

ANTOLOGIA PERIODISTICA DE ROFOLFO WALSH



Ideas, letras, artes en la

crisis

52

MARZO 87

Precio del ejemplar +4,50



DOSSIER

LA OTRA CARA DEL PAPA

EE.UU.: ETAPA SUPERIOR DE LA DEMENCIA

Escriben:
Edward Herman
Noam Chomsky
Wolf Donner
Clayton Eshleman

SUMARIO

cine: rodolfo khun
poesía: nicanor parra
rock: fito páez, la falda
osvaldo bayer: los militares
tribuna libre: enrique symns
plástica: II bienal de la habana
ecología: las aguas bajan turbias
humor: mandrini, el sexo y el amor
anticipos: fernando sánchez sorondo
reportaje: luis prestes, por maría esther gilio
cuentos: leo maslíah, reina roffé, julio ortega
retratos: carlos somigliana, por osvaldo dragún
teatro: eugenio barba / historias: el drama palestino

Buenos Aires tiene su propia voz.

LS6 RADIO

BUENOS AIRES

AM

RBA

1350 KHz

La primera a la derecha

la voz de la ciudad

Darío Cirillo y Asociados

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

crisis

Redacción y Administración:
Tte. Gral. J.D. Perón 2234,
PB "A" - Bs.As. (1040) -
Tels.: 47-2094 / 48-9549

Fundador:
Federico Vogelius

Director periodístico:
Vicente Zito Lema

Secretario de redacción:
Carlos Aznárez

Director de arte:
Martín Kovensky

Redacción:
Claudia Pasquini

Colaboradores especiales:
Eduardo Galeano / David Viñas / Eduardo Duhalde / León Rozitchner / Ricardo Piglia / Roberto Jacoby / Eva Giberti / Rodolfo Mattarollo / Horacio Verbitsky / Víctor Lavagno / Roberto Propato

Coordinación Gráfica:
Regine Bergmeijer

Armado:
Ricardo Jacky
Daniel Maldonado

Fotografía:
Julio Menajovsky

Corrección:
Amalia Benedetti

Corresponsales:
Miguel Bonasso (México)
Eric Nepomuceno (Brasil)
Alberto Pipino (Nicaragua)
Andrés Soliz Rada (Bolivia)
José Rodríguez Elizondo (Perú)
Alejandra Adoum (Ecuador)
Arturo Alape (Colombia)
Osvaldo Bayer (Alemania)
Tomás Eloy Martínez (Washington)
Rodolfo Terragno (Londres)
Mario Benedetti (Montevideo)
Felipe Navarro (París)
Poni Micharvegas (Madrid)
Mario Paoletti (Madrid)
Jesús Espinoza (Amsterdam)
Poli Délano (Chile)
Juan Carlos Wlasic (Mar del Plata)
Patricia Bertolotti (Posadas)

Administración:
Graciela Molas Quiroga

Secretaria:
Andrea Forti

Publicidad y tráfico:
César Vogelius
José Falcon

Registro de la Propiedad Intelectual:
17837 - Franqueo pagado - Concesión Nº 4486 - Tarifa reducida - Concesión Nº 1213

Distribuidor Capital:
Troisi y Vaccaro

Distribuidor interior:
Distribuidora de publicaciones "Cóndor" SRL

Impresión:
La Prensa Médica Argentina SRL - Junín 845 - Capital Federal

Composición:
Photo Lettering S.A.

SUMARIO

MARZO

52

Autores 2

La otra cara del Papa 3
Quién es el heredero de Pedro – Jorge Méndez 4
El Papa y su influencia sobre los trabajadores – Carlos Aznárez 6
El Papa y la Teología de la Liberación – Washington Uranga 7
Las Madres siguen esperando – Hebe de Bonafini 9
Los demonios de su Santidad 10
El Vaticano y la administración Reagan – Ana María Ezcurra
Juan Pablo II, sus viajes y su postura ideológica – Adalbert Krims 11
Wojtyla y la hora de los gurkas – Edgardo Alvarez y Luis García Conde 14
La respuesta del pueblo nicaragüense – Luis Cabrera 14
Las finanzas del Vaticano – Marcela Stieben 16
Un mensajero poco fiable – Rubén Dri 17
La dura realidad y un sueño – Antonio Puigjané 19
El repudio de los holandeses – Ian Thielen 20
Rudymentos 20

El lenguaje militar – Osvaldo Bayer 21

Entrevista al poeta Nicanor Parra – Martín Micharvegas
Dos poemas inéditos 22

Rodolfo Walsh, el oficio de vivir – Selección y prólogo de José Fernández Vega 26

Cuentos:
Lagunas – Leo Maslíah 31
Revelaciones – Reina Roffé 32
Retratos de familia – Julio Ortega 33

Estados Unidos: etapa superior de la demencia
Presentación – José Carlos Escudero 34
Reagan ataca al imperio del mal – Noam Chomsky 35
El poder y la semántica del terrorismo – Edward S. Herman 37
El nuevo cine norteamericano – Wolf Donner 42
La joven poesía de Clayton Eshleman 46

Diccionario del amor y el sexo – Eugenio Mandrini 48

El Riachuelo ha muerto, ¡viva el Riachuelo! – Sergio Federovisky 51

Conversaciones con Luis Alberto Prestes – María Esther Gilio 55

El drama palestino – Carlos Arroyo 60

Tribuna libre – Enrique Symns 61

Festival de rock en La Falda
Con gusto a rabia – Carlos Aznárez 62
Cadáver exquisito – Gabriela Borgna 63
Reportaje a Fito Páez – C.A. 64

Rodolfo Kuhn:
El claro valor de la ausencia – Carlos Aznárez 65
El cine que se vende por migajas – Rodolfo Kuhn 66

Teatro
Eugenio Barba y la búsqueda de lo absoluto – Beatriz Seibel 69

Plástica
Arte y Tercer mundo – Alberto Collazo 73

Tránsito
Anticipo de primeros auxilios de Fernández Sánchez Sorondo 76
Carnet
Libros: Una novela de Martha Gavensky, por Jorge Masciangioli 77

Cine: La hora de las sombras – Jorge Carnevale 78
David Cronenberg: El horror moderno 78

Retrato: Carlos Somigliana, por Osvaldo Dragún 80



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Los autores

Edgardo Alvarez (1958). Nació en Buenos Aires. Periodista, licenciado en Ciencias de la Informática en la Universidad Autónoma de Barcelona. Fue redactor de **Testimonio latinoamericano, El correo catalán** y **El diario de Barcelona.** Desde 1984 colabora en diversos medios de la Capital.

Carlos Arroyo (1943). Nació en Colonia, Uruguay. Periodista de las revistas **Acción, Marcha, Confirmado, Familia Cristiana** y del diario **La Razón.**

Gabriela Borgna (1952). Nació en Buenos Aires. Periodista; se desempeñó en **Caras y caretas, Radio Excelsior** y **La Voz;** colabora en **El Porteño** y **El Periodista.**

Luis Cabrera periodista argentino-nicaragüense. Fué jefe de información internacional de **El Nuevo Diario**, de Managua. Es comentarista de **La Voz de Nicaragua**, órgano oficial de la junta de gobierno.

Alberto Collazo (1939). Nació en Buenos Aires. Licenciado y profesor en Historia de las Artes. Docente, periodista e historiador. Colaboró en la primera etapa de **Crisis.** Participó en los fascículos del Centro Editor de América Latina.

Noam Chomsky. Lingüista norteamericano (teórico de la gramática generativa), experto en política internacional y militante del Radical Party. Es autor de **Reflexiones sobre el lenguaje** y **El rol de los intelectuales,** entre otros títulos.

Wolf Donner. Es uno de los publicistas más conocidos del cine alemán. Fue director del Festival de Cine de Berlín, jefe de Cultura y Espectáculos de la revista **Spiegel** y redactor del semanario **Die Zeit.**

Osvaldo Dragún (1929). Nació en la provincia de Entre Ríos. Dramaturgo; entre sus obras figuran **Historias para ser contadas, Milagro en el mercado viejo, Heroica de Buenos Aires, Al violador, Al perdedor** y **Arriba corazón.**

Ana María Ezcurra (1947). Nació en Buenos Aires. Es investigadora en análisis del discurso político; coordinadora del Instituto de Estudios y Acción Social. Ha publicado **Agresión ideológica contra la revolución sandinista, Doctrina Social de la Iglesia** y **El Vaticano y la administración Reagan,** entre otros.

Sergio Federovisky (1962). Nació en Buenos Aires. Biólogo, fue becario durante un año del Centro de Divulgación Científica y Técnica instalado en la fundación Campomar, como periodista científico.

José Fernández Vega (1965). Nació en Buenos Aires. Estudia en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Luis García Conde (1959). Nació en Buenos Aires. Investigador, escritor, periodista.

Rodolfo Khun. Director de cine argentino fallecido recientemente en México. **Pajarito Gómez, Los jóvenes viejos, El señor Galíndez** y **Todo es ausencia,** son sus títulos más recordados.

Jorge Masciángoli. Nació en Buenos Aires. Fue cofundador de la revista **Existencia.** Tiene una amplia obra literaria que incluye obras teatrales, guiones cinematográficos, novelas como **El último piso, El profesor de inglés, Las Piedras, Buenaventura nunca más.**

Jorge Méndez (1940). Periodista. Se desempeño en el diario **Noticias,** la revista **Primera Plana** y el periódico **Il Manifesto** (Italia). Actualmente trajaba en Radio Continental y dirige **El peronista y la liberación.**

Julio Ortega (1942). Peruano. Escritor y crítico literario. **Mediodía, Tierra en el día** (novelas), **Figuración de la persona** y **Relato de la utopía** (ensayos) son algunas de sus obras. Fue profesor en las universidades de Pittsburgh y Yale, y ocupa la cátedra de literatura latinoamericana en la Universidad de Austin, Texas.

Reina Roffé (1951). Nació en Buenos Aires. Escritora y periodista. En 1973 publicó su primera novela, **Llamado al Puf** (que ganó el Premio Pondal Ríos al mejor libro de autor joven) y **Juan Rulfo: Autobiografía Armada,** ensayo. En 1976 apareció **Monte de Venus,** novela, que fue inmediatamente prohibida por la Municipalidad de Buenos Aires.

Fernando Sánchez Sorondo (1943). Nació en Buenos Aires. Publicista y escritor. Es autor de cuentos: **Por orden de azar;** novelas: **Piedra libre para Flavia, Jardín de invierno** y **Ampolla** y un poemario: **Salpicón las más noches.**

Marcela Stieben (1957). Nació en Buenos Aires. Trabajó en el diario **Tiempo Argentino** y colabora en diversas publicaciones periodísticas y emisoras radiales.

Enrique Symns (1945). Nació en Lanús, provincia de Buenos Aires. Fue colaborador de **Clarín** y **La Voz;** secretario de redacción de **El Porteño** hasta 1984 y prosecretario de redacción de **Satiricón** en 1986. Actualmente dirige **Cerdos y Peces.**

Ian Thielen. Periodista holandés; es corresponsal de Radio Nederland en la Argentina.

Washington Uranga (1950). Nació en Montevideo. Periodista. Presidente de la Asociación Católica Latinoamericana para la Radio y la Televisión (Unda-Al); dirige la revista **Comunicación América Latina.** Es autor de **Evangelización y comunicación en América Latina** (1978).

EL SILENCIO DE LOS BUENOS

¿*Olvidaremos que toda* el agua del mar no bastaría para borrar una sola mancha de sangre intelectual?

La foto penosamente amarillada que cruje en mis manos casi como una hoja –los años, ya se sabe–, es de Rodolfo Ortega Peña, muerto a tiros por la Triple A, cuando mandaban Isabel Perón y José López Rega. Rodolfo dirigía De frente, *continuadora de* Militancia, *que había sido clausurada, y Silvio Frondizi, director de* Nuevo hombre, *corrió el mismo destino: su cuerpo, magro de carne, y de porte digno, apareció acribillado en los bosques de Ezeiza.*

Crisis *también fue hostigada en esa época –amenazas de muerte, detención de dos de sus periodistas–, situación que se agravaría con la llegada de la dictadura militar (la historia del país pareciera una marcha ascendente hacia la tragedia). Federico Vogelius, nuestro director ejecutivo, es secuestrado, torturado y puesto en prisión por años; después se refugiaría en Londres. Haroldo Conti, parte valiosa de la revista, es llevado de su casa por un* grupo de tareas *militar y sigue desaparecido, lo mismo que Rodolfo Walsh, Roberto Santoro y Miguel Angel Bustos, que también pasaron por nuestras páginas. Francisco Urondo, de quien Crisis publicara su libro* La patria fusilada *y ejemplares poemas, fue ultimado por la policía después de un desparejo combate en las calles de Mendoza. Juan Gelman, jefe de redacción, debió exiliarse, al igual que Eduardo Galeano y yo, directores periodísticos. La primera etapa de* Crisis *se cierra con el saqueo y la destrucción de la redacción, el archivo y del fondo editorial, por tropas del ejército.*

Cuando pasaron éstas y otras cosas graves, los diarios y revistas "serias" se callaron la boca (de la radio y la televisión mejor olvidarse); semejante conducta, indiferente, timorata, tuvieron numerosos intelectuales argentinos. (¿Qué se discutía por entonces, Foucault o Lacan?)

Días pasados, en Flores sur, el Presidente improvisó un discurso, desgraciado en su contenido, histérico en los gestos que lo acompañó. Sus críticas a la prensa causaron un marcado revuelo entre los propietarios de los medios más conservadores de comunicación y, por rebote, entre sus voceros orgánicos, que no han cesado de rasgarse las vestiduras.

Crisis también se sintió tocada, pero no navegará por el río de quejas junto a Clarín, La Nación, *o el fascista* Nueva Provincia.

Primero; *por entender que la libertad de prensa se debe defender siempre; no es digno callarse y engordar los bolsillos con las dictaduras, y patalear como justos varones únicamente bajo gobiernos democráticos (por más injustos que nos resulten).*

Segundo; *porque si bien los radicales no son santos, sería grosero olvidar que históricamente han sido el partido que mejor defendió las libertades públicas tradicionales –comparativamente, en los marcos de nuestra pobre realidad–.*

Tercero; *porque mucho más grave que las poco elegantes rabietas presidenciales (que en definitiva desnudan su creciente soledad política), es el hecho que a partir del 22 de febrero de este año por voluntad manifiesta de Raúl Alfonsín y complicidad de un buen número de senadores y diputados radicales, cuyos nombres pasan a engrosar el triste libro de la cobardía civil, los que secuestraron, torturaron y asesinaron a tantos trabajadores de prensa quedan libres de cualquier responsabilidad legal.*

Para recordar: ni un solo culpable de esos hechos está procesado, fue condenado.

¿*Olvidaremos que* toda el agua del mar no bastaría para borrar una mancha de sangre intelectual?

Los grandes diarios, los ardientes demócratas, los profetas de la ética, los servidores de Dios, nuestros artistas que derrochan sensibilidad, los probos pensadores que nos transmiten la moderna sabiduría –en buena medida– se callan la boca.

Para qué negarlo: la mayor parte de la sociedad se calla la boca.

Hay épocas en que el silencio de los buenos dañó más que la cuchilla del asesino.

Vicente Zito Lema

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA OTRA CARA DEL PAPA



Nuevamente el Papa Juan Pablo II se apresta a besar tierra argentina. Esta vez no hay guerra en las Malvinas, pero sí una descomunal base militar inglesa en las mismas, y nuestra soberanía, como siempre, mancillada. Tampoco hay gestos histéricos, triunfalistas, de generales, almirantes y brigadieres, para ocultar la realidad de una rendición deshonrosa o el genocidio de 30.000 inocentes, pero sí es posible encontrarse por la calle, gozando de la impunidad que les acordó el "punto final", a los responsables de una y otra masacre. Para Wojtyla, el Papa polaco, esto es lo de menos. Sacará como siempre de su galera la palabra *reconciliación* y que el mundo siga andando. Ya lo hizo en ocasión de la matanza de cientos de palestinos en el Líbano controlado por los falangistas cristianos, lo repitió en Irlanda del Norte, mientras millares de católicos se defendían a sangre y fuego contra la barbarie británica, o en la Nicaragua sandinista asediada por el imperialismo norteamericano. En resumen: lo ha hecho en todos los países del mundo donde los intereses de los poderosos, que cotizan bien en las arcas del Vaticano, se manifiestan en contra de las aspiraciones de los oprimidos. Esta es *la otra cara del Papa* y por ello *Crisis* quiere presentarla sin tabúes, en un "dossier" especial que lejos de la obsecuencia tan común en estos días, intenta desmitificar al "ilustre visitante".



HEREJES VISUALES

Los retratos del Papa de las páginas 3 y 4 fueron realizados por Delfini y Papin. El resto de las ilustraciones fueron extraídas del libro *Para Herejes* de León Ferrari. Son collages basados en grabados de Albert Dürer de las series "El Apocalipsis", "La vida de María" y dibujos eróticos de Penny Slinger, que por su parte los tomó de miniaturas y grabados del Tantra y del Toismo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Biografía de Lolek de Kalwaria

¿QUIEN ES EL HEREDERO DE PEDRO?



Jorge Méndez



Dibujo de Papin

"El pequeño Lolek de Kalwaria, es decir Karol Wojtyla junior, había nacido el 18 de mayo de 1920 en Wadovice, pueblo de 15 000 habitantes que depende de Cracovia, de la que dista pocas decenas de kilómetros en dirección sudoeste. Era la suya una familia corriente, de lejano origen campesino: su padre era suboficial de carrera, y su hermano Edmund fue médico. Perdió a su madre, Emilia, a los nueve años de edad, y a su padre a los 21, en 1941".

Así comienza la ficha biográfica que sirvió al director cinematográfico Krzyztof Zanussi para su película *Desde un país lejano,* que exalta la vida de Juan Pablo II en su trayectoria eclesial entre la ciudad polaca natal y el sillón de Pedro, en el Vaticano. En dos frases, Zanussi rescata el origen campesino del Papa, da el nombre de la madre y relega al padre al papel de comparsa que las escrituras dieron a José, el padre inconsulto de Jesús. Con un cierto espíritu plutárquico, allí va un tenue paralelo entre el "Jesús de Nazaret" y el "Lolek de Kalwaria".

El escenario histórico de la infancia y adolescencia de Lolek está dominado por el surgimiento y avance del nazismo en Europa, cuyas tropas actúan en Polonia de tal modo que a Zanussi recuerdan las centurias romanas en Palestina. Durante el régimen de ocupación, el futuro Papa trabaja como obrero en la fábrica Solvay. En 1938 se había inscripto en la Universidad Jagellónica de Cracovia para dedicarse al estudio de la literatura y el teatro polacos. Forma parte de un grupo de actores, practica deportes y se apasiona en secreto por los libros de teología. Karol es un joven activo pero pacífico. Mientras otros se alistan en el ejército clandestino de resistencia al invasor alemán, él representa el papel de uno de los signos del Zodíaco en una pintoresca pieza teatral. En una ocasión discute agriamente con sus compañeros en los ensayos del *Rey Lear,* de Shakespeare: él quiere ser el rey y defiende con energía su pretensión. Lo será, y ellos deberán reconocer que no había otro en Cracovia que pudiera hacerlo mejor.

Otra vez se gana el derecho de recibir la visita en la Universidad del príncipe Adam Stefan Sapieha, arzobispo de Cracovia. Se dice que el prelado, impresionado por la personalidad del joven, le preguntó si le gustaría hacerse cura. Wojtyla respondió que no. Sin embargo algunos años después, cuando los rusos sitiaban la ciudad y los alemanes movilizaban a los hombres hacia el frente y los campos de trabajo, Karol ingresó de urgencia al seminario de Sapieha. Pocos meses después, el 13 de enero de 1945, comenzó la ofensiva de invierno del ejército soviético. El 19 entraba en Cracovia.

El 1º de noviembre de 1946, con los fastos de la liturgia católica, Karol Wojtyla es ordenado sacerdote por el príncipe Sapieha, ya cardenal. El Papa Pío XII había logrado preservar con su política condescendiente hacia el nazismo a las iglesias del este europeo. En ese mismo otoño, el cura Karol Wojtyla, aquel joven brillante y pacífico que hacía teatro y estudiaba teología, participa de la primera manifestación de su vida. El nuevo gobierno socialista había prohibido los festejos del 3 de mayo, fiesta de la Constitución de 1791, y suprimido el feriado de Nuestra Señora de Jasna Gora, Reina de Polonia.

Hay algunos detenidos. El cardenal Sapieha, que a pocos kilómetros del campo nazi de exterminio de Auschwitz no se había enterado de su existencia, pide enérgicamente la libertad de los presos y amenaza al Gobierno de la Unidad Nacional con publicar una encendida pastoral y hacerla leer en todas las iglesias de Polonia. Temiendo por el despuntar de la vocación política de su protegido, el príncipe Sapieha envía a Karol, apenas ordenado, a la Meca católica.

Ni hablar del socialismo

En Roma, según sus exégetas, queda vivamente impresionado por los cortejos que acompañan a Pío XII: guardias suizos, gentilhombres pontificios, oficiales de la Guardia Palatina y de la Guardia Noble, canónigos de San Pedro, obispos, arzobispos, prelados de la antecámara, pronotarios. Dice Zanussi: "por encima de todos, alto, hierático, revestido de capa pluvial y tiara, sentado en la silla gestatoria que llevan los "sediari", y circundado por los grandes flabelos de plumas de avestruz, el Papa saluda y bendice a la multitud".

Vuelve a Polonia en 1948 y ejerce la docencia en varios seminarios. Opone a la cultura socialista lo que él llama en su tesis de licenciatura "la ética cristiana basada en la filosofía de Max Scheler". La iglesia polaca ve con desconfianza los rápidos cambios políticos y económicos bajo el estado laico, el industrialismo que transforma los hábitos de las ciudades y crea nuevas, donde el centro ya no lo ocupa el templo católico. Resiste con susurros litúrgicos el período de hielo del estalinismo y borda oscuramente sus tensas relaciones con el Estado. El modelo atroz que sobrecoge al cardenal primado Stephan Wyszynski y al mismo Wojtyla es el enorme complejo siderúrgico llamado Nowa Huta, al costado de Cracovia, donde en vez de las agujas de una catedral apuntan hacia el cielo las chimeneas.

Cuando los susurros se convierten en una política de confrontación, el gobierno dispone el virtual arresto domiciliario de Wyszynski, paladín de la tradicional cultura polaca. Por entonces el "pequeño Lolek" se ha convertido en el vicario de la parroquia de San Florián y desde allí lanza su anatema contra aquella sociedad propuesta desde una ideología sin Dios, haciéndose famoso como orador. Don Karol es requerido entre los católicos también como confesor. Alterna su actividad sacerdotal con la práctica del esquí en la pendiente de Siwe Sady, en los montes Tratra Occidentales. En eso está cuando en 1953 muere José Stalin, y cuando se produce el histórico informe de Nikita Kruschev ante la asamblea general del PCUS, reconociendo los errores y abusos del poder del líder mítico del comunismo mundial. Es en 1956, cuando en el mes de junio se registra la rebelión de Poznan, las huelgas de las fábricas Cegielsky ante un período de crisis económica. El deshielo llega a Polonia con tres años de retardo. El líder comunista Gomulka, hasta entonces en desgracia, es liberado y asume como secretario general del partido. Tras su rehabilitación es liberado el cardenal Wiszynsky, y once diputados católicos ingresan al Parlamento, hasta entonces reservado a los miembros del partido. Aunque más cruentos, los disturbios de Poznan serían para Wojtyla el ensayo general de la "gesta" que muchos años después lo llevaría de algún modo al trono de Pedro, es decir el publicitado movimiento obrero liderado por Lech Walesa.

En julio de 1958 Lolek de Kalwaria es elegido obispo auxiliar de la Diócesis de Cracovia, a los 38 años. En febrero del '62 es puesto como vicario capitular al frente de la archidiócesis, y en el'64 el Papa Pablo VI lo nombra arzobispo metropolitano de Cracovia. El 26 de julio de 1967 el Papa le otorga el título de

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

cardenal. A su edad, era seguro que Wojtyla participaría, a la muerte del Papa, en la próxima "fumatta". Sin embargo nada hacía suponer que la Curia Romana se dispusiera a romper algunos años después la tradición de 400 años de papas italianos.

La penúltima batalla en Polonia la dará el cardenal, ahora el mayor opositor del Estado socialista, por aparear a las chimeneas de Nowa Huta las torres neogóticas de una monumental y moderna iglesia. En ese flamante templo, se lleva a cabo en 1977 un acto religioso conmemorativo de los trágicos hechos de Gdansk en 1970, cuando la represión a los trabajadores de Gdynia y Stettin dejó decenas de muertos. Comenzaban entonces las movilizaciones de *Solidarsnoc* y llegaba a su cenit la carrera reivindicativa y beatífica de Lech Walesa. De allí, del fragor de las luchas sindicales, parece provenir la "fumatta" de la que emerge inesperada la figura del Papa polaco.

El empuña un legado que le hubiera quemado las manos al cardenal Wiszynsky: presentar batalla al "ateísmo materialista" en su propio terreno.

Si bien la Curia Romana vacila temerosa de una descompensación de los sutiles equilibrios diplomáticos con los países del Este, ya no podrá abandonarlo como a Wiszynsky a su propia suerte. A fines de marzo de 1983 el Vaticano puso fin al Año Santo levantando un muro detrás de los macizos bajorrelieves de bronce de la Puerta Santa. Pasarán muchos años, no se sabe cuántos, hasta que esa puerta se abra nuevamente para un nuevo Jubileo. Con este acto litúrgico Juan Pablo II ya señalaba la consolidación de su política de contrastes que había caracterizado su apostolado durante esos años, plenos de vicisitudes históricas.

Un Papa estilo "Adidas"

No debe haber sido fácil para él, un cardenal al rojo vivo llegado desde el "socialismo real", introducir su estilo por entonces deportivo en el ambiente tibio y aterciopelado de la Curia Romana. Ni desde allí atizar o moderar según los términos de la diplomacia vaticana el fervor de Lech Walesa y su movimiento en la lejana Polonia, y contemporáneamente movilizar a la grey católica italiana en la campaña contra el aborto. Dos batallas perdidas por la Iglesia. Pero Wojtyla, después del breve interregno de Juan Pablo I –que sucedió al pontificado atormentado y reflexivo de Paulo VI– es un Papa decidido a imprimir un cambio profundo en la herencia del Concilio Vaticano II de Giuseppe Roncalli, cuyas encíclicas "Populorum Progressio" y "Pacem in Terris" parecían ya formar parte indivisible del patrimonio espiritual y político de la Doctrina Social de la Iglesia.

Esta determinación, en la que los críticos del Papa ven el síntoma de una regresión integralista y dogmática, está empeñada en poner a la Iglesia por encima de los problemas y tribulaciones temporales, convirtiéndolas en el eje de una convocatoria ecuménica al "pueblo de Dios".

Si esto es posible en un mundo dividido por infinitas controversias sociales e ideológicas que como no podía ser de otro modo embisten también a la base pastoral de la Iglesia Católica, puede quizá y no sin dificultad deducirse de los resultados de la política vaticana de Karol Wojtyla.

Para ello no basta una breve recorrida a través de las cuestiones y los hechos históricos que han motivado un pronunciamiento suyo.

Cuando Jaruzelski asume el gobierno de Polonia, el Papa habla en polaco a la multitud desde el balcón de San Pedro, y abandonando el metalenguaje pontificio se refiere a la situación de su país entrando en detalles de los que hasta entonces la alta misión pontificia no se había ocupado y para los cuales no tenía siquiera un lenguaje apropiado.

Habla de las libertades civiles, del derecho a la sindicalización, de la libertad de prensa. Y estas palabras, que nacieron al lenguaje moderno en la Revolución Francesa, resuenan por primera vez en la columnata de la plaza. En esa ocasión el padre Baghet Bozzo, filósofo, periodista y reconocido vaticanólogo italiano, se muestra perplejo. Recuerda la reciente admonición del Papa en México dirigida a los curas y obispos comprometidos con las luchas sociales de sus países con el espíritu doctrinario de Medellín y Puebla, y se pregunta si los que luchan contra la injusticia en América Latina no merecen para Wojtyla el mismo reconocimiento que *Solidarsnoc* o el movimiento disidente checoslovaco Carta 77.

La pregunta de Baghet Bozzo quedaría en suspenso, mientras el Vaticano y el Papa personalmente afrontaban uno de los mayores escándalos financieros del siglo, que de la mano del obispo norteamericano Paul Marcinkus (presidente del IOR, Instituto para las Obras de Religión, de hecho el Banco vaticano), los había implicado en una confusa red de manejos financieros orquestados por el celebérrimo Licio Gelli y por Calvi, presidente del Banco Ambrosiano, que apareció ahorcado bajo un puente del Támesis.

Pero Juan Pablo II no abandona por esto su emprendida misión itinerante, y con el activismo que lo anima irá a afrontar los obstáculos en los puntos más conflictivos de la Tierra, descuidando quizá el descontento que se insinuaba entre la propia grey romana, Diócesis natural del Papa. Así describía *"Civitas"*, un periódico de las comunidades de base de Roma su viaje a Centroamérica: "Joannes Paulus P.P. II parte de su viaje hacia las Indias Occidentales, no tanto para comprobar la redondez de la Tierra como para poner orden, en nombre de unas paces y concordias que la Gracia no otorgó a ese lejano continente poblado de díscolos revolucionarios, en las misiones de ultramar que allí se agitan".

Ironías aparte, éste era el objetivo del viaje papal, precedido por un documento concluyente de la Sagrada Congregación para el Clero en el que se decía: "Son inconciliables con el estado clerical y por lo tanto prohibidas a todos los miembros del clero, aquellas asociaciones de sacerdotes y clérigos, aunque si sólo constituidas civilmente, las cuales manifiesta o indirectamente persiguen una actividad atinente a la política".

"Incluso si se presentan –precisaba el documento– bajo la apariencia externa de favorecer ideales humanitarios, la paz y el progreso social". Y con este último propósito (el del progreso social) quedaban identificadas "también aquellas asociaciones que se presentan bajo carácter sindical". A éstas la congregación les dedica un párrafo específicamente doctrinario que introducirá una controversia conceptual en el discurso sociológico cristiano y que podría ser llamado "el Pasaje de los Sagrados Pastores". Dice así: "Tales asociaciones conciben el ejercicio de las funciones del sacerdocio ministerial subordinadas a las relaciones de trabajo, y así pueden fácilmente poner a los clérigos en oposición a los sagrados pastores, los que deben ser considerados únicamente como dadores de trabajo". Lo controversible será si los dadores de trabajo son en realidad sagrados pastores o simplemente patrones.

Un cruzado en Centroamérica

Otras precisiones sobre las funciones del sacerdocio ministerial, o sea las actividades pastorales del clero seglar, las hará Juan Pablo II personalmente en Centroamérica. En su homilía en Managua, ante la presencia del gobierno sandinista que cuenta en su seno con tres ministros curas, Lolek de Kalwaria advierte que "la unidad de la Iglesia está amenazada por parte de una minoría que intenta dar vida a una pretendida Iglesia popular". Es decir, "otra Iglesia concebida como carismática y no institucional", "nueva y no tradicional". "La Iglesia –agregó el Papa en aquella ocasión– debe mantenerse unida contra las diversas formas directas o indirectas de materialismo que ella, en su misión, encuentra en el mundo".

Los hermanos Cardenal y el canciller Manuel D'Escoto debieron escuchar el reproche pontificio a los "falsos pastores, aquellos que en vez de ser ministros de Dios, prefieren ser ministros de Estado".

El mensaje del Papa fue claro en aquella ocasión; si después, mientras el fundamentalista Ríos Mont le arrojaba seis cadáveres sobre el altar empleó expresiones como "justicia social" o "respeto de la dignidad humana", éstas debían ser interpretadas a la inequívoca luz de aquel encuadramiento doctrinario sancionado por la Sagrada Congregación para el Clero, cuyas consecuencias naturales Wojtyla había expuesto en la homilía de Managua.

Bajo la misma luz deberán caer los pronunciamientos más concretos en vísperas de su nuevo viaje a América Latina, como el de la deuda externa, en el que se alude a un conflicto eterno sin resolución entre ricos y pobres. Todos debieron tras aquel periplo sacar sus conclusiones. Leonardo Boff, el téologo brasileño llamado a la casa del padre para ser reprendido; el paraguayo Gustavo Gutiérrez, fundador de la Teología de la Liberación; curas y obispos de Latinoamérica comprometidos en las luchas de liberación de sus pueblos; teólogos progresistas holandeses y norteamericanos que acometen contra el celibato.

Algunos, como ocurre con el ideario de los líderes de movimientos gregarios, harán una lectura distinta del mensaje. Los elementos están. Los conceptos de justicia social, liberación, solidaridad, como ecos lejanos del Concilio Vaticano II, Puebla y Medellín entran en un contexto ideológico que, sin embargo, proclaman la neutralidad de la Iglesia ante la cuestión crucial de la historia: el Poder. Y así, como siempre, la ponen de! lado del poder donde él ya se encuentra.

Por eso, en la concepción de un mundo social cristalizado, la misión de la Iglesia de Juan Pablo II parece ser más bien la de salvar almas idénticas a los ojos de Dios y del Pontífice. Objeto éste de un apostolado tradicional contra todas las apariencias, que la coloca en una relación peculiar con la historia. Es en este espíritu que debiera ser interpretado el ecumenismo itinerante que caracteriza al Papa, vista su presencia en los lugares más distantes del planeta donde las almas amenazan juntarse con sus cuerpos. Esta es la misión que lo empuja a predicar el sacramento matrimonial entre las poligamistas tribus papúes, y a soñar con una nueva cruzada de Fe en la Rusia ortodoxa y comunista y en la China de Confucio y Mao. ©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Papa y su influencia sobre los trabajadores

EL PROTOTIPO WALESA



Carlos Aznárez

En este país no hay confusión posible: mientras haya un solo obrero argentino dispuesto a defender la celeste y blanca y sentirse orgulloso de poder rezar a Cristo, ningún marxista podrá introducirse fácilmente en nuestras filas". Cual cruzado en Guerra Santa contra los herejes, *José Ignacio Rucci*, dirigente metalúrgico y titular de la CGT, despotricaba así contra los "infiltrados", a fines de 1972, y ratificaba una línea ideológica de comunión entre el sindicalismo tradicional y la Iglesia.

A través de los años, esa relación fraterna sufrió pocos altibajos ya que cada vez que la dirigencia gremial tuvo que afrontar situaciones de ruptura con los gobiernos de turno, la Iglesia siempre estuvo al lado de sus corderos, por medio de la intermediación o del apoyo liso y llano. "Apoyo mutuo de corporación a corporación", dirían sus exégetas. Coincidencias estratégicas del clero con ese irreductible y entusiasta anticomunismo que ha caracterizado casi siempre a las cúpulas sindicales peronistas, consentirían los más realistas.

Puede decirse que dicho romance sólo pareció agrietarse –o por lo menos, se produjo cierto distanciamiento– durante los años de la última dictadura militar. Allí, el desembozado papel colaboracionista jugado por el 95 por ciento de la jerarquía eclesiástica en contraposición a la dura represión que sufrió el sector obrero, obligaron a que las relaciones cambiaran de tono. Pero el "mal momento" pasó muy rápido, ya que el nuevo líder sindical que intentaría recomponer las filas de la diezmada C.G.T., también hacía de su adhesión al cristianismo un emblema fundamental. En efecto, *Saúl Ubaldini* se caracterizó desde sus primeras intervenciones públicas por combinar un lenguaje combativo con permanentes innovaciones a "lo nacional y cristiano". El fue quien logró sortear el cerco represivo que impedía que los trabajadores se manisfestaran en la calle, ideando la concurrencia masiva a la Parroquia de San Cayetano, desde donde lanzó la consigna de "Paz, pan y trabajo", un lema profusamente usado por los seguidores de la Juventud Obrera Católica.

Hoy, queda para el recuerdo anecdótico, la pequeña imagen de la Virgencita de Luján que acompañaba fielmente al Ubaldini entre solitario y eufórico de la vieja casona que la C.G.T. (no reconocida legalmente) poseía en la calle Brasil. Hace pocos días, el mundo entero pudo ver a través de una radiofoto, cómo el líder cegetista fetejaba el éxito del último paro general con una conferencia de prensa que fue presidida por la descomunal imagen de la Virgen de Itatí.

Y en esto los símbolos mandan. El tamaño de la Virgen simboliza el momento que se vive, tanto o más que las prietas relaciones con el obispo de San Juan, monseñor Di Stéfano, el de San Justo, monseñor Buffano, el confesor de Ubaldini, Antonio Maggi o con el conjunto de sacerdotes y laicos que conforman los Equipos de Pastoral Social, que a veces se parece a una sucursal cegetista enquistada en la Iglesia.

Estas relaciones y coincidencias son –desde hace bastante tiempo– atentamente observadas desde Roma. Ya uno de los asesores del Papa, el argentino Carlos Pironio le había informado en 1980 sobre las andanzas de "un dirigente obrero, cristiano y bastante rebelde, que tiene grandes posibilidades de dirigir a los trabajadores argentinos". Pero recién a fines de 1984 se iba a producir el "verdadero" encuentro entre Ubaldini y Juan Pablo II.

El líder sindical volvió de Roma, eufórico, por "el grado de comprensión obtenido de Su Santidad" y los patrocinadores de la entrevista celebraron la oportunidad de la misma ya que confirmaban plenamente todos los antecedentes que tenían sobre el caso. *Había nacido quien se encargaría de liderar en Latinoamérica las ideas socialcristianas para el movimiento obrero.* Tal era el entusiasmo que el periódico integrista *"Comunione e Liberazione"* no dudó en titular en primera página: "Ubaldini, el Walesa latinoamericano".



"Totus tuus"

Ahora el Papa se apresta a poner el cuerpo y todo lo que ello significa, en un encuentro multitudinario con los trabajadores argentinos. A su lado, confirmando los mejores anhelos del Vaticano, va a estar Saúl Ubaldini. Y de allí en más habrá que hacer las evaluaciones sobre los beneficios que han de obtener uno y otro de esta parada multitudinaria.

Evidentemente, el Papa necesita romper de alguna manera con la influencia centro izquierdista que ejercen los principales dirigentes sindicales del continente, sobre millones de trabajadores. Salvo el chileno *Rodolfo Seguel* y Ubaldini, el resto de las cúpulas gremiales (Chile, Uruguay, Bolivia, Perú y Colombia son un ejemplo de ello) poseen conducciones marxistas o en el mejor de los casos, matizadas con militantes cristianos que adhieren a la "teología de la liberación".

Pero Roma sabe que el movimiento obrero argentino es uno de los mejor organizados del continente. Sabe también que a diferencia de otros países, aquí existe una central obrera única, impregnada de una tradición ideológica "nacional, cristiana y sensiblemente anticomunista".

Roma también sabe, y eso lo pudo comprobar *in situ* el propio Juan Pablo II, cuál es el carisma que posee el brasileño *Lula* sobre importantísimos sectores del proletariado de su país. Algo que disgustó notoriamente a Wojtyla durante su gira por Brasil fueron algunos carteles que portaban los metalúrgicos expresando textualmente: *"Si Dios existe, que termine con los ricos"*.

Pero aquí la cosa pinta distinta. Iglesia y C.G.T. se están encargando de todos los detalles para que "el mensaje divino" no sufra ninguna alteración.

Ya han quedado perfectamente aceitados todos los relojes .

Se calcula que los 70 millones de dólares que costará la visita papal serán sufragados por las empresas Sevel, Pérez Companc y una famosa firma dedicada a la fabricación de gaseosas.

Por su parte, la comisión encargada de promover el acto que se realizará el 10 de abril en los terrenos lindantes al Mercado Central, en La Matanza, va a repartir cientos de miles de cartillas "doctrinarias" entre los trabajadores, Las mismas estarán imbuidas del tradicional pensamiento eclesiástico sobre temas tan diversos como *"Los pobres"*, *"Trabajo, cultura y nación"*, *"Quién nos visita"* (biografía sobre Juan Pablo II donde se destacan aspectos de su vida, sus luchas contra el comunismo polaco y los nuevos mensajes), *"Los trabajadores, la Iglesia y la religiosidad popular"* y por último, *"Preocupaciones actuales de los trabajadores"*. Otra comisión repartirá millares de ostias para que el marco general no desentone. El día 10, los trabajadores (se calculan que concurrirán cerca de dos millones) escucharán en primer lugar a Ubaldini, quien a través de la lectura de una oración, aprovechará para plantear las dificultades que afronta el movimiento obrero en las actuales circunstancias. Para evitar problemas mayores con el Gobierno argentino, el Vaticano ha exigido que "las palabras del dirigiente obrero sean responsables y meditadas". Luego hablará el Papa, quien seguramente aprovechará para pontificar sobre los aspectos que más interesan a la Iglesia en estos momentos: a) rol de los trabajadores frente a "una sociedad cada vez más materialista y atea" (convocatoria a unirse en el seno de la familia cristiana) b) reconciliación y olvido del pasado para que los cristianos no se dividan en bandos sino que apunten "a la unidad en la paz, la justicia y la verdad" (conceptos que aquí tendrán un significado transparente, si se tiene en cuenta que el "punto final" surge de una explicación parecida) y por último una obligada referencia a la deuda externa en Latinoamérica.

El final es previsible. Juan Pablo II se irá llevando en sus alforjas el compromiso de la cúpula sindical argentina de ser *difusores de su mensaje*. Pero éste no será otro que doctrina retrógrada que ignora la lucha de clases, a pesar de que ésta estalla salvajemente a cada momento y en cada sitio del planeta. Que contiene un anticomunismo visceral, que sólo puede conseguir adeptos en un ambiente corporativo e intolerante, pero que no prende en aquellos países donde la clase obrera no ha sufrido la influencia nefasta del nacional catolicismo. Y que por último, reivindica su santa relación con los explotadores y dueños del poder, íntimamente emparentados a la política y la diplomacia vaticanas.

Aquí, mientras tanto, la estrella de Walesa intentará seguir brillando, a pesar de que su aureola sirva de poco para paliar las angustias de miles de trabajadores, de los dos millones de desocupados, o de esos otros que nacen con miles de dólares de deuda debajo del brazo.©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El Papa y la Teología de la Liberación

UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA



Washington Uranga



Cuando Karol Wojtyla accede al pontificado de la Iglesia Católica y se convierte en Juan Pablo II (1978), la "teología de la liberación", como pensamiento estructurado a partir de la práctica de los cristianos en América Latina, había alcanzado ya una trascendencia y un desarrollo propio que hacían impensable cualquier regresión en este campo.

No obstante, apenas el nuevo Papa asumió el gobierno pastoral de la Iglesia, no pocos obispos latinoamericanos, encabezados por quien entonces era secretario general del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), el hoy cardenal de Medellín (Colombia), Alfonso López Trujillo, llegaron a Roma con propuestas destinadas a utilizar todo el peso de la autoridad pontificia para impedir que los teólogos de la liberación continuaran ganando espacio.

Juan Pablo II prefirió aplicar su propio estilo personal para abocarse al tema.

López Trujillo había preparado con gran esmero la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, cuya sede sería Puebla (México), en 1978.

Obviamente, así como la Conferencia de Medellín resultó ser el más importante impulso y factor dinamizador de lo que en 1971 el teólogo Gustavo Gutiérrez definiría como "teología de la liberación", López Trujillo aspiraba a que Puebla sepultara con una condena doctrinal todas las tesis renovadas de la teología latinoamericana y descalificara a sus principales voceros, marginados por el propio secretario general del CELAM de toda participación en la Conferencia.

No sin disgusto, el obispo colombiano y sus aliados tuvieron que admitir que el Papa Pablo VI (durante cuyo mandato se inició la preparación de la Conferencia de Puebla) no estaba dispuesto a avalar esa maniobra. La muerte del Papa Montini, seguida de la rápida desaparición de Juan Pablo I y de la designación de Karol Wojtyla, todo en 1978, abrieron para los conservadores la expectativa de un mejor posicionamiento.

El cardenal Wojtyla no podía ubicarse entre los hombres progresistas de la Iglesia y, en más de una ocasión, había discrepado con el propio Pablo VI, por considerar que sus posiciones no eran firmes respecto de algunas posturas supuestamente heterodoxas de miembros de la Iglesia. Eso era, por lo demás, una impresión bastante extendida en la curia romana y de la que López Trujillo se hacía eco en América Latina: Pablo VI no era suficientemente rígido y severo para imponer la disciplina y la ortodoxia en las filas de la Iglesia.

El "estilo Wojtyla"

Juan Pablo II los defraudó. En su primer viaje a América Latina, para asistir a la Conferencia de Puebla (febrero de 1979), el nuevo Papa hizo algunas advertencias. En su discurso ante los obispos latinoamericanos señaló que "hay que alentar compromisos pastorales en este campo (social) con una recta concepción cristiana de la liberación". Aun cuando advirtió que la liberación "dentro de la misión propia de la Iglesia no se reduzca a la simple y estrecha dimensión económica, política, social o cultural, que no se sacrifique a las exigencias de una estrategia cualquiera, de una praxis o de un éxito a corto plazo".

Una de cal y otra de arena. Reafirma el compromiso junto a los más pobres, pero advierte sobre los "reduccionismos" que ven a Jesucristo sólo como un revolucionario o quieren hacer de la Iglesia un instrumento para el poder popular.

Difícil resultará encontrar en la enseñanza, en las prédicas de Juan Pablo II, drásticas condenas o encendidas defensas de la teología de la liberación. Se podrá decir que la permanente matizacion es un estilo propio de los pontífices, de los obispos y aun de la Iglesia toda. Puede admitirse como generalmente cierto, pero no se puede dejar de tener en cuenta que Karol Wojtyla tiene una inocultable habilidad para el manejo de la oratoria y una gran capacidad para cabalgar sobre las contradicciones, cualidades envidiables por cualquier jefe de Estado.

Mucho tiene que ver en eso la situación de la Iglesia Católica en su tierra natal: Polonia. Una iglesia poderosa institucionalmente en el marco de un socialismo del Este: comprometida en la negociación permanente, obligada a exigir que sus principios y derechos sean respetados pero nunca al punto de provocar una fricción tal que los puentes puedan romperse, que las relaciones puedan llegar a interrumpirse.

La enseñanza social y la Institución

Quien estudie detenidamente la obra de Juan Pablo II, desde "Redemtor Hominis" hasta "Laborem Excercens", y muy especialmente en sus mensajes durante 32 viajes alrededor del mundo (siete de ellos a América Latina), puede encontrarse, por lo menos a primera vista, con una contradicción. El Papa mantiene, simultáneamente, una posición que podría calificarse de "progresista" en el terreno social, de la promoción humana, en defensa de los trabajadores y de los más pobres, y una actitud casi inflexible en lo que respecta a la disciplina interna de la Iglesia, a todo aquello que a su juicio pueda poner en peligro la integridad de la Institución.

De este modo, ocurre que mientras el Papa insiste en su prédica social, en favor de los derechos humanos o clama por mejores condiciones para los marginados, aumenta el poder intereclesial de una organización como el Opus Dei, en cuyas filas militan los sectores más conservadores de la Iglesia. Independientemente de su posición ideológica que, aclaremos, el Papa considera encuadrada dentro de la ortodoxia católica, el Opus Dei trabaja en función de fortalecer la Institución. Y eso, para Juan Pablo II es importante en sí mismo.

Por el mismo motivo el Papa se molesta y le llama la atención a los jesuitas de América Central cuando considera que, en función de la tarea y el compromiso social, están descuidando el frente institucional y, por lo tanto, debilitando a la misma Iglesia, poniendo en tela de juicio su ordenamiento jerárquico a través de propuestas, dirigidas a una más activa y democrática presencia de todo el pueblo en la vida de la Iglesia.

¿Contradictorio? El punto podría ser objeto de un análisis particular y, sin duda, desde muchas perspectivas el planteo es contradictorio. Seguramente no lo es para el Papa Wojtyla. Especialmente si se tiene en cuenta el papel de permanente mediador que Juan Pablo II intenta jugar, en el marco de la conflictiva situación sociopolítica internacional.

Lo veremos en pocos días más en Argentina. Habrá una gran reunión con los trabajadores, en el Mercado Central de Buenos Aires, pero no menos trascendente será el encuentro con los empresarios y las palabras que dirigirá a los hombres de gobierno. Para ser un punto de encuentro, el Papa entiende que necesita aparecer y ser confiable para unos y para otros. Garantizar a la vez su diálogo con Reagan y con Gorbachov. Pero ¿en nombre de quién habla el Papa? ¿De su autoridad moral? Sí. Pero eso no sería suficiente si Juan Pablo II no pudiera asegurar que detrás de sí tiene el apoyo férreo y disciplinado de la mayor colectividad religiosa del mundo, alineada en las filas de la Iglesia Católica. Ahí es cuando sus palabras, más allá del indiscutible peso moral, adquieren un valor más que simbólico, un peso efectivo.

La teología de la liberación

Lo que antecede resulta indispensable como contexto para comprender la actitud del Papa respecto de la teología de la liberación.

Juan Pablo II rescata de la teología de la liberación todos aquellos aspectos relativos a

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

la justicia social y a la reivindicación de los derechos de los más pobres. Esto es lo que hizo afirmar a los hermanos Leonardo y Clodovis Boff que "el Papa, generalmente, se distancia del lenguaje de la teología de la liberación, pero asume sus principales tesis" (1979).

"Es deber de los pastores –dijo Juan Pablo II en una carta enviada a los obispos de Brasil poco antes del levantamiento de la sanción a Leonardo Boff– anunciar a todos los hombres, sin ambigüedades, el misterio de la liberación que se encierra en la cruz y en la Resurrección de Cristo. (...) Los pobres de este país, que tienen en vosotros a sus pastores, los pobres de este continente son los primeros en sentir la urgente necesidad de este Evangelio, de la liberación radical e integral. Eximirse de ello sería defraudarlos y decepcionarlos".

En la misma carta el Papa pidió a Dios "os ayude (a los obispos de Brasil) a velar incesantemente para que esa correcta y necesaria teología de la liberación se desarrolle en Brasil y en América Latina de modo homogéneo y no heterogéneo respecto de la teología de todos los tiempos, en plena fidelidad a la doctrina de la Iglesia, atenta a su amor preferencial, no excluyente ni exclusivo por los pobres".

Esto sucedía menos de un año después de que el principal teólogo de Brasil y asesor directo de la Conferencia Episcopal de ese país, recibiera una grave sanción de la Congregacion para la Doctrina de la Fe, el dicasterio romano que preside el cardenal Joseph Ratzinger.

Obviamente la sanción contra Boff no se adoptó sin la anuencia del mismo Papa. Quienes conocen de cerca los entretelones del caso sostienen que para Karol Wojtyla, valieron más los argumentos en el sentido de que Boff estaba poniendo en tela de juicio a la Institución y a su jerarquía, que sus tesis en favor de la liberación en el campo social, político y cultural.

Pero también fue el acatamiento del teólogo a la medida disciplinaria y su decisión de no romper con la Iglesia, lo que movió a Juan Pablo II a hacer comentarios elogiosos sobre Boff, a acelerar el levantamiento de la pena y, según afirman, fue también un elemento más que motivó a escribir la carta antes mencionada a los obispos brasileños.

Esta peculiar visión de Juan Pablo II respecto de la defensa inclaudicable de la Institución, puede explicar por qué, entre tantos teólogos latinoamericanos de la liberación, el sancionado fue únicamente Leonardo Boff. El brasileño es quien, en sus escritos, más duramente ha criticado a la Institución eclesial, poniendo en tela de juicio muchas de sus actuales estructuras, especialmente en el libro que motivó la sanción: "Iglesia, carisma y poder".

Hay otros teólogos latinoamericanos que, en el campo social y político, arriesgan posiciones mucho más radicales que el propio Boff, sin que sobre ellos hayan recaído sanciones o cualquier tipo de amonestaciones.

Argentina recibirá, en pocos días más, a Juan Pablo II. No habrá aquí discursos o alusiones muy circunstanciadas a la teología de la liberación. No hay aquí suficientes exponentes de esa corriente que justifican una intervención papal en esa línea. Pero habrá, sin duda, una fuerte reafirmación institucional que sonará a gloria en los oídos de ciertos eclesiásticos locales, los mismos que harán lo imposible por desatender cuando el Papa se refiera a la inclaudicable vocación cristiana en favor de los derechos humanos, de la justicia y el servicio a los más pobres.©



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



¿QUE DIRA EL SANTO PADRE QUE VIVE EN ROMA?

Para la mayoría de las Madres, el Papa, en los primeros años de la desaparición de nuestros hijos, era la máxima esperanza. Casi todas católicas, la doctrina de la Iglesia, nos había enseñado amor con justicia, comprensión, y siempre tenemos presentes desde nuestra niñez los Diez Mandamientos:

Amar a Dios por sobre todas las cosas. Amar a Dios es amar al hombre, las Madres denunciábamos las más terribles violaciones contra el ser humano.

No tomar su santo nombre en vano. Casi todos los obispos y muchos sacerdotes bendecían las armas con las que se asesinaba al pueblo indefenso, y lo peor es que en nombre de Dios se justificaban las violaciones a los derechos humanos, como algo querido y bendecido por Dios (Tortolo y Bonamín).

Santificar las fiestas. En cada fiesta de la Iglesia –8 de diciembre, Pascua, Navidad, etc.– se nos negaba el derecho a pedir por los desaparecidos y hasta llegaron a negarnos la Comunión, mientras se la administraban ostentosamente a los criminales responsables públicos de los crímenes más atroces.

Honrar Padre y Madre. Los padres y madres éramos humillados cuando los hombres de la Iglesia nos mentían diciendo: Hijos, no sabemos nada... tal vez se fueron del país... y sobre todo, no hicieron nada por defender la familia que es el verdadero sentido de este mandamiento.

No matar. Mataron...los militares, policías, marinos, aviadores...siempre amparados por religiosos, cuando obispos y sacerdotes eran y son sus capellanes, sus cómplices, porque conocían lo que éstos hacían y ellos les daban el justificativo moral y religioso para sus conciencias trastornadas. Y también aquellos que sin tener cargos de capellanes en las FF.AA., pero conociendo las terribles violaciones que los militares cometían y no alzaron su voz profética de denuncia como era su deber, también violaron este Mandamiento por su omisión cobarde.

No fornicar. Violaban a nuestras hijas y se abusaban de diversas maneras de la mujer, despreciándola como ser humano y utilizándola como un instrumento de su psicopatía sexual.

No robar. Robaron lo más preciado del mundo, robaron la vida y la libertad de miles de personas y además –emborrachados de ambición– robaron todo lo que encontraron en nuestras casas, hasta desvalijarlas por completo.

No mentir. Mintieron...militares y obispos mintieron ante el pueblo diciendo que no sabían nada y con excusas absurdas y falaces.

No desear la mujer del prójimo. La tortura pasó a ser para los militares como un goce y en muchísimos casos un goce sexual, pero además despreciaban de tal manera a la mujer, sometiéndola y violándola, que se convirtieron en seres aberrantes, ni siquiera comparables con los animales.

No codiciar los bienes ajenos. Cuando quisieron algo, directamente lo robaron, vendiendo lo que no les interesaba, pero siempre en su propio beneficio.

Todas estas violaciones al pueblo y a los Diez Mandamientos de Dios, que desde siempre la Iglesia nos enseñó a conocer y cumplir estrictamente, fueron denunciadas por las Madres ante el Papa en el '79 en Roma, en el '80 en Brasil, en el '82 y el '83 otra vez en Roma. Pensamos que eran más que suficientes todas estas denuncias con sus correspondientes pruebas para que el Papa interviniera directamente...

Y sin embargo, cuando vino a la Argentina en julio de 1982 ante el dolor y asombro de



Hebe de Bonafini

todo el pueblo, les oficia Misa y compartió la Comunión con los criminales asesinos, que habían violado todos los derechos humanos y todos los Mandamientos de Dios.

En ese momento, también, estos mismos militares mandaban a la muerte a los chicos de las Malvinas.

La Iglesia con esta actitud apartó a las Madres de Plaza de Mayo. Luego, con el Congreso Eucarístico de 1984, se nos demostró que la próxima llegada del Papa sería para avalar la impunidad que hoy se está gestando, pidiendo perdón y reconciliación.

Juan Pablo II: **¡No vamos a perdonar!** Porque el perdón es divino y la impunidad que se pretende en este país es contraria al mismo perdón cristiano. Nosotras luchamos para que haya justicia, una justicia plena que condene en la Tierra a los que ensangrentaron esta tierra con la sangre de nuestros hijos. Su presencia nos preocupa. Usted conoce los Mandamientos, y por lo tanto tendría que ser el primero en defenderlos y proponer su cumplimiento. Es usted, quien por estos Diez Mandamientos sagrados tendría que ponerse al servicio de los pueblos que sufren en el mundo.

A las Madres nos cuesta entender su actitud. Si está con los Mandamientos de Dios, ¡cómo no alza su voz firme y valerosa defendiendo la Vida, la Verdad y la Justicia como necesitan los pueblos, denunciando los hechos concretos conocidos por todos los dirigentes de los pueblos!

Si usted está con los pobres ¿por qué no comparte con nosotras la Comunión en una de las villas de emergencia de nuestra periferia, sin custodias represoras ni matones vestidos de civil?

Si está con los que sufren, ¿por qué no comparte unos pasos con las Madres en nuestra marcha de los jueves en la Plaza de Mayo?

Muchos de nuestros hijos fueron crucificados como Jesús, y todos sufrieron las mismas torturas...

Por eso sus Madres –como diría, La Virgen– no los vamos a abandonar. ¡Que aparezcan con vida!

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El divorcio, la sexualidad, el comunismo...

LOS DEMONIOS DE SU SANTIDAD



...la sexualidad y la mujer?

"En particular por lo que se refiere a la esfera sexual, es conocida la firme posición que tomó (Cristo) en defensa de la indisolubilidad del matrimonio, y la condena que pronunció con relación al simple adulterio de corazón ¿cómo no quedar impresionados ante el precepto de "sacarse los ojos", de "cortarse la mano" en el caso de que estos miembros sean ocasión de escándalo? ¿Es realista imaginar un Cristo "permisivo" en el sector de la vida prematrimonial, en el hecho del aborto, de las relaciones sexuales prematrimoniales, extramatrimoniales y homosexuales? (Amersfoord, Holanda, 14/V/85).

"Decir "Padre nuestro...no nos dejes caer en la tentación, significa pedir a Dios la fuerza necesaria para desmontar las trampas que hacen posible que nuestra sociedad explote a los débiles y explote el maligno nuestras debilidades y nuestras pasiones: La promesa de un goce inmediato y fácil, la sexualidad incontrolada, las drogas de cualquier tipo, "gadgets" artificiales, las modas costosas, el ruido embrutecedor, los mercaderes de ilusiones y de evasión, todos los ídolos modernos que fomentan nuestros egoísmos en todas sus formas." (Bélgica, Ciudadela de Namur, 18/V/85).

"Yo os deseo verdaderamente que aceptéis el desafío de esta época y seais, todos y todas, campeones del dominio cristiano de vuestro cuerpo. El deporte bien entendido, que renace hoy más allá del círculo del profesionalismo, es una buena ayuda para ello. Ese dominio resulta determinante para la integracion de la sexualidad en nuestra vida de jóvenes y adultos. La época actual caracterizada por un enloquecimiento se ve desgraciadamente favorecida por una verdadera explotación del instinto sexual, que no se realicen jamás los gestos del amor sin que se aseguren las condiciones de una posesión total y definitiva de la pareja, y que la decisión sea tomada públicamente a través del matrimonio....conservad o volved a tener una sana visión de los valores corporales. (Mensaje a los jóvenes, París, Francia, 1/VI/80).

"Es preciso además añadir que la generalización de la práctica conceptiva por métodos artificiales conduce también al aborto pues los dos se sitúan también en niveles ciertamente diferentes, en la misma línea del miedo al hijo, del rechazo a la vida, de la falta de respeto al acto o al fruto de la unión entre el hombre y la mujer". (Ante la Federación Internacional de Acción Familiar 3/XI/79).

"Quiero recordar, especialmente a las muchachas, que la maternidad es la vocación de la mujer: lo era ayer, lo es hoy, lo será siempre, es su vocación eterna. Me vienen a la mente las palabras de una canción de mi tierra, en la que se dice que la mamá, es la que todo lo comprende y abraza con corazón a cada uno de nosotros. Y allí se añade que hoy el mundo tiene hambre y sed como nunca de esa maternidad." (Basílica de San Pedro 10/1/79).

...la familia y el divorcio?

"La pastoral familiar es tanto más importante cuanto la familia es objeto de tantas amenazas. Pensad en las campañas favorables al divorcio, al uso de las prácticas anticoncepcionales, al aborto, que destruyen la sociedad...El divorcio, sean cuales fueren las razones por las que es introducido, es inevitablemente cada vez más fácil de conseguir, y gradualmente tiende a ser aceptado como algo normal en la vida. La misma posibilidad del divorcio en la legislación civil dificulta la estabilidad y permanencia del matrimonio" (Limerick, Irlanda, 1/X/79).

"La poligamia es contraria a las exigencias de la norma personalista, como lo es la disolución del matrimonio legalmente contraído (divorcio), el cual, las más de las veces, conduce a la poligamia. Si un hombre ha poseído a una mujer en cuanto esposa, gracias al matrimonio legal, y si al cabo de cierto tiempo, la deja para unirse con otra, demuestra que con eso mismo su esposa no representaba para él nada más que valores sexuales" ("Amor y responsabilidad, Karol Wojtyla, Ed. Razón y Fe, Madrid 1978).

...el comunismo?

"El mal de la desobediencia a Dios es la pretensión del hombre de transformarse en fuente independiente y exclusiva de decisión sobre el bien y el mal"..."Vemos esto confirmado en la era moderna en que las ideologías ateas procuran erradicar la religión fundándose en el supuesto de que causa 'la alienación' radical del hombre... Por lo tanto tenemos una corriente de pensamiento y práctica histórico-política en que el rechazo de Dios ha llegado al punto de declarar su 'muerte', un absurdo en cuanto concepto y expresión" (El marxismo) "como una especie de ilusión idealista contra la cual se debe luchar con los medios y métodos más adecuados a las circunstancias de tiempo y lugar, con el objeto de eliminarla de la sociedad y del mismo corazón del hombre" (Encíclica Dominium et vivificantem, 1986).



¿Pero el capitalismo no aumenta las injusticias sociales?

"...Aunque pueda parecer que en el proceso industrial "trabaja" la máquina mientras el hombre solamente la vigila...el sujeto propio del trabajo sigue siendo el hombre. "(La injusticia)" estaba favorecida por el sistema sociopolítico liberal..., reforzaba y aseguraba la iniciativa económica de los solos poseedores del capital..., afirmando que el trabajo humano es solamente instrumento de producción, y que el capital es el fundamento, el factor, eficiente, y el fin de la producción..."

"...Los países altamente industrializados y, más aún, las empresas que dirigen a gran escala los medios de producción industrial (las llamadas sociedades multinacionales o transnacionales), ponen precios lo más altos posibles para sus productos, mientras procuran establecer precios lo más bajos posibles para las materias primas o a medio elaborar, lo cual entre otras causas tiene como resultado una desproporción cada vez mayor entre los réditos nacionales de los respectivos países." (Enciclica Laborem Excercens).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El juego de las palabras

J. PABLO II: SUS VIAJES Y SU POSTURA IDEOLOGICA





Adalbert Krims

Si alguna característica puede mencionarse como constante en los discursos pronunciados por Juan Pablo II, es la utilización de conceptos que tienen un significado muy específico y conocido para los grupos de oyentes, generando, de este modo, un doble efecto: 1) crea la impresión de que se solidariza con ese contenido, cuando el verdadero objeto es cambiar el sentido del mismo.

Varios son los ejemplos al respecto, pero cabe mencionar el empleo que el Papa hace de la palabra *liberación*. Mientras que en el primer año de su pontificado, la palabra *liberación* sólo aparece esporádicamente, en la Encíclica *Redemptor hominis* prácticamente está ausente. Sin embargo, es en su viaje a México donde la expresión cobra un sentido muy original, característico de la orientación vaticana. El Papa había deseado explicar la palabra y separarla de la relación en la que se usa normalmente: *"Liberación quiere decir la transformación interior del hombre, que es una consecuencia del reconocimiento de la verdad"; "la verdadera liberación es proclamar a Jesús libre de servidumbre"; "María hace posible que obtengamos la gracia de la verdadera liberación"*.

Juan Pablo II economiza la expresión *liberación* y la pone en un contexto que define su contenido. Sólo la utiliza como expresión absoluta cuando el sujeto directo es Cristo. Nada tiene que ver con las llamadas *Teologías de la Liberación*, que ponen mucho énfasis en la liberación histórica y visible y que incluyen: a) liberación cuyo contenido inmediato son las estructuras injustas de la sociedad; b) donde las personas, pueblos y masas son los objetos activos; c) más necesarias cuando el camino no es una praxis de influencia exclusivamente marxista. Es fácil comprobar que el Papa nunca junta estos tres aspectos en los ejemplos citados. Y no parece casual que se dedique a definir la *liberación* precisamente entre los pueblos más oprimidos del Tercer Mundo.

Otro tanto ocurre con el término *iglesia de los pobres*. Este concepto fue muy empleado por el Papa durante sus discursos en las favelas (barrios marginales) del Brasil. En la favela Vidigal, Río de Janeiro, el Papa les anunció a sus habitantes que *"la Iglesia de todo el mundo quiere ser la iglesia de los pobres"*, y, luego de un breve llamado de atención a los ricos, concluyó: *"La Iglesia es para todos, no es nada más para una clase o una casta. La iglesia de los pobres no quiere servir para provocar tensiones y para que se inicie la lucha entre los hombres"*. La iglesia de los pobres no quiere servir para *"fines exclusivamente políticos"*, y por lo tanto hace *"todo lo que puede para que sus palabras y acciones no se usen incorrectamente para esos fines o se conviertan en un instrumento"*.

Es evidente que Juan Pablo II utiliza conscientemente conceptos muy fuertes en el contexto latinoamericano, que comprometen políticamente, no para solidarizarse con su significado, sino para quitarles fuerza, *"vaciarlos"* y espiritualizarlos (al igual que hizo con el término *"pobres"*) cambiándoles de este modo su función. De la misma manera se cuida, les prohíbe a los oprimidos el uso de la violencia y de los medios de la lucha de clases para salir de su situación; manifiesta que los cambios sociales son, sobre todo, tarea de los poderosos y que son los empresarios quienes *"considerándose humanos"* deben dar más a los trabajadores, mejorando así su nivel. Advierte, finalmente, a los humildes sobre *"ideologías que sólo proponen valores materiales e ideales temporales y que separan el desarrollo político, social y económico de los asuntos espirituales"*.

Junto a estas advertencias, el Papa recorre países con una imagen *"mensajero de la paz"*, que ha sido sabiamente explotada por la propaganda de las grandes naciones occidentales; es recibido por dictadores de toda especie (desde Ziu Ul Hag, jefe de Estado de Pakistán, a los ex presidentes de Filipinas y Guatemala, Ferdinando Marcos y el general Mejía), haciendo caso omiso a los reclamos sobre genocidios y violaciones de los derechos humanos. Se sabe que sus mayores preocupaciones son el divorcio y el aborto, a las que se suma una fijación obsesiva con los países del Este. Sus críticas a los sistemas comunista y capitalista denotan una evidente desigualdad en los tantos.

Para concluir, quizás uno de los mejores relatos lo haya brindado el ex canciller de Chile y actual presidente del Partido Demócrata Cristiano, Gabriel Valdez, quien asistió a una audiencia privada con el Papa, a finales de abril de 1981. Mientras que Juan Pablo esperaba que el dirigente politico tratara sobre el conflicto del Beagle, Valdez habló sobre la situación económica, social y sobre las torturas en las cárceles y los campos de concentración de Chile. Poco después, Valdez expresó: *"Desde un principio me di cuenta de que el Papa no quería oír lo que le decía. Apretaba las manos y quería dar por terminada la audiencia. Pero yo seguí hablando. Vi en la expresión de su rostro que no quiere aceptar esta clase de información"* ©

LA INFLUENCIA DE LA CIA

La Agencia Central de Inteligencia (CIA) de Estados Unidos controla todos los pasos del Papa Juan Pablo II, además de proveerle un informe semanal sobre la situación sociopolítica en todo el mundo y de trabajar para que la política vaticana coincida estratégicamente con los planes del gobierno norteamericano.

La conexión entre la CIA y el Vaticano habría sido montada por el ex embajador de los Estados Unidos en la Santa Sede, William Wilson, un empresario que maneja personalmente el patrimonio familiar del presidente Ronald Reagan. Wilson, antes de ser nombrado embajador en abril de 1984, era enviado personal de Reagan junto al Papa. En ese carácter debió recibir las quejas del secretario de Estado del Vaticano, cardenal Agostino Cassaroli referidas a la falta de prevision de los servicios secretos norteamericanos sobre el atentado contra Juan Pablo II en mayo de 1981.

Pero su eficiencia al frente de la embajada mejoró las relaciones bilaterales. La sede diplomática norteamericana se transformó en uno de los principales centros mundiales de información de la CIA.

Con Wilson se inauguró también la costumbre de que la CIA preparara un informe semanal para Juan Pablo II con un análisis socio-politico, económico y militar de la situación mundial, basado en los datos recogidos por la National Security Agency.

El *briefing* incluye informes sobre la expansion de la Teología de la Liberación, las actividades de la Iglesia progresista de Nicaragua y El Salvador, las posiciones políticas de la Conferencia Nacional de Obispos de Estados Unidos frente a la carrera nuclear y a las medidas económicas del gobierno Reagan.

(Fuente: informe de los periodistas Pino Buongiorno y Corrado Incerti, revista *Panorama*, Roma, 4 de febrero de 1987)

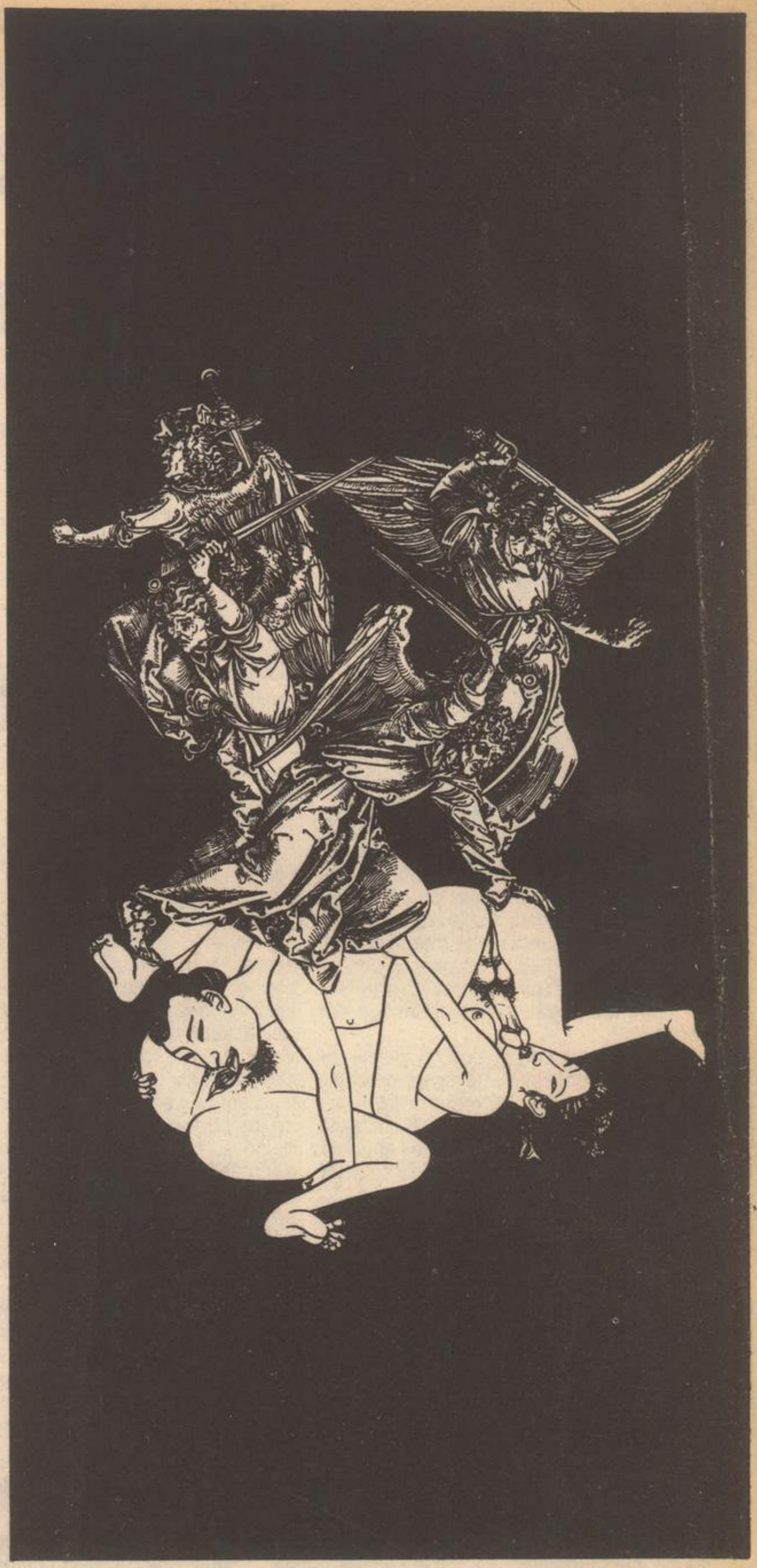
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Las divergencias en América Latina

EL VATICANO Y LA ADMINISTRACION REAGAN



Ana María Ezcurra



El Vaticano y la administración Reagan han desarrollado, en América Latina, algunas convergencias significativas. Estas se ubican, sobre todo, en el hostigamiento sistemático a la Teología de la Liberación, a la "iglesia de los pobres" y a la revolución sandinista. En ambos casos, esa confrontación procura denegar la viabilidad de propuestas socialistas que, si bien articulan ciertos elementos marxistas, poseen un marcado signo democrático, una búsqueda no alineada, y una señalada primacía de tareas nacionales y populares. El ensayo de modelos originales, con aportes y bases cristianas, es percibido como más amenazante que los modelos socialistas clásicos, debido a su potencial credibilidad, inserción de masas y efecto multiplicador. Aquellas concurrencias devienen, en buena medida, de aproximaciones a *nivel ideológico*, que no excluyen las divergencias (ni deben ser analizadas con perspectivas simplificadoras o de tipo conspirativo, que ignoren la existencia de racionalidades propias y diferenciadas). Dichos acercamientos ideológicos se sitúan en una común tendencia a la resacralización, en el resurgimiento de un notorio tradicionalismo antiliberal en el campo de la moral social –sexual y familiar–, y en una regresión antimarxista que ordena el conjunto discursivo. Es que la Iglesia Católica y USA han sido protagonistas de potentes revitalizaciones ideológicas, orientadas a remozar matrices conservadoras precedentes. En efecto, el "aggiornamento" de la Doctrina Social Cristiana (DS) y el neoconservadorismo norteamericano son dos esfuerzos relativamente coetáneos, de corte antisocialista, que renuevan sus respectivas tradiciones y concuerdan en esos empeños desecularizantes y antiliberales. No obstante, las discrepancias también existen y, en determinados temas, son profundas. Mientras el

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"aggiornamento" de la DS resalta una línea reformadora e igualitaria, en pro de una redistribución nacional e internacional del ingreso y las riquezas, el neoconservadorismo adhiere a concepciones monetaristas que impulsan la libertad de mercado y rechazan vehementemente los enfoques distribucionistas. Así, en el terreno de la economía política la Doctrina Social profundiza una óptica no liberal, mientras el neoconservadorismo exhuma la ortodoxia liberal clásica. Estas distancias no impiden una común impugnación de tendencias que, guiadas por horizontes no capitalistas, impulsan proyectos de *hegemonía popular* que conllevan la reversión de los sistemas de poder establecidos. De ahí la recusación de tales adversarios que, de hecho, son compartidos.

La ofensiva contra la Teología de la Liberación

El campo religioso es crecientemente considerado en USA como un problema de seguridad nacional, tanto en sus manifestaciones domésticas cuanto en el plano internacional. A nivel externo los retos se emplazan, muy peculiarmente, en América Latina. La "iglesia de los pobres" –y su expresión teórica, la Teología de la Liberación– son apreciadas como parte integrante de una estrategia de la URSS, con aptitud para generar consenso y legitimar procesos revolucionarios. Por eso, el Comité de Santa Fe (un grupo conservador "ad-hoc") advirtió tempranamente a la futura administración republicana acerca de la necesidad de contrarrestar aquellos movimientos cristianos. Empero, tal tarea recayó, básica aunque no exclusivamente en la sociedad civil, y centralmente, en el nuevo conservador de masas norteamericano.

Como es sabido, éste abarca corrientes diversas y distinguibles, entre las cuales descollan el neoconservadorismo y la nueva derecha. El neoconservadorismo es un movimiento de intelectuales que efectúan, sobre todo, tareas de influencia. Además, han desenvuelto, una visión totalizante que propone un diagnóstico integral de la crisis norteamericana y un proyecto de respuesta, que también es global. La nueva derecha, en cambio, es una agrupación de bases, con una dirección unificada, que surgió de la confluencia de múltiples agencias preexistentes. Posee una política de masas específica, basada en la movilización y organización ciudadana alrededor de los afamados "asuntos singulares" (como, por ejemplo, la lucha contra la pornografía, el aborto, los servicios sociales estatales y los altos impuestos). El neoconservador y la nueva derecha han creado "conexiones religiosas", independientes entre sí, con una dilatada acción internacional, sumamente beligerantes contra la Teología de la Liberación y la revolución sandinista. El "Instituto sobre Religión y Democracia", neoconservadorismo y los organismos de la nueva derecha (fundamentalistas, como la "Mayoría Moral", la "iglesia electrónica" y otros) apoyan públicamente a la contrarrevolución nicaragüense y suelen exaltar la figura de Juan Pablo II. Operan a través de medios de comunicación, publicaciones, seminarios y canales diversificados que, en el caso de la nueva derecha, se extienden a la expansión de sociedades religiosas fundamentalistas en América Latina. Estas fracciones conservadoras han intentado, incluso, movilizar recursos legislativos contra esos sectores cristianos progresistas. Así, en 1983 el presidente del Subcomité sobre Seguridad y Terrorismo del Senado estadounidense, Jeremiah Denton, organizó dos audiencias sobre "Marxismo y Cristianismo en América Central revolucionaria", en las que se hizo patente el esfuerzo por presentar a la Teología de la Liberación como parte de una estrategia soviética de agresión a USA. Por su lado, la Santa Sede llevó a cabo, desde 1979, una vigorosa ofensiva adversa a dicha corriente teológica. Se publicaron documentos vaticanos sobre el tema, se controlaron públicaciones e institutos de formación y, entre otras iniciativas, se sancionó a un destacado teólogo como el brasileño Leonardo Boff. No obstante, a partir de 1986 la Santa Sede ha optado por disminuir el enfrentamiento abierto. En cambio, procura contraponer un marco propositivo alternativo. Este incorpora la idea de liberación, pero en el contexto ideológico de la Doctrina Social. El embate, pues, transcurre ahora por el desarrollo y difusión de una nueva ortodoxia.

En torno a la revolución sandinista

En el caso nicaragüense, las convergencias se han concentrado en un sostén persistente a la Iglesia católica opositora, liderada por el cardenal de Managua, Miguel Obando y Bravo. Pero ¿qué importancia puede tener esa Iglesia antisandinista para la administración Reagan? Es conocido que el gobierno republicano ha delineado un diseño militar de nuevo cuño, hace poco bautizado por sus autores como "guerra de baja intensidad". Esta avanza sobre la "guerra limitada", o de "contrainsurgencia", pergeñada a comienzos de los '60. Incluye la contrainsurgencia, pero agrega el combate contra el terrorismo y el apoyo a grupos contrarrevolucionarios armados. Por ahora, Nicaragua es sometida, justamente, a una estrategia de desgaste o de "baja intensidad", en su faz de insurgencia contrarrevolucionaria. En ella, *la lucha ideológica se torna prioritaria*. Se busca el aislamiento internacional de la revolución y, sobre todo, su desprestigio frente a la población nicaragüense. Es que la disputa ideológica apunta a un objetivo crucial: crear un frente interno contrarrevolucionario *dentro* de Nicaragua. Y, para ello, resulta imprescindible querellar el control de la población civil. Actualmente, dicha reyerta por las bases sociales rebasa los viejos trazos de la contrainsurgencia, cuyo itinerario se constriñó a la "acción cívica", vía regia para ganar aquel favor de los habitantes. Además, los medios tradicionales de propaganda política son valorados como insuficientes. Se siguen usando, e inclusive se refuerzan aspectos clásicos asentados en los medios de comunicación (como la "guerra radiofónica" contra Nicaragua). Pero también se piensa que hacen falta conductos directos, *en terreno*; instancias especializadas nacionales, con asentamiento de masas y credibilidad, *capaces de gestar un consenso antisandinista activo y organizado*. En Nicaragua la burguesía padece de una endeblez crónica al respecto. Igual flaqueza se encuentra en los partidos extraparlamentarios y en los sindicatos opositores. De ahí que el conservadorismo estadounidense evalúe que la única alternativa restante, y viable, sea la religiosa y, en particular, la ofrecida por la iglesia católica. Por eso, monseñor Obando ha recibido apoyos, incluso económicos, de agencias estatales y privadas norteamericanas. Por su parte, Juan Pablo II ha dado un respaldo irrestricto al arzobispo de Managua, al punto de investirlo como cardenal en 1985, aun cuando el prelado acompañó puntualmente a la burguesía antisandinista en su ascenso contra la revolución. Se coincidió en el tiempo, ya que ambos comenzaron su hostigamiento en mayo de 1980. Desde entonces, se perfiló un patrón discursivo común, de corte "antisandinista", que, poco más adelante, fue compartido con la propaganda política exterior estadounidense, los grupos contrarrevolucionarios armados y el Vaticano. A partir de aquella fecha la Iglesia opositora lanzó también acciones hostiles que plasmaron, posteriormente, en el boicot del Servicio Militar Patriótico, y en la detractación de las elecciones de 1984. El año 1984 marcó, igualmente, el principio de iniciativas políticas confluyentes con USA (el pedido de un diálogo sandinista con la contrarrevolución). Y, desde 1985, se evolucionó hacia una justificación cada vez más explícita de esa opción contrarrevolucionaria. Esta convalidación se dio a través de declaraciones, algunas muy resonantes, como las del prelado Pablo Vega (obispo de Juigalpa) el 2 de julio de 1986. Pero monseñor Obando avanzó todavía más. El 13 de junio de 1985, regresando de Roma –donde había recibido la investidura cardenalicia– el cardenal ofició una misa en Miami dirigida a los "exiliados" nicaragüenses, a la que asistieron relevantes dirigentes contrarrevolucionarios. Por ejemplo, allí estuvieron Adolfo Calero Portocarrero, uno de los jefes de la FDN y Edén Pastora, entonces responsable de ARDE (Alianza Revolucionaria Democrática), hoy disuelta. Adicionalmente, la Arquidiócesis de Managua se abocó, desde 1981, a la tarea de construir una hegemonía alternativa en la población. Tal misión quedó reservada a la "Comisión de Promoción Social Arquidiocesana" (COPROSA), que pretende insertarse en sectores marginales no organizados y restar bases sociales a la revolución. El temperamento alternativo, premeditadamente antisandinista, de COPROSA, fue expuesto por monseñor Obando y Bravo a John Meehan, un asesor del neoderechista Peter Grace, a quien el arzobispo solicitó respaldo económico. La cuestión se conoció por un "memorándum" reservado de John Meehan, que trascendió a la prensa. La dependencia financiera de COPROSA se ha ubicado, básicamente, en organismos estatales y privados norteamericanos lanzados a la "guerra de baja intensidad" (como la "Agencia de Desarrollo Internacional", el "Catholic Relief Services" y la "W.R. Grace & Company"). Además, en 1986 el cardenal Obando y el obispo Vega efectuaron diversos viajes a USA. En ellos denunciaron públicamente al gobierno nicaragüense y, así, contribuyeron a volcar votos legislativos hacia la aprobación de 100 millones de dólares en apoyo a la contrarrevolución. Estos hechos llevaron a las autoridades sandinistas, en 1986, a responder con medidas coercitivas más sistemáticas, aunque limitadas (como el extrañamiento de monseñor Pablo Vega, el cierre de Radio Católica, el allanamiento de COPROSA y la clausura del boletín *Iglesia*). Inmediatamente, los mandos nicaragüenses continuaron llamando al diálogo y a una convivencia respetuosa y satisfactoria para ambas partes. Ultimamente, la Santa Sede parece algo más dispuesta a la negociación con la administración sandinista. Pronto se verá si el Vaticano ha resuelto aceptar una convivencia no beligerante –que renuncie a revertir el proceso revolucionario– o si, por el contrario, continuará con el patrón precedente de convergencia objetiva con la guerra de agresión norteamericana.©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El primer viaje

WOJTYLA Y LA HORA DE LOS GURKAS



Luis García Conde y Edgardo Alvarez

En abril, Juan Pablo II estará otra vez en la Argentina. Las interpretaciones sobre el significado, la trascendencia y las consecuencias de la visita, irán rescatando de la memoria el viaje de tan solo dos días que el Papa realizó hacia el final de la guerra de las Malvinas. Las pasiones y la velocidad de los acontecimientos de entonces dejaron planteadas varias dudas: *¿Fue un viaje meramente pastoral? ¿Vino a ofrecernos un "paño de lágrimas"? ¿Intentó una mediación? ¿Quiso evitar que ante la inminencia de la derrota, se hiciera alguna locura? ¿Qué intereses se mueven en torno a los viajes de Su Santidad?*

Fueron preguntas sin respuestas que hoy, cinco años más tarde, recobran su vigencia ante esta nueva visita.

El dictador que le complicó un viaje al Papa

En 1982, hacía dos años que el último sucesor de Pedro venía planeando un viaje a Gran Bretaña. Quería restaurar las relaciones con los anglicanos, que tradicionalmente opuestos al catolicismo, dirigían uno de los centros de poder europeo; iba a ser, por lo tanto, otro de sus periplos pastorales.

Pensando también en fortalecer la fe de los pocos que permanecieron fieles a la tradición católica desde la escisión, en el Vaticano se ultimaban detalles de ceremonial, cuando a un dictador sudamericano se le ocurrió tomar por la fuerza una colonia inglesa, humillando así al viejo imperio.

De pronto, toda la planificación estudiada y reestudiada perdía sentido. La situación cambiaba radicalmente para los consejeros de Roma. Un solo pie que el Papa hubiese puesto sobre las tierras británicas, ya hubiera sido interpretado como un aval, como una toma de partido en el conflicto.

Asesores y analistas se abocaron a investigar las consecuencias de la concreción del viaje. Uno de los consejeros del Papa en relaciones internacionales, especialista en la "Ostpolitik" (Política con el Este), fue claro: *"Los soviéticos siempre están preparados* para explotar este tipo de situaciones. Podrían aprovechar (el viaje) *para meter una cuña entre la Iglesia y América Latina*. Y eso sería potencialmente muy peligroso. *Crearía un vacío que puede terminar con la extensión del comunismo"*.

Paralelamente, los obispos Primatesta y Aramburu iban a ver al Papa: "Visitar Gran Bretaña sería como darle una bofetada a todos los católicos de América Latina, le decían, *e implicaría avalar con su presencia al Reino Unido en su postura colonialista"*.

También la mayoría de los expertos en diplomacia del Vaticano aconsejaban postergar el viaje. Los millones de católicos latinoamericanos comenzaban a molestarse. Argentina se había colocado como enemiga del orden occidental, y tanto EE.UU. como Europa iniciaban un vuelco decisivo a favor de Margaret Thatcher. Por consiguiente, el Papa no podía abandonar a sus fieles de estas remotas tierras, y menos aún por apoyar a Inglaterra.

Cinco contra 300 millones. ¿Era una cuestión de números?

En América Central y del Sur había entonces más de 300 millones de católicos –cada vez más hostiles a Gran Bretaña–, mientras que en el archipiélago inglés, con 54,5 millones de habitantes, sólo 5 millones eran católicos. Un nuncio expresaba: "Por puras matemáticas, *el Papa no puede ponerse en contra de una tercera parte de la Iglesia sólo por complacer a un número relativamente pequeño de no muy buenos católicos"*.

Unicamente los obispos ingleses defendían la visita. Afirmaban en forma tajante que suspenderla equivaldría a cancelarla definitivamente. El cardenal Vasil Hume, arzobispo de Londres, explicaba con tres razones, a la Santa Sede, por qué no era prorrogable el viaje: por un lado, Gran Bretaña acababa de intensificar sus relaciones con el Vaticano. Por otro, suspender el viaje sería hacerle el juego a los extremistas protestantes de la oposición. Y además se perderían los gastos de los preparativos, que ascendían a 7 millones de libras esterlinas (unos 15 millones de dólares).

Sopesando elementos favorables y contrarios, el 26 de abril, brindaba a 25.000 personas reunidas en la Plaza de San Pedro su tercer discurso pidiendo negociaciones en el conflicto, Juan Pablo II *confirmó su llegada a suelo inglés* el 28 de mayo de 1982, *un mes después*.

¿Visita pastoral o política?

El mismo día de la llegada a Inglaterra –y entre numerosas manifestaciones contrarias al Papa–, el cardenal Agostino Casaroli, secretario de Estado del Vaticano y segundo personaje en importancia de la visita, efectuó una discreta entrevista nocturna con la primera ministra Margaret Thatcher. Allí, ésta no disimuló su disgusto por las cuatro alusiones a la guerra y al alto el fuego deslizadas en la jornada por Su Santidad. Los periódicos romanos del día siguiente se escandalizaban: *"Este gesto es inexplicable, cuando el mismo Papa ha dedicado más de 1.000 palabras para explicar a los argentinos que el viaje era exclusivamente religioso*, y que por lo tanto se habían anulado todos los encuentros con las autoridades civiles".

Entre tanto, en la prensa inglesa se criticaban los discursos del Papa. El diputado derechista Enoch Powell llegó a decir que *"la visita papal por sí sola ya es un motivo suficiente para destronar a la Reina Isabel"*.

Si bien no trascendieron los contenidos de la conversación Thatcher-Casaroli, al menos sí se concretó el encuentro de las autoridades católicas y anglicanas tras cinco siglos de enfrentamientos, y hasta se celebró una liturgia compartida en la Catedral de Canterbury.

Antes de regresar a Roma, el 2 de junio, el Papa se entrevistó con Isabel II en Buckingham. *"Que Dios bendiga a su hijo"* le dijo durante la despedida y ante la prensa, refiriéndose al príncipe Andrés, que entonces tripulaba un portaaviones en la zona de exclusión.

UN TRASPIE EN NICARAGUA



Luis Cabrera

Quienes tuvimos la suerte de vivir muy de cerca la visita del Papa a Nicaragua jamás podremos olvidar esa *experiencia única de un pueblo* (500.000 nicaragüenses en un país de algo más de 2 millones de habitantes), levantando los puños al grito de "¡Poder popular!"... y sin arrodillarse... mientras Karol Wojtyla impartía (báculo de por medio) la bendición papal...

Esta explosión popular ponía el broche final de respuesta a una serie de errores, actitudes autoritarias y hasta prepotentes del representante de Dios en la Tierra a su paso por Nicaragua.

Es que la información que manejó Su Santidad para visitar Nicaragua no se correspondía con la realidad de este pueblo profundamente cristiano, profundamente revolucionario y profundamente sandinista.

Sólo llegar Wojtyla a Nicaragua y comenzó a cumplir –al pie de la letra– el protocolo "elaborado" por sus asesores en confortables despachos del Vaticano. Cuando el comandante de la revolución Daniel Ortega, en su carácter de coordinador de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, lo recibe en el aeropuerto internacional *"Augusto C. Sandino"*, y le explica la importancia que tiene, para esa tierra, agredida y asediada por el imperialismo, la visita del Papa, la respuesta que obtiene del polaco Wojtyla es solamente un discurso protocolario (de un minuto treinta segundos de duración), donde saluda en primer término a las autoridades y en especial a monseñor Obando y Bravo, el obispo de Managua, a quienes teólogos como el padre Benjamín Forcano (sacerdote español autor de diversos libros) denuncian como el hombre que dirige, desde los púlpitos en Nicaragua, la contrarrevolución y la desestabilización, para tratar de derrotar a la revolución popular sandinista.

Así comienza la visita de Wojtyla a Nicaragua. Así recorre la ciudad de León y así llega a Managua, para oficiar la misa de las 4.30 de la tarde.

En el ínterin, y por donde anduviera el Santo Padre, madres de héroes y mártires de la revolución le pedían una oración por sus muertos y una oración por la paz. El polaco Wojtyla, que tanto habla sobre estos temas cuando visita (cada vez con más asiduidad) su Polonia natal, hacía oídos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Llega a la Argentina "El Mensajero de la Paz"

El 11 de junio de 1982, por la mañana, tras 16 horas de vuelo, el Papa pisaba por tercera vez el suelo latinoamericano para permanecer en él sólo 31 agitadas horas. Su idea de aterrizar directamente en las Malvinas para oficiar una misa que implicara un alto el fuego, había quedado definitivamente desechada por sugerencia del Vaticano.

En esos momentos Puerto Argentino acababa de ser sitiado. Hacía semanas que la actividad militar era casi nula, pero ese día los ingleses se apoderaron de los cerros Langdom y Harriet, y con dos nuevos desembarcos a sólo 25 kilómetros de la ciudad, la ofensiva final ya era un hecho.

Claro que por dos días los argentinos podrían desentenderse de la guerra, para atender el histórico trayecto papal. *Los diarios porteños dedicaban un promedio de 10 páginas a la visita, y sólo 2 al conflicto.*

Anticipando la derrota

Ya en la Catedral Metropolitana, Juan Pablo dirigió su primer mensaje a los sacerdotes y religiosos que colmaban el recinto. Una muchedumbre pudo seguir las palabras de Su Santidad, gracias a un sistema de altoparlantes desde la Plaza de Mayo. Se refirió a la paz como un valor máximo, por encima de los sentimientos de patriotismo. "Como sacerdotes y religiosos, os corresponde trabajar por la paz y la mutua edificación, *procurando crear unanimidad de sentimientos de unos para con otros*, enseñando a vencer el mal con el bien. Y abriendo los espíritus al amor divino, fuente de toda comprensión y transformación de los corazones", dijo. *"Por parte mía he deseado estar con vosotros, particularmente durante estos días"*.

Por la tarde viajó a Luján, en el desempolvado tren presidencial. Casi un millón de personas lo esperaba bajo una constante llovizna. Desde un palco construido en la Basílica, dio más énfasis al mensaje de sacrificio: "A la Madre de Dios y de cada uno de nosotros queremos pedir que presente a su Hijo el ansia de nuestros corazones doloridos y sedientos de paz".

Quienes portando carteles de "Patria Sí, Colonia No" trataban de ser vistos desde el palco, pensaron entonces que a las peticiones les faltaba la del triunfo, o al menos la de satisfacer la sed de justicia. Algo pasaba en las islas que los argentinos no sabían; *"... eternos son el amor del Padre y la donación del Hijo"*, diría el obispo de Roma recordando la muerte de Cristo. La inquietud crecía. La "fortaleza de Puerto Argentino" que promocionaban los canales oficiales ya no era tan segura.

Perdíamos la guerra, pero ganábamos la paz

"Juan Pablo, mensajero de la Paz", rezaban los carteles y banderines entre los cientos de miles de almas reunidas en los parques de Palermo. Algunas pancartas que exigían "Paz con Soberanía", junto a otra muy grande de la Juventud Peronista, pugnaban por acercarse al lugar de la misa. Inmersos en un clima de oración, los fieles reprobaron el intento de silbidos. La policía, tampoco dispuesta a permitir que el grupo de muchachos lograra su objetivo, arremetió a golpes de bastón sobre la columna, dispersándola rápidamente. Aunque varios observadores casuales fueran golpeados, muchos aplaudieron en agradecimiento a los servidores del orden. Por fin se puso coto al bullicio que hacía la barra con sus bombos, alterando el clima místico. La belicosidad que horas antes expresaban los criollos, dejaba paso a un pacifismo obligado. Esta vez Juan Pablo le habló a la juventud: *"... Unanse también a los jóvenes de Gran Bretaña, que en los pasados días han aplaudido y sido igualmente sensibles a toda invocación de paz...* No dejen que el odio marchite las energías generosas y la capacidad de entendimiento que todos llevan adentro. Hagan con sus manos unidas... una cadena de unión más fuerte que las cadenas de la guerra".

Ya muchos estaban preparados. Perdíamos la guerra, sí, pero ganábamos la paz.

El consuelo...

Cuando el Papa viajaba a Ezeiza de regreso –no sin antes encontrarse a solas con Galtieri–, ya era claro que la derrota no provocaría en la Argentina desbande ni radicalización alguna. Empezaba a reinar la resignación, y el entorno del general Galtieri, influido por las gestiones de Vernon Walters, ex jefe de la C.I.A., ya pensaba en su caída ordenada. Walters había realizado numerosos viajes a Buenos Aires, rodeado de tan sigiloso secreto que hasta se dijo que Galtieri desconocía su presencia. Aparentemente, su misión fue evaluar las posibles consecuencias de una derrota infligida por la alianza de dos superpotencias, y sondear qué militares podrían reemplazar al Presidente. Dicho de otra manera, sopesar con qué apoyo contaba, y de quiénes, el general Galtieri.

Mientras el Papa volvía a Roma, los ingleses avanzaban sobre la capital de Malvinas; y en cuanto era recibido por el Vaticano se firmaba la capitulación. "¡Queremos fusiles!" "¡Cobardes!" gritaron en la Plaza de Mayo nutridos grupos, que convocados por la televisión esperaban una respuesta del Presidente. Y Galtieri habría querido hablar, con intención de continuar de alguna manera la guerra, pero su suerte ya estaba echada. Alguien había ordenado una feroz represión sobre los manifestantes.

El final del anteúltimo discurso del Papa en la Argentina, cobró de repente todo su significado. Refiriéndose a los hogares criollos, dijo: *"Les dé el Señor el consuelo y la paz"*.

La anterior, y la nueva visita

Varias semanas más tarde, el entusiasmo por la apertura política iniciada aliviaba los recuerdos dolorosos. Sin embargo, algunas hipótesis pudieron ser arriesgadas: *1) El Papa no podía desconocer la inminencia de la derrota argentina. 2) En varios momentos intentó una intervención mediadora personal que fue descartada por Gran Bretaña, ya segura de su triunfo militar. 3) En la Argentina ya nada podía hacer, más que compensar el viaje realizado al Reino Unido, y dar "instrucciones" para que la batalla de Puerto Argentino no fuese una masacre* (los titulares europeos del día de su vuelta decían: *"Su Santidad fue el inspirador del alto el fuego"*, y las crónicas hablaban directamente de *"instrucciones que Juan Pablo le habría dado a Galtieri"* antes de partir). *4) El asalto final de los ingleses no fue concretado hasta que Su Santidad no hubo partido.*

Esta vez el Papa volverá a la Argentina con gobierno democrático, donde aún se disputan márgenes de poder en ámbitos de los que la Iglesia no se considera ajena, como en la cuestión del divorcio, la subvención estatal a la educación católica, o el proyecto de reforma constitucional que contempla la separación del Estado y la Iglesia. Y hasta en los límites y mecanismos de la censura. O donde también puede quedar impune un genocidio, y se alzan voces defendiendo o criticando la actitud del clero durante el régimen militar.

Claro que esta vez lo interrogantes se pueden anticipar. ¿Qué es lo que realmente viene a hacer en este segundo viaje? ¿Se atrasó la sanción de la Ley de Matrimonio Civil por esperar su llegada? ¿Tiene relación su visita con la posible supresión del Estado confesional, o mejor dicho Católico, Apostólico y Romano? ¿Y los intereses por mantener la unidad de Occidente se priorizarán sobre los de cualquier otra índole?

Finalmente, ¿quedarán resquicios por donde se pueden filtrar malas interpretaciones sobre el papel de "la Fe"?©

---

sordos a estas súplicas como si no entendiera el idioma español en el que dialogó con "sus obispos" en cada lugar de Nicaragua.

No es necesario decir que la plaza *"19 de Julio"* estaba totalmente colmada a la hora en que Wojtyla inició la misa. La plaza, que el día anterior había velado a 17 jóvenes de la juventud sandinista asesinados salvajemente, luego de haber combatido hasta acabar todo su parque con más de 200 ex guardias somocistas, esperaba que este hombre, representante de Dios en la tierra, tuviera una palabra de aliento para sus deudos... una oración para sus muertos... un pedido de paz para su patria...

Al parecer, nada de esto estaba en el libreto de Wojtyla: sólo regaños... gritos... amenazas a la iglesia popular... y órdenes para que se obedeciera a los obispos... ¡Sí!... en la forma en que lo lee... Toda esa actuación no partía de un general autoritario dirigiéndose a un pueblo sojuzgado, sino del pastor de la grey católica; del hombre que, según los *"vaticanólogos"* debe ser ejemplo de humildad y ternura.

Y ante esto ocurrió lo que tenía que ocurrir: el pueblo grita queremos la paz y Wojtyla responde: "Silencio"... el pueblo vuelve a decir queremos la paz y Wojtyla vuelve a pedir cada vez más enérgico, ¡silencio!... insiste el pueblo y la respuesta es la primera que quiere la paz es la Iglesia; el pueblo pide ahora una oración por los muertos y el Papa insiste, fuera de sí, pidiendo silencio...

Su Santidad, perdida ya la calma, los estribos... y hasta la compostura, inicia la bendición y el pueblo, todo de pie, grita poder popular y levanta el puño derecho o el izquierdo... Termina la misa y Wojtyla no se pasea como lo hace regularmente por la tribuna, sino que, por el contrario, abandona rápidamente la escena. Comienza a oírse, antes de que el Pontífice polaco se retire, el himno del Frente Sandinista, coreado por toda la multitud y recién en ese momento la dirección nacional del Frente Sandinista saluda a su pueblo que le grita *"Dirección nacional ordene"*.

El Papa ya ha hecho mutis por el foro y llega apresuradamente al aeropuerto. Nosotros, que con un grupo de periodistas transmitíamos todo el acto, vemos que el Papa llega al aeropuerto y su vehículo debe esperar hasta que lleguen las autoridades para despedirlo. Es evidente que Wojtyla está apresurado por abandonar Nicaragua.

El comandante Ortega lo despide con una excelente explicación de lo que significa que el pueblo de Nicaragua pida la paz. Wojtyla, en la última torpeza del día, vuelve a sacar una hoja confeccionada de antemano y se despide protocolarmente... alejado de la realidad y del pueblo.

Se cerraba –o se abría– un nuevo capítulo para la Iglesia. Era la primera vez que un pueblo dialogaba con su pastor y que le respondía... Era la primera vez que un Papa comprendía en carne propia lo qué significaba dejar de ser infalible. Por eso, ahora, a cuatro meses de la visita del Papa a Nicaragua, escribo a pedido de RESUMEN mis impresiones sobre esta visita. Y aquí están. Debo agregar que en mi modesta opinión Su Santidad perdió la partida en esas tierras, porque ni Nicaragua es Polonia y, por supuesto, Wojtyla no es Sandino.

Nota publicada en la revista "Resumen de la Actualidad Argentina" (Madrid, 18-7-1983).

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Historia de fariseos

LAS FINANZAS DEL VATICANO



Marcela Stieben

Como sucede cuando se intenta reconstruir la historia de la humanidad, desde la aparición de la primera molécula en la Tierra, bucear en las finanzas del Vaticano obliga al encuentro de un eslabón perdido que la Iglesia se empeña en mantener oculto.

Sin embargo, cada tanto, se hace la luz... Uno de los principales escándalos que soportó la Iglesia al "ventilarse" sus finanzas es el que se difundió como *Affaire Ambrosiano*. El IOR (Instituto para las Obras de la Religión) comúnmente llamado Banco Vaticano, era un accionista del Banco Ambrosiano, al cual le había otorgado "cartas de garantía" en un momento dado, las que utilizó Roberto Calvi para montar un imperio económico a nivel internacional dedicado a toda clase de negocios (legales e ilegales) en provecho propio.[1]

El 18 de junio de 1982, Roberto Calvi, presidente del Banco Ambrosiano (primera institución privada de crédito italiana) fue encontrado ahorcado bajo un puente de Londres, cuatro días después de que el Banco de Italia iniciara una investigación acerca de misteriosos desfalcos de fondos (1.400 millones de dólares, comprendidos los intereses, según el ministro de Tesoro de la época) en las filiales extranjeras del "Banco Calvi". Dos años después, y sin dejar de negar responsabilidad alguna, el IOR entregó 241 millones de dólares a los acreedores del Banco Ambrosiano.[2]

El 20 de noviembre del mismo año, monseñor Marcinkus (presidente del IOR desde 1971 por nombramiento del Papa Pablo VI) distribuyó a los periodistas de la Sala de Prensa vaticana el siguiente comunicado: "El diario" La República publicó el contenido de una entrevista que habría sido concedida al semanario *Panorama* por la viuda y el hijo del extinto Roberto Calvi, cuyo cadáver fue hallado el 18 de junio debajo de un puente en Londres. En dicha entrevista se afirma que el presidente del IOR poseía el 16% de las acciones del Banco Ambrosiano, del cual era, por lo tanto, el verdadero patrón, que los paquetes de acciones de los seguros 'Toro' y del crédito varesino (propiedad del Banco Ambrosiano) habían sido comprobados y colocados en el exterior por el IOR y que el presidente del IOR trabajaba para la CIA, y algunas veces recibía Ordenes de Pazienza (hombre de confianza de Calvi). Se desmienten categóricamente (y ello no sería necesario, considerando que son evidentemente absurdas) dichas noticias, las cuales carecen completamente de todo fundamento y son fruto de fantasías y deplorables invenciones".[3]

Con respecto a la muerte de Calvi, detectives de Scotland Yard afirmaron que el nudo de la cuerda que lo ahorcó era excesivamente complicado como para pensar que lo habría anudado él mismo. La muerte del banquero italiano podría estar relacionada con su participación en un tráfico de armas sofisticadas hacia la Argentina durante la guerra de las Malvinas, según declaró, a su regreso de Londres, el senador comunista italiano Franco Calamandrei, vicepresidente de una comisión legislativa que investiga las actividades de la ilegalizada logia masónica P-2, en una de cuyas listas figuraba el nombre de Calvi.[4]

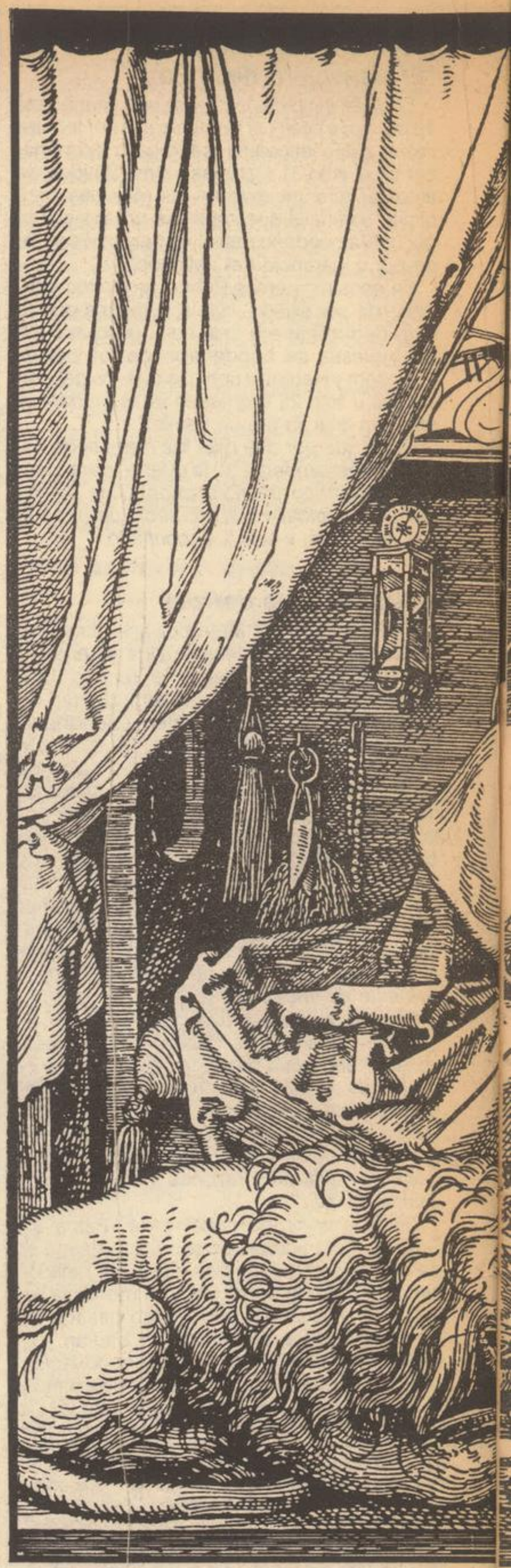
En su libro *¿Por voluntad de Dios?* (Sudamericana) David Yallop denuncia lo que él consideró una conspiración para eliminar a Juan Pablo I porque "Luciani, que era un hombre totalmente abocado a la creencia de que la Iglesia Católica Romana debía ser la iglesia de los pobres, puso en marcha una investigación sobre la opulencia del Vaticano", lo cual, según Yallop, no le convenía a más de uno...

Más adelante señala que *El Vaticano Sociedad Anónima* no constituye un ente metafórico sino que en realidad existe y posee su particular filosofía, destacando que es a Paul Marcinkus, presidente del Banco vaticano, a quien se le atribuye la frase de que "no se puede dirigir la Iglesia con preces a María".

De acuerdo a datos que ofrece Yallop, a mediados de 1970 un comentario aparecido en un periódico suizo señalaba que "el capital productivo del Vaticano puede ser evaluado entre 50.000 y 55.000 millones de francos suizos", es decir unos 13.000 millones de dólares. El *Obsservatore Romano* negaba tal cifra: "El capital productivo de la Santa Sede, incluidos los depósitos bancarios y las inversiones, tanto en Italia como fuera de Italia no llega a alcanzar ni la centésima parte de esa suma". Pero la primera falsedad de las declaraciones del rotativo romano consiste en excluir de sus cuentas todas las inversiones del Banco vaticano. En el mismo capítulo, el autor de *¿Por voluntad de Dios?* señala que el Banco para las Inversiones Internacionales de Basilea, publica todos los años las cifras anuales de préstamos o depósitos que han sido efectuados por los bancos centrales del Grupo de los Diez. Sus cifras para 1975 indican que el Vaticano tenía entonces 120 millones de dólares depositados en bancos extranjeros y además no presentaba deudas, siendo el único Banco del mundo que se hallaba en tan extraordinaria situación.

Para Yallop, la moderna opulencia del Vaticano se basa en la generosidad de Benito Mussolini, quien, gracias a la firma del Tratado de Letrán entre su gobierno y el del Vaticano, otorgó a la Iglesia católica una serie de garantías y medidas de protección. En su artículo 1° se estableció el compromiso de Italia a pagar a la Santa Sede la cantidad de 750 millones de liras, y a entregarle al mismo tiempo bonos estatales consolidados al 5%, hasta una cifra total de 1.000 millones de liras. En la fecha en que se firmó el Tratado, esta cantidad representaba unos 81 millones de dólares. En 1984 equivaldría a unos 100 millones de dólares.

El Banco del Vaticano, dirigido por Marcinkus, –dice David Yallop– tenía en 1978 unos fondos estimados en más de 1.000 millones de dólares. Sus dividendos anuales en el mismo año serían de más de 120 millones de dólares, el 85% de los cuales irían directamente a manos del Papa para que los utilizara como creyera conveniente. El IOR tenía más de 11.000 cuentas corrientes. El Banco había



sido creado por Pío XII durante la Segunda Guerra Mundial, y en el acta fundacional constaba que estas cuentas debían pertenecer, en su gran mayoría, a órdenes e instituciones religiosas. Cuando Albino Luciani (Juan Pablo I) se convirtió en Pontífice, sólo 1.047 cuentas corrientes estaban destinadas a órdenes e instituciones religiosas. Otras 312 pertenecían a diversas parroquias, y 290 se hallaban en manos de distinas diócesis. Las restantes, que sumaban 9.351, eran propiedad de diplomáticos, altos prelados y ciudadanos privilegiados, muchos de los cuales ni siquiera eran italianos.

Yallop cita a cuatro de estos poderosos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



que sí eran italianos: Sindona, Calvi, Gelli y Ortolani.

Un iceberg del que sólo conocemos su punta visible. Bajo las aguas no sólo se esconden otros datos, otras alianzas económico-financieras, también se oculta la contradicción más honda de la Iglesia: la de querer seguir a Cristo parados sobre la riqueza que él mismo condenara... ©

Referencias:

1 Tiempo Argentino 11/12/82
2 La Razón –matutina– 19/3/85
3 La Prensa 21/11/82
4 Clarín 8/7/82

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Etica, justicia y reconciliación

UN MENSAJERO POCO FIABLE



Rubén R. Dri

A tres años de la finalización de la dictadura militar, nuestra sociedad se debate en una serie de problemas graves que claman por una solución que debemos concretar entre todos: una industria desmantelada, cuya reactivación no se avizora, desocupación generalizada, falta de participación política, miles de "desaparecidos" cuyo destino se desconoce y miles de asesinos, torturadores y violadores que andan sueltos por nuestras calles. Podríamos seguir enumerando los males. No vale la pena. Todos los conocemos. Naturalmente que ellos generan motivos de descontento, de enemistad, de conflictos. ¿Cómo lograr en ese clima la anhelada *paz social,* o para emplear un término muy usado por nuestra jerarquía eclesiástica, a la que le hacen coro en estos momentos los representantes de las FF.AA. y el Gobierno, la *reconciliación*?

¡Viene el Papa! Por todas partes, y cada vez más, vamos leyendo y escuchando esta expresión. ¿Es una amenaza? ¿Es una esperanza? ¿Es un anuncio de gozo o de temor? De la boca de los representantes de nuestras áreas políticas escuchamos que no se trata de una visita de ese género sino *pastoral;* no viene a ocasionar ningún cambio politico, sino a traernos un mensaje espiritual. Pero al mismo tiempo todos, –Gobierno, C.G.T., empresarios, jerarquía eclesiástica– se preparan para sacar el mayor rédito político posible, y acusar a los otros de pretender "politizar" la visita.

Demasiadas aristas tiene esta ilustre visita como para que aquí las pueda examinar con un mínimo de extensión y profundidad. Hay un *tema* que figura como *central* en todo el discurso eclesiástico oficial referente a la misma. Se trata del tema de la *reconciliación*. El Papa viene a traernos la paz, la amistad, la reconciliación. Mons. *Raúl Primatesta,* consultado sobre la posibilidad de que el Papa visítase un centro clandestino de detención, expresó que "poner un acento tan grande significaría más bien abrir una herida que cerrarla, y *el Papa viene a traernos la paz, la unidad, el amor, que de ninguna manera significan la falta de justicia*" (LR, 5 nov.). Paz, unidad, amor y justicia. En el documento oficial de la CEA, en el que se anuncia la visita, los obispos nos dicen que el Papa "viene con audacia evangélica a testimoniar la presencia de Cristo Salvador y a proclamar, en su nombre, el valor de la *dignidad de la persona, de la justicia* y *de la paz*". Ahora bien, cualquier ciudadano de este martirizado país, inmediatamente se pregunta cómo es posible traer un mensaje de *justicia* y *paz;* de *justicia,* y no aludir siquiera a los "desaparecidos". ¿Qué significa entonces la palabra *"justicia"*? ¿Qúe significa *"reconciliación"*? Como el Papa y los obispos reciben su legitimidad de las fuentes bíblicas, a ellas recurriré en primer lugar.

Profetas y reconciliación

Los *profetas* bíblicos son los grandes mensajeros de la reconciliación. Reconciliación del hombre con Dios, es decir con *Yavé* y con los demás hombres, lo cual a su vez conlleva la reconciliación con todos los seres de la creación. La reconciliación se prolonga en hermosas *utopías* que se repiten sin cesar: "El lobo habitará con el cordero, el puma se acostará junto al cabrito, el ternero comerá al lado del león y un niño chiquito los cuidará. La vaca y el oso pastarán en compañía, y sus crías reposarán juntas, pues el león tambien comerá pasto, igual que el buey. El niño de pecho pisará el hoyo de la víbora y sobre la cueva de la culebra el pequeño colocará su mano" (Is. 11,6-8). Hermosas e inocentes utopías que a nadie molestan, se pensará. Nada de eso. Si el mensaje de Isaías se eleva a esas esferas utópicas en las que se avizora la total realización del Reino de Dios, que implica la plena reconciliación de los hombres con la naturaleza, es porque previamente se considera que ha llegado el Mesías, que "no juzgará por las apariencias ni se decidirá por lo que se dice, sino que *hará justicia a los débiles* y dictará sentencias justas *a favor de la gente pobre. Su palabra derribará al opresor, el soplo de sus labios matará al malvado.* Tendrá como cinturón *la justicia, y la lealtad* será el ceñidor de sus caderas" (Is. 11, 3-5).

La reconciliación es plena, sin grietas, sin enemistades. Es la realización de la más osada *utopía*. Pero tiene una condición "sine qua non", la plena realización de *la justicia* –que en el texto citado del profeta Isaías implica atender a *los débiles*, a *la gente pobre*– y la *derrota* y *eliminación* del *opresor,* que es el verdadero *malvado,* causa de los males que padecen los pobres y en consecuencia, causa de la falta de reconciliación que sólo puede darse en una sociedad de hermanos.

¿Qué significa, pues, en este contexto bíblico, profético, realizar la justicia como paso previo necesario para la reconciliación? Para responder a esta pregunta crucial en nuestra Argentina de hoy es necesario ir a su raíz. Para la concepción profética, la raíz de la justicia está en el cumplimiento de los pactos

–*berith*–. ¿Qué pactos? Los que realizaron *con Yavé*. Es decir, los que realizaron las tribus establecidas en la Palestina. Pero esos pactos tenían la característica especial, única, de ser formulados al mismo tiempo con Yavé y con las demás tribus. Es decir, *Dios-Yavé* no interviene en ellos como garante o testigo o juez externo, sino como parte integrante de los mismos. La resultante de los pactos es una *confraternidad*, una comunidad de hermanos plenamente reconciliada. Es el *Reino de Dios*, porque *Dios-Yavé* es el único Señor reconocido, el único rey. En este caso *Justicia* es cumplimiento de la *Torah*, es decir, de la Ley, que no es otra cosa que la expresión del Pacto. Con la institución de la monarquía en Israel, se ha roto *el pacto*, lo que significa que han aparecido las injusticias, como lo había dicho Samuel (Cfr. Sam. 8,11-18). De aquí en más, lo primero es restaurar la justicia. Luego será posible la paz, la armonía; en una palabra, la reconciliación.

Jesús y reconciliación

Tal vez con Jesús las cosas sean distintas. Tal vez *El*, al fin "manso y humilde de corazón" (Mt 11, 29), que nos mandó dar "la otra mejilla" (Mt 5, 40) y perdonar a nuestros enemigos (Mt 5, 44), haya eliminado esta quemante exigencia de justicia *profética* y *apocalíptica*, como requisito indispensable de la reconciliación que ha de tener lugar en el *Reino de Dios* que anuncia. No parece: "¡Ay de ustedes, escribas y fariseos hipócritas! Ustedes cierran a los hombres el Reino de los Cielos. No entran ustedes ni dejan entrar a los que quieren entrar... no cumplen lo más importante de la Ley: *la justicia*, la misericordia y la fe... ¡Serpientes, hijos de víboras! ¿Cómo lograrán escapar de la condenación del infierno?" (Mt. 23, 13...23...33). Téngase en cuenta que ni los escribas ni los fariseos habían hecho "desaparecer" a nadie. ¿Qué les habría dicho Jesús en ese caso?

También en el caso de Jesús, con toda claridad, siguiendo plenamente la línea profético-apocalíptica, la reconciliación del Reino va precedida de la plena realización de *la justicia*. En su sociedad, los escribas, *clase social* emergente que había entrado en el *bloque hegemónico*, junto con la nobleza sacerdotal y laica, y *los fariseos*, partido político-religioso en el que expresaban sus intereses la mayoría de los escribas y de las citadas noblezas, impedían la reconciliación, cerraban "a los hombres del Reino", es decir, con sus injusticias, con sus imposiciones al pueblo pobre, hacían imposible la reconciliación, la verdadera hermandad, y con ello la "paz social". ¿Cómo lograrla? ¿Perdonando, olvidando, mirando para otro lado? Nada de eso. *"¡Hijos de víboras!"* –ésta es la traducción literal de la versión original del Evangelio de Mateo–, ¡ustedes se merecen el infierno!

El manso Jesús, al que se lo suele presentar con el rostro sonrosado, los ojos azules y los cabellos ondulados; el que vemos tantas veces con el corazón en la mano, "mendigando" amor; el "alma Bella" que escapa a las contradicciones del mundo como lo pensó Hegel, es, en cambio, un hombre en *toda su dimensión*, capaz de indignarse hasta la exasperación cuando se trata de las injusticias, cuando debe enfrentar a los opresores, cuando está enfrente de quienes pisotean a los débiles, aprovechándose de su posición política, social y religiosa. Su Reino es de amor, armonía, hermandad, reconciliación, pero pasa inexorablemente a través de *la justicia*.

Es rematando esto, que San Juan dice en su Apocalipsis, luego que los opresores –el Imperio Romano– fue aniquilado: "¡Alégrate cielo por su ruina. Alégrense, santos, apóstoles y profetas, porque al condenarla Dios les hizo justicia a ustedes!" (Ap. 19, 20). Sólo después de esa justicia puede el Apóstol hablar de la visión que tuvo sobre "el Cielo Nuevo y la Tierra Nueva" (Ap. 21, 1), en la cual Dios "enjugará toda lágrima de sus ojos y ya no existirá ni muerte, ni duelo, ni gemidos, ni penas, porque todo lo anterior ha pasado" (Ap. 21, 4). Es decir, luego de la severa aplicación de la justicia, según la cual todos los criminales y asesinos recibirán el condigno castigo, se llegará a la "Nueva Tierra", el Reino de Dios, donde se tendrá la plena reconciliación. *La utopía del Reino de Dios* en el mensaje profético, apocalíptico y evangélico *nunca es idealismo abstracto, huida del mundo, beatería bobalicona* o un juego a las escondidas, sino que es exigencia quemante de justicia, reparación de las opresiones como pasos indispensables para la realización de una sociedad de hermanos, en términos sociopolíticos, de una sociedad *plenamente democrática*.

Espiritualismo y reconciliación

Esta quemante exigencia de justicia para el logro de la reconciliación, se ha borrado casi totalmente en la mayoría de los discursos "pastorales" de nuestros jerarcas católicos, quienes, sin embargo, siguen pretendiendo beber legitimidad en las fuentes evangélicas. ¿Qué ha pasado? Tuvo lugar el fenómeno de *la espiritualización*. El mensaje dejó de ser concreto, real, pleno y *se volatilizó* en las esferas espirituales. Lo que denomino "espiritualización" consiste en la separación de dos ámbitos: el espiritual y el material. En el hombre sería el alma y el cuerpo. El alma se pone en contacto con el ámbito espiritual, al que pertenecen la Iglesia, la teología, los sacramentos, la pastoral, las bendiciones, mientras que el cuerpo se pone en contacto con el ámbito material en el que se sitúan todos los intereses materiales, como la economía, el trabajo y la política. Lo espiritual sólo tangencialmente, accidentalmente, rozaría lo material, y en consecuencia se puede y debe hablar de *ética*, independientemente de *la política*.

En esta línea espiritualizante, el gran filósofo *Kant* creó la *ética formal*, que sólo se atiene a la forma, al "espíritu", sin contaminarse con ningún tipo de contenido que la "materializarían". Sólo de esa manera se lograría establecer una ética rigurosa, sin concesiones, la única digna del hombre.

El Papa y la reconciliación

El Papa viene a traernos *"la paz, la unidad, el amor"*, nos dice Primatesta, y lo repiten incansablemente los obispos. Muy bien, lo creemos, pero nos preguntamos ¿qué paz, qué unidad, qué amor?, porque ya no estamos en el universo del discurso totalizante que utilizaban los profetas y Jesús. Ahora estamos en el *discurso dualista*, especialidad de las especialidades eclesiásticas. Todos esos conceptos se han trasladado a las esferas del espíritu. El verdadero significado dependerá del *contenido* que los impregnen. Vayamos a la búsqueda de ese contenido.

Cuando el mismo Primatesta manifiesta que el Papa no visitaría, ningún centro clandestino de detención, ya nos está dando claras muestras del contenido de esos conceptos. La paz que nos propone, o en otra palabra muy utilizada, *la reconciliación* que nos trae es la que se asienta sobre el olvido de 30.000 desaparecidos, miles de torturados, asesinados, violados. El sublime mensaje del amor y la reconciliación se llena del contenido más repugnante y asqueante que se pueda imaginar.

Ese contenido ya estuvo preanunciado en el acto en el que el presidente Alfonsín larga la campaña del "punto final", el 4 de diciembre, en la Sala Martín Coronado del Teatro San Martín, con la presencia del nuncio Ubaldo Calabresi. Pero muchos antes, ya estuvo presente cuando el anterior nuncio, el Pío Laghi de los relajantes partidos al tenis con Massera, manifestara que "prefería hablar de *dignidad del hombre* antes que de *derechos humanos*", porque "esta última expresión basta, muchas veces, para crear un ámbito poco sereno, poco propicio para que se entienda su sentido profundo, incluso de carácter religioso" (Estábamos en 1980). La "dignidad del hombre" es un concepto tan espiritual que creaba un ámbito totalmente "sereno", en el cual podía percibirse toda la profundidad de su sentido. Cuando se asciende a esferas tan espirituales, 30.000 desaparecidos son una nimiedad despreciable. Es posible comprobar esto en *Mons. Adolfo Tortolo*, vicario entonces de las FF.AA., quien en 1979, mientras rechazaba a las madres de carne y hueso que querían saber el paradero de sus hijos, se elevaba a alturas místicas inaccesibles en la consideración de las relaciones de María, la Madre con sus hijos. "Un intercambio misterioso ocurre entre María y sus hijos. Se miran, se contemplan. ¿Qué Madre no goza contemplando a su hijo y qué hijo no debiera exultar contemplando a su Madre...? Ver su rostro es contemplarla, es caer en el éxtasis de lo santo, de lo sagrado, de lo sublime." ¡Una verdadera ola de asco nos invade! Aquí lo espiritual se ha llenado de un contenido nauseabundo.

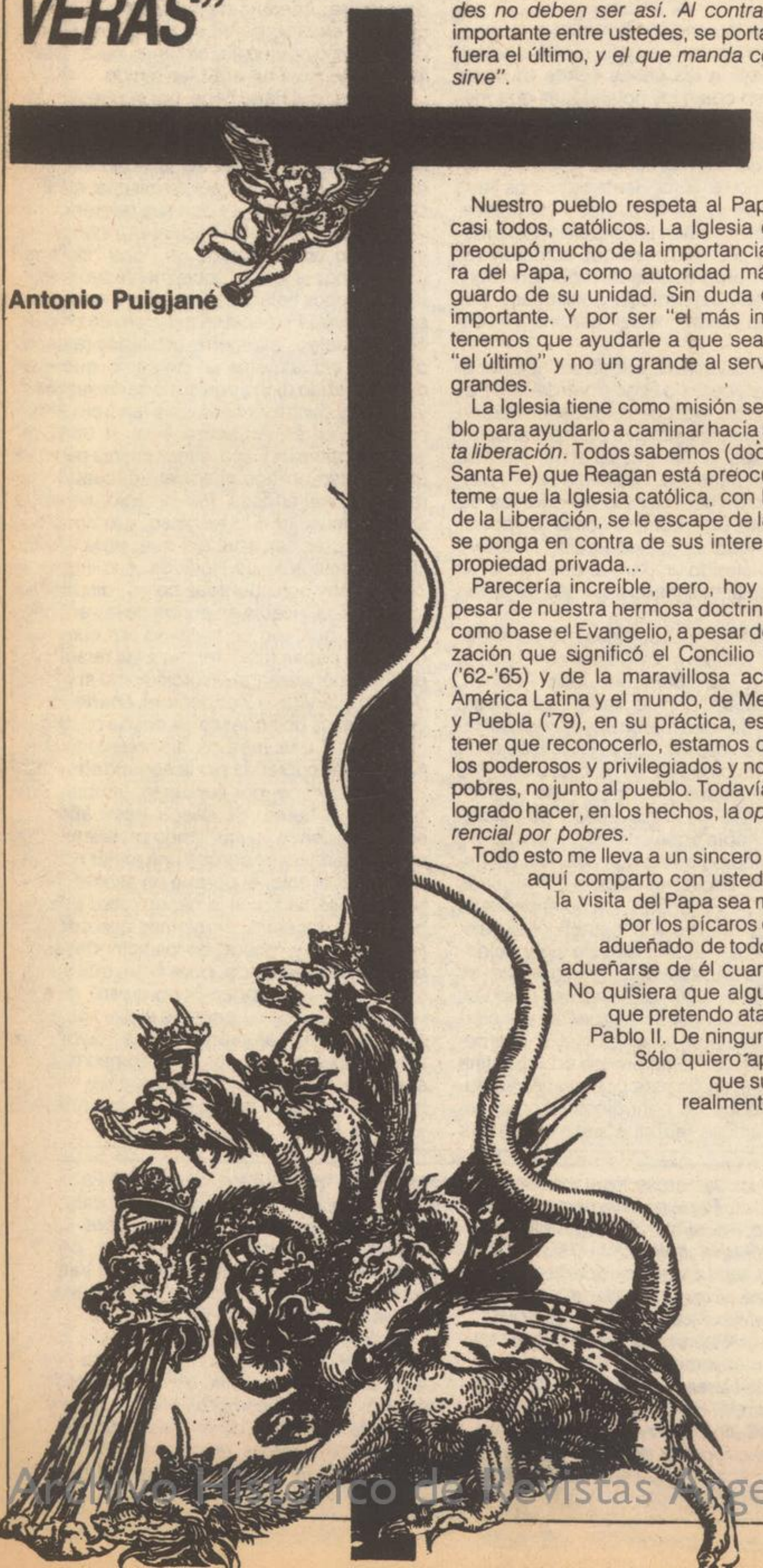
El juego espiritual-material, pastoral-política; ética política, ha sido plenamente aceptado por gran parte de la dirigencia política y sindical. Es cómodo. Cada cual le da el significado que quiere, el que más le conviene y acusa a los demás de mala fe. Ubaldini amenaza con denunciar las penurias de la clase obrera ante el Santo Padre, y cuando se le advierte que está queriendo "politizar" lo impolitizable, afirma que sólo se moverá en el ámbito de *la ética*. El oficialismo levanta la voz, acusa a los jerarcas de interferir en política, pero cuando lo hacen en contra de sus intereses. Está, en cambio, totalmente de acuerdo cuando los intereses coinciden.

¿Qué reconciliación nos trae Juan Pablo II? En su anterior visita nos trajo la reconciliación con Galtieri y toda la Junta Genocida, ¿o qué significó la comunión que les dio con su propia mano, en un país lleno de centros clandestinos? Mucho nos tememos que se quiera ir más allá, que lo que está encubierto bajo el manto de la espiritual reconciliación sea lisa y llanamente *la amnistía*, para lo cual, como siempre, se nos hablará de la necesidad de perdonar y ser perdonados. Pues bien, nosotros queremos la reconciliación, la paz, el amor, pero en serio, en la línea profética, en la de Jesús de Nazareth. Queremos *justicia*, en la línea del respeto al pacto fundamental que debe regir una sociedad, según el pensamiento cristiano, o sea al pacto que nos une a Dios y a los demás seres humanos, como hermanos en un mismo acto. Pero ello sólo es posible si se mueven los obstáculos, si los criminales son condenados, si los asesinos no se sientan con nosotros a la misma mesa. ©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La dura realidad y un sueño

"QUE LLEGUE COMO EL QUE SIRVE DE VERAS"



Antonio Puigjané

Ayer, un amigo bueno, me propuso colaborar con un nota sobre la llegada del Papa. Confieso, y ahora me avergüenza, que pensé si no sería peligroso para mí escribir sobre ese tema... Perdónenme.

Cada mañana, procurando poner en serio un oído en el Evangelio, leo un trocito muy pequeño de San Lucas, mientras, con el otro, trato de escuchar, a fondo, a nuestro pueblo, a todos los hermanos. Hoy, creo, me llegó la respuesta: la comparto con ustedes.

San Lucas, en el capítulo 22, versículos 25 y 26, escribe así: *"Jesús dijo: "Los reyes de las naciones paganas, se portan como dueños de ellas, y en el momento en que las oprimen se hacen llamar bienhechores. Ustedes no deben ser así. Al contrario,* el más importante entre ustedes, se portará como si fuera el último, *y el que manda como el que sirve".*

Nuestro pueblo respeta al Papa. Somos, casi todos, católicos. La Iglesia católica se preocupó mucho de la importancia de la figura del Papa, como autoridad máxima, resguardo de su unidad. Sin duda es "el más importante. Y por ser "el más importante", tenemos que ayudarle a que sea realmente "el último" y no un grande al servicio de los grandes.

La Iglesia tiene como misión servir al pueblo para ayudarlo a caminar hacia su *completa liberación.* Todos sabemos (documento de Santa Fe) que Reagan está preocupadísimo: teme que la Iglesia católica, con la Teología de la Liberación, se le escape de las manos y se ponga en contra de sus intereses y de la propiedad privada...

Parecería increíble, pero, hoy por hoy, a pesar de nuestra hermosa doctrina que tiene como base el Evangelio, a pesar de la actualización que significó el Concilio Vaticano II ('62-'65) y de la maravillosa actitud, para América Latina y el mundo, de Medellín ('68) y Puebla ('79), en su práctica, es muy triste tener que reconocerlo, estamos de parte de los poderosos y privilegiados y no junto a los pobres, no junto al pueblo. Todavía no hemos logrado hacer, en los hechos, la *opción preferencial por pobres.*

Todo esto me lleva a un sincero temor, que aquí comparto con ustedes, de que la visita del Papa sea manipulada por los pícaros que se han adueñado de todo y querrán adueñarse de él cuando llegue. No quisiera que alguien piense que pretendo atacar a Juan Pablo II. De ninguna manera. Sólo quiero aportar para que su visita sea realmente liberadora, una bendición para nuestro pueblo.

¿Es posible que alguien pretenda y pueda usarlo? Por supuesto ¿No lo hicieron así los militares del proceso? ¡Hasta lograron que ante 2 millones de argentinos él les diera la comunión! Y todos sabíamos que esas comuniones eran burlas sacrílegas, nada menos frente a las Madres de Plaza de Mayo, que habían pasado allí largas horas sin poder hacerse siquiera ver. Esos militares chorreaban sangre fresca de los chicos sacrificados en Malvinas y tenían sobre sí un genocidio contra todo un pueblo, el estigma de 30.000 detenidos-desaparecidos; sin embargo se hicieron dar la comunión de manos del Papa. ¿Alguien se atrevería a sostener que no fue usado burdamente?

Esto es lo que tenemos que evitar esta vez. Los que lo usaron son los mismos y, con un poco de disimulo, tienen el mismo poder de entonces.

Es falso que la visita papal no sea política. Aunque él mismo lo quisiera, sería imposible evitar que su llegada a la Argentina no sea un acontecimiento de profundo contenido político. Hay un solo mundo, una vida, una única historia. Lo importante es que logremos, entre todos los que queremos la felicidad de todos, especialmente entre los que nos reconocemos cristianos, que esta visita papal sea, en verdad, a favor de los pobres que no ganan ni para comer, de los desaparecidos a quienes se pretende relegar al olvido con el *"punto final"* hecho ley, de las *Madres de Plaza de Mayo* que siguen clamando por verdad y justicia, a favor de los millones de compañeros que quieren participar en la vida del país, y no los deja la burocracia política y sindical.

Sería tristísimo que, como "los reyes de las naciones paganas" (del "orden occidental y cristiano") el Papa fuera usado para oprimirnos más mientras lo llamamos bienhechor, representante de un Dios que es verdadero Papá de todos, y de un Jesús que fue asesinado por no aliarse con los opresores, sacerdotes y romanos. Y sería usado si su vesita llegase a servir para insistir en una reconciliación que hoy es falsa, pues no se dan las condiciones mínimas indispensables (de ellas hablan muchos: Alfonsín, Ríos Ereñú, Primatesta, Aramburu...) ¿Se acuerdan que el Papa se reconcilió con su agresor? Pero lo mantuvo bien encerrado, y se trata del agresor de una persona. Aquí se pretende dejar sueltos a miles de torturadores y asesinos de millares. ¡Qué horror! ¿De qué reconciliación hablan, señores? El Papa también sería usado si lo aprovecharan para charlar amigablemente con los que robaron y siguen robando el sudor y hasta el hambre del pueblo; si viniese simplemente a bendecir a nuestra jerarquía que no supo jugarse junto al pueblo, sino bendijo a menudo a la dictadura.

Qué hermoso si fuera realidad un sueño. El Papa llega un jueves, y derechito, con los dos cardenales y todos los obispos invitados de antemano, se dirige a Plaza de Mayo, pide perdón a las *Madres*, y si ellas los perdonan, a las 15.30 en punto, las acompaña en su ronda. Quizás ese gesto repare, en parte, el escándalo de 10 años de ausencia, ante millones de cristianos del mundo entero... Porque va a estar la TV. Y seguro, va a estar Jesús. El estuvo en ellas desde el '77. Sería una linda lección para todos. Claro que se pudriría todo... y quizá lo matarían, los mismos que mataron a Angelelli. Hasta Reagan daría la orden. Y muchos otros, entre nosotros, se sentirían complacidos.

Les invito a rezar y a trabajar para que algo de esto suceda, y nuestro buen Papa Juan Pablo II, pueda llegar como el que sirve de veras. ©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Repudio holandés al Papa

"POPIE JOPIE" EN EL INFIERNO



Jan Thielen

Los holandeses ofrecen 15.000 florines por la muerte del Papa, e ironizan: "Tras dos intentos fallidos, ahora debe ser posible".



En realidad, la mayoría de los holandeses habíamos olvidado por completo que todavía existía un Papa. Claro, católicos fanáticos también los hay en Holanda, pero son tan pocos y tan insignificante es su número que pasan inadvertidos. Antes se decía que la mitad de los holandeses –los del sur– es católica y la otra mitad –los del norte, inclusive la reina– es protestante. En cuanto a los protestantes, podría seguir siendo la verdad. Pero hablando de los católicos esta verdad se redujo en un mero dato administrativo, porque en las iglesias ya casi no se los ve.

El anuncio de la llegada del Papa en 1985 causó, por lo tanto, sorpresa. Sabíamos de los viajes del Papa a América Latina, Corea del Sur y otros lados donde persisten las fuerzas del pasado. Pero, por Dios, se oía frecuentemente por la calle, ¿qué viene a hacer este personaje por acá? Lo sospechábamos, pero de todos modos la posible respuesta a esta pregunta terminó de ser tema del día al mejor estilo holandés, antes de la llegada del polaco emigrado al Vaticano. Si se realizara una encuesta entre los holandeses sobre lo que más se acuerdan sobre la visita del Papa de hace dos años, la respuesta sería sin duda, mayoritariamente: *'Popie Jopie'*, que en español podría ser traducido como "papito Juancito". Fue una creación de un dúo de cómicos no-conformistas, satíricos y muy populares. Todas las semanas se veía por la televisión holandesa a su Santidad, con su vestimenta blanca, carraspeando por las chicas desnudas que casi permanentemente le rodeaban. También se compuso una canción satírica con el mismo título: *Popie Jopie*, que terminó siendo un verdadero "hit" en radio y televisión.

La letra de la canción mostraba poco respeto para el Vaticano y su jefe, pero los holandeses son así: a las cosas se les da tanto respeto como creen los holandeses que merecen. Y al Papa, y al Vaticano, se los repeta poco, porque los holandeses no han olvidado la actitud ambivalente, callada y sospechosa del Vaticano cuando la Gestapo se nos llevó centenares de miles de judíos holandeses. Tampoco han olvidado las expulsiones, proscripciones y prohibiciones que sufrieron varios teólogos progresistas de renombre mundial, tal el caso del profesor Schillebeex, por los tribunales canónicos del "cardinalato vaticano".

Reinaba todavía esta euforia satírica por el *Popie Jopie*, cuando llegó el verdadero Papa polaco a Holanda. Los ferrocarriles habían destinado trenes especiales para el transporte de los fieles al aeropuerto en el plan de bienvenida al pontífice. La policía por su parte, había movilizado cientos de agentes de otras ciudades para cumplir con un dispositivo de seguridad sin precedentes. Inclusive se había construido un parque de estacionamiento especial destinado a los que llegarían en auto.

Pero no vino nadie. Los fieles que verdaderamente se habían movilizado para dar la bienvenida a "su" Santidad Juan Pablo II, apenas hubieron podido llenar una iglesia mediana. En número fueron superados largamente por los policías. Los demás eran unos jóvenes, disfrazados como monjas u obispos pero con minifaldas y el típico pelo "punk". Cantaban el "hit" de *Popie Jopie*. Otra vez el Vaticano se había equivocado.

Había sucedido antes con otro jefe de Estado en visita oficial: el emperador japonés Hirohito. Vino a Holanda y los holandeses lo repudiaron a lo largo y a lo ancho del país, recordándole su pasado fascista y genocida.

La visita del Papa a Holanda tuvo –como es usual– mucha difusión en la prensa mundial. No recuerdo que nuestro pequeño y por cierto insignificante país en el acontecer internacional, haya tenido tanta prensa en Argentina ni en otros países de este continente. Se publicaba en todos los periódicos latinoamericanos esa famosa (aunque solamente fuera de Holanda) foto de un gigantesco cartel en el cual se ofrecía una buena recompensa a quien matara al Papa. La frase salió publicada en todos los idiomas, pero no así las letras más pequeñitas puestas abajo, donde se resumía todos los crímenes cometidos en América Latina donde la Iglesia Católica estaba directa o indirectamente implicada, incluyendo el encubrimiento por la Iglesia argentina del terrorismo de Estado, practicado durante la dictadura militar. No convenía traducir esto en la prensa oficial de tantos países latinoamericanos.

A nadie en Holanda, se le había pasado siquiera por la cabeza matar al Papa. Los holandeses –por suerte– no tenemos esta costumbre. Además no hacía falta. Era mucho más efectivo negar su estada en Holanda, tal como ocurrió literalmente, para hacerle entender que no era bienvenido.

El rechazo al Papa tiene, por supuesto, una explicación más allá de estos "disparates" del pasado y del presente. Resulta entendible que para millones de latinoamericanos que viven en la más absoluta miseria, el Papa sea una esperanza y a que sus referencias a la miseria y la injusticia social sean interpretadas como conceptos de un Papa "políticamente progresista" o "socialmente progresista". Y muchos holandeses, aunque no lo comparten, quizá lo respetan así. Pero en un país con los sueldos altamente nivelados (a pesar de tener actualmente un gobierno que está desbaratando dicho equilibrio cada vez más) y sin esos contrastes sociales tan tremendos como se ve en Argentina y en el resto de América Latina, el Papa, simplemente no tiene un discurso político ni social adecuado a la realidad neerlandesa. Por lo tanto, se limita en sus mensajes a lo religioso, a lo doctrinario. Y es precisamente ahí que, para la vida liberal y tolerante de Holanda, sus intervenciones sean consideradas como "disparates mayúsculos". Habla en contra de los anticonceptivos, que son en Holanda tan comunes como las papas fritas; rechaza las relaciones prematrimoniales y el divorcio como si viniera de otro planeta; y condena el aborto legal, que para los holandeses es desde hace muchos años, una más de las intervenciones policlínicas cubiertas por la seguridad social.

Holanda tiene, por supuesto, también sus grandes debates. Ya desde hace años se está discutiendo y estudiando problemas como la eutanasia, el porqué una mujer no puede ser sacerdote, el porqué un sacerdote no puede casarse (igual lo hacen, pero son expulsados), etcétera. Problemas que conciernen al "aquí" y "ahora" de los holandeses. Si el Papa no lo entiende, pues bien, que venga a escuchar y aprender. Si no quiere, que se vaya, porque con su lenguaje el pasado nada puede aportar. También piensa la mayoría de los holandeses, que por largo tiempo más, ni éste ni otro Papa se animará a pisar nuevamente un territorio hecho por los holandeses, y no por Dios.©

RUDY Y EL PAPA

El Papa siempre viene a la Argentina en momentos claves para la soberanía. Hay que tener cuidado, por ahí, esta vez perdemos la Patagonia.

–Zoilo, en abril viene el Papa. –Hay que avisarle a la mama!
(el campo se prepara para recibir al Papa)

Lo extraño es que no se haya aprovechado la figura del Papa para fomentar el consumo entre los niños. Por ejemplo, una serie de dibujos animados "HE-PAPA", podría mostrarlo como un superhéroe que lucha contra el mal encarnado por el comunismo, el sexo y el divorcio. "HE-PAPA" viajaría en el "Papamóvil", auto dotado de todas las más modernas técnicas. Además del posible éxito publicitario, la venta de réplicas del Papamóvil, y "soldaditos articulados" de "HE-PAPA", podrían romper todos los récords de venta y penetración ideológica. Como se sabe, los niños son el futuro imperfecto de la Patria.

No sólo en misión pastoral viene el Papa. Fuentes inobjetables nos han hecho saber que hay serios intereses económicos en juego. En efecto, la God and Son Inc., poderosa multinacional con sede en el Vaticanó, le ha otorgado plenos poderes para que negocie la compra de una parte importante de la cosecha de trigo, para su posterior industrialización. La empresa no pagaría con divisas, sino con manufacturas, vale decir, se comprometería a abastecer a la Argentina de hostias durante 2 años. Existe, además, un proyecto de utilización de algún río argentino para la preparación de agua bendita.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL LENGUAJE MILITAR

Osvaldo Bayer



La vida de los pueblos está signada por ciertos símbolos. Cuando éramos niños, por ejemplo, las maestras nos inculcaron la admiración hacia la figura de San Martín. Había sido sencillo, humilde, parco, austero. Fue el Libertador, el emancipador de pueblos. A través de él comenzábamos a respetar el "uniforme de la Patria". A todos los "generales de la Nación" se les entregaba el sable corvo de San Martín, como símbolo, como especie de amuleto que los protegía de toda sospecha y de toda murmuración. En las últimas semanas una foto recorrió el mundo. Todo un símbolo: un general de la Nación Argentina esposado por la policía de Estados Unidos, Carlos Suárez Mason (alias "Sam" o "Pajarito"). (Le destacamos los "alias" con satisfacción, porque siempre fue característica de los comisarios de policía argentinos, ponerle alias a los ladroncitos o rateros para darle más ambiente de hampa a los nombres de los detenidos.)

El general de la Nación Argentina Carlos Suárez Mason, esposado. Pero no por liberar pueblos, por haber luchado para mejorar la justicia de su sociedad, por haber enfrentado al centro del poder mundial autor del injusto sistema de pueblos centrales y pueblos marginados. No. Un general argentino preso por asesino, ladrón, torturador. Todo un símbolo. De San Martín a Suárez Mason, alias "Sam" o "Pajarito". Toda una trayectoria. No una excepción dentro de las Fuerzas Armadas argentinas, sino un símbolo. Pese a los esfuerzos de los ministros Tróccoli y Jaunarena por hacernos aprender la lección de que las acusaciones a algunos miembros de las Fuerzas Armadas, no significan afectar el buen nombre de las instituciones como tales. Palabras, retórica. Si esas Fuerzas Armadas necesitan del "punto final" para salvarse, si aceptan ese privilegio para esconder sus crímenes contra el pueblo y la Nación, es porque a San Martín lo han convertido en Suárez Mason, alias "Sam" o "Pajarito". Un capitán Astiz que se salva de ser condenado sólo porque le "prescribe" la pena que le corresponde por uno de esos crímenes, es un deshonrado. Y tan deshonrado como él es el gobierno que permite que un asesino convicto siga en actividad. Y así como un Suárez Mason es el símbolo actual de las Fuerzas Armadas, un capitán Astiz en actividad es el símbolo de la profunda falta de ética del Gobierno de Alfonsín.

Pero todavía más simbólico que el Astiz en actividad, es la lista de profesores de los colegios de cadetes de las Fuerzas Armadas: en un 90 por ciento –para no decir en un 99 por ciento– siguen siendo los mismos que educaron a los monstruos que hicieron posible la despiadada y corrompida represión que cayó sobre el pueblo: es decir, los Astiz, los Jorge Videla (hijo), los pilotos de los aviones que arrojaban en el Río de la Plata los cadáveres de nuestras hijas y nuestros hijos. Esos profesores ultramontanos, falangistas, trasnochados integristas de misa en latín diaria y mirada torva, del Dios, Patria, Hogar, del rosario en mano para alejar los malos espíritus de Marx, de Freud y de Einstein, siguen prendidos en esos reductos inaccesibles de los misioner os, y los que creen que la humanidad debe ser castigada definitivamente por su propensión a la maldad y a la libertad. Son los mismo profesores que educaron a Ramón L. Falcón, aquel primer cadete del Colegio Militar –símbolo permanente– que, de coronel estaba convencido de escarmentar para siempre a los obreros a fuerza de sable, hasta que aquel adolescente ruso, Simón Radowitzki, lo mandó con su dinamita a rezar perennemente con los Torquemada y los grandes y pequeños inquisidores.

Y los profesores se delatan precisamente en el lenguaje de sus militares. Hay un denominador común. Ahora, desde que nuevamente están fuertes, *porque se sienten fuertes*, expresan su discurso de siempre, sin tapujos. El mismo irracionalismo, la misma política de opresión-represión, de inyectar miedo nuevamente a la sociedad fascistoide. Veamos, al contraalmirante José Arriola (31/1/87) en Puerto Belgrano: *"Los que acusan a las Fuerzas Armadas son los conocidos y despreciables compañeros de ruta del marxismo"*; el general Héctor Ríos Ereñú (10/1/87): *"Los extremistas que fueron derrotados en la lucha antisubversiva presionan ahora el amparo de las instituciones preservadas con su derrota, lo que no lograron conquistar con las armas"* y más adelante y ya en un cinismo desafiante expresó: *"Este mismo Ejército con el que la Patria nació a la historia, no agotó su tributo en la guerra contra el terrorismo, su sacrificio que se perpetúa en el tiempo, hizo posible el actual retorno de la República al estado de derecho y a la plena vigencia de la Constitución Nacional, en los cuales plasmará definitivamente su correcta inserción en el esquema institucional del país"*. Luego, el comodoro Luis Fernando Estrella, acusado del secuestro, tortura y posterior cobarde asesinato de los dos jóvenes sacerdotes Carlos de Dios Murias y Gabriel Longeville, declaró (10/2/87): *"Aquí hay un problema más que político de tipo ideológico, porque yo considero que el marxismo internacional y el liberalismo con todas sus acepciones son enemigos de la Patria. En una palabra...a los que me acusan yo los considero gurkas. Entiendo que primero está la Patria y yo estoy dispuesto a dar la vida por ella. Estamos –vamos a ser claros– en un régimen absolutamente marxista que ha ocupado la Patria. Yo he servido durante 32 años a la Aeronáutica militar y ella es mi segundo amor. Hace mucho tiempo que los argentinos asistimos al gran circo montado por el marxismo internacional. Los marxistas envenenan el alma nacional. Llama la atención que los mismos que se autodenominan paladines de los derechos humanos, defensores de miembros de la Iglesia, son ateos marxistas. Soy el defensor de la Patria que no se arrepiente de nada"*. El mismo discurso de los somatenes españoles, de los *"squadristas"* del *fascio de combatimento*, de las SS nazis, mamado desde siempre en sus institutos de formación.

El voluntarismo radical decretó que esos engendros mentales formados en las cuevas de la reacción se van a portar bien, y que ahora todos se han convertido en democracia como Saulus en Paulus, como tocados por un rayo divino de la Providencia.

El submundo que hizo posible el holocausto argentino y cuyo símbolo es el general Carlos Guillermo Suárez Mason –que, de acuerdo a la crónica– comparte hoy su celda *"con una docena de traficantes de drogas y asaltantes a mano armada"*, está intacto. Su lenguaje es el mismo, un poco más ladino que en los dos años anteriores, hoy tan brutal como en 1976.

La generación que permitió y asistió inerme al asesinato de sus hijos en manos de Suárez Mason, está permitiendo ya que se forme la nueva cohorte de los verdugos de sus nietos. Urge esclarecer, democratizar, sanear los cimientos de la República. Porque si aceptamos inermes este estado de cosas, los corruptos seremos nosotros.©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NICANOR PARRA: "HOY EL



Poni Micharvegas

Desde que *Pablo Neruda* leyera, hace casi 50 años, los poemas coloquiales de un joven escritor delante de la fervorosa audiencia de un estadio, hasta que el ya eclipsante *Pablo de Rokha* le atacara una vez más diciendo de el que "estaba poniendo el dedo en la boca al pueblo de Chile", la trayectoria poética de *Nicanor Parra* ha sorteado innúmeras vicisitudes. Ahora, a los 72 años, ascético, arquetípico y persuasivo, reconocida su autoridad como impulsor de una antipoesía iconoclasta, a este hermano mayor de la prodigiosa *Violeta* nuevas preocupaciones le salen al camino: la vuelta a la democracia en Chile y la salud del planeta Tierra. Sus *ecopoemas* actuales subrayan una instancia dramática: hay que reconceptualizar todo el discurso de los poderes fácticos contemporáneos con el objeto de preservar una naturaleza agredida y en sumo peligro.

Autor de tres importantes poemarios en estos últimos años de dictadura férrea en su país natal (*"Sermones y prédicas del Cristo de Elqui"*, 1979; *"Nuevos sermones y prédicas del Cristo de Elqui"*, 1979, y *"Hojas de Parra"*, 1985, todos en Ediciones *Ganymedes*, Santiago, Chile), *NP* afila su lírica para dar al público de lengua castellana su mensaje de alarma y reflexión sobre las probabilidades de una catástrofe global. El 23 de enero, *Poni Micharvegas* charló con él en el *Hotel* Victoria, frente a la *Plaza del Angel*, en Madrid, con motivo de la participación de *NP* en el ciclo "CHILE VIVE", que durante un mes reunió a intelectuales y artistas chilenos en esa ciudad, como testimonio de sus actividades creativas y esperanzas,aun bajo las oprobiosas condiciones políticas en que se desenvuelve el país hermano.

★ Sí. El tema de los temas de hoy en Chile es la vuelta a la democracia. Ahora uno se pregunta; ¿cómo es que uno quiera volver a una situación en la que ya estuvo y de la que se quería salir? ¿No estaremos en peligro de repetir o de estar en presencia de un disco rayado? Si volvemos a la democracia, los viejos problemas sobreviven, evidentemente. La democracia no es la solución definitiva, la democracia burguesa, la democracia como se ha dado en Chile y en otros países, se entiende... De modo que yo personalmente, que apoyo la vuelta a la democracia, tengo que tratar de autojustificarme. ¿Por qué creo que se impone la vuelta a la democracia? Por una razón muy sencilla: sin ella no se salva nada. Y nuestro deber fundamental en estos momentos es la supervivencia. El planeta se encuentra en pésimas condiciones. Está moribundo. ¿Y quiénes son los asesinos del planeta? El complejo industrial-militar. Entendiendo por ello al capitalismo y al socialismo "real", que en la práctica han resultado, como sistemas, tan depredadores. De modo que nosotros no volvemos a la democracia para reanudar la vieja lucha: el reemplazo del sistema burgués por el sistema proletario. Es que han surgido en los últimos tiempos problemas gravísimos y en los que aspectos de la cuestión social serían sólo eso: aspectos.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

SUJETO ES EL PLANETA"



★ En la dictadura, o sea en una situación de capitalismo virulento, resulta imposible todo intento de comprender el problema y procesarlo. El capitalismo no dispone de herramientas para entender la cuestión. Como tampoco dispone de ellas el socialismo "real", desafortunadamente. Marx entendió, mucho mejor que el liberalismo, el problema económico, el de la explotación del hombre por el hombre. Pero la relación del hombre con la naturaleza no es satisfactoria en el enfoque marxista, según el pensamiento ecologista al que me adscribo. El ecologista, en vez de partir de Marx, prefiere un planteamiento contemporáneo más coherente: el planteamiento de Kropotkin. Pienso en un ecologista norteamericano, por ejemplo: Murray Bookcheen. En su libro, *"Ecología de la libertad"*, aporta una nueva cosmovisión, una especie de nuevo *"Capital"*. Y todo esto tiene más que ver con el socialismo libertario que con el socialismo autoritario. Estas filosofías sociales decimonónicas tienen sus fallas. En su época significaron valiosos pasos adelante en la historia del hombre y en la caracterización de la lucha de clases. Pero hoy éstos son sólo cuestiones parciales de las estructuras y de las situaciones más graves que operan entre bastidores.

★ Pienso, en este momento, en las relaciones jerárquicas generales. El ¡NO! a las relaciones jerárquicas, es una de las primeras intuiciones del ecologismo. ¡NO! a la relación jerárquica de amo a esclavo entre hombre y mujer, por ejemplo. Como una metáfora de fondo, el trato que da el complejo industrial-militar a la naturaleza no es nada más que otra cara del machismo: la naturaleza, como mujer, y el hombre, comportándose ante ella de una manera autoritaria. Habría entonces que retroceder, habría que buscar entre bastidores y encontrar allí el último núcleo de las dificultades sociales y comunitarias. Y hasta las del hombre con la naturaleza y consigo mismo. En síntesis, estoy pensando en una vuelta a la democracia en Chile, pero con fines planetarios. En otros términos: acción puntual en Chile y en todas partes, pero con la obligación de pensar globalmente.

★ Las soluciones para estos dilemas que se barajan de ordinario son convincentes desde un punto de vista tradicional, pero carecen de plausibilidad ecológica. Una de las soluciones propuestas es el enfrentamiento. Pero esto viene a ser sinónimo de colapso ecológico y de holocausto nuclear. ¡NO al enfrentamiento!, para empezar. Eso nos llevaría al Apocalipsis. ¿Habría que renunciar a la acción? ¿Habría que renunciar a la lucha? No. En su libro *"Psicoanálisis y ecología"*, Cesarman dice que no hay que extrañarse de lo que ocurre en el planeta. Si fuera lícito extrapolar los principios del psicoanálisis individual a la sociedad, veríamos que la comunidad humana está recibiendo como órdenes profundas de fuertes impulsos tanáticos. No se conoce ningún sistema que sea eterno, que sea inmortal. De modo que éste que llamamos "sociedad humana" está tan expuesto como cualquier otro al desgaste y a la muerte.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"HOY EL SUJETO ES EL PL

★ Repensarlo todo de nuevo: esa sería la primera obligación. Y en esta responsabilidad de repensar la realidad social desde un punto cero, hay que estar en condiciones de responder a la siguiente pregunta: ¿quién es el culpable del lamentoso estado actual del planeta? Hemos condenado al capitalismo y al socialismo 'real", pero estas filosofías fueron de muy buenas intenciones, porque ambas querían construir el Paraíso en la Tierra. ¿No habría una falla anterior? Se me ocurre que sí. En la Reforma estarían dadas las raíces del capitalismo, especialmente en Calvino, con su endiosamiento del trabajo. El trabajo no es otra cosa que acción sobre la naturaleza. Transformación de la naturaleza en artefacto, en chatarra. Y todo esto opuesto al principio de finitud de la naturaleza descubierto por la ciencia contemporánea: la naturaleza no tiene una capacidad infinita de autorregulación.

★ Los ecologistas piden una solución lúcida del problema social. No una solución de ojos cerrados. Y no estoy hablando de la ecología académica tradicional inventada por Heckel en el siglo XIX: una ciencia que estudia la relación de una especie con su medio. Ni tampoco refiriéndome a esa doctrina dedicada a salvaguardar, por ejemplo, la vida de las ballenas o de las focas o interesada en plantar arbolitos. Naturalmente que todas estas actividades son bienvenidas. Pero son absolutamente insuficientes. Maquillajes, coartadas, movidas. No son soluciones. Cuando digo ecologismo estoy pensando en las Propuestas de Daimiel, que los ecologistas españoles produjeron en el año 1978. Un movimiento socioeconómico basado en la idea de armonía de la especie con su medio, que lucha por una vida lúdica, creativa, igualitaria, pluralista, libre de explotación y basada en la comunidad y colaboración de las personas. Los auténticos presupuestos de una ecología social, realizada más allá de los términos de una ecología académica y de conservacionismo ambiental. ©



Nicanor Parra dibujado por Poni Micharvegas. Madrid 1987.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ANETA"



nicanor parra

2 POEMAS

El obrero textil

Balada inglesa

Cuando era joven
vivía solo
y trabajaba en la industria textil
y mi único error imperdonable
fue cortejar una muchacha rubia

La cortejé en invierno
pero también en verano
y mi único error imperdonable
fue protegerla del neblinoso rocío

Una noche en que estaba profundamente dormido
me despertó su llanto desesperado

Parecía una loca
arrodillada ante el lecho nupcial

Qué hacer para consolarla
qué hacer para arrebatársela al neblinoso rocío
abrazarla y besarla naturalmente
y la estreché en mis brazos como nunca

De nuevo soy soltero
vivo con mi hijo
los 2 trabajamos para la industria textil
y cada vez que lo miro a los ojos
pienso en aquella joven inexplicable

Recuerdo los inviernos
y también los veranos
en que yo la abrazaba y la besaba
para protegerla del neblinoso rocío

Rendición de cuentas

– Con que revolucionarios
y no hacen ni dicen nada ah?!
– Es que si decimos algo
fijo que nos meten presos
– Y qué de malo tieneso!
– Nos pueden moler a palos...
– Y eso que tiene de malo!
– Bueno...
x ese camino
se llega a Puchuncaví
– Y...?
– La cosa está mala ahí
– Entonces no se las den
de tigres xque son gatos
– Es que después los milicos
nos hacen pagar el pato
– Basta de permanganato:
para la revolución
ustedes son candidatos
seguros al paredón

Nota del compilador: Puchuncaví es un tristemente célebre campo de concentración.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Antología de notas periodísticas

RODOLFO WALSH



Periodismo y literatura fueron, para Rodolfo Walsh, dos caras de la misma moneda. Por eso presentamos aquí una breve selección –prologada por José Fernández Vega– de textos que señalan esa relación y en una próxima entrega se incluirán algunos de sus cuentos. *El violento oficio del escritor* es una sintética autobiografía aparecida en una antología titulada *Los diez mandamientos* (editorial Jorge Alvarez, 1965).

Otra de las notas que reproducimos pertenece a la primera etapa de *Crisis* en la que el autor intentaba acotar la influencia que ejercía sobre él, otro periodista-escritor, Ernest Hemingway. *San La Muerte*, editada por la desaparecida revista *Panorama* en noviembre de 1966 es un ejemplo de narración periodística, igual que –desde otro ángulo– la *Respuesta a Cuaranta* aparecida por primera vez en la revista *Mayoría* del 18 de diciembre de 1958 y que luego pasara a integrar el volumen de *El caso Satanowsky*. Con una ironía contundente, la nota habla, sin quererlo, de un tiempo diferente al nuestro en que, con los generales, todavía se podía polemizar. Publicamos por último, algunos fragmentos del Prólogo a *Los que luchan y los que lloran*, de Jorge Masetti. Walsh reseña allí la experiencia política y profesional del primer periodista argentino que logró entrevistar a Fidel Castro y al Che Guevara en la Sierra; resume, además, los primeros momentos, casi épicos, de la agencia cubana de noticias. *Prensa Latina*. El texto diseña, implícitamente, un modelo de periodista y hasta un retrato del propio Walsh al que le caben perfectamente el coraje, la "mirada fotográfica del periodista nato, capaz de dar en cuatro líneas lo esencial de cualquier situación", tal como él los describe. Pero sobre todo, como demostrarían sus investigaciones para *El caso Satanowsky*, *¿Quién mató a Rosendo?* u *Operación masacre*, de él también cabe decir que cumplió "la mayor hazaña individual del periodismo argentino".

I

Se ha dicho que la génesis de *Operación Masacre* está marcada por un escándalo lógico: "Hay un fusilado que vive". Una razón ejercitada en desentrañar aporías aceptó el desafío planteado. Sólo que esta vez no habría de medirse con un apacible enigma policíaco. Porque la investigación de los fusilamientos de José L. Suárez exigió de Rodolfo Walsh algo más que atención y sagacidad. Exigió un compromiso físico, *involucró a su propio cuerpo*. Este primer libro testimonial señala un antes y un después en su literatura y en su desarrollo ideológico. Porque la política, su lluvia de fuego, ingresará en la vida del escritor.

II

"La violencia me ha salpicado las paredes..." escribe Walsh en *Operación Masacre*. No se trata aquí de un crimen perfecto que desenvuelve un duelo intelectual entre el detective y el asesino, como en el policial clásico británico; ni tampoco de la lucha sangrienta entre los miembros de la sociedad civil capitalista, tal como se manifiesta en la novela negra norteamericana. Walsh había sido productor (autor, traductor, antologista) de policiales, aunque también producto del género, en la medida en que éste tuvo una amplia influencia en la literatura argentina a partir de 1930. Con *Operación Masacre* se incorporan las reglas del policial de matiz anglo-norteamericana a la denuncia política. Pero la historia de los fusilados en los basurales de J.L.Suárez nos habla de otros adversarios, de otro combate. Ahora bien, ¿cuáles son las notas características de su violento despliegue?

La transnacionalización y concentración creciente de la economía argentina a partir de mediados de la década del '50 implicaron la transformación de las relaciones sociales establecidas bajo el primer peronismo, en el sentido de obligar a la represión social y a la marginación política de los trabajadores para que su organización como grupo no obstaculizara el proceso económico en curso. Los agentes directos de este cambio violento fueron las instituciones estatales controladas por el golpismo cívico-militar de 1955: Las Fuerzas Armadas, la Policía, el aparato Judicial.

Es por ello que el testimonio periodístico de Walsh devino inmediatamente en denuncia política. Las nuevas condiciones sociales habilitaron la producción de otros discursos literarios. Tuvieron una crucial importancia en la conformación de un texto de ruptura como *Operación Masacre*. El resultado de este entrecruzamiento complejo de precondiciones literarias y extraliterarias no es sólo una inédita forma de definir la relación entre ficción y política, sino –además– un contenido original. Angel Rama lo ha denominado "novela policial del pobre". Si queremos agregarle determinaciones podemos hablar de *thriller que tematiza la violencia estatal* (y paraestatal) *contra los grupos subalternos de la sociedad civil*, apelando a sucesos verídicos.

III

En el prólogo a la 3ª edición de *Operación Masacre*, Walsh dejó irónica constancia de la contradicción entre sus motivaciones como autor de las primeras versiones del texto y las de sus lectores. El libro –nos dice– "fue escrito en caliente y de un tirón". Celo profesional del periodista "free lance" que quiere defenderse de los grandes diarios, proteger su primicia, su gran nota. Walsh ha concluido su investigación, su propia "hazaña individual"; trata de evitar que "le ganen de mano". En su ingenuidad piensa que "una historia así, con un muerto que habla, se la van a pelear en las redacciones". Ante su sorpresa, se enfrenta con la indiferencia general, o mejor, "con un multitudinario esquive de bulto": ningún gran periódico enviará "una docena de reporteros y fotógrafos como en las películas". Porque para los medios, la masacre del basural no existió nunca; nadie se ocupará de registrarla.

Este hecho impulsa a Walsh a un circuito marginal, o como él dice "a deambular por los suburbios cada vez más remotos del periodismo", hasta que al fin encuentra un editor "en un sótano de Leandro Alem" que publicará la historia, que "sale sin firma, mal diagramada, con los títulos cambiados, pero sale". La edición artesanal se agota en los quioscos, "se esfuma en diez millares de manos anónimas". He aquí el otro polo de la contradicción: el público. Para Walsh, su libro tiene lectores sin nombre. Es un éxito editorial logrado entre un público clandestinizado.

El relato salva la memoria de los hechos, se constituye en gesta popular, habla de los proscriptos personajes destinados al olvido. Los restantes se reconocen en las víctimas de la masacre. No es un libro deliberadamente escrito para ellos, pero *logra una eficacia política objetiva*. En verdad, Walsh lanzó una denuncia liberal para clamar justicia ante los tribunales de la Revolución Libertadora. Pero sus notas semanales aparecidas en *Mayoría*, y las primeras ediciones del libro que escribió sobre ellas, instauran un sistema de identificaciones entre los protagonistas y ese grupo políticamente excluido.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

IV

Si *Operación Masacre* configuró involuntariamente un auditorio ignorado, diez años después, *"¿Quién mató a Rosendo?*, busca conscientemente una base social. Publicado en principio como serie de notas en un periódico obrero (el de la C.G.T. de los Argentinos), Walsh señala en el libro que "sus destinatarios naturales son los trabajadores de mi país". Como afirma Rama, estas palabras implican "una opción de lector que predetermina los instrumentos, el lenguaje, las formas literarias empleadas".

Es que en la década que media entre aquellas dos investigaciones Rodolfo Walsh, no sólo dará a luz sus trabajos de ficción más significativos, sino que definirá una posición política y producirá una intensa obra periodística. Desde la investigación del Caso Satanowsky (de 1958, aunque publicada como libro recién en 1973) hasta su contribución en *Prensa Latina*, agencia de noticias de la Revolución Cubana, pasando por importantes reportajes que realiza para la revista *Panorama*, en los cuales hace uso pionero del grabador, incluyendo diálogos salpicados de usos lingüísticos, propios de diferentes subculturas populares. Estas formas coloquiales serán usadas en *¿Quién mató a Rosendo?*, donde, por otra parte, no renuncia a códigos de lectura distintos de la estricta denuncia política: "Si alguien quiere leer este libro como una simple novela policial, es cosa suya".

V

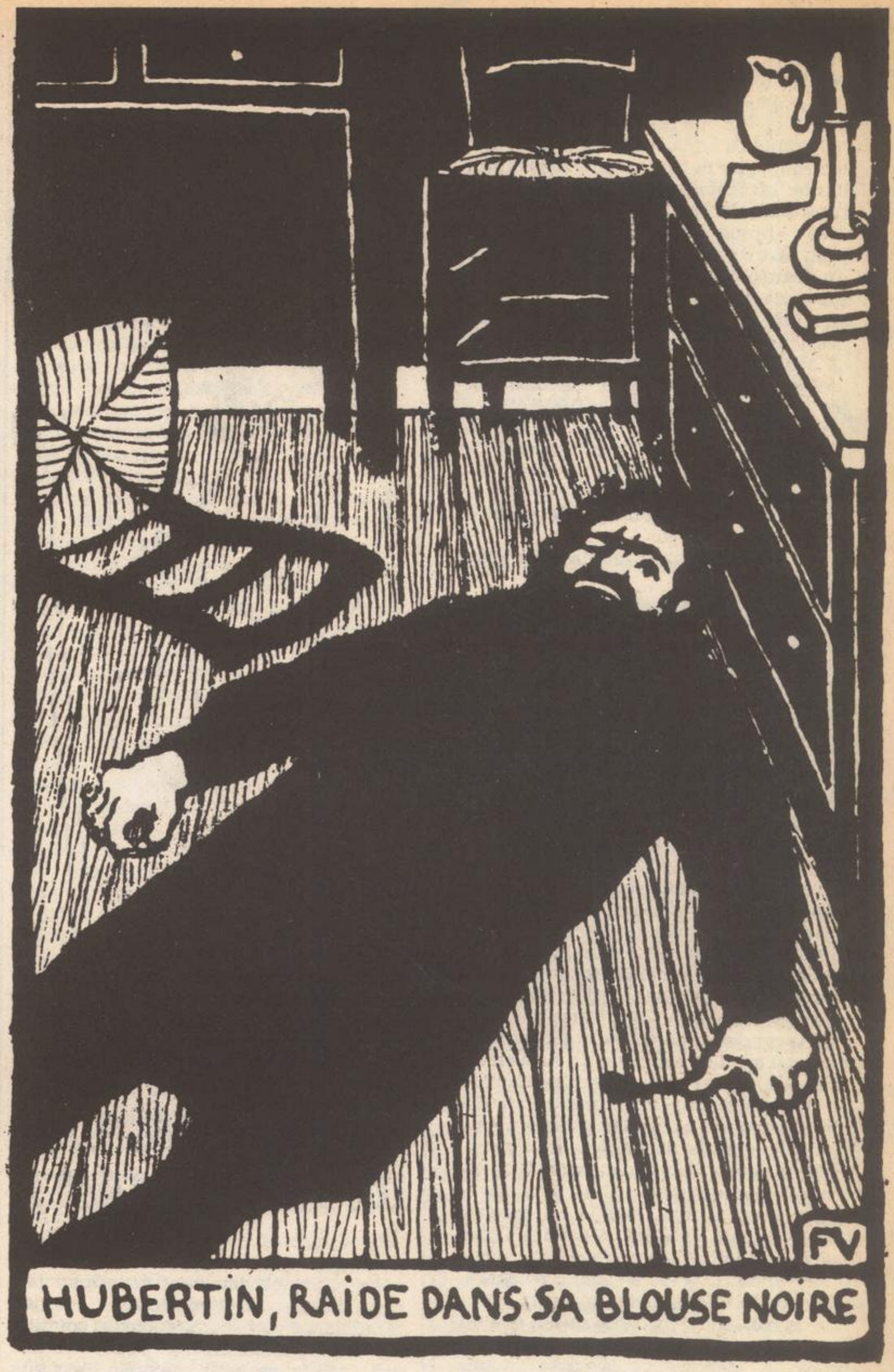
"Es verdad que Erik Lönnrot no logró impedir el último crimen, pero es indiscutible que lo previó".

Borges

El 25 de marzo de 1977 un Grupo de Tareas de la ESMA, integrado –entre otros– por el infaltable capitán Astiz, secuestró a Rodolfo Walsh, no sin antes dispararle a quemarropa. En la espera de aquel día, Walsh había fechado su famosa *"Carta Abierta a la Junta Militar"*, balance minucioso de un año de tiranía y obra maestra del periodismo según Gabriel García Márquez. La Carta concluye premonitoriamente "sin esperanza de ser escuchado, con la certeza de ser perseguido, pero fiel al compromiso que asumí hace mucho tiempo de dar testimonio en momentos difíciles".

En los vertiginosos años '70 Walsh colaboró en los diarios *La Opinión* y *Noticias*. Coordinó también un taller de periodismo instalado en una villa miseria. Tras el golpe de marzo, se abocó a la tarea de periodista resistente, buscando denunciar el horror para que su silenciamiento no provocara parálisis, intentando desbloquear la barrera del miedo soterrado con el fin de mantener la integridad moral de un pueblo, sometido a la lógica del exterminio físico. Fundó ANCLA (Agencia de Noticias Clandestina) que repartía cables en las principales redacciones del país y del mundo. Organizó la *Cadena informativa*, pasando partes de noticias reproducidas artesanalmente que instaban a la difusión –oral y escrita– de lo que la gran prensa cómplice callaba. Su Comunicado N° 1 finalizaba con la siguiente consigna: "Derrote al terror. Haga circular esta información". Estas palabras están aún calientes. Derrotar el terror es todavía una tarea inconclusa que enfrenta la sociedad argentina.©

José Fernández Vega



EL VIOLENTO OFICIO DE ESCRITOR

Me llaman Rodolfo Walsh. Cuando chico, ese nombre no terminaba de convencerme, pensaba que no me serviría, por ejemplo, para ser presidente de la República. Mucho después descubrí que podía pronunciarse como dos yambos aliterados, y eso me gustó.

Nací en Choele-Choel, que quiere decir "corazón de palo". Me ha sido reprochado por varias mujeres.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Mi vocación se despertó tempranamente; a los ocho años decidí ser aviador. Por una de esas confusiones el que la cumplió fue mi hermano. Supongo que a partir de ahí me quedé sin vocación y tuve muchos oficios. El más espectacular: limpiador de ventanas; el más humillante: lavacopas; el más burgués: comerciante de antigüedades; el más secreto: criptógrafo en Cuba.

Mi padre era mayordomo de estancia, un transculturado al que los peones mestizos de Río Negro llamaban Huelche. Tuvo tercer grado, pero sabía bolear avestruces y dejar el molde en la cancha de bochas. Su coraje físico sigue pareciéndome casi mitológico. Hablaba con los caballos. Uno lo mató, en 1945, y otro nos dejó como única herencia. Ese se llamaba "Mar Negro", y marcaba dieciséis segundos en los trescientos: mucho caballo para ese campo. Pero ésta ya era zona de la desgracia, provincia de Buenos Aires.

Tengo una hermana monja y dos hijas laicas.

Mi madre vivió en medio de cosas que no amaba: el campo, la pobreza. En su implacable resistencia resultó más valerosa, y durable que mi padre. El mayor disgusto que le causo, es no haber terminado mi profesorado en letras.

Mis primeros esfuerzos literarios fueron satíricos, cuartetas alusivas a maestros y celadores de sexto grado. Cuando a los diecisiete años dejé el Nacional y entré en una oficina, la inspiración seguía viva, pero había perfeccionado el método: ahora armaba sigilosos acrósticos.

La idea más perturbadora de mi adolescencia fue ese chiste idiota de Rilke. Si usted piensa que puede vivir sin escribir, no debe escribir. Mi noviazgo con una muchacha que escribía incomparablemente mejor que yo me redujo a silencio durante cinco años. Mi primer libro fueron tres novelas cortas en el género policial, del que hoy abomino. Lo hice en un mes, sin pensar en la literatura, aunque sí en la diversión, y en el dinero. Me callé durante cuatro años más, porque no me consideraba a la altura de nadie. *Operación Masacre* cambió mi vida. Haciéndola comprendí que además de mis perplejidades íntimas, existía un amenazante mundo exterior. Me fui a Cuba, asistí al nacimiento de un orden nuevo, contradictorio, a veces épico, a veces fastidioso. Volví, completé un nuevo silencio de seis años. En 1964 decidí que en todos mis oficios terrestres, el violento oficio de escritor era el que más me convenía. Pero no veo en eso una determinación mística. En realidad, he sido traído y llevado por los tiempos; podría haber sido cualquier cosa, aún ahora hay momentos en que me siento disponible para cualquier aventura, para empezar de nuevo, como tantas veces.

En la hipótesis de seguir escribiendo, lo que más necesito es una cuota generosa de tiempo. Soy lento; he tardado quince años en pasar del mero nacionalismo a la izquierda; lustros en aprender a armar un cuento, a sentir la respiración de un texto, sé que me falta mucho para poder decir instantáneamente lo que quiero, en su forma óptima, pienso que la literatura es, entre otras cosas, un avance laborioso a través de la propia estupidez.©

(*Los diez mandamientos*, antología, Editorial Jorge Alvarez, 1965)



LA INFLUENCIA DE HEMINGWAY

Creo que en un cuento como *Esa mujer*, en algún pasaje de *Operación masacre* es posible detectar una influencia, pero me resulta difícil decir si es una influencia directa o un reflejo del común oficio del periodismo. En todo caso es una influencia estilística. No creo en cambio haber sido influido por las ideas, ni por los sentimientos ni por el proyecto de vida de Hemingway o de muchos de sus personajes, que no tienen nada que ver conmigo, y que son característicamente norteamericanos, y más precisamente de los *roaring twenties*. Esto no quiere decir que no haya leído algunos libros de Hemingway con placer e incluso con respeto por la maestría de un oficio. Pero nunca he sido un lector consecuente de Hemingway, ni siquiera he leído todos sus libros.

Actualmente hay en mí un rechazo consciente, a nivel político, no de la persona de Hemingway, sino de la visión que tiene Hemingway del hombre como individuo ante todo, colocado en circunstancias excepcionales.©

(*Crisis*, número 15, julio de 1974)

SAN LA MUERTE

Las palabras se hacen borrosas en la tinta del papel escrito o tiemblan en la voz de los fieles que a la luz-y-sombra de las velas se arrodillan bajo la mirada sin pupilas de una figurita esquelética, que en los ranchos más humildes del Paraguay y el nordeste argentino preside el destino de sus habitantes, combina sus amores, los guarda de peligros o los hace ganadores en el juego.

La gente lo llama el Señor de la Muerte.

Su forma es la representación clásica de esa alegoría: un esqueleto sentado o de pie, que a menudo lleva una guadaña. Millares de fieles le rinden un culto semisecreto, que culmina el 15 de agosto con las "misas" que le ofrecen ante los altares de las capillas privadas.

¿Desde cuándo? Las primeras referencias bibliográficas son las muy recientes publicadas por los investigadores chaqueños Raúl Cerruti y José Miranda. Pero el culto es antiguo, a juzgar por el aspecto de algunas imágenes, y por el testimonio de viejos devotos cuyos recuerdos se remontan a más de medio siglo.

En la campaña correntina y en el cinturón de villas miseria que rodea a Resistencia, en pueblos de Formosa o ciudades de Paraguay, el Señor de la Muerte —o San la Muerte— es amado, temido, premiado, castigado, invocado para bien o para mal. Algunas de sus devociones no se diferencian de las más apacibles del culto cristiano; otras se aproximan al vudú, y de ellas no se habla o se habla con un temblor en la voz.

Vida y milagros

—Allá arriba está él— dice la paraguaya Fabiana Irala, señalando con la mano un rincón del rancho oscuro, donde hay que agacharse para entrar.

La figurita tallada se vislumbra apenas en la vitrina semicubierta de trapos negros que corona el altar. Después sobre la mano de Fabiana, se define en líneas toscas y vigorosas, con las costillas pintadas de negro y una sumaria guadaña o báculo de metal en la mano derecha.

Para pedirle algo, hay que sacarle el bastoncito y prenderle una vela. Pero si es algo importante, taparlo con un paño negro y tenerlo en un rincón hasta que cumpla.

—¿Qué le piden?

—Te da todas las cosas, señor, todo lo que vos querés. Milagroso é. Cura, pero de toda enfermedá. Hace salir gente de la cárcel y es bueno pal amor.

(Le prendimos tres dedos de vela).

El santo de doña Fabiana cumple los requisitos de la ortodoxia: tallado en hueso de cristiano y bendecido siete veces por un sacerdote. Esto es lo más difícil, pero Fabiana no tuvo necesidad de llevar la figurita escondida dentro de una vela o de otra imagen:

—A mí me lo bendeció el padre cura de San José.

Hay algunos que lo usan para mal "y le tienen infiel", explica en Villa Federal, Resistencia, la médica Trinidad López, que tiene un santito de hueso y otro de plomo, muy visitados. El enemigo seña-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

lado por el conjuro "se seca y se muere". Pero ella –aclara– sólo los tiene para proteger su casa.

En Bañado Sur, ciudad de Corrientes, encontramos las dos imágenes más perfectas del Señor de la Muerte. De unos ocho centímentros de alto, estaban talladas en palo santo por el mismo artesano anónimo. Representaban a la muerte sentada, pero había sutiles diferencias: una era más enjuta y apretaba las sienes entre las manos; en la otra, las manos sostenían la mandíbula.

–Este es el Señor de la Muerte –aclaró la propietaria–. Aquél, el Señor de la Paciencia.

El fetiche entronca pues con una figura del culto cristiano, y en muchos lugares se los nombra indistintamente. Quisimos fotografiar las dos piezas de notable artesanía, junto con un par de hermosas tallas policromadas de Santa Catalina y San Antonio. Pero la señora Irma se opuso.

–El se enoja– explicó.

Una sonrisa burlona

La mujer arrodillada pronunciaba las invocaciones, y una docena de devotas con cirios en la mano respondía en un coro atenuado y plañidero. La pirámide del altar crecía en niveles de importancia, con sus santos de yesería, su Baltasar negro, sus estampas litografiadas y hasta un raro "display" donde figuraban San Martín, Belgrano y Gardel entre floreros de vidrio y ramilletes de plástico. Coronándolo todo en la capilla particular de Cecilia Medina, un Señor de la Muerte cincelado en plata presidía desde su trono, con irónica sonrisa, ese mundo de caras oscuras, de miradas expectantes y ropas muy pobres.

Era "el señor de los buenos y de los malos matrimonios", el que obliga al ladrón a devolver su robo, el que dispone que el amante desdeñoso "en la cama que duerme se encontrará afligido", el que impide a la amada "aular con ningún hombre", el que es invocado "por los cuatro vientos del mundo".

Decenas de fórmulas circulan en cuartillas rudamentan manuscritas, centenares de milagros se le atribuyen, millares de velas arden en su honor.

¿Pero quién fabrica esa misteriosa figurita? La *médica* Asunción Ramírez nos mandó a los confines de la ciudad y de la tarde en pos de un santero que no existía. Lo buscamos luego en direcciones equívocas de remotas callejas polvorientas, en erróneos recuerdos, desconfianzas, evasivas.

En Resistencia conocimos, por supuesto, a Carlos Maule, un artista pop "avant la lettre" que rodeado de cadáveres de máquinas, frustradas heladeras y restos de armas de fuego, construye en su taller mecánico singulares esculturas de bronce y de chatarra, Maule talla en hueso de vaca ("el hueso humano es mal material") un San la Muerte estilizado y sobrio.

–Es milagroso –afirma burlonamente–. Me siento a hacerlo con una copa de coñac al lado. En cuarenta minutos termino la copa y termino el santo. Tengo para una botella más. ¿No es un milagro?

Las imágenes de Maule son veneradas en más de un oscuro rincón en las rancherías chaqueñas. Pero aún no habíamos encontrado al artista *naif* que toscamente talla las facciones de la muerte en un palito de ruda o un segmento de tibia y cree en su oscuro sortilegio.

Del otro lado del río, la doctora Alicia Gare iba a ponernos en presencia de uno de estos raros artesanos.

El santero

–Me buscaban a mí– dice con su voz tranquila y servicial.

Ha entrado con nosotros por el portón de la vieja penitenciaría de Corrientes y viste de calle. Pero el envoltorio de papeles que trae bajo el brazo guarda las ropas azules del recluso Cirilo Miranda, que es él, condenado a veinte años de cárcel por un crimen apasionado y salvaje, de superflua memoria aunque él lo recuerde mientras desgrana día por día los dos años y cuatro meses que le faltan para salir en serio: y no como ahora, que ha ido a hacer "un trabajito particular para afuera", según se acostumbra en este presidio.

Entre los canteros verdes y los muros rosados del patio, Miranda despliega sobre un banco las figuras de su arte, la docena de santitos y de historias que, de golpe, son una insólita lección de antropología práctica. Por supuesto, allí está el Señor de la Muerte.

Ya no sabe Cirilo Miranda cuándo empezó a manejar el formón romo, el buril de punta casi invisible, la sierrita minúscula que son sus únicas herramientas permitidas. Sabe que le enseñó a entallar don Julio Conti "uno de los reclusos más viejos, creo que ya no existe más", y que el primer San la Muerte que copió se lo trajeron de Paraguay, pero se lo piden de todas partes porque es muy milagroso y el que lo invoca "suele salir a flote de sus trámites de apretura".

–Porque resulta –dice– que el Señor la Muerte es la imagen de la calavera de Nuestro Señor Jesucristo. ¿No ve que uno de los crucificaos grandes que llevan los padres curas tiene una calavera, sin ojo, sin nariz, ahí en la cruz?

La mano con el buril se desliza ahora, segura, sobre el oloroso pedacito de palosanto con que el preso cumple su más reciente encargo. Pero también talla en hueso de cristiano, mejor, porque "ése ya está bendecido dos veces".

¿Conoce las oraciones? Conoce, y aquí lleva una, señor. ¿Sabe que hay una para no caer preso? Eso no sabe, y se ríe, y si hubiera sabido no estaría aquí, pué, y se vuelve a reír contagiando al racimo azul de penados que se han reunido a nuestro alrededor contra el fondo de rejas y de muros rosa, y que al fin saben en qué gasta Cirilo Miranda sus largas horas en la celda sin decirles nunca una palabra porque ésta, señor, si se quiere, es una cosa secreta.

Retablo insólito

Puestos sobre el banco los santitos hablan desde el fondo de una mitología inédita, de un pueblo ignorado. El preso de tez oscura les presta su voz.

Ahí está la mujer crucificada, versión femenina de Cristo:

–Santa Librada, que está en la cruz, pué.

Ahí el prodigioso cazador, montado en un tigre:

–Ese es el San Son.

El misterioso hombrecito que lleva una taba en la mano derecha y "un puñao e plata" en la izquierda:

–Ese es un famoso pal juego. Lo llaman Lamodei.

Y el domador de un toro:

–Prendido a las guampas. Es San Marco, que está para dominar la cuestión de animales salvajes.

Ahí por fin la conmovedora pareja de santos tomados del brazo, unidos en el tierno amor de la madera:

–San Alejo, señor, que le dominó a Santa María, la virgen más hermosa que se ha conocido en el mundo.

Solamente la perversa, la inquietante y peleadora Santa Catalina está ausente porque su devoto Cirilo Miranda sabe que no es bueno tenerla –aunque la haga para otros– ni prenderle velas, ni darle confianza, y sí solamente pedirle, en los momentos de afliccción,que sus enemigos y autoridades no tengan ojos para verle ni boca para hablarle ni manos para pegarle ni pies ni corazón para ofenderle.

Así sea.©•

(Panorama, N° 42, noviembre de 1966)



RESPUESTA A CUARANTA

Los partidarios de la hipótesis de que éste es un país en broma, tienen, desde el martes 9 de este mes, un poderoso argumento a favor. Me refiero a la declaración del pseudo-general Juan Constantino Cuaranta, publicada en los diarios de esa fecha.

Lo de pseudo-general, como adivinarán tenaces lectores, va a modo de gentil retribución por el calificativo de pseudo-periodista y titulado periodista que, emulando al ya replicado Pirán Basualdo, me adjudica el feroz e invicto guerrero.

Pero como no todo ha de ser gentileza en este mundo, añadiré que mientras yo soy conocido en cuanto periodista justamente por ejercer el periodismo, el señor Cuaranta es conocido en cuanto militar por no haber intervenido jamás en batalla alguna: por tener un conocimiento más bien apriorístico y conjetural de las artes bélicas; y por los interesantes aportes que hizo a la jardinería, regando sus geranios, cuando a su alrededor rugía la batalla de Córdoba. Actitud digna de Arquímedes, aunque no haya encontrado todavía el poeta que la cante.

Es indudable que el señor Cuaranta se considera detractado y difamado por quienes de un modo u otro vincularon su nombre al asesinato del doctor Marcos Satanowsky. ¿Qué queda de esa calumnia?, pregunta. Nada, responde. Porque sin duda, él es una de las "personas honorables, que ahora resultan inocentes, como lo desmuestra el informe de la Honorable Cámara".

Yo he leído como todo el mundo el dictamen de Rodríguez Araya a que se refiere el señor Cuaranta, y juro que allí no hay certificado de inocencia expedido a favor de nadie, sino lo contrario. Rodríguez Araya no dice: "el señor Cuaranta es inocente", sino que afirma con literalidad en el punto 6, de sus conclusiones:

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

"Que por ello, la comisión de este delito por estos sujetos, algunos de los cuales mantenidos en función en el Servicio de Informaciones del Estado a pesar de sus antecedentes, lo cual les ha permitido creer que contaban con la protección y respaldo del referido organismo, *importa una grave responsabilidad para su ex jefe, el general Juan Constantino Cuaranta*".

Este párrafo, como es evidente, no excluye sino que expresa la responsabilidad del señor Cuaranta en el homicidio de Marcos Satanowsky. Y si el señor Cuaranta ha interpretado lo contrario, da margen a que se dude de su cociente intelectual.

El señor Cuaranta da por supuesto lo que alguien lo descarta como instigador del asesinato de Marcos Satanowsky. Pero no es así. Nadie que proceda con lógica puede descartar a la luz de los siguientes indicios:

1. El móvil probable del crimen es el asunto del diario *La Razón*. Y en esto parecen coincidir, no sólo la familia Satanowsky y el autor de estas notas, sino el propio señor Cuaranta, quien al presentarse por primera vez ante Rodríguez Araya dejó en sus manos un papelito de su puño y letra que dice: "Héctor Salís. Trabaja en "Clarín". Lo protege Noble".

2. Héctor Salís es el protagonista de los diálogos aparentemente extorsivos con Ricardo Peralta Ramos, cuya grabación he reproducido en mis notas 12ª, 13ª y 14ª. Allí Salís afirma reiteradamente que el señor Cuaranta tiene interés en comprar el diario *La Razón*.

3. En las tratativas de compra intervino Atilio Carpinacci, designado por Cuaranta "investigador" en la Comisión Especial del Poder Ejecutivo.

4. El procesado Lorenzo tuvo relación y trato con Cuaranta, según uno de los testigos que declaran ante la Comisión.

5. El ex empleado y guardaespaldas de Cuaranta, Pérez Griz, confiesa intervención en el crimen y lo acusa de instigador.

6. El revólver que mató a Satanowsky es propiedad de Pérez Griz.

7. Tres testigos declaran que ese revólver fue reclamado por Cuaranta.

8. El acusado Palacios está a las órdenes indirectas de Cuaranta.

9. Cuaranta firma el carnet de Pérez Griz seis días antes del crimen.

10. Dos días después del crimen, Pérez Griz y Palacios salen apresuradamente de viaje, con una misión confiada por Cuaranta: la de adiestrar a exiliados paraguayos en Formosa. Es decir, que Cuaranta los saca de la circulación en un momento muy significativo.

11. El pistolero colombiano Laverde Pinilla, o "Delgado Chaibaud" (de cuya posible intervención en el hecho me ocuparé oportunamente) no solo es agente del SIDE, sino que tiene domicilio comercial registrado contiguo al estudio del doctor Satanowsky: San Martín 536, segundo piso, frente.

12. El señor Cuaranta admite que él "investigó" el caso Satanowsky. Pero de esa "investigación" no supo labrar actuaciones escritas. ¿Por qué?

13. El testigo Marcos Ozanic, que ahora resulta pieza clave en el esclarecimiento, concurrió oportunamente al SIDE con una valija de documentos y papeles. Pero el "investigador" Cuaranta, o sus auxiliares, desestimaron ese precioso aporte. Nuevamente cabe preguntar por qué.

Podría seguir enumerando indicios. Basta con los anteriores para que nadie sienta la tentación de descartar al señor Cuaranta. ¿Es posible que a pesar de toda esta evidencia circunstancial, el señor Cuaranta no haya sido el instigador del crimen? Sí, es posible. ¿Es posible que tantas circunstancias se hayan confabulado contra él? Sí, es remotamente posible. Pero recuérdese que es él quien crea las circunstancias. Si el señor Cuaranta se rodea de extorsionistas y pistoleros, y si esos extorsionistas y pistoleros resultan luego implicados en un homicidio, el señor Cuaranta no puede indignarse contra quien sospeche de él y, formule esa sospecha.

El señor Cuaranta no aparece mencionado por casualidad en el Caso Satanowsky. O porque alguien le tenga inquina. O porque alguien quiera desprestigiar a la Revolución Libertadora. Aparece mencionado simplemente porque hay una pila de elementos de juicio que apuntan en su dirección.

Apelo al sentido común de cualquiera. Si un hombre de la calle, en un caso de homicidio, tuviese en contra una tal suma de antecedentes, ¿no es obvio que sería interrogado a fondo por la policía, procesado por los jueces?

Pero he aquí que el señor Cuaranta es general de la Nación, como él mismo dice: ¿Por eso no se lo procesa? Entonces yo me limito a preguntar qué queda del artículo de la Constitución Nacional que reza claramente: *Todos los ciudadanos son iguales ante la ley*. ¿O es que algunos son más iguales que otros, como dijo un humorista?

(*Mayoría*, Nº 88, 12 de noviembre de 1958)

PROLOGO A *LOS QUE LUCHAN Y LOS QUE LLORAN* DE JORGE MASETTI

Que su nombre siga casi tan ignorado en su país como el pedazo de selva que esconde sus huesos, era previsible para Jorge Masetti. Periodista, sabía cómo se construyen renombres y se tejen olvidos. Guerrillero, pudo presumir que si era derrotado, el enemigo sería el dueño momentáneo de su historia.

Masetti, desde luego, era un rebelde integral. La guerrilla de Salta, su presencia en Argelia y en Playa Girón, Prensa Latina, este libro son eslabones de una misma cadena de admirable coherencia. Entre 1958 y 1964 vivió para la revolución latinoamericana cuya semilla está en Cuba y la revolución vivió tempestuosamente en él.

Hubo sin duda un proceso cuya génesis atestiguan estas páginas. Masetti era reportero de Radio "El Mundo" cuando en 1958 decidió ir a ver qué sucedía en Cuba. Sus contactos son débiles, sus medios escasos, su objetivo –Fidel en la Sierra– desmesurado.

La medida del peligro está dada, sin énfasis, en su propio relato: de los dos periodistas extranjeros que Masetti encontró en la Sierra, uno fue asesinado, al descender, por la policía de Batista; al otro lo torturaron y "cantó".

Mortales esperas, escondites, marchas imposibles a pie y en mula, la confianza jugada a cara o cruz en cada instante, lo acercaron a los grandes protagonistas de su historia. En el camino iba quedando el pueblo cubano, sus campesinos ametrallados, sus aldeas arrasadas con napalm. Masetti, que confesaba no haber tirado nunca un tiro, se encontraba de golpe bajo el fuego de las ametralladoras 50, con que un avión rociaba en la meseta lo único que daba señales de vida: él y su guía. Una campesina le entregaba un revólver 22 no para defenderse, sino para suicidarse si topaba con los guardias. Cambiaba él mismo su ropa oscura de porteño con aires de compadrito por la guayabera del campesino, por el uniforme del ejército rebelde. Pero en ese ilusionismo de periodista ingenioso había como un oscuro rito, una transformación auténtica. Había ido lleno de dudas, prevenciones, sutilezas y se lo tragaba la insuperable experiencia colectiva de un pueblo en revolución.

Los reportajes a Fidel y al Che, transmitidos por Masetti desde la radio rebelde, fueron importantes en la propia isla: era la primera vez que el pueblo cubano escuchaba a sus líderes. En aquel momento la revolución –agraria, popular, antiimperialista– no se definía aún públicamente por el socialismo. Eso llegaría después. "Mucho de lo que estábamos haciendo ni lo habíamos soñado", declaraba Guevara. (...)

Cuando Masetti regresa a La Habana, está marcado. Las radios del Caribe retransmiten todavía su reportaje, el país entero ha escuchado su voz, la policía conoce su cara. Los únicos que parecen ignorar su hazaña son sus jefes en Buenos Aires. Un angustioso cambio de telegramas le confirma que no han recibido nada. Entonces, hace algo que requiere un coraje excepcional: vuelve a la Sierra y graba por segunda vez su reportaje.

Las tretas que usa para sortear el cerco represivo, lo pintan a Masetti. Turista alemán, viajante italiano o presunto esposo de una campesina gorda, no pierde en mitad del peligro su agudo sentido de lo cómico. Muchos menos esa mirada fotográfica del periodista nato, capaz de dar en cuatro líneas lo esencial de cualquier situación. Los pequeños retratos de la pequeña gente brillan con luz propia junto a los héroes mayores del Olimpo. Santiago a oscuras, la carretera desierta "el sonido de fondo" que acompaña su reportaje a Guevara, son estampas memorables en un relato sin pausas.

Este reportaje, es, en mi opinión, la mayor hazaña individual del periodismo argentino.

5) (Fragmento del prólogo del libro *"Los que luchan y los que lloran"* de Jorge Masetti)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un cuento de Leo Masliah

LAGUNAS



Señora: yo le escribo esta carta para decirle una serie de cosas que son realmente muy importantes para mí. No sé si para usté lo serán. Es posible que los años hayan borrado de su memoria los hechos que voy a contarle; pero usté fue protagonista de ellos. Créame: si no recuerda nada de lo que le digo, desconfíe más de su memoria que de mí. Yo no voy a traicionarla. Hace ya cuarenta y tres años que conservo en un rincón de mi cabeza el vívido recuerdo de la noche que pasamos juntos, y ese recuerdo es mi más preciado tesoro. Es lo mejor que poseo, y sepa, señora, que lo cuido muy bien. A lo largo de estos años surgieron en él, como es lógico, algunas pequeñas lagunas, y yo estuve muchas vecers tentado de rellenar esas lagunas con fantasías de cosecha propia; pero no lo hice. Mantuve el recuerdo a resguardo de los productos de mi imaginación. No lo mezclé con ellos. Podría, sin duda, escribir un libro entero con las cosas que imaginé, pero no quiero importunarla ahora con eso, señora. Voy a remitirme sólo a lo que realmente hicimos juntos esa noche. Usté estaba vestida con un abrigo de piel. Era la piel más tersa que yo hubiera tocado jamás; era sensacional. Debajo de ese abrigo tenía puesto un vestido color perla. Un vestido muy elegante, casi tan elegante como usté.

En cuanto a mi vestimenta sí que no recuerdo nada, ni me acuerdo nada tampoco. Yo no me estaba mirando a mí, claro. Aunque en la habitación en que estábamos había un espejo, ¿se acuerda?

Si usté llegara a acordarse de qué forma yo estaba vestido esa noche, le ruego que me escriba lo antes posible para decírmelo. Mi dirección es:

Tomás Doctory 871
piso 4, habitación 18

Prosigo. Usté (a instancias mías, pero estoy seguro de que suyas también, por lo que pasó después) se sacó el tapado de piel y yo estuve acariciándolo largo rato. Le confieso ahora que hice eso para darle celos a usté, y lo conseguí, porque usté empezó a emitir reproches *in crescendo* y este proceso culminó en que me arrebató de las piernas y las manos el tapado de piel. Yo no traté de recuperarlo porque mi principal interés radicaba en usté. Es una vieja tradición, que arranca desde Platón, pasando luego por Dios, por Copérnico, y otros, la de llegar a congraciarse con el núcleo de las cosas más que con su envoltorio exterior. Su vestido color perla era en este sentido mucho más apasionante que el tapado y fue por eso que yo se lo besuqueé. Mientras tanto, usté me acariciaba el cinturón y los zapatos. ¿Qué la hacía tan proclive a ese tipo de sensualismo coriáceo? En ese momento yo no se lo quise preguntar, porque no tenía, desgraciadamente, ningún interés en saberlo, pero ahora se me pide contestación urgente sobre eso. Si usté llegara a poder dármela, escríbame, por favor, a esta dirección:

Tomás Doctory 871
piso 4, habitación 18

Prosigo. Usté insistió en que apagáramos la luz principal de la habitación, y que dejáramos solamente encendido el velador. Yo acepté a condición de que usté me entregara sus t... (fue la terminología que utilicé en ese momento) si prefiere puedo expresarme de otro modo en adelante: hágame saber su opinión dirigiendo, por favor, su correspondencia a esta dirección:

Tomás Doctory 871
piso 4, habitación 18

También puede hacerlo a esta otra:

Liberales 1416
apartamento 501 al 503

que es la del departamento lexicográfico). Prosigo. Usté insistió en que yo le expendiera un comprobante por la entrega que iba a hacerme, y yo, a manera de broma, simulé que iba a firmarle el vestido. Entonces usté se puso furiosa y amenazó con suspender la entrega. Yo volví a mis casillas y, buscando en mi portafolios la libreta correspondiente, le preparé el comprobante. Como el documento estaba hecho a su entera satisfacción, usté se sacó el sutién. Mi atención entonces se concentró en sus... senos, digamos (ojalá usté me enviara lo antes posible su consentimiento para el uso del vocabulario que yo preferí usar antes, que es más fiel a lo que yo vi), y descuidé por completo el análisis de la prenda. ¿Usted me podría enviar los datos de ese sutién? (color y número). Si se decide, mi dirección es:

Tomás Doctory 871
piso 4, habitación 18

pero los datos también pueden ser enviados a:

Caramayú 2719

que es donde tenemos la sección lencería.

Sigo. Mi camisa y mi pantalón desaparecieron súbitamente, como precaución del hotel en el sentido de tomarlos como garantía para el caso de que el cheque con que pagábamos nuestro hospedaje no tuviera fondos. Eso no nos molestó, ya que yo estaba de todos modos a punto de desnudarme. Usté se metió entonces en la cama, cubriéndose con las sábanas, una de las cuales lucía una etiqueta del lavadero al que era enviada periódicamente. Si se acuerda, señora, el nombre de ese lavadero, o si llega a recordarlo, puede escribir directamente a:

Coronel O'Connell 3072

que es la dirección de nuestra proveeduría. Prosigo. Yo me acosté también, y le saqué la bombacha. Sugerí que usté me sacara a mí, también, la ropa interior, pero su respuesta fue que no. ¿Por qué? Si lo recuerda o lo sabe puede comunicarlo telefónicamente al 524862, teniendo la seguridad de que se guardará absoluta reserva sobre lo que diga.

Bueno, cuando estuvimos los dos desnudos empezó a funcionar entre nosotros un cierto mecanismo que ciertos tratadistas llaman comercio sexual. Otros, coger (como en círculos científicos el asunto es aún tema de controversia, prefiero manejar ambas opiniones). Mientras lo hacíamos, yo le mordisqueaba el cuello en una zona en que usté me dijo que había tenido flor de verruga, pero que gracias a la pericia de no sé qué doctor en qué cosa, ella había desaparecido. ¿Cómo se llamaba ese doctor? Nuestro servicio de salud le agradecería mucho, señora, realmente, si usté hiciera llegar ese dato al número 28 de la calle CONTRARREVOLUCIONARIOS. También, si prefiere, o si tiene algo más que decirme (sobre todo lo que pasó esa noche, a cuyo respecto nuestro departamento lexicográfico está todavía a la espera de que usté nos otorgue la licencia necesaria a los efectos de poder expresarnos a satisfacción de nuestro culo) puede escribir a mi propio domicilio, que es:

Tomás Doctory 871
piso 4, habitación 18

Señora, usté tiene una v... de lo más cómoda, ¿sabía? Por lo menos, la tenía esa noche. Ahora no sé si la seguirá teniendo, porque llegaron a mí unos rumores según los cuales usté ya estaría muerta. Mi inquietud en ese sentido es muy fuerte, y quisiera poder disiparla antes de despachar la presente carta. Por eso le ruego que, cuanto antes, me escriba para decirme cuál es su estado civil, no en cuanto a si usté está casada o si es soltera o viuda (me cago en ello), sino en lo que tiene que ver con estar viva o muerta. Nuestro servicio de pompas fúnebres (calle TERRA número 2222) se vería gratamente sorprendido si recibiera esa información. Pero si prefiere (y yo también lo preferiría, claro) puede escribir a mi nombre a:

Tomás Doctory 871
piso 4, habitación 18

Cementerio Oeste
calle 8 nicho 427

que es donde pienso instalar mi domicilio a partir del mes próximo.

Me despido, y si esto no la ofende demasiado quisiera hacerlo por medio de un beso, independientemente de que los eventuales organismos vivos que puedan acompañarnos en ese acto sean simplemente unicelulares (como es lo usual) o que pertenezcan a un orden de invertebrados situado cuatro peldaños más arriba en la escala zoológica. ©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un cuento de Reina Roffé

REVELACIONES

¿Acaso esta luz puede disipar la imagen de la esquina donde mi madre toma el colectivo y saluda con el brazo en alto sin saber si la miran desde esta ventana?

Anoche se fue más tarde que de costumbre, más tarde que los otros miércoles cuando me visita, cuando comemos en la tolerancia. Al sentarnos a la mesa, observé satisfecha que no faltaba nada. Mi madre interpretó mis palabras como un sutil reproche o una alusión pues acotó, innecesariamente, que ella siempre olvida poner servilletas. Después del primer plato, me pidió que apagara algunas luces.

Demasiada luz, dice una voz lejana en dialecto siciliano: el abuelo que ahorra electricidad para comprarse un billete de lotería, un entero que en Navidad lo sacaría mágicamente de la pobreza y de su improvisado oficio de carpintero. Demasiada luz, repite otra voz: la abuela que no cree en magias y llora escondida en los rincones porque dicen que sus hijos se volverán verdes de tanto mate. Tiene seis hijos. Mi madre es la menor de las mujeres y quizá no ame al judío sefaradita con el que se va a casar, sino a otro –el joven de la foto en Parque de los Patricios, de pelo engominado y bigote fino, que mira con sonrisa buena el rubor de las mejillas de su novia. Aquel otro que quizá murmura a su oído: ojos lindos de gata triste.



FOTO FRIEDRICH JEIDENSTÜCKER (BERLIN 1928)

Le ofrecí más vino y con su asentimiento tuve la imagen de un felino apaleado, caminando en su jaula, haciendo el mismo itinerario infinitas veces hasta que el odio se le transforma en congoja y la pena en raudas dentelladas al aire. Mi madre dijo que se había acostumbrado a las tinieblas y a la soledad; que sólo se alumbra con tenues lamparillas. Me contó que el calefón está descompuesto y que lleva casi dos meses calentando agua para bañarse. Repitió los mismo que le oigo decir desde que se separó de mi padre siete años atrás: arreglará todos los desperfectos cuando reciba la jubilación. Luego agregó que los inviernos son cada vez más crudos.

Una mujer tiende sábanas sobre la cama que ya no es compartida y sin embargo todo está igual que antes en el dormitorio matrimonial, exceptuando algunas lámparas que no han sido repuestas. Una mujer de pelo castaño que es mi madre.

Su dedo recorría parsimoniosamente el perfil de la botella mientras aseguraba que pronto iba a teñirse porque eran muchas las canas y los años. También dijo que durante el día se cansaba y que estaba bien cansarse para dormir de noche y no pensar en nada. Fue entonces que empezó a buscar los anteojos y a contener las lágrimas.

Busca los anteojos en el dormitorio y por añadidura las llaves. Va de una habitación a otra. Inspecciona objetos. Registra los fondos. Mira en los agujeros. Pregunta. Se empecina y nuevamente revisa cada cosa. Vuelve a preguntar y se subleva contra el vaticinio del hombre que es mi padre: *un día perderá la cabeza*.

Hice que bebiera agua, traté de postergar la escena que se avecinaba, pero mi madre ya había comenzado a decir en forma intercalada y recurrente dos frases: *No tuve suerte en la vida. Esta piel sobre los huesos gastados*. Sentí que ya no podía eludir sus confesiones, porque hacía mucho tiempo que buscaba en mí a una amiga.

Entra en mi habitación donde estoy leyendo. Trae café. Observa mi figura tendida a lo largo sobre el sofá, mi mano sosteniendo el libro, el curso de los ojos siguiendo la escritura. Pregunta si me falta mucho. Espera unos minutos. Se va sin ser oída.

Dije que a mí también me pesa estar sola. Mi madre explicó que eso no la asustaría si le hubiese tocado vivir mi época. Mientras hablaba podía yo armar el estereotipo de la muchacha moderna que a ella le gustaría ser: tener una profesión rentable y un departamento alfombrado. Elegir a los hombres. Navegar por calmados mares. Sentirse segura de sí misma. Firme y sin raíces. Ser autosuficiente. Viajar. Broncearse en islas lejanas. Conquistar reinos con arrojo y desapego. Que el mundo le pertenezca y nadie la señale.

Dijo que no estaba arrepentida de ese otro hijo que no quiso tener, porque ya entonces su matrimonio era un fracaso y que ahora ese hijo estaría en una edad aún más peligrosa que la mía en estos momentos. Oí la confesión de un aborto y me costó creer que fuese mi madre quien enunciaba con desenvoltura algo que a mí me hubise perturbado nombrar.

Gritos ahogados que provienen de la habitación de mis padres me desvelan. Palabras, frases sueltas que llegan en mitad de la noche: análisis-resultados-miedo-a los cuarenta-riesgo que no vale la pena correr-un ser no deseado-familia de Montescos y Capuletos-engaños-cama vacía-humillaciones...

De pronto pregunté por qué siempre hablaban tan de noche como si estuviesen conspirando –dije que yo pensaba que era contra mí–. Aquella ingenuidad hizo sonreír a mi madre y mirarme con ternura. *Tu padre y yo* –respondió– *hablábamos de noche por una razón muy sencilla: él llegaba tarde a casa*.

Se empeñó en ir a la cocina para servir el postre mientras yo terminaba lo que había en la fuente. Y dejé que fuese porque era una manera de hacerla sentir útil y necesitada. Recordé las frases que todavía persistían en mi memoria y me detuve a pensar en eso de "Montescos y Capuletos". Estaba en medio de dos seres enfrentados por algo que superaba el odio. Cómo dejar de ser eso que se gritaban: goy de mierda-judío de mierda, o la cáscara del huevo que flota a la deriva.

Comimos el postre en silencio, pero nuestras mentes estaban llenas de voces. De qué lado se pondría ese hermano que no tuve si hoy fuese un hombre o una mujer de veinte, me pregunté. La historia personal, en nuestro caso, había sido signada por bandos inconciliables. Sería un argentino sin dogma religioso, un argentino que seguramente andaría en otra guerra –en una edad peligrosa, ya lo había dicho mi madre–. Madre: ¿de verdad el motivo de tu separación después de veintidós años de casada fue la infidelidad de él, o esa última infidelidad resultó un pretexto para ponerte de una vez por todas del lado de tu lado? Ma habías dicho: *mejor tarde que nunca*. Reconozco que me sorprendiste: también eras valiente.

Decías: *Te parecés a él, es a él a quien querés más*. Y sin embargo tu propósito era atraerme; de alguna manera, conquistarme, averiguar se estaba de tu lado. Fue entonces cuando empecé a meterme para adentro, lenta, taciturna. *Como una ostra* –decía él– *como una ostra*, corroborabas vos. ¿Confundimos esto con desamor?

Ambas fuimos a lavar la loza y preparar el café. Hablamos de naderías. Después de varios pocillos y algunas copas de licor, estábamos un poco alegres. Nos despedimos con un beso. Cuando me quedé sola, comencé a apagar las luces. Frente a la ventana me demoré un rato. Luego, bajé la persiana y sentí que mi cuerpo era un destello en la oscuridad.©



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Un cuento de Julio Ortega

RETRATO DE FAMILIA

Esa mañana de sol ardiente mi padre me pidió acompañarlo al mercado. Había vuelto a casa, como cada fin de mes, después de trabajar la chacra de sus padres muertos. Volvía trayendo un costal de papa terrosa y canastas de fruta y de verduras; vendida la cosecha, cargaba esa prueba de su destreza, que enumeraba exaltado, porque volvían a producir los viejos huertos, hasta ayer invadidos por la yerba mala. Más tarde sus hermanos acordarían por su lado la repartición del modesto fundo, aunque antes de eso, antes de que volviese a los negocios menores del arroz, vivió, como en su juventud, el orgullo de sus cosechas y el renombre de sus vinos tiernos. Seguramente a consecuencia de ese breve bienestar, que había avivado en él la susceptibilidad alerta de los viejos propietarios empobrecidos, fue que el gobierno de Lima lo incluyó entre los concejales del municipio del puerto. El nuevo alcalde, don Jorge Reyna, un viejo enriquecido en la compra y venta de casas, habló del puerto como "próximo emporio del progreso", y "El Santa" llamó a los concejales "vecinos notables". A mi padre le había tocado la concejalía de pesas y medidas.

Pero esa mañana me llevaba de la mano al mercado en busca de pescados frescos, el pámpano o el pejerrey, que eran sus favoritos, y en pos del jengibre para la comida china que en un momento de buen humor había prometido preparar. Porque en su juventud, cuando administraba el trapiche de su padre, aprendió algunos platos de comida china con los culíes que cortaban la caña, manejaban la trituradora y hervían la maleza. Uno de ellos, un chino muy viejo y muy sucio, se aparecía en casa cada fin de año para recibir unos billetes que mi padre le extendía porque el pobre había perdido, muchísimos años antes, una mano en la trituradora. Mi madre le daba de comer en la cocina mientras se enteraba, riendo de buena gana, qué muchachas habían escapado del valle o qué nuevas cóleras crecían en la familia de mi padre. Nunca pude verle el brazo mutilado, cubierto por la negra manga de su camisa, pero su figura taciturna parecía declarar esa herida, esa culpa de mi padre de pie ante un fantasma de su perdida grandeza.

Fue casi al final de nuestra expedición, cuando comprábamos unos kilos de azúcar, que de pronto increpó en voz alta al vendedor, un hombre grueso quemado por el sol del puerto, cuya balanza, según mi padre, no era la reglamentaria. El hombre respondió con un chasquido, y si no quiere comprar no compre, exclamó. Vi cómo mi padre se erguía, alzando la mirada fulminante que llevaba todo su orgullo. El vendedor, sin embargo, enfatizó sus gestos rudos, rebajando la indignación de ese hombre que se declaraba ofendido y, por eso, superior. No sabe Ud. con quién está tratando, dijo él, pero el otro, sin mirarlo, devolvió el azúcar de un golpe, y váyase a comprar a otra parte, sentenció. Me sentí humillado por ese hombre que no reconocía la cólera de un caballero, pero más temí me viera los pies. Iba yo descalzo, igual que los muchachos acarreadores de cajas en el mercado. Y me sentí desnudo, como si traicionara en ese instante la cólera antigua de mi padre.

Pero la tarde que sorprendí en el patio junto a la enredadera polvorienta a mi madre sollozando en secreto, supe que el temor que yo vagamente empezaba a sentir y no sabía definir era el miedo a una revelación: mi madre me miró, y yo ya no pude huir.

La mañana en el mercado había avivado ese temor. El vendedor chabacano era la parte amenazadora, alguien que sí sabía y que había perdido todo temor. Alguien seguramente aliado del chino manco, porque entre ambos mi padre parecía perder su propio lugar. Mi madre se quejaba de sus amigos que le daban la ilusión de que todo era como antes, pero hasta las muchachas que traía del valle para ayudarla en la cocina, terminaba bromeando ella, se marchaban pronto, escapando con un pescador o un vendedor de la plaza.

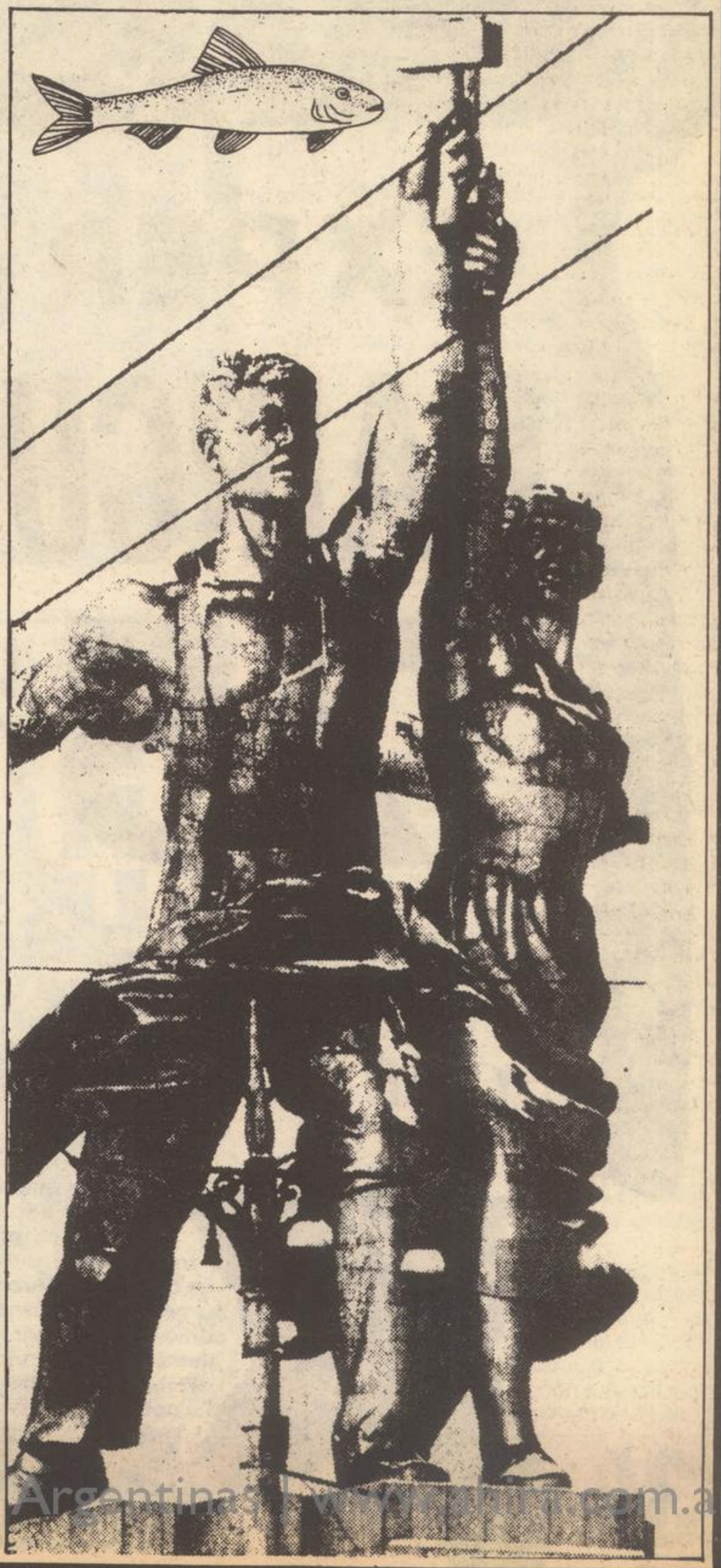
No pude huir, y ella me tomó de la mano. Tu papá, dijo, me ha pedido donarle sangre a la hija de don Jorge. La chica se está muriendo en el hospital, explicó, y necesita una transfusión.

Yo que había visto temblar de ira a mi padre, sentía ahora el breve temor de mi madre, herida. No supe qué hacer. También temblaba, de asombro.

Esa misma noche, don Jorge Reyna y su esposa visitaron la casa para saludar a mi madre. Le traían de regalo un sofocado, colorido, enorme gallo. La mujer la abrazó, musitando: Mi hija se ha salvado, dijo. Mi padre, gravemente, llenó los vasos de vino.

El domingo mató el gallo y preparó un grandioso estofado con papas amarillas y rojas zanahorias, y nos llamó al almuerzo.

Dicen que la pobre muchacha se parece ahora a mí, rió ella, con un ligero timbre de orgullo, perdonándonos.©



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA ETAPA SUPERIOR DE LA DEMENCIA



Estados Unidos: el último imperio; el banquero, gendarme e ideólogo del sistema de producción capitalista. Un país con una historia afortunada como quizá ningún otro: con una frontera agrícola que estuvo en avance permanente durante más de trescientos años; que pudo derrotar a sangre y fuego e inequívocamente a su propio enclave esclavista y retardatario, apéndice de la gran potencia entonces hegemónica; un país que ha sido beneficiario constante de las locuras europeas: receptor de las decenas de millones de emigrantes que ésta expulsaba, importador de capitales que redimió bajo la forma de armas y municiones para la Europa en guerra. En menos de treinta años Estados Unidos pasó de ser un deudor masivo a un acreedor igualmente masivo, y en el proceso arrebató a Gran Bretaña el papel de rector de la economía mundial.

En los Estados Unidos coexisten los contrastes sociales más marcados. Una vigorosa cultura contestataria camina al lado de un fundamentalismo religioso que causaría envidia en Arabia Saudita. Los marginales desamparados de los "ghettos" urbanos son conciudadanos del despilfarro más ostentoso de las minorías de Beverly Hills, Scardale, Grosse Pointe o un centenar de enclaves suburbanos. La exhibición pública de la pornografía más degradante se observa junto al cuidado más meticuloso por la naturaleza o el medio ambiente. Los centros de investigación y documentación mejor equipados florecen en el país rico cuya gran masa de población es la más engañada, provinciana, aislada e ignorante del mundo desarrollado. Una diosa de dos caras, que muestra una extraordinaria creatividad o unos impulsos sociales de rapiña y violencia que rondan la demencia.

Los Estados Unidos de hoy, en su condición de máximo acreedor/deudor financiero y de propietario de la moneda de reserva de la economía mundial, reciben del resto del mundo un enorme tributo, que les sirve para ofrecer a su población un altísimo nivel de consumo (aunque a la vez una calidad de vida bastante mala) y para embarcarse en una monstruosa carrera armamentista. Hoy controlan 40.000 bombas nucleares, con poder para matarnos a todos, cosa que quizás hagan algún día.

En la Argentina hay poca y mala información sobre Estados Unidos, país que pesa sobre nosotros más que todos los demás países juntos. Las notas que *Crisis* publica a continuación pueden ayudar a tomar una perspectiva que es distinta a la que surge de la catarata de trivialidades o de desinformación que impera en nuestros medios de masa, o a las incómodas y negadoras reticencias que se observan en muchas revistas escritas por intelectuales de la dependencia. Dos autores de estos trabajos son norteamericanos: Noam Chomsky y Edward S. Herman, ya que las más lúcidas y sobrecogedoras críticas a los Estados Unidos surgen generalmente de quienes viven "en las entrañas del monstruo", como le tocó vivir y decirlo a José Martí. La tercera nota es de un alemán: Wolf Donner, ex director del Festival Internacional de Cine de Berlín Occidental y lúcido observador de una compleja realidad que pocas veces tiene el *The end* de un Hollywood feliz.



José Carlos Escudero

Foto Simpson Kolisher

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



REAGAN ATACA AL IMPERIO DEL MAL

Noam Chomsky

Noam Chomsky y Edward S. Herman

En la mañana de las elecciones de noviembre pasado, la radio suiza me pidió un comentario sobre la declinación de la democracia norteamericana, manifestada en el porcentaje del 37% de votantes. La tendencia a la caída de la participación electoral ha continuado, así como también la tendencia a una escasa identificación con los partidos o con temas generales.

Un análisis más cuidadoso puede reservar algunas sorpresas sobre la naturaleza de la democracia politica norteamericana. Las elecciones presidenciales de 1980 y de 1984 son descriptas como victorias "en avalancha" para el conservadurismo reaganiano. Pero, en realidad, no ha habido ninguna avalancha y ningún conservadurismo. En cada elección, Reagan obtuvo menos del 30% de los votos. El porcentaje de votantes que sostuvo en las encuestas haber elegido a Reagan porque es un "verdadero conservador", ha descendido del 3% de 1980 al 1% de 1984. Los sondeos posteriores a aquella elección han demostrado que la mitad del público piensa que el gobierno está dirigido por "pocas, grandes fuerzas que defienden sus propios intereses". El perfil socioeconómico de los que no votan indica que en otras democracias industriales serían la base electoral de los partidos laboristas, socialdemócratas y comunistas: los trabajadores, los pobres, algunos intelectuales, comprometidos en reformas (en general moderadas) del capitalismo industrial que favorezcan a sus sustentadores.

En los Estados Unidos, los votantes pueden elegir únicamente entre partidos que representan el mundo de los negocios y partidos, ligados a los grandes profesionales. Como es lógico, muchos ni siquiera votan, mientras otros consideran su voto totalmente irrelevante para la política nacional.

Un examen más cercano sobre los comportamientos del público durante los años de Reagan confirma estos juicios. La tendencia histórica hacia un creciente liberalismo ha continuado. La gente se ha opuesto duramente a las políticas reaganianas sobre casi todos los temas más importantes. Prefiere los gastos sociales a los militares, la protección del ambiente, los derechos de los trabajadores y de los pobres, los programas para la salud y el *Welfare*, las medidas de seguridad en los lugares de trabajo, y cosas por el estilo. Entretanto, el Congreso controlado por los demócratas respondió a los diferentes reclamos uniéndose a los reaganianos en el desmantelamiento del Estado social, y realizando el programa de Reagan.

Pero, además, el programa de Reagan, definido como "conservador" no tiene ninguna semejanza con el conservadurismo. Con Reagan, el poder del Estado se ha extendido más rápidamente que en cualquier otra administración desde la posguerra hasta hoy, mientras los republicanos se han dedicado a proteger al Estado del control de la opinión pública, evadiendo los vínculos fijados por el Congreso y por la ley, limitando la libre discusión y los derechos civiles. Un programa: en

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

suma, que podría ser mejor definido como "jingoísmo reaccionario" que como "conservadurismo". Sus características esenciales son: la transferencia de reservas de los pobres a los ricos; una masiva intervención del Estado en la economía a través del sistema militar, en realidad, un mecanismo para forzar al gobierno a sostener la industria de alta tecnología; una política exterior más "activista", es decir, un aumento del terrorismo interenacional, de la subversión y de la agresión sostenidos por el Estado. Los norteamericanos, incluso los que se oponen a estas opciones, son totalmente irrelevantes en la definición de la política. Y esto casi todos lo entienden perfectamente.

¿Cómo explicar entonces la popularidad de la que ha gozado Reagan? La mayor parte de la población norteamericana, particularmente los sectores menos instruidos y menos adoctrinados, parecen considerar a Reagan del mismo modo que consideran la bandera: un símbolo de unidad nacional, que no tiene ninguna conexión sustancial con los "pocos, grandes intereses" que dirigen el Estado. Sin duda, la reina es más popular en Gran Bretaña, pero un inglés a quien se le preguntase si aprueba sus elecciones políticas consideraría absurda la pregunta.

La oposición a las políticas reaganianas se ha desarrollado en un círculo de élite que participa, sin embargo, de modo significativo en el sistema político norteamericano. El keynesismo fanático de los reaganianos ha tenido efectos previsibles, como el gran déficit público. Naturalmente, los propietarios y los manager de la economía "privada" (pero subsidiada por el Estado) afrontarán estas cuestiones de modo de asegurar que el Estado continúe funcionando como *Welfare State* de los ricos. El problema del déficit, ahora, será afrontado con un nuevo ataque al tenor de vida de los estratos más débiles y pobres de la población.

La "magia" de la democracia norteamericana ha sido, sobre todo, una: individuos aislados contra el poder concentrado, sin organización en la que puedan combinar sus limitadas reservas, obtener informaciones, formar ideas, colocarlas en la agenda política y actuar para realizarlas.

Estas características de la democracia norteamericana sirven para explicar el rol inusitado que juegan las iglesias, la única institución estable no enteramente sometida al control del mundo de los negocios. La organización de la oposición popular a la carrera del rearme, el terrorismo estadounidense en América Central y demás, tiende a apoyarse sobre las iglesias por la simple razón de que existen. No hay ningún partido basado en los trabajadores que pueda ofrecer una estructura institucional estable, lugares de encuentro, periódicos, activistas, para estas iniciativas. La disidencia popular, muchas veces, alcanza una escala significativa y a veces inclusive es capaz de cambiar la política con medios extrapolíticos. Puede obligar a los que controlan la economía privada, el Estado y los medios oficiales a evaluar de modo diferente la relación costos/beneficios. Es espontánea, descentralizada, de crecimientos rápidos y rápidas caídas. Está orientada siempre hacia objetivos particulares, bien determinados. E, invariablemente, la disidencia se inicia sin ninguna base organizada y no deja ninguna estructura duradera de la que la gente pueda transformarse en parte activa e informada.

Una característica muy positiva de la democracia norteamericana es que el Estado tiene reservas limitadas de represión interna, en comparación también con otros países occidentales; así es que una influencia extra- política de este tipo sobre el sistema político puede tener –ocasionalmente– consecuencias significativas. No hay duda, por ejemplo, de que la desconfianza popular ha constreñido al Estado a recurrir a medios indirectos para desarrollar su programa de terrorismo y subversión en América Central.

El Irangate es un ejemplo de cómo es posible influir –indirectamente– sobre la planificación de la política norteamericana. Para limitar el disenso, la administración Reagan debió "proteger" de ojos indiscretos la intervención de su ejército mercenario en Nicaragua. Se enviaron armas israelíes a los "contras" a través de una oscura red de subsidiarias de la CIA y organizaciones "privadas" controladas por ex generales norteamericanos. La administración Reagan ha tomado por lo tanto el control de la Liga Anticomunista Mundial –una estructura de nazis, *killer* de los escuadrones de la muerte, torturadores de todo el mundo– y la ha transformado en un instrumento del terrorismo de Estado internacional, desde Mozambique hasta Nicaragua.

Las ganancias de la venta de armas a Irán fueron consignadas a los "contras" con la ayuda de Israel y Arabia Saudita. De este modo, Estados Unidos construyó una red ilegal internacional de impresionante sofisticación. Pero fue imposible mantener el secreto, con el consiguiente embarazo de los mandantes de Washington, que ahora fingen no saber nada sobre los programas que ellos mismos organizaron. Si el público norteamericano hubiera sido aquiescente, habría sido posible la agresión directa y se hubieran simplificado las cosas.

En la *Irán Connection*, en realidad, se concentra toda la *Welthanan schauung*, la concepción política general de los gobernantes norteamericanos. Desde el comienzo de los años '80, los Estados Unidos han autorizado ventas de armas a Irán a través de Israel, como una tentativa de enganchar a los llamados "moderados", es decir los oficiales iraníes que se demostraran suficientemente "decididos y sin escrúpulos" para intentar un sangriento golpe de Estado militar, como han explicado hace años funcionarios israelitas de alto nivel. La tendencia es la misma seguida con éxito en Indonesia, en los primeros años '60 y en el Chile de Allende. La idea de relacionar estos esfuerzos con la guerra ilegal contra Nicaragua fue una ocurrencia posterior.

Los Estados Unidos son un país atípico: un elevadísimo nivel de conciencia de clase y capacidad de proyección entre los propietarios y los manager de la economía, y un nivel muy bajo en los otros grupos sociales. El crecimiento de la enorme industria de "relaciones públicas", proyectada para controlar lo que se llama la "mente pública" es una manifestación de este fenómeno. Se ha comprendido desde hace tiempo que cuando el Estado tiene medios limitados para controlar al público con la fuerza, es necesario marginar al público y controlar el pensamiento. Es necesario emprender lo que la élite llama la "ingeniería del consenso democrático". El problema se complica cuando algunos sectores del público, normalmente irrelevante, comienzan a organizarse para entrar en la arena política, provocando lo que la élite llama una "crisis de la democracia" que debe ser superada volviendo a llevar a la población al deseado estado de apatía y obediencia, de modo que la "democracia" en el sentido orwelliano –un sistema de decisiones de élite y de ocasional ratificación por parte del público– pueda proceder sin interferencias públicas.

Guerras y otros períodos de agitación –una seria declinación económica, por ejemplo– tienden a involucrar a la gente en acciones políticas y sociales, despertando la amenaza de una democracia significativa. En consecuencia cada guerra importante de este siglo ha sido seguida por una movilización en gran escala de la élite del mundo de los negocios para superar esta amenaza. Durante la Primera Guerra Mundial, la administración progresista de Wilson, lanzó la *Red scare*, el "miedo a los rojos", con el pretexto de la amenaza bolchevique.

La gran depresión y la Segunda Guerra Mundial han tenido consecuencias similares, incluido el fenómeno erróneamente definido como "maccartismo", de hecho un amplio esfuerzo guiado por las fuerzas económicas y por los *liberal* democráticos para superar la "crisis de democracia" en formación.

La guerra de Vietnam y los fermentos populares de los años '60, evocaron una "crisis de democracia", conduciendo a una nueva movilización de la élite, preocupada por la amenaza de una democracia verdadera y por el mejoramiento del clima moral e intelectual. El reciente "giro a la derecha" fue el resultado. Es una respuesta de la élite a los diversos problemas reales. Entretanto, la guerra de Vietnam había debilitado a la economía norteamericana frente a países como Alemania y Japón, "líderes naturales" de las respectivas regiones del mundo, que no se contentaban más con un rol tan limitado. Aparte de las respuestas sobre el plano internacional, ha sido necesario intervenir también para restaurar los beneficios y el poder de las empresas, como en el programa Reagan, ya iniciado por Carter. En segundo lugar, emergieron problemas de mantenimiento del "equilibrio" entre el norte y el sur del mundo: con el fin del imperio portugués y el crecimiento de los movimientos populares en Centroamérica, se estaban escapando partes considerables del Tercer Mundo. Un problema análogo de disciplina se planteó también en el plano interno, para afrontar la creciente politización de la sociedad norteamericana, la "crisis de la democracia". La élite ha recurrido a los clásicos instrumentos del miedo frente a terribles enemigos que están a punto de destruirnos (la URSS, imperio del mal).

Pero el choque con el "Imperio del mal" es de por sí demasiado riesgoso y se elige, por tanto, el choque con aquellos que son designados como los aliados más cercanos al Imperio del mal, enemigos débiles y sin defensa que pueden ser atacados a gusto, sin costos para los norteamericanos. Sería difícil convencer a los estadounidenses de que Granada, Nicaragua, los campesinos de El Salvador Libia, o la OLP representan una amenaza para su existencia: pero si éstas son todas expresiones del Imperio del mal, que difunde sus tentáculos para cercarnos y destruirnos, entonces la amenaza se vuelve más creíble y la población puede ser movilizada para aceptar programas impopulares como una necesidad para salvarse de la destrucción.

Esto que observamos no sucede sólo en los Estados Unidos, naturalmente, aunque aquí asume formas particulares. Es un fenómeno peligrosísimo, no sólo para la sociedad norteamericana y para las víctimas del poder norteamericano, sino para todo el mundo, como demuestra la carrera del rearme (también ésta en fuerte contradicción con la voluntad pública). Dada la escala del poder norteamericano, el estado de la democracia estadounidense no puede sino preocupar al resto del mundo.

Tanto más aun cuando los Estados Unidos son sacudidos por un escándalo como el de la *Irán Connection*. ©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



EL PODER Y LA SEMANTICA DEL TERRORISMO

Edward S. Herman

Para el ciudadano occidental medio, la idea de Estados Unidos como patrocinador del terrorismo internacional –por no llamarlo patrocinador ***predominante***[1] – parecería algo incomprensible por completo. Después de todo uno lee a diario que Estados Unidos lidera la carga contra algo que llama "terrorismo", y regularmente ataca a sus aliados por arrastrar los pies en la respuesta al terrorismo. Por otro lado, el gobierno de Estados Unidos ha organizado un ejército mercenario para atacar a Nicaragua, e incluso lo ha dotado de un manual impreso de actos recomendados de sabotaje y asesinato, que ha sido puesto en práctica por el ejército delegado, a costa de bastante más de mil vidas civiles nicaragüenses. El gobierno de Estados Unidos ha ofrecido un apoyo sin flaqueza al gobierno de "apartheid" de Sudáfrica, que ha invadido y organizado sus propios ejércitos mercenarios, para subvertir una serie de estados fronterizos, una vez más con un alto costo en vidas civiles[2]. Los medios de información occidentales, sin embargo, nunca se han referido a los Estados Unidos o a Sudáfrica como "estados terroristas", aun cuando ambos hayan matado cantidades mucho mayores de personas que Gaddafi[3] o las Brigadas Rojas.

El motivo para las percepción equivocada occidental es que ***los poderosos definen el terrorismo***, y que los medios de comunicación occidentales siguen fielmente la agenda de sus propios líderes. Los poderosos definen naturalmente el terrorismo de manera que excluya sus propios actos y los de sus amigos y clientes.

"Si no me gusta lo llamo terrorismo"

La actual administración de Washington ha encontrado posible designar arbitrariamente a ***cualquier*** grupo o país que se le oponga como "terrorista", y esto será transmitido al público por los medios masivos sin críticas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Philip Burke

EL PODER Y LA SEMANTICA DEL TERRORISMO


Philip Burke

serias ni risas. En su discurso ante la American Bar Association del 8 de julio de 1985, el presidente Reagan nombró cinco estados como comprometidos en serio en el terrorismo de Estado: Corea del Norte, Libia, Irán, Cuba y Nicaragua. Es de suponer que la Unión Soviética fue omitida debido a la cercana conferencia cumbre. Los medios informaron que Siria había sido salteada ¡como "gesto de gratitud" al presidente Assad por su papel en negociar la liberación de 39 rehenes estadounidenses en el Líbano![4]. La prensa no discutió el hecho de que Sudáfrica y Guatemala (entre otros) fueron omitidos, que Nicaragua no asesina a sus propios ciudadanos, como lo han hecho en gran escala Sudáfrica y Guatemala, y que Nicaragua no ha invadido otros países ni organizado fuerzas subversivas para desestabilizar otros países, como lo ha hecho Sudáfrica en muchos sitios y como lo ha hecho Estados Unidos de modo del todo evidente con la misma Nicaragua. La ridiculez e hipocresía de Estados Unidos de llamar Estado terrorista a Nicaragua fueron totalmente ignoradas en los informes "objetivos" de la prensa estadounidense. Con una prensa sumisa, en especial en Estados Unidos pero también entre sus clientes, el terror es lo que el poderoso gobierno de Estados Unidos declara que es el terror. Del mismo modo en que ahora emplea el concepto con audaz y arbitrario abandono, está empleando la definición del terrorismo. Si no me gusta lo llamo terrorismo.

Exclusión del terrorismo de Estado: terror al por menor versus terror al por mayor

En su manipulación semántica del terrorismo y las palabras relacionadas, Estados Unidos y sus voceros intelectuales han empleado cierta cantidad de mecanismos para diferenciar a los amigos y a sí mismos de los "terroristas". Tal vez el más importante sea limitar el empleo de la palabra a los actores y acciones no estatales; es decir, definir el terrorismo como el empleo de la violencia para ***oponerse*** a los gobiernos.[5] Esto se aparte del empleo común tradicional, según el cual el terrorismo es un ***modo de gobernar*** tanto como de oponerse a los gobiernos mediante la intimidación.[6]

Al excluir a los gobiernos, Sudáfrica, Guatemala e Israel quedan eliminadas de la categoría "terrorista", mientras que el Congreso Nacional Africano (CNA), los grupos rebeldes de Guatemala y la OLP son automáticamente señalables. Esto es grotesco tanto en términos de víctimas como de formas de violencia empleadas por los intimidadores estatales y no estatales,[7] pero es conveniente en extremo en términos de prioridades e intereses occidentales. Los gobiernos protegidos por este empleo de la palabra son aliados, clientes y el propio Estados Unidos; los grupos automáticamente convertidos en "terroristas" se oponen a estos clientes y a la defensa occidental del ***statu quo***.[8]

Para concentrarme con mayor precisión en el absurdo de este sistema de definición empleo los conceptos de terror "al por menor" y terror "al por mayor": los individuos y los grupos disidentes matan sobre una base minorista (es decir, en pequeña escala, con recursos tecnológicos limitados para matar, y con pequeñas cantidades de víctimas); los estados matan al por mayor. Este punto obvio pero dejado de lado con frecuencia, queda evidenciado dramáticamente en la Tabla 1, que compara las cantidades de personas muertas por terroristas de Estado y no estatales en las últimas décadas.

Puede observarse de inmediato que los ***incidentes aislados*** de terrorismo de Estado significan a menudo más muertes que los totales de varios años de terroristas no estatales (por no hablar de las cantidades muchísimo mayores atribuibles a los terroristas de Estado sobre una base de varios años). De hecho, uno puede ver en esta tabla que la suma de episodios de violencia de varios años para la banda Baader-Meinhof (una parte del renglón 1), las Brigadas Rojas (sólo una parte del total italiano relativamente pequeño del renglón 2),[9] y de la OLP (renglón 3) –los "cucos" de los medios de información occidentales– aun tomados en conjunto, se queda corta respecto de los totales de episodios aislados de violencia ejercida por Sudáfrica, El Salvador e Israel. La tabla sugiere que si nos permitieron incluir el terror de Estado (al por mayor) en nuestra definición de terror y le brindáramos una atención remotamente proporcional a las cantidades, El Salvador, Guatemala, Indonesia, Israel, y los Estados Unidos pasarían a ocupar el centro del escenario,[10] y las Brigadas Rojas y la OLP retrocederían a un segundo plano. Pero esto no conformaría las exigencias del poder occidental.

Terrorismo versus "represalia"

Un segundo mecanismo importante, que permite al término "terrorista" ser aplicado sólo al enemigo, es distinguir entre terrorismo y "represalia", y afirmar simplemente que nosotros y nuestros amigos sólo "tomamos represalias" respecto del "terrorismo" de otro. En una secuencia violenta con frecuencia es muy difícil determinar dónde empezó el proceso, y así la distinción entre terror y represalia es a menudo arbitraria y depende de la habilidad de una de las partes en establecer su pretensión por puro poder. Así, cuando Israel bombardeó Túnez, matando a 20 transeúntes tunecinos al igual que a muchos más palestinos, la administración Reagan y Occidente aceptaron esto como "represalia", aun cuando la acción en Larnaca, que supuestamente provocó el ataque de Túnez fue explícitamente planteada por quienes la perpetraron como un acto de represalia contra agentes de la Mossad, que habían participado en secuestros israelíes de embarcaciones. Una nota descubierta sobre el cadáver de uno de los terroristas de Roma habla de venganza por las masacres de palestina en Sabra y Chatila, patrocinadas por los israelíes, pero esto no fue tomado en serio en Occidente como un modo de hacer que los ataques de Roma fueran simplemente "represalias" por terrorismo anterior.[11] Como Israel es un Estado cliente de Estados Unidos, Occidente permite que Israel mate siempre en "represalia", nunca como terrorismo, mientras que la OLP y otros grupos palestinos nunca actúan en represalia; sólo ejercen el terrorismo.[12]

Los terroristas como asesinos

A veces los terroristas también se distinguen de los no terroristas que perpetran actos de violencia por un supuesto carácter ***azaroso*** o ***indiscriminado*** de sus ataques. Supuestamente esto es menos moral que el asesinato no ejecutado al azar, y la afirmación se emplea para prestar un aura de maldad a los terroristas, y de benevolencia a los demás asesinos (a menudo de Estado). La matanza con un blanco preciso evidentemente no es, sin embargo, más decente que la matanza al azar, a menos que las víctimas que sirven de blanco se vean como merecedores de su destino. Si el blanco fueran peli-

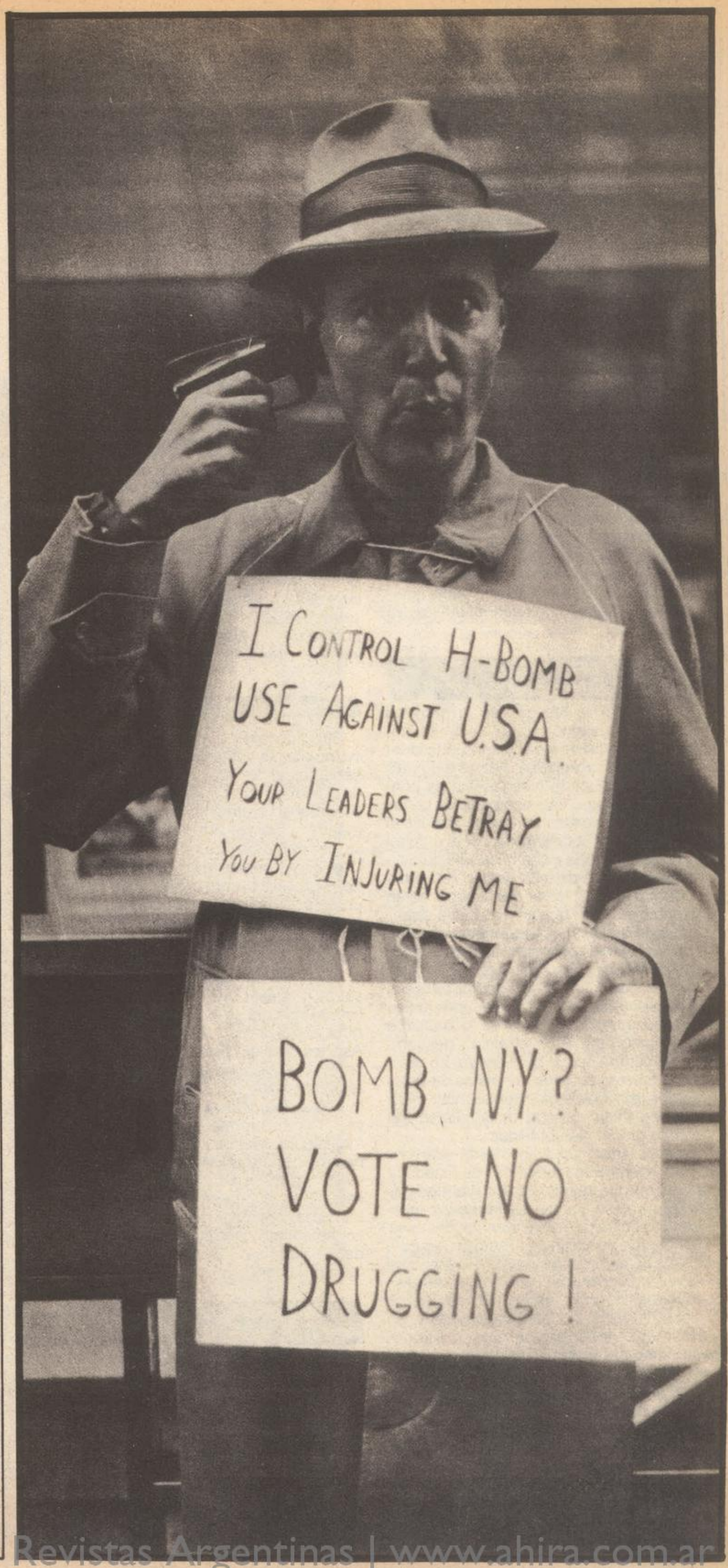
Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

rrojos o maestros de escuela, ¿sería esto moralmente superior a la matanza al azar? Sin embargo basta la suposición de que las víctimas eran comunistas o funcionarios de la OLP, para que en Occidente, esto pueda ofrecer la necesaria aura moral. A menudo, sin embargo, las víctimas a las que se apunta no son la únicas bajas, como en Túnez, pero la pretensión de haber ido detrás de un blanco "legítimo" ayuda a justificar las bajas que supuestamente no se deseaban.

En los hechos, sin embargo, los terroristas no estatales como la banda Baader-Meinhof y la OLP, o la SWAPO en Namibia, o el FLN en Vietnam ***no*** se han inclinado a la matanza indiscriminada más que los terroristas de Estado. La mayoría de los actos violentos de disidentes no estatales apuntan con cuidado a algún símbolo de abuso, y en el caso del FLN en Vietnam del Sur, la violencia no selectiva era castigable porque les alienaba la base popular, buscada por la estrategia del FLN. Donde los disidentes toman rehenes, desde luego, las víctimas son a menudo al azar, pero ni la cantidad de tales casos ni las bajas resultantes, han sido grandes (las muertes han sido una pequeña parte de los pequeños totales "al por menor", de la Tabla 1).[13]

En el otro nivel, el terror de Estado también presenta una imagen mezclada de matanza con blanco definido, e indiscriminado. Los terroristas de Estado en América Latina han buscado deliberadamente a los activistas y líderes políticos y cuadros de grupos organizados, pero donde los grupos a los que se apunta son amplios y diversos, y donde el término "cuadros" se define con amplitud (por ejemplo los sindicalistas activos), su política puede razonablemente describirse como indiscriminada. Además el terror de Estado es con frecuencia muy "generoso" al atacar a los civiles en general donde éstos son considerados una población enemiga virtual. McClintock señala que "en el caso de una insurgencia con base de masas, secundada por la gran mayoría de la población, la percepción de los 'civiles inocentes' se hace oscura". Sostiene que en Guatemala y en El Salvador a mediados de la década del '80, y en los últimos años de Somoza, las tácticas del terror de Estado "han adoptado una forma casi azarosa, de orientación masiva".[14] El punto se aplica al asalto estadounidense a Indochina. La esencia de la política de Estados Unidos en Indochina, fue el empleo masivo del poder de fuego en el campo, basado en información mínima sobre blancos. Se consideraba que las muertes civiles tenían el mérito de reducir a una población enemiga, forzando a un éxodo a las ciudades, provocando un miedo intenso, y llegando a matar ocasionalmente a un soldado enemigo. En los medios masivos de comunicación de Estados Unidos, por lo general se informaba que las incursiones de los B-52 iban dirigidas a "campamentos de base enemigos", repitiendo como loros el lenguaje de los comunicados de prensa del Pentágono. En parte esto era cierto, en el sentido de que las aldeas atacadas albergaban una población que apoyaba a los rebeldes del lugar. Era evidente, sin embargo, que el bombardeo dirigido a toda una población rural se podía calificar razonablemente de indiscriminado. Esto se refleja en las impresionantes tasas de bajas que se impusieron a las poblaciones campesinas indefensas (ver Tabla 1, renglón 22).

Tal política se trasladó a El Salvador, donde Estados Unidos está realizando ahora, principal pero no completamente, mediante un ejército y una fuerza aérea delegados, una



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

EL PODER Y LA SEMANTICA DEL TERRORISMO

guerra tipo Vietnam contra la población de la campiña.[15] Los niveles de bajas son enormes, pero los medios occidentales han dirigido su atención al "terrorismo". Los mismos puntos se aplican a las incursiones de bombardeo israelíes durante la invasión del Líbano en 1982, y las que se están llevando a cabo actualmente contra las aldeas chiítas de la zona sur del Líbano, con artillería pesada dirigida contra zonas civiles densamente pobladas y que en consecuencia, significan una matanza esencialmente al azar. Una vez más, Occidente no se inmuta y no habla acerca de ir a la "fuente" de tales matanzas, ya que no son "terrorismo".

Los terroristas como manipuladores de los medios

Otra base sobre las que se apoyan los expertos en terrorismo occidental para tratar de limitar la atención a las acciones individuales o de pequeños grupos,en vez de dirigirla a la violencia de Estado más masiva,es concentrarse en la supuesta manipulación de los medios por parte de los terroristas. Incluso el terrorismo puede ser ***definido*** por el empleo de la violencia, unida a una busca de publicidad en los medios de información.[16] Ciertas actividades terroristas "al por menor" están destinadas a llamar la atención hacia determinadas injusticias, y los terroristas cuentan con que los medios publiciten sus secuestros y toma de rehenes. Los terroristas de Estado, en cambio, no confían en los medios para sus propios procesos de intimidación, porque su capacidad para la violencia es lo bastante grande como para tener el efecto deseado sin el deliberado apoyo publicitario. En realidad el problema para los terroristas de Estado es que los medios guarden silencio, para que la violencia pueda desarrollarse sin indebidas reacciones públicas.

Como los terroristas disidentes buscan publicidad, mientras los terroristas de Estado la esquivan porque interfiere con su libertad para matar, es obvio que centrar las cosas en un "escenario del terror" sirve automáticamente a una función apologética. También les permite a los conservadores culpar a los medios de "alentar al terrorismo" al dar a los terroristas abundante publicidad. Esto representa un doble engaño. Uno es la insinuación de que los medios tratan a los terroristas disidentes con simpatía. Aunque los medios comuniquen de vez en cuando algunas quejas de los terroristas y les permitan aparecer bajo una luz humana, la información de los medios sobre los hechos terroristas, sigue estando dominada en gran parte por los puntos de vista oficiales y por la centralización en el destino de las víctimas. En el período inmediatamente posterior a las acciones tales énfasis y la recriminación contra los terroristas son abrumadores.

El segundo engaño es más grave. Los analistas del "escenario del terror" pasan por alto el importante papel que la publicidad sobre el terror disidente juega para sancionar el terrorismo de Estado. No fue una coincidencia que el gran aumento en la atención occidental al "terrorismo" haya acompañado el rearme de Reagan, la instalación de los ***misiles*** en Europa occidental y ataques más agresivos por parte de Estados Unidos y sus vicarios contra rebeldes nicaragüenses, libaneses, angoleños, y salvadoreños. El explícito desplazamiento de énfasis de Reagan de los "derechos humanos" al "terrorismo" fue un reconocimiento virtual del apoyo a los terroristas de Estado y un simultáneo apartamiento de la atención hacia los terroristas menores.[17] La gran atención que se dispensa ahora al escenario del terror no ayuda a los terroristas "al por menor",[18] fortalece las pretensiones de quienes sólo "toman represalias" por el terror de los demás. La manipulación de la administración Reagan de la amenaza libia, desde las míticas "escuadras de choque" de 1981 hasta los encuentros provocados deliberadamente ante la costa libia y los recientes ataques directos, han estado destinados a desviar la atención del ataque a América Central, los palestinos y otros grupos árabes, y de los estados fronterizos de Sudáfrica y a movilizar las poblaciones occidentales a favor de aventuras agresivas en el extranjero. El "escenario del terror" es manipulado desde Washington para servir a sus intereses percibidos.

Mi terror como "contraterror"

Otro concepto que se encuentra con frecuencia en la semántica del terrorismo occidental es el "contraterrorismo". Como Estados Unidos y sus clientes, como Sudáfrica, El Salvador y Guatemala, no se comprometen (por definición) en el terrorismo, los ataques a sus enemigos exigen palabras alternativas. Una, como hemos visto, es represalia. Pero las represalias representan una respuesta a un acto inmediatamente anterior. Necesitamos una palabra que permita un asalto más continuado a las bases y las poblaciones de "terroristas". La brecha ha sido ocupada por el concepto de "contraterrorismo". Para nosotros, y nuestros aliados, las respuestas violentas inmediatas son represalias; los ataques a más largo plazo con contraterrorismo. Así, los asaltos sistemáticos de Sudáfrica, contra sus vecinos para inducirlos a negar refugio al CNA y la SWAPO –"terroristas" en la semántica occidental y el lenguaje político–[19] son contraterrorismo. De modo semejante, las masacres de campesinos llevadas a cabo por el Estado guatemalteco para desarraigar la oposición (es decir, los "terroristas") es contraterrorismo.[20] En suma, lo que en la semántica occidental del terrorismo se denomina "contraterrorismo", es en realidad una forma disfrazada de terror de Estado (al por mayor).

El "terrorismo internacional y sus ayudantes"

Se necesita un ajuste semántico final, para que el "establisment" occidental pueda manchar a determinados estados desfavorecidos con el pincel terrorista. Esto se lleva a cabo con la ayuda del concepto de un "terrorista internacional", que ora mata a través de fronteras nacionales, ora mata con ayuda de un poder extranjero. En la semántica occidental del terrorismo, un ***estado*** cuyos agentes cruzan una frontera para matar no participa del "terrorismo internacional", ni está ayudando a un Estado que emplea la violencia sistemática para ayudar al terrorismo internacional. Asi, si Estados Unidos ayuda a Pinochet y Botha, esto no es ayudar al terrorismo internacional. Por otro lado, la ayuda al CNA, o a cualquier otro grupo que se ***opone*** al gobierno, es automáticamente ayuda a los terroristas internacionales. Esto ayuda enormemente a Botha, Pinochet y Reagan. En este sistema de definiciones, también, la ayuda de Nicaragua a los rebeldes de El Salvador, convierte a los rebeldes en terroristas internacionales y al gobierno nicaragüense en un "Estado terrorista". Los ataques a ambos son "contraterrorismo". Por otro lado, la ayuda estadounidense al gobierno salvadoreño queda libre de tal etiqueta, aun cuando fueron las matanzas masivas realizadas por regímenes patrocinados por Estados Unidos en El Salvador, las que literalmente forzaron la aparición de un movimiento guerrillero a principios de la década del '80.[21] Como Occidente trata por lo general de sostener a los regímenes existentes contra amenazas desde abajo, un sistema de definiciones que convierte a todos los rebeldes y los movimientos de liberación en terroristas en virtud de que reciben ayuda, mientras no hace lo mismo con la ayuda a un gobierno que están tratando de derrocar, es conveniente en extremo.

Desde luego surge un problema, cuando el propio Occidente ayuda a movimientos rebeldes y supuestos "luchadores de la libertad" como en el caso de los ***contras*** nicaragüenses, y Sudáfrica (y Estados Unidos) hace lo mismo para Savimbi en Angola; entonces la adhesión estricta a las definiciones torcidas del propio Occidente convierten a Estados Unidos y Sudáfrica en "estados terroristas". ¿Cómo se manipula esto? La respuesta es, una vez más, que el poder define el terrorismo: lo que nosotros y nuestros aliados hacemos no puede ser terrorismo, de manera que cualquier definición incompatible – incluso las nuestras– debe ser abandonada transitoriamente para hacer excepciones especiales.[22]

El sistema de la semántica del terrorismo

Para sintetizar el sistema de definiciones occidental y sus consecuencias: si la Unión Soviética ayuda a la OLP está ayudando al terrorismo y es un Estado terrorista, porque la OLP emplea su fuerza para oponerse a Israel. ***Esa*** intimidación es terrorismo. Si Estados Unidos ayuda a Israel que invade el Líbano, aplica un castigo colectivo a los árabes de la Ribera Oeste, y bombardea Túnez y otros "refugios" de la OLP esto no es ayudar al terrorismo porque Israel sólo "toma represalias" o interviene en el "contraterrorismo", como lo hace Estados unidos. Si Estados unidos ayuda al gobierno salvadoreño cuando masacra a varios miles de civiles por año, eso no es ayuda al terrorismo porque un Estado que mata y tortura a sus propios ciudadanos, queda excluido de la definicin occidental. Además, si parte de la gente que es masacrada se rebela, son "terroristas" y el gobierno aliado está masacrando como "contraterrorismo" (como en Guatemala). Si Estados Unidos organiza y ayuda a los ***contras*** y apoya a Sudáfrica cuando invade a sus vecinos y organiza ejércitos subversivos más allá de sus fronteras, esto no es terrorismo ya sea porque las víctimas están ayudando a "terroristas" (y nosotros y nuestros aliados estamos "contrarrestando" el terror), o mediante una excepción especial para los especialmente virtuosos, que casualmente también poseen la mayoría de las armas y el mayor balance en efectivo. ©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

NOTAS

1 Como sostengo en "Apoyo estadounidense al terrorismo internacional: un panorama", en ***Covert Action*** Nº 26. verano de 1986.

2 Véase ***South Africa at War,*** de Richard Leonard (Wesport, Conn.: Lawrence Hill, 1983.

3 Gaddafi habla en grande, pero lleva un pequeño bastón terrorista. Los líderes estadounidenses, en cambio, hablan de "antiterrorismo" y "contraterrorismo" pero llevan un garrote terrorista gigantesco. Véase Tabla 1 y el texto que sigue.

4 "El presidente acusa a cinco 'estados fuera de la ley' del terror en el mundo", por Bernard Weintraub, ***New York Times,*** 9 de julio de 1985, pág 1.

5 Cómo el presidente Reagan se refiere no obstante a Nicaragua y otros estados enemigos como "terroristas" se discutirá después bajo el título "El terrorismo internacional y sus ayudantes".

6 La quinta edición del ***Webster's Collegiate Dictionary,*** por ejemplo, define el terrorismo como un "modo de gobernar, o de oponerse al gobierno, mediante la intimidación". El ***American Heritage Dictionary*** lo define como "el empleo del terror, la violencia y la intimidación para lograr un fin". Esto no excluye a los gobiernos, y el tercer uso aceptado que se da es explícitamente: "sistema de gobierno que emplea el terror para gobernar".

En el pasado se suponía que el terrorismo se refería **ante** todo a actos de gobierno. Según un estudio de la ONU sobre terrorismo: "Mientras al principio se aplicaba sobre todo a los actos y la política de gobierno que se destinaban a difundir el terror entre una población con el propósito de asegurar su sumisión a y su conformidad con la voluntad de tales gobiernos, ahora parece aplicarse principalmente a actos de individuos, o grupos de individuos". "Orígenes y causas fundamentales del terrorismo internacional" en **International Terrorism and Political Crimes,** compilado por M. Cherif Bassiouni (Springfield, Ill.: Charles Thomas, 1975), pág. 5. La identificación del terrorismo con el gobierno quedó relegada con el ascenso del terror de Estado occidental organizado y las modernas relaciones públicas.

7 Los terroristas de Estado emplean la tortura en gran escala; los grupos disidentes rara vez emplean esta forma de terror

8 Este uso se ha institucionalizado por completo en las discusiones occidentales sobre terrorismo. Queda reflejado, por ejemplo en los llamados análisis de "cálculo de riesgos" por parte de profesionales en este nuevo campo. Esa así como la firma contable estadounidense Risks International, Inc. confina el terrorismo por completo a la violencia disidente y excluye los asesinatos de Estado por, digamos, el gobierno de Pinochet en Chile, por definición. De hecho, en una declaración reciente, ¡encuentra que la víctima principal del terrorismo en 1984 fue el Estado de Chile! **Executive Risk Assessment,** diciembre de 1985, pág. 30.

9 El número total de personas muertas por las Brigadas Rojas entre 1969 y 1982 ha sido calculado por D. Della Porta en 90, que es más o menos la misma cantidad que murió en la masacre aislada derechista de la estación ferroviara de Boloña, Cifre Crudeli (Boloña: Il Mulino Instituto Cattaneo; 1984), Tabla 14, pág 61.

10 Como lo ocupó Pol Pot cuando se encontraba en la cúspide del poder, y como lo ocuparon los soviéticos en sus ataques a Afgnistán desde 1979.

11 Desde luego el ataque a Túnez estaba dirigido a una residencia oficial de la OLP. Podemos preguntar, sin embargo, si en caso de que inmediatamente después de las masacres de palestinos de Beirut, la OLP hubiese atacado exitosamente el edificio del Parlamento israelí matando a docenas de funcionarios israelíes, eso habría sido considerado un blanco legítimo y una toma de represalias". Y en caso negativo, ¿por qué no?

12 Lo que vuelve especialmente inadecuado este sistema de palabras es que Israel se ha esforzado mucho para designar a la OLP como "terrorista" para no tener que tratar con los palestinos, salvo como un grupo destinado a ser marginado y exterminado. Para una discusión del hecho de que el gobierno israelí invadió el Líbano en 1982 para evitar la amenaza de la negociación política, sosteniendo, desde luego, que estaban limpiando "nidos" de terroristas, véase "Libia en la demonología estadounidense", por Noam Chomsky en **Covert Action** Nº 26, verano de 1986. Los medios estadounidenses tragaron por completo la declaración israelí de estar "tomando represalias" contra el "terrorismo".

13 Una proporción significativa de rehenes muertos ha sido víctima de los esfuerzos de Estado para recobrar los rehenes por la fuerza. Los muertos de tal modo por lo común son atribuidos a los terroristas disidentes.

14 ***The American Connection: State error and Popular Resistance in El Salvador, por Michael Mc Clintock, Vol I (Londres: Zed Press, 1985), pág. 52.***

15 "¿Recuerdan El Salvador?", por Alesander Cockburm. ***The Nation,*** 1 de junio de 1985; "El nuevo rostro de la guerra en El Salvador: Visión de la guerra de contrainsurgencia", por Eva Gold; NARMIC, American Friends Service Committee, febrero de 1986.

16 ***International Terrorism: A New Mode of Conflict,*** por Brian Jenkins (California: Crescent Publications, 1975); "El escenario del terror: efectos sobre los informes de prensa", por Gabriel Weimann, ***Journal of Communications,*** invierno de 1983, págs. 38-45. Véase también "El escenario del terror en los medios masivos: que el espectáculo continúe" por Gabriel Weimann, y "Uso y abuso del terrorismo: un comentario" (respuesta a Weimann), por Edward S. Herman, y "Uso y abuso del terrorismo: un comentario" (respuesta a Weimann), por Edward S. Herman, en ***Media and Terorism,*** documento de discusión Carleton Center for Communications, Culture and Society (Universidad Carleton, Canadá), de próxima aparición.

17 Puede apuntarse aquí otro orwellismo: los terroristas de Estado no intervienen en terrorismo, violan "derechos humanos"; sólo los terroristas "al por menor" "aterrorizan".

18 Por ejemplo, el ***"status"*** de la OLP se ha reducido mucho en los años 80, porque, mientras los ataques israelíes masivos a su infraestructura no han excitado recriminaciones occidentales de peso ante el terrorismo israelí sufre una acumulación constante de déficit morales.

19 En una entrevista con el ***Financial Mail*** de Johannesburgo del 18 de noviembre de 1983, Charles Litchenstein, embajador delegado de Estados Unidos ante la ONU manifestó que "la desestabilización seguirá en acción hasta que Angola y Mozambique no permitan que su territorio sea empleado por terroristas (sic) para atacar a Sudáfrica".

20 En 1985 la administración Reagan pidió 5 millones de dólares para ayuda a la policía y seguridad guatemalteca como parte de lo que denominó un paquete "contraterrorista".

21 ***Véase El Salvador: The Face of Revolution*** por Robert Amstrong y Janet Shenk (Boston: South End Press, 1982), capítulos 4-6; ***Wakness and Deceit: U.S. Policy and El Salvador,*** por Raymond Bonner (New York: Times Books, 1984), Parte I; ***The Morass: United States Intervention in Central America,*** por Richard Alan White (New York: Harper and Row, 1984), págs. 132-34.

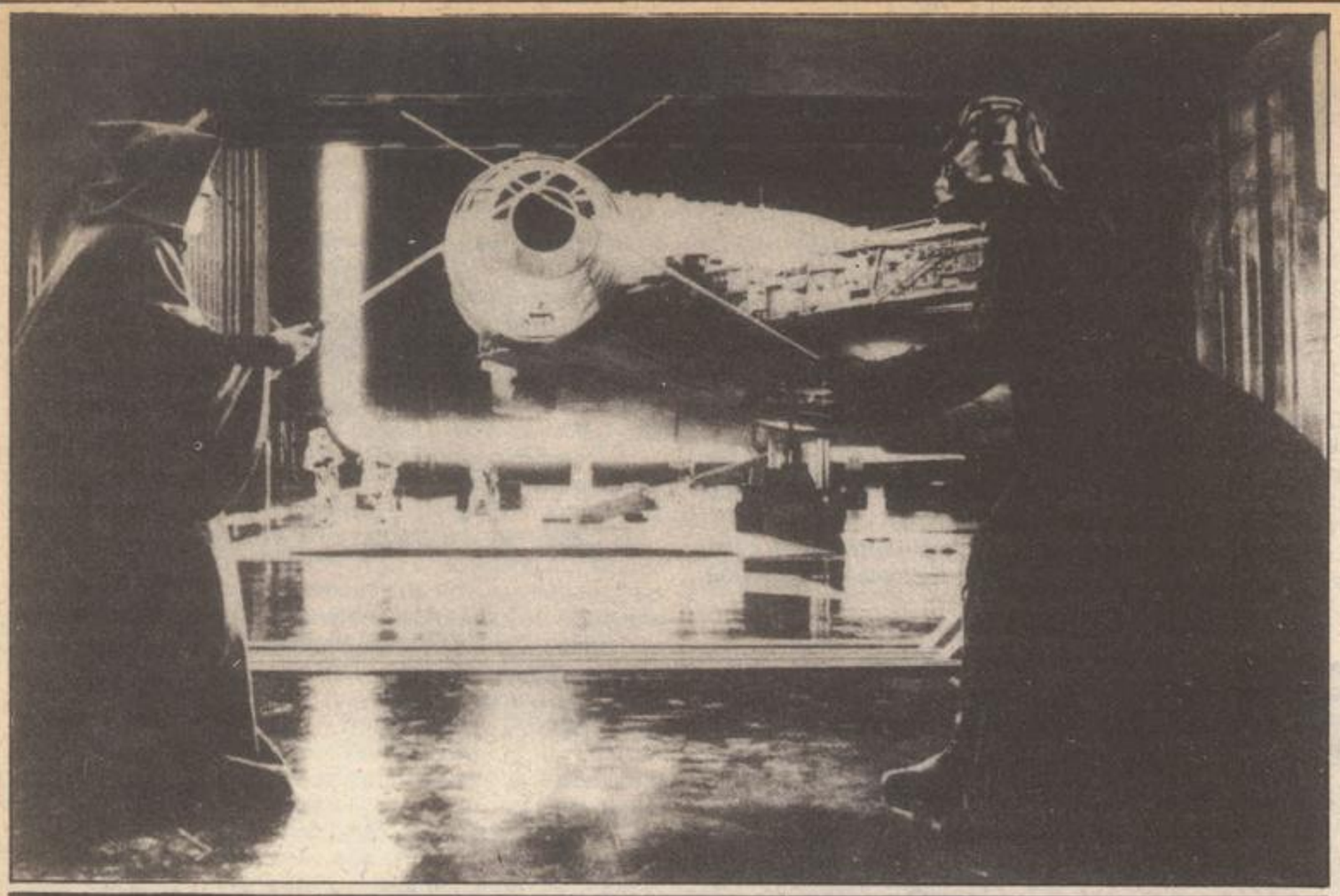
22 Existen, desde luego, racionalizaciones para las excepciones especiales. Como explicó Chester Crocker respecto de Angola, su gobierno es ilegítimo porque fue instalado por un poder extranjero (soviético). ***(Véase Namibia and Regional Destabilization in Southern Africa,*** audiencias ante la Subcomisión sobre Africa de la Comisión de la Cámara sobre Asuntos Exteriores, 15 de febrero de 1983, pág. 43). Sólo si un gobierno es instalado por nosotros, o tiene nuestra aprobación, se trata de ataques de terrorismo rebelde.

Tabla 1
Muertos por terroristas de Estado y no estatales: cantidades y órdenes de magnitud

	Cantidades	Magnitudes, tomadas como base la del terrorismo alemán no estatal (31)
NO ESTATAL		
1. Alemania: Facción del Ejército Rojo, Células revolucionarias y todos los demás grupos no estatales. Enero 1970 a abril 1979.	31	1
2. Italia: Brigadas Rojas y demás no estatales. 1968-82	334	11
3. OLP: Israelíes muertos en actos de terror en el período 1968-80	282	9
4. Mundial: Todos los "terroristas internacionales", suma global de la CIA, 1968-80.	3.368	109
INCIDENTES AISLADOS DE TERROR DE ESTADO		
5. El Salvador: Río Sumpul, 14 de mayo de 1980.	600	19
6. Sudáfrica: Campo de refugiados de Kassinga (Angola), 4 de mayo de 1978.	600	19
7. Guatemala: Panzos, 29 de mayo de 1978.	114	4
8. Israel: Sabra y Chatila (Líbano), setiembre 1978.	1.900-3.500	61-113
DIMENSIONES MAS AMPLIAS DE TERROR DE ESTADO		
9. Argentina: "desaparecidos" 1976-82.	30.000	355
10. Chile: 1973-85.	20.000	645
11. República Dominicana: 1965-72	2.000	64
12. El Salvador: Matanza I, 1932.	30.000	968
13. El Salvador: Matanza II, 1980-85.	50.000	1.613
14. Guatemala: campaña de pacificación de Ríos Montt, marzo-junio 1982.	2.186	70
15. Guatemala: 1966-85.	100.000	3.226
16. Indonesia: 1965-66	800.000	25.806
17. Indonesia: Invasión y pacificación de Timor oriental, 1980-85.	200.000	6.452
18. Unión Soviética: Afganistán, 1979-85.	200.000	6.452
19. Libia: Asesinatos externos de libios, 1980-83.	10	0.32
20. Camboya: era de Pol-Pot, 1975-80.	300.000	9.677
21. Contras apoyados por Estados Unidos en Nicaragua: 1981-85.	2.800	90
22. Estados Unidos: Asalto a Indochina, 1955-75.	4.000.000	129.032

Publicado en Covert Action, (Nº 26)
y reproducido del
periódico ***"Brecha"***
Montevideo 15-1-1987

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Guerra en las Estrellas

HOLLYWOOD VA A LA GUERRA

Wolf Donner

Buena parte de la producción cinematográfica de Hollywood está dominada por la "rambomanía". Una angustiosa evolución que culmina en el mundo de los infantes de marina de Sylvester Stallone y sus secuelas. Porque son muchos los Rambos en el cine actual de los Estados Unidos. Belicosas campañas propagandísticas en contra de los viejos y nuevos enemigos de la Tierra Prometida. Odas heroicas dedicadas a marciales supermanes que recorren el mundo para limpiarlo de basura en bien de los Estados Unidos. Loas a irrisorias máquinas asesinas, a hermosos y buenos hombres que rebosan de músculos y armas. Descarada defensa del militarismo, del nacionalismo y del racismo. Exorcismos contra la inminente ocupación de Estados Unidos por los comunistas y la tercera guerra mundial.

Los astros favoritos en el Hollywood de hoy son Clint Eastwood, Sylvester Stallone, Chuck Norris y Arnold Schwarzenegger. Los exitosos espectáculos de acción propagan (salvo los de Eastwood) la violencia indiscriminada, las armas sofisticadas, la rehabilitación de la Guerra de Vietnam, el odio al liberalismo y el humanismo. Suponen la diaria amenaza de los gallardos norteamericanos hasta en el mismo corazón de su "God's own Country". Sostienen la permanente disposición a luchar y el impecable estado atlético –junto a la sencillez intelectual/espiritual– como única forma de supervivencia.

En Hollywood reina la guerra y la ideología no es menos intensiva que las excitantes escenas de violencia aprovechadas al máximo. Pocas veces en la historia del cine estadounidense se ha visto reflejado un clima político así de peligroso en tantas producciones que hacen calentar brutal y estúpidamente un clima ya de por sí caldeado.

Tardía victoria en Vietnam

Los norteamericanos son excelentes manipuladores de la historia. Durante 40 años hicieron creer al mundo que fueron ellos solos, y no los soviéticos, los que con grandes sacrificios vencieron al fascismo ganando la Segunda Guerra Mundial. Ahora es la debacle de Vietnam la que se convirtió en una "tarea honrosa" (como la llamó Reagan). Los veteranos de la guerra, durante muchos años atacados o dejados de lado, son ahora rehabilitados. La derrota ha sido transformada en una victoria impedida políticamente. Los héroes de la pantalla son presentados como respetados y ejemplares guerreros de Vietnam: Mickey Rourke en *Year of the dragon* (El año del dragón) de Cimino, Schwarzenegger en *Comando*, los viejos siete luchadores en *Uncommon valor* de Ted Kotchef, Chuck Norris en ambos capítulos de *Missing in action* y en *Invasión USA*, y Sylvester Stallone en las dos partes de *Rambo*.

Hace pocos años, los infantes de marina desaparecidos y que supuestamente se encontraban sufriendo en los campos de Vietnam, Camboya y Laos, o aquellos que regresaban con sus desvaríos psíquicos eran motivo de depresión y amargura. El sueño liberador de Kotchef se llamó *Uncommon valor*. El primer Rambo iba a parar a un campo de prisioneros (First Blood). Entretanto, en las cadenas de televisión de Estados Unidos se festeja como mártires nacionales a aquellos héroes incomprendidos con sus problemas de resocialización, sus terribles recuerdos y sus complejos de culpa e inferioridad. "¿Venceremos esta vez?" se pregunta Rambo al comenzar su segunda misión. Ya no le interesa escapar de la trampa, ni tampoco la degradación de la condena. Lo único que le

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

interesa es el honor perdido del norteamericano en Vietnam.

Pero desde que los Estados Unidos se deleitaron con la *Rambomanía* y el Washington Post escribió que el líder soviético Mijail Gorbachov no se iba a encontrar en la cumbre con un anciano dispuesto al compromiso sino que se iba "a topar con Rambo", desde entonces han recuperado mucho. Ya basta con las tribulaciones, los sentimientos de culpa, la derrota moral y la militar, basta con las discusiones sobre las nunca pagadas reparaciones de guerra, las masacres, la culpabilidad de la guerra. En *Uncommon valor, Missing in Action* y *Rambo* se ve cómo los eternos guerreros vuelven al frente de batalla de Vietnam para recuperar a los últimos colegas perdidos y el honor de la patria. Y esta vez es una victoria rotunda. Por lo menos en el cine, simbólicamente. Porque –así decía el slogan publicitario de *Missing in Action II*– *"la guerra no termina hasta que el último hombre no haya regresado a casa". Esta es la respuesta a la pregunta de Rambo. Y también las ansias de venganza y absolución de millones de norteamericanos*

Militarismo

Son pocas las películas como *Red Dawn* con una instigación clara a la guerra, con un panegírico del militarismo. La inducción del público con escenas de guerra, compañías uniformadas y a la imperiosa necesidad de acciones militares se produce en forma sutil, indirecta. Películas de guerra con geografía pacífica, recuerdos de Vietnam, uniformes. Se ve cada vez más a menudo cómo la acción va pasando de gángsters, espías, cowboys, robots, figuras de fantasías o simplemente ciudadanos normales a elementos militares.

Los siete protagonistas de *Uncommon Valor* forman una compañía de élite entrenada por experimentados mercenarios y veteranos de Vietnam. En Invasión USA, poderosos contingentes del ejército norteamericano se enfrentan en luchas callejeras con las tropas invasoras comunistas. En *Star Wars* el frente de batalla se traslada al espacio pero no por eso las escenas de lucha dejan de ser concretas. En *Commando*, el musculoso Schwarzenegger liquida, él solo, un cuartel entero. La revista de extrema derecha *Soldiers of Fortune* (SoF), dedicada a los mercenarios del mundo entero, alabó el opus marcial por sus "great scenes", "que nos dan lo que queremos, combates limpios, rápidos y reales".

"SoF" brinda a sus tres millones de lectores la más variada información militar, tiene un lucrativo negocio de venta de armas y productos militares de todo tipo, organiza cursos de entrenamiento para grupos paramilitares, suministra armas, voluntarios y millones de dólares a los "contras" nicaragüenses. Las milicias privadas reciben la bendición suprema de los pastores de la "moral majority" y el nuevo movimiento religioso de la resurrección. Alaban como obra de Dios el disparatado "overkill de Reagan y saludan la intervención militar estadounidense en América Central. En la prensa, la radio y la televisión llaman a la cruzada contra el comunismo. Un culinario espectáculo guerrerista y además el constante rearme moral, político o concretamente militar como permanente música de fondo. Un clima de preguerra.

La tercera guerra mundial

Es como si el país estuviera en la tercera guerra mundial. Hay pegatinas que alientan al chauvinismo afirmando: "Rambo, la novedosa arma norteamericana". Las cadenas televisivas del país, la prensa, el cine y en la Casa Blanca se trata de canalizar –con una perpleja naturalidad– el nacionalimo norteamericano renacido bajo la administración Reagan como la necesidad del país de estar presto a la lucha contra probables enemigos en todo el mundo. Las más diversas iglesias y sectas son de la partida inculcando en los ingenuos cerebros de sus corderos el temor de un inminente desenlace del fin del mundo.

El estridente nacionalismo manifestado en los juegos olímpicos de Los Angeles en 1984 fue comparado hasta por los cronistas estadounidenses con lo vivido en los de Berlín de 1936 bajo el nazismo alemán. El estadio fue el campo de batalla. Y lo que los soviéticos impidieron con su boicot a los juegos, lo revive Rocky IV (director y protagonista, Sylvester Stallone), transportando el campo de batalla al ring de boxeo. Un peso pesado soviético, un toro, un sádico, mata en el cuadrilátero a un púgil norteamericano. Aparece la "esperanza blanca", Rocky Bilbao, que liquida al asqueroso gigante bajo los afiches de Marx y Lenin. Rocky se despide de esta orgía de golpes y puñetazos con la advertencia, "prepárense para la próxima guerra mundial". Stallone afirmó en una entrevista que "Rambo" no es de ninguna manera un reaccionario. Demuestra únicamente lo que piensan todos los norteamericanos: si pudiéramos volver a luchar una vez más, ganaríamos.

La ya tan próxima guerra es como una aventura, una continuación de la películas; en EE.UU. hay remeras con la incripción grabada: "Ven a la marina (o al ejército, o la aviación), viaja a lejanos países, conoce interesantes personas y...mátalas". Reagan no se cansa de repetir una errónea cita de Lenin: "Los Estados Unidos caerán como una fruta madura en nuestras extendidas manos". Y la antigua embajadora de Reagan ante las Naciones Unidas, Jeanne Kirkpatrick recibió amplio apoyo al exteriorizar que su país tenía el derecho moral y legítimo para intervenir militarmente en Camboya, Afganistán, Angola, Mozambique, Etiopía o Nicaragua. Jugar con el fuego en las altas esferas de la política y en el bajo mundo de la trivialidad cinematográfica.

Una nación embriagada con el culto a las armas. "El largo 'love affair' de América con el revólver", como escribe *Newsweek*, "entró en una nueva fase de psicosis nacional, por las más exóticas, poderosas y letales armas de mano en el inconmensurable mercado libre de los Estados Unidos". Unos 65 millones de norteamericanos poseen pistolas, casi 500.000 de ellos tienen además, y en forma ilegal, fusiles automáticos o ametralladoras. Año tras año alrededor de 10.000 habitantes de ese país son muertos a balazos.

Newsweek prosigue: "Esta manía armada abarca, especialmente a la extrema derecha, un heterogéneo conjunto de xenófobos antisemitas, racistas, pseudocristianos entrelazado con el Ku-Klux-Klan y el movimiento nazi americano". Como el "Posse Comitatus", una logia en pro del dominio de la raza blanca que se extiende por todo el cordón agrícola entre Colorado y Wisconsin. Como el K-K-Klan, señala *SoF*, les gusta mostrarse con una Biblia en una mano y un fusil en la otra, disponen de armas pesadas, tienen arsenales clandestinos, organizan prácticas de tiro. Los polígonos de tiro, oficiales y abiertos a todo público, o clandestinos, son tan numerosos como en ningún otro país del mundo.

"Invasión USA" y *"Red Dawn"* tratan de la Tercera Guerra Mundial y tienen como escenario los Estados Unidos. Con lo que se populariza la tesis del Pentágono de la viabilidad de una guerra atómica limitada en Europa. La cadena televisiva ABC produjo con 40 millones de dólares la serie *"América"*, que en realidad sólo es una leve variación temática de estas dos películas. La KGB logra paralizar el sistema defensivo y de abastecimiento de los Estados Unidos y el otrora floreciente país se convierte en un angustiante satélite soviético. La productora, es decir la ABC, explica muy parcial, muy crítica con los Estados Unidos. El autor y director de la serie, Donald Wyre, coincide con la apreciación. Se trata de concientizar al pueblo con sus propios valores, "nuestra responsabilidad como norte-americanos". La responsabilidad de inculcarle al público una nueva propaganda guerrerista.

El frente de batalla, en casa

Tanto en esta serie, en *Red Dawn*, como también en *Invasión USA* se muestra al bendecido país como frente de batalla, un eficaz shock que impresiona al ingenuo espectador norteamericano. El enemigo subvierte nuestra sociedad, se infiltra entre nosotros. Las víctimas de los bestiales y sangrientos ataques soviéticos son veraneantes en Florida, una pareja de enamoradas en una playa, niños en un bus escolar, muchedumbres en supermercados, en la iglesia, en el parque de diversiones, y hasta un barrio de familias con numerosos hijos en vísperas de Nochebuena. Las mujeres lloran, los hombres se arman, los chicos son evacuados porque "ya no están seguros en Estados Unidos". Y el tenebroso comandante del pérfido ataque soviético lo confirma: "En 18 horas Estados Unidos habrá cambiado por completo". Un policía constata con pavor que "éstos hacen que la gente se mate entre sí y, lo que es peor, se rebele contra la autoridad".

Es el síndrome Pearl Harbor. Estamos amenazados. Los enemigos se preparan para invadirnos. El frente de batalla en medio de nuestro "hogar dulce hogar". O en la zona fronteriza, como se insinúa en *Commando*. Alerta EE.UU. Los seguidores del "Posse Comitatus" creen firmemente en la invasión soviética y preparan sus estancias como si fueran fortalezas inexpugables. Son desvariados mentales, una minoría incorregible. Pero para unos 10 millones de norteamericanos de la tradicional clase media, organizados voluntariamente en las defensas ciudadanas, el frente de batalla en casa es algo ya habitual. Enfrentan a ladrones y malhechores con rondas de vigilancia por el barrio, desde las casas, con sistemas de alarma por cadenas telefónicas. Por ahora sólo se limitan a apoyar la labor de la policía, no pueden ir armados y la ley impide que hagan preparativos por su propia cuenta. Pero el entrenamiento y los preparativos para enfrentar conflictos armados hacen que se co_viertan en "héroes anónimos", como los llama la prensa nacional.

El enemigo en el propio país tiene varias caras. En la película *Year of the dragon*, el policía más condecorado de Nueva York traslada depalabra y hecho el frente de batalla de Vietnam al barrio chino neoyorquino para "aniquilar a la mafia amarilla". "Quiero una limpieza general. Quiero caos...", dice Norris, que en la policial *Code of silence*, de Andrew Davis se las agarra bárbaramente con una mafia latina de narcotraficantes.

La economía del país y la raza blanca pura se ven amenazadas por la inmigración asiática y latinoamericana; el matrimonio, la familia, la escuela y la sociedad en conjunto peligran ante los males invasores y los elementos sombríos y negativos. Es lo que propagan películas de supuesto entretenimiento y apa-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar





rentemente sin mayor trasfondo como *Karate Kid* de Avildsen, *Teachers*, de Hiller sobre la vida en el college; *Moving In*, de Michael Apted, sobre una simple familia enfrentada al peligro, y *Thief of Hearts* de D.D Stewart, sobre un amenazador traspié amoroso. Pero al final, por supuesto, siempre gana la moral burguesa, la heroica defensa mutua, la férrea y decidida disposición a luchar.

Son películas para la movilización de los pequeños, sobre la necesidad de la unión vecinal en momentos de amenaza. Se recuerdan y reviven los viejos valores de los pioneros. Lo que Joe Dante presentaba como elemento anárquico en *Gremlins* se convierte en dramática realidad en la trilogía *Places in the Hearts* de R. Benton, *The River* de M. Rydell y *Country* de R. Pearce. Es al mejor estilo de la serie de la Segunda Guerra Mundial *For what we fight*. El Apocalipsis en el interior norteamericano. Catástrofes naturales, boicot, remates. La tercera guerra mundial comienza en cualquier pueblito de tierra adentro. Alerta, Estados Unidos.

Siempre listos

Ante la amenaza de invasiones, guerra, enemigos internos y externos, los preparativos para la lucha y la autodefensa se convierten en principios nacionales. *Survival*, el sobrevivir se ha convertido en una manía, un modo de vivir, una industria. Todo el mundo, ya sea el *SoF*, el *YMCA*, el campus universitario o instructores particulares –en su mayoría antiguos mercenarios–, ofrece todo tipo de cursos, entrenamientos, técnicas especiales, instrucción en tiro, en lucha cuerpo a cuerpo, en el uso de armas blancas. Se gastan millones en el mágico mito de las artes marciales y en un malinterpretado culto al karate.

La enfermedad del aerobismo no es un disparatado modismo, el "aerobic y el bodybuilding" no son meros hobbys. Todo esto tiene un trasfondo político y Reagan sabe lo que logra cuando posa ante los fotógrafos con pesas en las manos. Activo, atractivo, potente, poderoso, sano, exitoso, seguro de sí mismo, presto a la lucha, inmisericordioso, victorioso, atributos todos de los norteamericanos. Mister Músculos como símbolo identificador. Una brigada viril en cine y televisión, moda, publicidad y prensa. Hombres duros para tiempos difíciles. Educación física como acción preventiva de una preparación militar. No es mera coincidencia que Mister Universo Schwarzenegger se haya convertido en un ídolo del cine. Que Stallone, Norris y otros aceitados modelos musculosos sean festejados como grandes ejemplos. "Si quieren ser como ellos deben ser fuertes", advierte el padre en *Striking back* y se lleva a los muchachos a entrenar. Y tendrá razón porque después, al final, hermano y hermana liquidan en un *countdown* nocturno a cuatro inmundos jóvenes enemigos. En *Teachers* se muestra con realismo el desmoronamiento del sistema educacional norteamericano y después viene el mensaje: dejar a un lado a las instituciones y basarse en sí mismo. Sobrevivir en el caos. En *Karate Kid* el college es la perfecta práctica para adaptarse al sistema imperante. Debes ser un tipo simpático, sonriente, superficial como los demás, pero siempre dispuesto a defenderte, y exitoso (también debes tener un coche propio) y así conquistarás a las muchachas. Jóvenes de acero para el nuevo país de Reagan.

Los intentos de crítica social, como en la trilogía ya presentada, se ahogan finalmente en el rito de luchar y jurar por los valores tradicionales y las propiedades heredadas. Las defensas ciudadanas, las iniciativas pa-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ramilitares están para combatir cualquier amenaza del idilio agrario norteamericano. Y tiene sus equivalentes en las ciudades, un sistema informal de espionaje mutuo (como escribe el semanario alemán *Der Spiegel* contra el creciente crimen organizado en el país de las libertades infinitas. En los Estados Unidos se comete un robo cada cinco segundos, cada 49 es asaltada una persona, cada seis minutos es violada una mujer, cada 23 minutos se comete un asesinato. Por lo que se comprende que la típica frase "my home, my castle" cobre un sentido especial y concreto y que el hecho de asegurar la propiedd toma caracteres militares. Hay empresas y hasta barrios enteros que tienen su policía privada; todos están armados de alguna forma. Las residencias fortificadas de Schwarzenegger en *Comando* y Norris en *Invasión USA* transmiten fielmente la convicción de muchos norteamericanos de la necesidad y legitimidad de liquidar a cualquiera que irrumpa sin permiso en su propiedad privada. La industria por la "supervivencia" convence con éxito a sus clientes de la idea de que "cualquier ciudadano medio que se entrene y esté armado adecuadamente va a poder defenderse en el momento de llegar la hora cero", como escribe *"Newsweek"*.

Los norteamericanos feos

Rambo o Rocky son bárbaros, gritones, que al disparar, pegar, matar, gozan dando alaridos de orangutanes o exteriorizando sordos gruñidos (los actores tienen la capacidad de saber adaptar los papeles a sus capacidades lingüísticas). Y a esto la prensa norteamericana lo llama "el símbolo del espíritu norteamericano". Chuck Norris: amargado, apático, sórdido, que apenas si tiene una lastimosa mirada. Schwarzenegger: un *stoneface* malhumorado, gruñón, casi siempre vacío y necio, cuya cara llega a esbozar la morisqueta de un obsesionado sólo en orgías asesinas. En privado podrán ser personas simpatiquísimas, en las películas son sin embargo los rutilantes ejemplos del nuevo culto a lo feo, inmundos elementos de caracteres animales y comportamiento neurótico. Estados Unidos se está identificando primordialmente con una serie de psicópatas, acomplejados, patoteros.

El monstruoso embrutecimiento que aquí se festeja está ligado estrechamente a la diplomacia de la fuerza lanzada por la administración Reagan. Y los primitivos instintos criminales, el potencial de odio, agresividad y bronca que aquí se satisface, la disposición de celebrar a estos asqueantes personajes permite sacar preocupantes conclusiones sobre un país inseguro, desacomodado, y por lo tanto peligroso. Se idolatra e ilumina a engendros fascistoides. Sus baños de sangre, la obsesión de sus estampidas, su sadomasoquismo sólo es calificado de mero entretenimiento por los críticos norteamericanos.

Rambo necesita el sufrimiento y el castigo, como aquella vez Lawrence de Arabia, busca las torturas y en dos oportunidades se lo ve crucificado. Un Jesús inundado de transpiración, sangre y cicatrices, pero con bíceps y armas mortales. Otro al que le gusta el peligro es al supercomisario en *Year of the dragon* (Rourke), como si le gustara la muerte, enfrentándose a sus desviaciones con cinismo y una permanente sonrisa sardónica. Es masoquista y racista, impulsado por la ambición, el egocentrismo, la fanfarronería, con lástima y odio de sí (él mismo se llama polaco de porquería).

Su mujer dice que es orgulloso, arrogante y se queja por su falta de interés por el sexo. Pero esto es algo que se comprende mejor cuando a su amiga china la tira sobre las sábanas como si fuera un enemigo vencido o cuando mide sus fuerzas con el hermoso y joven padrino del barrio chino.

Negros, maricas, judíos, comunistas

Todo aquel que sea diferente, que piense de otra manera que los devotos norteamericanos blancos, es un enemigo, se puede ir preparando para morir, por lo menos en el cine de Estados Unidos. Hay por supuesto excepciones que confirman la regla, gente de color buena, comunistas que se reconvierten. Hace años que Reagan va señalando al país entero dónde está apostado el enemigo. La Unión Soviética, condenada por ser el "imperio del mal", Irán, Libia, Corea del Sur, Cuba, Nicaragua, son todos países al margen de la ley, gobernados por una pandilla de elementos perniciosos, enfermos mentales y sucios criminales como no existió desde el Tercer Reich de Hitler".

Hollywood lleva a la pantalla esta estrecha doctrina de buenos y malos. Los malos son los rusos, los asiáticos, los latinos, son los que amenazan al mundo occidental y cristiano. En películas como *Gulag* de Robert Young, *White Nights* de Taylor Hackford, *Red Dawn* o *Invasion USA* los rusos son torpes y salvajes. En las películas de Vietnam torturan a los infantes de marina como verdaderos demonios. E invaden los Estados Unidos junto a cubanos y nicaragüenses. (En *Invasión USA* hasta se escuchan órdenes en alemán, no se puede dejar de lado por supuesto a Alemania Oriental).

Los malvados son siempre los mismos y coinciden con los que no le gustan a Reagan. En *Comando* le cuentan a Matrix que los que matan a sus hombres son sirios, libios, libaneses o rusos. El cráneo que dirige todo es un dictador latinoamericano. En el opus revanchista *Call of glory* de Thomas Carter le toca pagar el pato a Cuba; en *Code of silence* a la criminal mafia latina.

Indiana Jones limpia de gentuza de los mas diversos colores en los cinco continentes, como se puede apreciar sin dificultades en *Star Wars*. En las películas de Vietnam se ilustran verdaderas cacerías contra todo lo que tenga apariencia de ser humano y sea amarillo. Todo disparo da en el blanco, es un triunfo.

Year of the dragon, película contra la que protestaron diplomáticos en muchos países, va más allá todavía. "Este tipo está muy caliente por liquidar a los amarillos", dice un policía refiriéndose al sanguinario supercomisario, que no por mera casualidad se llama White. Odia a Chinatown. "It stinks" (apestan), dice. Cimino difama no tanto el juego, la prostitución, el tráfico de drogas, las coimas, los sindicatos del crimen, los comandos mafiosos de los chinos como a ellos mismos. Desprecia la milenaria cultura de los chinos, condena su barrio como germen de todo mal. El hervidero en las calles y las empresas clandestinas recuerdan a las imágenes de los ghettos judíos bajo el nazismo alemán. El modo en que White se alza a la China comprueba su trauma racista. Vietnam en la cama.

En las películas se evidencian las neuras y los complejos nacionales. El anticomunismo tiene una vasta tradición en Estados Unidos, siempre latente, eficaz manifiesto tanto en las épocas de guerra fría como ahora. Los asiáticos, el nunca olvidado y nunca perdonado ataque japonés en la Guerra Mundial, y la actual guerra comercial con el enemigo de antaño, la reprimida ignominia de Vietnam, las masas inmigratorias de Taiwán, Vietnam, India, Corea, Japón, Filipinas. La constante molestia de Cuba y Nicaragua, los inmigrantes ilegales mexicanos, de Centroamérica, el Caribe. La nueva derecha estadounidense argumenta igual que la agitación en la pantalla cinematográfica, agudizando la visión del enemigo nacional con una difusa componente moral-religiosa. "Maten de hambre a los rojos bastardos", se lee en las camisetas que se usan en los campos de "SoF". En todas las organizaciones y grupitos de derecha reina el antisemitismo. "Posee Comitatus", el renovado Ku-Klux-Klan y el movimiento "Aryan Nation" (nación aria) están convencidos que son los blancos los verdaderos descendientes del diseminado pueblo de Israel, en tanto que los judíos, los negros y las otras minorías son productos directos de Satanás. Los fundamentalistas evangélicos no los contradicen, combaten por su lado la mezcla racial y dan pie de apoyo a la xenofobia. De acuerdo a la versión de Jerry Falwell, de la "Moral majority", los gay norteamericanos se unieron a los comunistas, los terroristas centroamericanos, los anárquicos punks y las prostitutas organizadas sindicalmente". James Robison, otro de los predicadores de la televisión norteamericana, sostiene estar "harto de tener que ver cómo los izquierdistas y los perversos y los liberales y los comunistas y los zurdos salen de sus escondrijos..."

No hay otro país como Estados Unidos en el que se predique continuamente el fascismo. Pero sólo un puñado de publicaciones marginales parecen percatarse del pantano ideológico en que se están moviendo los nuevos líderes espirituales. En el mundo entero se producen pésimas películas que movilizan sin ningún tapujo los instintos más bajos con el único objetivo de hacer plata, el conservadorismo está de moda en todas partes y también existen en todos lados los incorregibles extremistas fascistoides. La diferencia es el amplio apoyo de que esta locura goza en Estados Unidos, desde el presidente hasta el multitudinario público ante las pantallas del cine y la televisión. Y la diferencia es la omnipotencia internacional del cine norteamericano. Por este entrelazamiento comunicativo, la democrática libertad se convierte en la libertad de generar productos inhumanos y tontos y distribuirlos mundialmente.

La crítica cinematográfica justifica casi sin excepción todos estos bodrios y condena a aquellas películas que se escapan de la norma. Así les fue a *Alamo Bay* de Louis Malle, a la sátira de Nicholas Meyer sobre los cuerpos de paz en *Volunteers*, a *Marie*, de Roger Donaldson, donde se analizan los trasfondos políticos de Tennessee, y muchas otras más. Consultados sobre el burdo mensaje político de los últimos éxitos comerciales del cine norteamericano, los colegas de la crítica de aquel país coincidieron al afirmar que los demás (en este caso los europeos) tienen la manía de politizarlo todo, son resabios de las fobias de los años setenta. Aceptan que las películas comercializan el conservadorismo, pero en realidad son "just for fun, just entertainement" (sólo para divertirse, para entretenerse). Lo mismo decía el ministro de propaganda y agitación del régimen hitlerista, Joseph Goebbels, sobre la mayoría de las películas nazis. Pero él sabía que mentía.©

(Traducción de Esteban Bayer)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Desde fines de los "70 Clayton Eshleman (Estados Unidos, 1935) ha venido visitando las cuevas prehistóricas del sur de Francia, cuyo estudio y exploración le llevaron a concebir como una suerte de vientre materno de la imaginación. La serie de poemas que escribió sobre ese recorrido están en sus libros Hades in Manganese *(1981) y* Fracture *(1983); en otras secuencias ensayó reproducir el trazo laberíntico de las inscripciones y dibujos en torno a ejes referenciales. Estas "Notas" aluden a* Los mitos griegos *de Robert Graves y al* Rabelais de Bakhtin. *También remiten a la discusión de S. Giedion sobre el arte del alto paleolítico en su* Scatologic Rites of All Nations. *Hace tiempo que Eshleman y yo estamos por concretar un proyecto de traducción conjunta de algunos textos nuestros coincidentes. Pensé que éste sería un buen medio de conocer por dentro la intrincada técnica poética de este brillante heredero de la "composición por campo" de Charles Olson, y presentar también, por primera vez en español, a una de las voces más personales y poderosas de la joven poesía norteamericana. Finalmente, nos juntamos el año pasado en Austin y trabajamos cotejando versiones. Las notas mías que él tradujo son de una visita a Toledo y las ha publicado en su revista* Sulfur. *Quizá no sea casual que Eshleman, una de las pocas voces antietnocéntricas y plurales en la actual literatura norteamericana, explore una dimensión primitivista y ante las cuevas se interrogue por el origen: ante los monumentos de Toledo, en cambio, a uno lo interroga la identidad, el destino histórico. Después de todo, la casa en ruinas del poeta Garcilaso es un emblema de inquietante actualidad. Como toda poesía que colinda con lo ignoto, es probable que este poema de Eshleman sólo sea posible en su lengua: mi versión es una lectura, una aproximación, que al menos espero comunique la pulsión intensa de este tránsito subterráneo.*

Julio Ortega

Santa Barbara, enero 1987

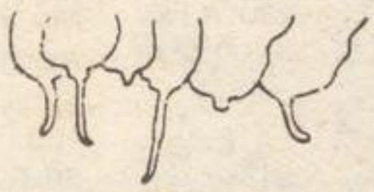
Clayton Eshleman

Notas de una visita a Le Tuc d'Andoubert



envuelto por los estrechos
corredores dentados de Tuc,
rebaños de tetas de piedra blanca,
su leche en largos pezones
goteantes, congelados sobre

el Volp subterráneo donde
la enorme anguila guardián,
desconocida ahora, yace enroscada–
por su torturante brujería



ser impresionado (impreso?) por este
primordial "teatro de la crueldad"–

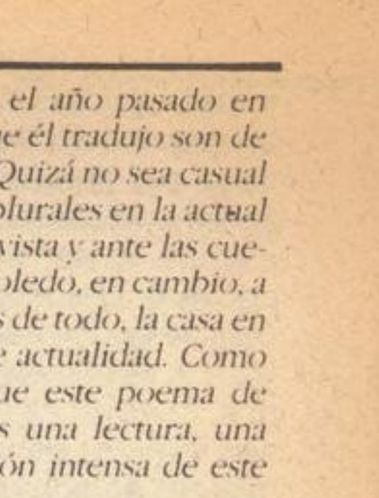


La boca del Volp– la lengua del río
recoge a alguien–

ser masticado por las piedras crueles
de LeTuc d'Audoubert–
el telar de la cueva

Escalando la oblicua chimenea
hasta las tachuelas de hierro clavadas
en la roca de cara a la madriguera
sobre su estómago
uno *gatea,* trabajando contra
uno, clavando
como la tierra en, a, esto, a
haciéndonos sentir por un instante
sentir su tracción el terror de
CONSUMIRSE
INMOVIL
–enclavado–
El Servidor de Carne
masticado por el carro
roto de la tierra





"figuras fantásticas" –más bestiales
aquí que humanas– un
cuerno una oreja– una larga figura
una pequeña figura".

como en Lascaux?
(el *grand* y *petit* brujo?)

Primera indicación del maestro/
discípulo? ("tanista" re. Graves)

el grotesco arquetipo

vórtex donde el humano
emergente y el animal en retirada
son *tramados–*

grotesco - movimiento
(la vida es grotesca cuando la atrapamos
en rápidas percepciones–
a todo poder– la historia
dándose forma)

las vueltas/recodos de la cueva
refuerzan la imagen turbina–
tanto como el río subterráneo,

la cueva flota
en un sentido, en varios sentidos,
todos a la vez,
reposa sobre el río, penetrada por él,
originalmente hecha
por el agua corriente–
la cueva
es *el esqueleto del diluvio*

imagenes en los muros
participa, así, como torsión
en una torsión anterior–

Aquí se podría sintetizar:
1) signos abstractos
inician el movimiento

llevado a reposar en
3) figuras naturalísticas
(bisonte, caballos etc)

Al medio, la fricción, hay

2) híbridos grotescos

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

(útil– pero irrelevante sistematizar fuerzas que debían haber sido sentidas como flujo, como *no planeadas*, espontáneas, como eran las áreas escogidas en las cuevas para las imágenes porque el sombreado o el perfilado en la pared evocaban un animal?
Todo planea una coincidencia– no tenemos derecho a sistematizar un área de la experiencia de la que solo tenemos aisladas puntas del iceberg– pero aún así parece que la "imagen" ocurre en el punto en que un caballo "naturalístico" es grabado en roca a través de una vulva "abstracta" previamente grabada allí, de modo que los rudimentos de la poesía están presentes aproximadamente 30.000 años AC –

la imagen es cruzamiento
o el rechazo a respetar
el cuerpo impar, individualizado,
la imagen es ese punto
donde la mirada cruza otra mirada–

estar vivo en tanto poeta es estar
en conversación con sus propios ojos)

Lo que impresiona en Tuc es una relación
entre el río
figuras híbridas
y el bisonte de arcilla–

es como si el río (el esqueleto de agua- la cueva misma) erupcionara en imágenes con los híbridos "guardianes" (supone Breuil) y fuese llevado a reposar en la cámara terminal con los dos bisontes i.e., el naturalismo es una forma de reposo– el naturalismo nos devuelve a una continua y predecible naturaleza (aunque hay allí algo no natural acerca de estos bisontes que notar luego)– nos lleva fuera de la discontinuidad, la *transgression* (para citar el término un tanto católico de Bataille) de lo grotesco.
(si bien lo grotesco, en otro plano, de acuerdo a Bakhtin, es una continuidad más profunda, la asociación de *dominios*, reinos, fecundación y muerte, degradación y alabanza–).

por un lado: bisonte-a-punto-de-emparejar
proponer el generativo
lo que hoy creemos que es
el modo en que son las cosas

(aunque con la contaminación
ecológica, "generación"
lleva a mutación, un nuevo "grotesco"!)

ser asido por un *vientre de piedra*
estar en el asidero del oleaje de la vida
impreso en piedra
es suficiente para hacer *sudar el animal en uno*

habiendo dejado la "sala nupcial" de senos de piedra blanca donde uno puede cómodamente ponerse de pie– los pechos cuelgan en racimos justo encima de nuestra cabeza– uno debe entonces serpear verticalmente arriba de la chimenea espiral (o usar la escalera corriente de hierro) para entrar en el nivel superior vía un paraje hacia un corredor a través del cual uno debe gatear de barriga, serpenteando entre un túnel de tamaño humano– hacia un corredor a través del cual se puede caminar en cuclillas, escurriéndose por pasajes verticales y sobrepasando muros bajos)–
si uno filmase sus propias posturas a través de este proceso entero parecería una danza de San Vitus sobre las etapas de la vida humana, nacimiento canal de expulsión a la vejez, pero sin orden cronológico, un embrollo de exageradas y forzadas posiciones que correspondientemente acrecientan la *imagen presión* en la mente–

mientras en Le Tuc d'Audoubert yo sentí el roto caballo empinarse en agonía en la cueva-establo del *Guernica* de Picasso, por momentos quise dejar mi pie detrás, o continuar descabezado en lo oscuro, mi estómago quería piernas y uñas, mis órganos estaban en el camino, algo dentro de mí quería ser *una larva acorazada*
una antena que se extiende,
Juro que sentí la desintegración del espinazo de mi madre enterrada hace 12 años, atrapado en una madriguera sentí que mi lengua presionaba y retrocedía, y la imagen fuerza fue: quiero *ahorcarme a mí mismo fuera de mí,* dar nacimiento a mi propio estrangulamiento, y alimentar mi estrangulamiento con mis pechos inútiles-inútiles? No, porque Le Tuc d'Audoubert encierra memorias que llevan en un solo rostro las expresiones de Judith y Holofernes en el momento de la decapitación, mezclando disgusto terror deleite y asombro, y uno siente el impulso a entrar en las cavidades de uno mismo donde se oye que hablan hombres muertos–
en Le Tuc d'Audoubert yo escuché algo en mí susurrándome creer en Dios.
y algo más en mí susurrándome que la orden era la áspera voz de un hombre de 6000 años queriendo ser venerado otra vez– y si lo que estoy aquí diciendo es vago lo es porque ambas voces tenían que sonar en las vocales de esta más personal e impersonal piedra, donde hojas de mí mismo se sentían corrugadas –como si la anatomía de la vida pudiese ser descrita, desde esta perspectiva, como enlazados tubos de roca corrugada, empezonada, a través de la cual perpetuas y mutuas decapitaciones y nacimienos tuvieran lugar–

Pero todas estas imágenes fantásticas se disiparon en el momento en que puse los ojos en los dos bisontes esculpidos en arcilla alineados contra la materia desprendida del techado de la cámara– los bisontes y su "altar" parecían emerger hacia la vista desde el piso hinchado de esa cámara– el sentido de la *culminación* era muy severo, el macho a punto de montar a la hembra, pero claramente ubicado a varias pulgadas detrás y sobre ella, no en contacto con parte alguna de su cuerpo, y él no tenía miembro– si estuvieran ellos *aparejados*, y *sin* rajaduras profundas en su cuerpo de arcilla, podrían haber desaparecido en su progenie miles de años atrás, pero aquí están aún, como si Miguel Angel tuviese que haber dibujado a Dios y al hombre sin tocarse, solo acercándose el uno al otro, atrapados en la fatiga de un deseo por la chispa que nunca ocurrió, de modo que el peso de todas las cisternas en el mundo está en ese deseo, en el peso de esa nostalgia está el verdadero lastre de lo vivo, un lastre sobre el cual lo no nacido es cuidado como huevos lentamente cocidos, no nacido bisonte y no nacido hombre, en la cuna de un escroto, un escroto de hueso, esa cárcel de la generación de donde los prisioneros anhelan saltar hacia la gomosa maquinaria de pistones femeninos– es ese lugar donde el salto debiera ocurrir que Le Tuc d'Audoubert dice está VACIO, y ese espacio hueco entre dos polos fértiles aquí se siente como el origen del abismo, como si en las mentes de aquellos que dieron forma y espacio a estos dos bisontes, la fertilización surtiese libre, y esa libertad de conexión es el demonio de la creación cazando hombre y mujer desde entonces– gateamos sobre manos y rodillas en torno a esta escena, humildes, en fila, más abajo que esta escena, 11 criaturas humanas vienen, lámparas en mano como una peregrinación de luciérnagas, a celebrar en un circular gateo uno de los nacimientos del abismo– si hubiese permanecido más tiempo, si no hubiese desaparecidso con los otros en los olores orgánicos de los bosques de Montesquieu-Avantés, estoy seguro que habría advertido, emergiendo de las profundas hendiduras del bisonte de arcilla, pequeñas cosas aladas, naciente imagen liberada, las Odiseas antes de Odiseo que aún deambulan en las bóvedas de lo que llamamos arte buscando nuevos abismos que inscribir con la diapasón de sus alas

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

DICCIONARIO DEL A

Eugenio



ABSTINENCIA: La más antigua y abyecta de las perversiones sexuales, hoy superada a partir de que los santos varones han descubierto que la sotana se pude muy bien sostener con los dientes. //Lamentable pérdida de tiempo similar a la muerte.

ADAN Y EVA: Pareja de desesperados proletarios que para comer el equivalente a una miserable manzana, deben tragarse una caja de P.A.N. repleta de serpientes demagógicas.

ALBERGUE TRANSITORIO: Playa de estacionamiento de los enfermos de amor que aterrorizan la paz de los santos espíritus con sus aullidos de ambulancia.

AMOR: Encrucijada donde dos pusilánimes, temblorosos, espantados y con la voz lloriqueante, terminan llamando a sus antepasados más cercanos: él, a su Mamita linda; ella, a su Papito querido. // En la medida



en que dos se funden en uno, está claro que se trata de la más refinada manifestación del individualismo burgués.

AMOR CARNAL: Apasionado ejercicio de canibalismo que consiste en aprovechar la totalidad de un cuerpo de mujer y sus blancas colinas, a diferencia del amor vegetariano que se conforma con un bosquecito de lechugas mustias.

AMOR PLATONICO: Rasgo sobresaliente de la clase obrera argentina que hace pública sus íntimas pasiones al grito de: Platón, Platón, qué grande sos.

AMOR PROPIO: Etapa de la adolescencia marcada por el acné y por una falta absoluta de escrúpulos ideológicos, ya que le da lo mismo elegir la derecha que la izquierda.

ANILLO DE BODAS: Ingenioso sustituto del látigo de la esclavitud, que sin embargo deja a la vista el primero de los eslabones de una larga cadena.

BESO: Irrefutable comprobación de que la lengua no sólo sirve para mentir. Sino también para remover entre escombros. Donde encontrar nuevas mentiras.

CAMA: Trampolín desde el cual dos insensatos se preparan arduamente para dar un salto a la inmortalidad, y terminar estrellándose contra el piso. // Casamata en la que se guarecen los generales en tiempos de guerra, lo cual no les impide que allí, y a veces debajo de ella, reciban las condecoraciones. // Lugar de la noche donde el cerebro se acuesta a despertar la imaginación dormida durante el día.

CASADO: Separado de uno mismo.

CONCUBINOS: Robinsones que en vez de saludarnos desde una oficina burocrática o desde el atrio de un mausoleo no menos burocrático, decidieron hacerlo, alborozados y desnudos, desde una isla gloriosa.

COPULA: Después de ella, como después de las dictaduras militares sólo quedan sobrevivientes.

DIAFRAGMA: Astucia de la supervivencia en la que dos tigres se han puesto de acuerdo para comerse precipitadamente un plato de trigo, antes que haga su aparición el tercero de ellos, que con un pan bajo del brazo, acecha por ahí.

DIVORCIADO: Resucitado combatiente que creyendo recuperar la libertad hipotecada, fracasa en su intento porque el tatuaje lo vende.

MARIDO Y MUJER: Los que ya no saben qué hacer después de haberlo hecho varias veces. Algo similar les ocurre a los encargados de las programaciones televisivas, a los escritores de best-seller y a los políticos reformistas. No sucede lo mismo con los militares golpistas, en cuyos métodos repetitivos reside toda su originalidad.



MATRIMONIO: Sagrado paraíso sólo denigrado por millones de concubinos, amantes, poetas, hippies, anarquistas, sabios, locos, divorciados, viudos, cornudos y solteros. Especialmente por solteros, cuyo caudillo principal, como se sabe, es Dios.

GLANDE: Dolocito que lápidamente desapalece y que a modo de telapia utilizan las señolas pala aplacal las fulias intelnas.

EPILEPSIA: Enfermedad cuyos primeros síntomas se verifican en los zaguanes penumbrosos, hace su desarrollo en la última fila de los cines despoblados, y finalmente adquiere estado incurable en los albergues transitorios.

GOZO: Es decir: existo, después pienso.

HACER EL AMOR: Extraña travesía en la que un hombre y una mujer descienden a los infiernos, recorren trajinosamente cada una de las infinitas variantes del fuego, derrotan a Satanás después de una enconada lucha, y regresan decepcionados porque todo eso duró, exactamente, el tiempo en que tarda un fósforo encendido en consumirse. // Comprobación práctica de la teoría marxista, donde se demuestra que tanto cristianos como ateos, liberales como nacionalistas, somos por un instante, y en el fondo, todos iguales. // Segundo de los instrumentos de astronomía que hace ver las estrellas. El primero es el garrote policial. // Quimera de los que fueron por alas y debieron conformarse con reptar en el aire.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

AMOR Y DEL SEXO

Mandrini

INFIDELIDAD: Búsqueda extrema de la tortura practicada por aquellas personas a quienes no les alcanza con un solo sufrimiento. // El peligro de la infidelidad es que ella le es fiel irremediablemente a todos. // Comienza en el mismo momento en que se le pierde la fe al hastío, que es cuando se inicia el conocimiento de las buenas costumbres.

INFIERNO: En verdad os digo que allí entrarán a freírse todos, sin salvación, excepto los matrimonios felices, porque ellos ya lo conocieron.

INMORAL: El que tiene dos mujeres, pudiendo alimentar a tres. // Todo aquel que permanece fiel a sí mismo, resistiendo los oscuros designios de la época y obedeciendo sólo a sus limpios deseos. // Representante de la alta burguesía que decidió defender los intereses del proletariado, sin haberse estacionado primero, al menos por un tiempito, en la confortable clase media.

LIBERTAD SEXUAL: Privilegio que ejercen sólo los bebés en estado lactante.

OBSCENIDAD: Aberración en la que incurren algunas parejas que eligen llegar totalmente vestidos al matrimonio, sin haberse desnudado ni una sola vez en el noviazgo.

ONANISMO: Vigorosa corriente pictórica influida por el viejo maestro hijo de Judá, introductor de la escuela denominada ''Del Movimiento Intensivo'', cuya técnica, basada en fuertes pinceladas trazadas a diestra y siniestra, otorga a las escenas un patético dinamismo no exento de dura crueldad. Los temas preferidos de sus actuales seguidores, suelen ser: los ascensores, las montañas rusas y el izamiento de banderas.

ORGANO: Sátiro oficial de la estructura eclesiástica.

PECADO CAPITAL: Viedma.

RENGA: Coja. Palabra que suena como una orden.



POLVO: Relación incestuosa y reiterada que mantiene el tío del norte con buena parte de sus sobrinos del sur. // Precio que se paga por viajar a otros planetas y regresar a la Tierra para escuchar la dolorosa cuenta regresiva del tiempo: tres, dos, uno, cero. // Cautelosa reconstrucción después de los cincuenta. // Trabajo de alta albañilería que consiste en demoler una habitación para edificar en su lugar un aserradero. // Etapa caracterizada por breves apariciones de la muerte, que felizmente compensan las largas desapariciones de la vida. // Instancia suprema que ni el mismo Henry Miller, en toda su literatura, llegó a sintetizar como lo hizo Piazzolla en su tango ''Fuga y Misterio''.

SEPARADO: Juntado, al fín, consigo mismo.

SERRUCHO: Poderosa herramienta que manejada en exceso nos hace comprender nuestro fracaso como profesionales carpinteros.

SOLTERIA: Arte que consiste en evitar el matrimonio haciéndose el idiota. // Estrepitoso fracaso de sacerdotes, escritores de teleteatro y cándidas viejitas que soñaron con la pensión y la viudez. // Peculiar arma cargada de futuro. // Valgan algunos ejemplos para mantener incorruptible la soltería frente a una proposición matrimonial: ''Antes, la muerte''. ''¿Ah, sí? ¿Y qué hago con mamá? ¿La mato?''. ''Voy a ver si llueve y vuelvo''. ''Pero, cómo, ¿no decías que me amabas?''. ''Te debo confesar un secreto: soy homosexual''. ''No, gracias''. ''Que te recontra''. ''Matate''. ''Lo siento en el alma, pero acabo de alistarme en la Legión Extranjera''. ''No puedo, tengo cáncer''.

SOLTERO: Especie de dios cotidiano compuesto de material ififlamable. // Hombre de acción que se diferencia de un marido por ser éste hombre de conversación. // Después de Dios, el más astuto de todos, sin dudas, fue Ulises, el de Itaca, quien se las ingenió como nadie para permancer soltero casi toda la vida. // Inteligente músico solista para quien la Marcha de San Lorenzo es más reconfortante al oído que la Marcha Nupcial. // Raza de adultos semejante a la raza de los bebés: sólo la curiosidad los estimula. // No hay marido más perfecto que un soltero.





SOLTERONA: Criatura religiosa que tras impedir la entrada de los demonios nocturnos en su madriguera, inundándola con piedras, artilugios, dudas y véricuetos, se quedó sola en el laberinto, pero sin el toro.

STRIP-TEASE: Siniestro remedo del precepto sanmartiniano: ''En pelotas, pero libres''.

TERNURA: Sobrecogedor indicio que preanuncia la impotencia. // Hombría dudosa. // Pasión con muñones. // Rugido silencioso.

TRES VECES: Optimismo destinado a probar la capacidad de malicia de nuestros enemigos.

FINAL COMO AMANTES: A ellos, no a los matrimonios pálidos y sórdidos, sino a ellos, a los grandes amantes, le han escrito los poetas con la sangre de sus mejores ríos. A los grandes amantes, que con sus brazos de pulpos terrestres engañan a la muerte, y por eso son los más vivos de entre todos los vivientes. A ellos, que alumbran el lado oscuro de la luna con los reflectores de sus ojos más ardientes. A sus bocas, de las que sale fuego para que el mundo no se apague; a sus piernas, adiestradas en cabalgar terremotos; a sus corazones, que cantan entre los escombros. ¡Cuánto desearía el fraseólogo de estas páginas que la lectura de este mínimo fragmento empujara a alguna pareja de amantes iniciados a que se desorbitaran lo mismo que los grandes amantes, y como ellos, elaboraran su propia estrategia contra la soledad, la tristeza, la estupidez y las buenas costumbres. ©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

A algunos les interesa el rating
A nosotros, la gente



LR5 Radio Excelsior

(En el 910 del dial)

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Parafraseando a Leo Maslíah: "agua podrida, podrida"

Fue el Riachuelo de los navíos, primero, cuando era el fondadero por excelencia de los barcos que ingresaban en la Santa María de los Buenos Aires, allá por el 1600. Fue el Riachuelo de las barracas, después, cuando el virrey Arredondo, durante una epidemia de viruela, dispuso que la cuarentena de los negros se hiciera lejos del Río de la Plata donde se bañaban los hidalgos y los criollos. Es el Riachuelo, a secas. Es esa cinta de tinta china que dio letra a varios tangos, que es cruzada diariamente por un millón de personas, que hidrológicamente algunos todavía consideran río, y sanitariamente todos consideran cloaca. Es ese acompañante silencioso cuya desembocadura bautizó al club de fútbol más popular del país. Es el docke, la isla Maciel, Barracas, Pompeya y más allá. Es el curso de agua más contaminado del mundo.

Ya desde la época de la Colonia, Buenos Aires admitía al Riachuelo como el desagote natural del metabolismo ciudadano. El hecho tenía sustento legal en las leyes de Indias de Carlos V que establecían que un asentamiento urbano en el nuevo continente debía ubicar sus actividades contaminantes "aguas abajo de la ciudad". Aguas abajo, para Buenos Aires, era hacia la desembocadura del Riachuelo en el Río de la Plata. Aguas arriba era, por ejemplo, el río Reconquista. Y no convenía arrojar desperdicios en él pues pasarían luego saludando por la costa rioplatense. Aguas abajo –el Riachuelo– era lo ideal: lo que en él se volcara saldría al Río de la Plata y tendría varios kilómetros hasta encontrar el poblado más cercano. Aunque, claro, eso significara la destrucción absoluta del Riachuelo.

Fue así como saladeros, curtiembres, lavaderos de lana, pescaderías, se asentaron en las márgenes del Riachuelo. Este en poco tiempo, alcanzó una polución inusitada: "Buenos Aires es la ciudad más pestilente del mundo", calificó Guillermo Enrique Hudson en su "Allá lejos y hace tiempo".

"El lecho del Riachuelo es una inmensa capa de materias en putrefacción. Su corriente no tiene ni el color del agua. Unas veces sangrienta, otras verde y espesa, parece un torrente de pus que escapa a raudales de la herida abierta en el seno gangrenado de la tierra". La descripción no es contemporánea: es del diario *La Nación* de enero de 1871.

El deterioro económico de los saladeros a causa de la abolición de la esclavitud permitió, a instancias de Sarmiento, erradicarlos de la costa del Riachuelo y alentar su autodepuración. En sólo unos años, el Riachuelo volvió a ser un río: nacieron el Rowin Club, el Club Regatas Avellaneda, y Puente Alsina era zona de miniturismo. pero duró muy poco. El asentamiento de miles de industrias y el crecimiento desmesurado de la ciudad a principios de este siglo retrotrajeron al Riachuelo a su actividad inicial: ser el desagüe natural de Buenos Aires. Hoy lo sigue siendo. Ya no son los saladeros y unos miles de habitantes. Y ya no es su desembocadura la única zona contaminada. Conviene pues ver el río en su conjunto.



Foto Julio Menajovsky

Sergio Federovisky

El crimen de la cuenca

El Riachuelo no es más que el

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nombre que recibe en la Capital el colector principal de la cuenca que nace a 64 kilómetros de su desembocadura en el Río de la Plata. Matanza es su denominación en la provincia de Buenos Aires, la cuenca Matanza-Riachuelo cubre 2.240 kilómetros de los más poblados del país. Superficie que se completa con una infinidad de riachos y arroyos, entre ellos nueve afluentes de cierta importancia, todos ellos contaminados.

Ya no estamos en la Colonia. Hoy, la cuenca Matanza-Riachuelo abarca el área donde se asientan 6.100.000 habitantes. En sus márgenes hay unas 36.000 industrias radicadas. Once partidos del gran Buenos Aires (Almirante Brown, Avellaneda, Cañuelas, Esteban Echeverría, Las Heras, Merlo, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Marcos Paz y San Vicente), más la Capital Federal hacen que el 30 por ciento de la región metropolitana –donde se genera el 40 por ciento del PBI– moje sus pies en esta cuenca.

Y si sólo en la Capital 4.500 establecimientos fabriles vuelcan sus residuos sin tratar al Riachuelo; si por lo menos otro tanto lo hace en el Matanza y sus afluentes; si Obras Sanitarias vuelca 5 metros cúbicos de afluentes cloacales por segundo; si lo propio hace Obras Sanitarias de la provincia de Buenos Aires; si el puerto de combustibles de Dock Sud funciona sin ningún tipo de control; si gran parte de los 5 millones de personas que carecen de servicios cloacales en el Gran Buenos Aires descargan sus desperdiucios en el Riachuelo a través de los conductos pluviales... Si ocurre todo eso, nadie puede asombrarse de que el Riachuelo esté como está: muerto.

Cómo matar un río

Desde el punto de vista ecológico, los ríos son sistemas abiertos por los que fluye constantemente una gran cantidad de agua de materia y energía. La permanente corriente de agua en un sentido determinado arrastra sustancias orgánicas e inorgánicas, que tienen pocas posibilidades de reciclarse dentro del sistema. Si además, como ocurre con el Riachuelo y otros ríos de llanura, su corriente es lo suficientemente lenta como para impedir el arrastre de los elementos contaminantes, es fácil concluir en que el Riachuelo tienen, poca capacidad, para depurar la materia que en él se descarga.

La imagen que se tiene del Riachuelo es la que nos deja el curso inferior de la cuenca, es decir, desde el Puente La Noria hasta la desembocadura. Pero si subimos hasta el cruce de La Matanza con la ruta 3 –a 50 kilómetros del Río de la Plata– podemos ver un río con aspecto casi normal. Es más, los carteles que indican "a 3 Km Balneario", lo certifican.

En ese punto, por ejemplo, el agua tiene una concentración de 9,5 miligramos de oxígeno disuelto por litro. Aproximadamente el valor requerido para el desarrollo de la vida. Hacia abajo, las descargas de los arroyos Morales, Cañuelas, Chacón y Cildáñez entre otros, hacen que ese valor disminuya hasta sólo 0,5 miligramos por litro. El río está muerto.

Esto significa que en las nacientes el río es un ecosistema natural que, con características propias, mantiene todos sus eslabones para su funcionamiento: algas y vegetales productores de materia orgánica; consumidores de éstos y predadores de estos últimos. El ciclo se cierra con un cuarto eslabón integrado por las bacterias que descomponen a los organismos muertos devolviendo al sistema los materiales básicos que podrán utilizar nuevamente los productores.

Paradójicamente, la menor cantidad de mediciones de la contaminación del Riachuelo son las que se han hecho en el fondo; y las pocas llevadas a cabo se mantienen como secreto militar. Pero todas ellas indican –como dice el informe del Instituto Nacional de Ciencias y Técnicas Hídricas de setiembre de 1981– que "los niveles de plomo, cadmio, mercurio, cobre y zinc son superiores a los criterios de calidad de agua". Y que "al compararse las concentraciones del Riachuelo con las encontradas en otros rios contaminados del mundo, resultó que los valores del Riachuelo son más de diez veces mayores que los de los ríos Niágara y Ottawa".

Se dice que a causa de la combinación con los compuestos orgánicos que precipitan hacia el fondo, más la lentitud de la corriente que no remueve el lecho del río, los metales pesados están contenidos en el barro sin más peligro concreto que la amenaza que representan. Sin embargo la falta de información, el retaceo de los datos y el escozor que provoca en todos los consultados, deja abierta una hipótesis letal: no existe ninguna garantía de que esos metales no se desplacen lentamente hacia el Río de la Plata, y reingresen a través de las tomas de Obras Sanitarias, formando parte del agua que tomamos todos los dias. Y bien sabido es que las plantas potabilizadoras de OSN no pueden depurar ni el cromo ni el mercurio del agua.



Foto Julio Menajovsky

Habría que agregar además un temor adicional. Es indudable que los sedimentos más pesados del lecho del Riachuelo van migrando hacia profundidades mayores. ¿Quién puede asegurar entonces que las napas que proveen de agua potable a millones de bonaerenses no estén irreversiblemente contaminadas? La primera napa ya lo está. Y aun de ella se abastecen más de un millón de personas –que habitan en villas miseria y carecen de agua potable– con la técnica de perforar unos metros de tierra. Pero el acuífero Puelche, del que extrae agua supuestamente Obras Sanitarias de la provincia de Buenos Aires, ¿no estará también a punto de inutilizarse?

Qué hacer con el barro

En el lecho se concentra el mayor peligro. Incluso las últimas decisiones oficiales acerca del Riachuelo lo atestiguan: después de casi veinte años ininterrumpidos se ha dejado de dragar el fondo, aun a costa de entorpecer la navegación, por el temor que engendran los residuos peligrosos. Normalmente las alternativas eran dos: lo dragado en la zona del Puerto se llevaba al Río de la Plata y lo extraído en zonas de aguas arriba se utilizaba para rellenar áreas bajas. Seguir arrojando en el Río de la Plata, podría quitarle el rótulo de potable al agua que sale por la canilla. Además, ir muy lejos de la costa a descargar las dragas, implica un costo excesivo para el magro presupuesto municipal.

Por otra parte, rellenar terrenos bajos con ese barro plantea problema de la contaminación de la napa y de toda la vegetación de la zona rellenada, por más que el relleno se haga en cubetas especiales y seguras como afirma actualmente ECOL S.A., la empresa a la cual Manliba le ha dado la explotación de los residuos peligrosos. Basta aclarar que en Estados Unidos está absolutamente prohibido colocar residuos peligrosos en zonas habitadas. ECOL, de capitales norteamericanos parece desconocerlo.

Pero además, si se suprimen las descargas contaminantes, la descomposición bacteriana de las moléculas del fondo liberaría los metales pesados envenenando nuevamente el río. Y si se dragara completamente el fondo sin suprimir las descargas, en un par de años el lecho estaría nuevamente como está ahora. No hay vueltas; si se quiere limpiar el Riachuelo hay que hacerlo completo. Por mitades no sirve.

Tres partes, tres fuentes

Como vimos, los tres estratos del Riachuelo están contaminados de manera selectiva. Tres son también las fuentes principales de la contaminación: el puerto de Dock Sud, las industrias que vuelcan sus efluentes y los desagües colacales.

El derrame de petróleo, dicen los especialistas, puede detenerse en gran medida haciendo cumplir la legislación vigente, instalando barreras flotantes para la contención de derrames de hidrocarburos y construyendo plantas de recepción, procesamiento y disponibilidad de desechos sólidos y líquidos liberados por la actividad del Puerto. Tal es lo que básicamente propone el Plan Director elaborado por el Gabinete de Saneamiento del Riachuelo, dependiente de la Municipalidad de Buenos Aires.

Los desagües cloacales, por su parte, podrían atenuarse enormemente construyendo la cuarta cloaca máxima de OSN, brindándole servicio cloacal a los 5 millones de personas que no los tienen, y construyendo plantas de tratamiento de aguas servidas.

En cuanto a los desechos industriales las cosas no son tan simples. Antes, hay que hablar del caos jurídico y administrati-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

vo que es la cuenca Matanza-Riachuelo.

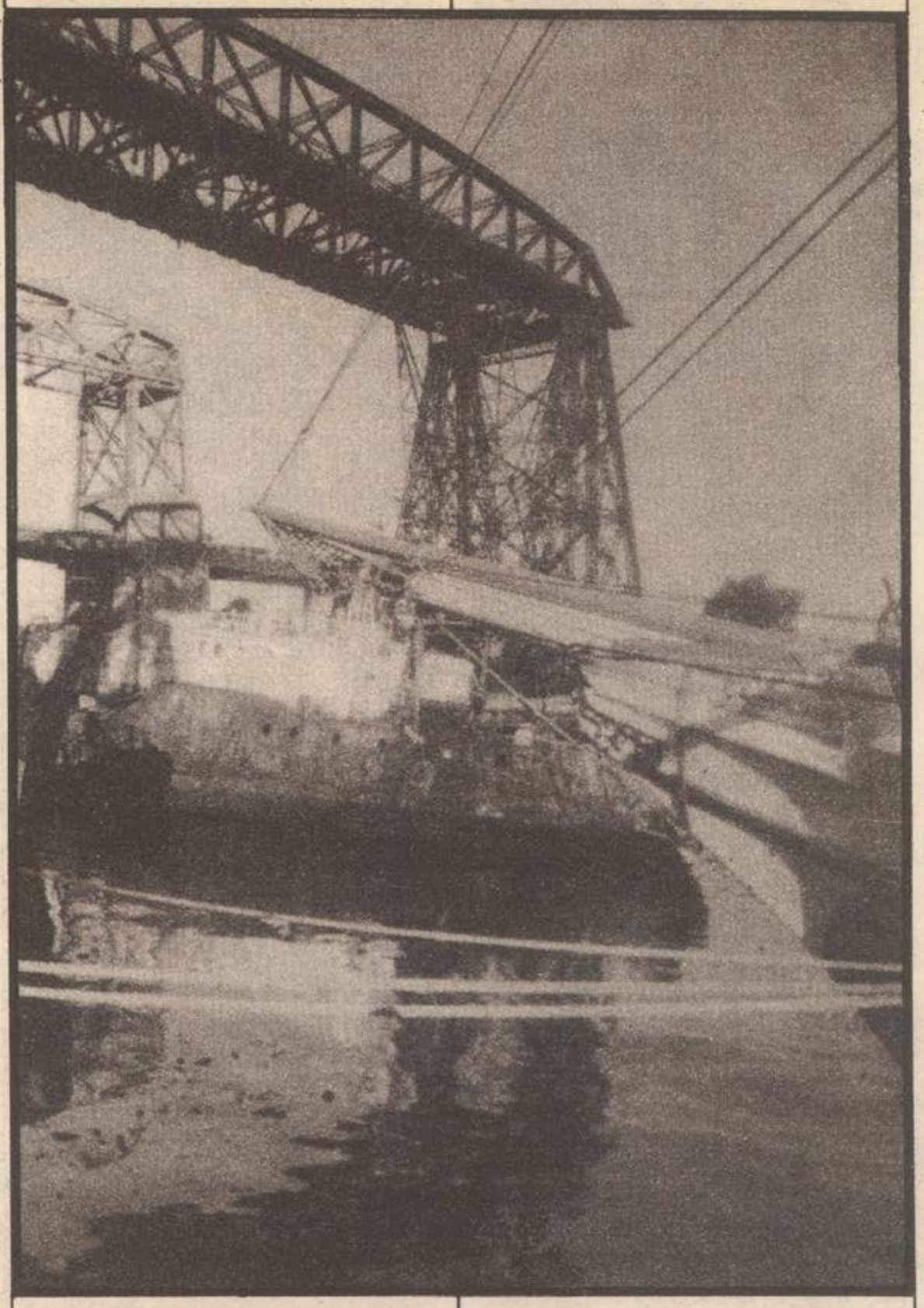
Si se dice que sobre una cuenca de 64 kilómetros de longitud hay 21 organismos que tienen algún grado de injerencia, uno tiene sólo un panorama parcial del desorden al que se puede llegar. Si en cambio a uno le explican que a la altura del Puerto las aguas están bajo el control de la Prefectura Naval, las márgentes a cargo de la Administración General de Puertos y el curso propiamente dicho bajo la jurisdicción de la Dirección Nacional de Construcciones Portuarias y Vías Navegables, uno empieza a marearse. Y si se pone como ejemplo el caso del meandro de playa Brian (detrás de Parque Patricios), donde la jurisdicción la ejerce la Municipalidad porteña, aunque físicamentre esté unido a la provincia y recoge impuestos el Municipio de Avellaneda, uno cree que es un chiste. Pero no lo es: sólo sobre el curso de agua hay ocho organismos oficiales que tienen competencia.

El control de los efluentes líquidos que se vuelcan al Riachuelo no podía estar ajeno a la anarquía. Básicamente son dos los organismos que tienen en sus manos el deber de controlar lo que se arroja a la cuenca: Obras Sanitarias de la Nación y Obras Sanitarias de la provincia.

OSBA ejerce un control absoluto en los partidos de Cañuelas, Las Heras, Merlo, Marcos Paz y San Vicente. OSN, por su parte, controla todo lo que ocurre en la Capital y La Matanza. En el resto de los partidos tanto OSBA como OSN tienen jurisdicción de acuerdo a quien detente la propiedad del desagüe colacal: una empresa ubicada aquí puede ser inspeccionada por OSN si es que los caños fueron hechos por ella, mientras que la de veinte metros más allá puede estar controlada por OSBA.

Aunque si ambas se rigieran por sistemas similares no sería tan grave. Y eso no ocurre. OSBA, por ejemplo, trabaja con un sistema de multas y clausuras que, sin embargo pocas veces se cumplen. Para eso se ampara en la ley provincial 5965 de 1958 que como bien puede suponerse, no ha recibido la actualización que sí sufrieron muchas industrias. Y no contempla gran número de actividades que surgieron después de esa fecha y vuelcan afluentes no conocidos entonces. Lo único que se actualizó fue el valor de las multas, convertidas en irrisorias a causa de la inflación.

De todos modos, si se cumplieran algunas de sus pautas (prohibición de arrojar líquidos a más de 45° C de temperatura y ph ácido o alcalino o sólido sedimentables), algo se lograría. Pero teniendo 25 personas el organismo encargado de las inspecciones (Subsecretaría de Desagües Industriales de la provincia de Buenos Aires), difícilmente pueda controlarse unas 5.000 industrias.



¡Foto Julio Menajovsky

La descarga de cantidades desproporcionadas de materia orgánica proveniente de cloacas y frigoríficos satura la capacidad depuradora del río: las bacterias no dan abasto, sus poblaciones crecen desmesuradamente y consumen todo el oxígeno disponible. Los otros integrantes del sistema carecen ahora de oxígeno para sobrevivir. Hasta las propias bacterias sufren la falta de oxígeno. Otras más primitivas, capaces de degradar la materia sin presencia de oxígeno, las reemplazan. Son las bacterias anaeróbicas, de la putrefacción, causantes de gravísimas enfermedades. Llegado este punto, el río ha perdido toda capacidad de degradar los contaminantes. También ha perdido toda manifestación de vida, vegetal o animal. Ya no es un ecosistema; es simplemente un depósito de podredumbre sin solución de continuidad.

Arriba negro; abajo asesino

Desde el Puente La Noria hasta la Boca, el Riachuelo puede considerarse un excelente ejemplar de la muerte. Muerte que se puede diagnosticar en cualquiera de los tres estratos en que se analiza un río: en su superficie, en el cuerpo de agua o en su lecho.

Todos tenemos la idea de que el Riachuelo es negro. Falso. Sobre él navega una densa capa de petróleo que no sólo lo tiñe, sino que además impide el paso del más afilado rayo de luz. No es por lo tanto descabellada la hipótesis de que quitándole la mortaja, en el Riachuelo podría desatarse –mediante la acción de la luz solar– el más mínimo proceso biológico. Hoy es imposible: el Riachuelo está encapuchado en su propia tumba. ¿De dónde viene el petróleo? Del puerto de combustibles de Dock Sud. Si se cumpliera la ley y las disposiciones del Digesto General Marítimo en lo referente a medidas preventivas de derrame de hidrocarburos y lavados de tanques y sentinas, la carga y descarga de combustibles debería hacerse aguas afuera del Río de la Plata. Nada de eso se cumple. Y es más, dejando de lado por un momento el análisis estricto de la contaminación del agua, la presencia de 700 tanques de combustibles a pocos metros del mayor asentamiento humano del país, se asemeja a la idea de caminar con una bomba bajo el brazo. De estallar un solo tanque, los demás lo harían en cadena; y toda la Boca y la isla Maciel volarían como un petardo.

Sigamos verticalmente hacia el fondo del Riachuelo. El agua del mismo transporta todos los líquidos y partículas en suspensión que arrojan 15.000 industrias y veintiún municipios: grasas, aceites, sales de hierro, sodio, potasio, sulfatos, fosfatos, colifecales, coliformes... Todo –absolutamente todo– en cantidades superiores a las establecidas internacionalmente como límite para que un río sea tal. Y mucho en valores que sobrepasan los de los ríos más contaminados del mundo.

Si aún seguimos más hacia abajo podemos aterrarnos: el lecho del río está tapizado por moléculas orgánicas combinadas con metales pesados que han sedimentado como consecuencia de la lentitud de la corriente. Esos metales pesados, –hierro, cadmio, mercurio, arsénico, cobre, cromo– se encuentran en altísimos niveles y constituyen lo que se conoce como residuos peligrosos. La ingestión de agua o vegetales conteniendo altos índices de estos metales puede povocar las peores enfermedades circulatorias, pulmonares, cardíacas, etcétera.

OSN, por su lado, apela a las cuotas de resarcimiento, inventadas por el decreto 2125 de 1978. Mediante esta especie de impuesto a la contaminación, un industrial elabora una declaración jurada en la que especifica lo que volcará al cuerpo de agua. Obras Sanitarias calcula por su parte qué daño le provocará al río y le cobra una cuota proporcional destinada –en teoría–, a la construcción de plantas de tratamiento de afluentes.

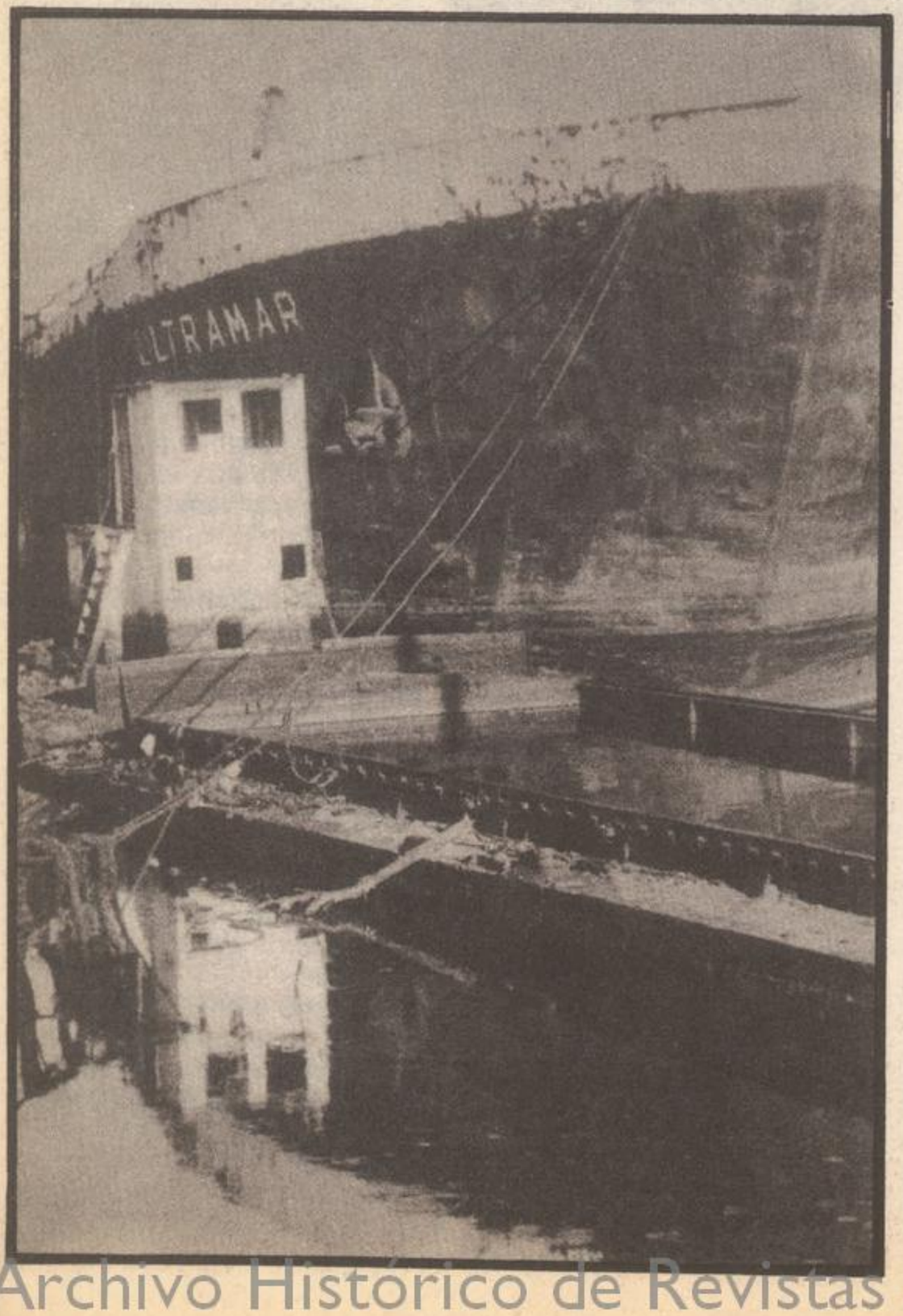
Ocho años pasaron desde su puesta en vigencia. Quienes conocen el tema aseguran que lo incluido en las declaraciones juradas, no alcanza ni al 25 por ciento de lo que realmente se vuelca al Matanza-Riachuelo. Y quienes tuvieron acceso a los papeles, sostienen que ninguna planta de tratamiento ha sido construida con lo recaudado. ¿Por qué? Porque las declaraciones juradas se falsean, porque en consecuencia las cuotas tienen un valor ínfimo (para una gran empresa es un gasto similar a la cuenta del teléfono), y porque el que ya tiene la planta instalada, prefiere pagar la cuota antes que solventar el costo operativo de ponerla en funcionamiento.

Hay otro dato que aportar: en 1974 se estimuló a los industriales a construir plantas de tratamiento a cambio de una desgravación impositiva. Varios centenares de plantas fueron construidas y aún hoy no fueron estrenadas: hacer un by-pass que desagote sin escalas en el Ria-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Foto Julio Menajovsky





chuelo, es más barato que hacerlas funcionar.

Si se quisiera, se podría

El Gabinete de Saneamiento del Riachuelo, elaboró un programa de recuperación de la cuenca que lleva el nombre de Plan Director. Independientemente de las consideraciones técnicas que merezca, es la única elaboración más o menos seria que sale de la órbita habitual del diagnóstico y busca llegar a una solución. Y tiene un antecedente: en octubre de 1973, la Dirección General de Investigaciones y Desarrollo del Ministerio de Defensa expuso un voluminoso trabajo de 400 páginas y profundas propuestas hidrológicas, económicas, sociales y bioquímicas que sólo sirvió como material de consulta intelectual.

Ese trabajo hablaba de prohibir los loteos que no cuenten con infraestructura sanitaria, de un reordenamiento industrial en toda la cuenca y el área metropolitana, del completamiento de las redes cloacales domiciliarias faltantes, de la pavimentación de las calles de tierra, de la exigencia de tratar todo lo que volcara al Matanza-Riachuelo y, fundamentalmente, de la creación de un Comité de cuenca. Es decir, una instancia que tuviera autoridad sobre todo el sistema con absoluta jurisdicción sobre el recorrido y superficie del Matanza-Riachuelo. Una buena forma de ordenar la anarquía y desburocratizar la burocracia y respetar, a la vez, la esencia de un río: recorrer una amplia zona sin dejar de ser un todo.

El actual Plan Director, es quizá menos ambicioso en sus alcances. Se contentaría –y no sería poca cosa– con "adoptar medidas y acciones que conduzcan a acelerar el proceso de saneamiento"; "completar la rectificación, profundizar el cauce y actualizar las normas que rigen la navegación y los cruces terrestres" y "contribuir a un mejor escurrimiento de las aguas de la cuenca, a una mejora del medio ambiente y una recuperación de las áreas urbanas". Aclarando que "cumplimentar los objetivos significa llevar a cabo la realización de todos los estudios, tareas y obras necesarias, pero también legislar en materia de ordenamiento y uso del área de la cuenca y de sus cursos hídricos, adoptando las medidas correctivas para preservar el medio ambiente".

En teoría, el Plan Director debería ser llevado adelante por la Municipalidad porteña, la Gobernación bonaerense y el Poder Ejecutivo Nacional, a través del Ministerio de Obras y Servicios Públicos; los tres grandes organismos que subordinan a los demás participantes de la cuenca. Dos años pasaron desde que se elaboró. El MOSP aún debe su firma. Y la población también espera conocerlo. "Dos años de anonimato dan una idea de la viabilidad política del Plan", sugiere Antonio Brailovsky, integrante del Movimiento Argentino Ecológico. Y es así: un documento que en dos años no consigue llegar a los verdaderos interesados, es letra muerta. Un intento más que no pasó por la censura burocrática. O que no justificó la decisión política imprescindible para un proyecto de está envergadura.

Hasta los integrantes del gabinete admiten su fracaso como operadores políticos. "No está en nuestras manos llevar adelante el proyecto; nosotros sólo proponemos: no tenemos ni los medios ni la jurisdicción ni el personal como para ejecutarlo", subrayan el ingeniero Echayde y la ingeniera Segal. Seguramente por eso, el gabinete dejando en suspenso el Plan Director apunta a utilizar sus recursos y experiencias algo más viable: el estudio de la factibilidad del tratamiento biológico del Arroyo Cildáñez, una cloaca a cielo abierto de 5 kilómetros de longitud que desemboca en el Riachuelo", dicen.

Todo indica que la dificultad mayor para volver al Riachuelo a su condición de río –si se pudiera– estriba en la falta de una decisión política de hacerlo. En particular, en lo que hace a la relación con los industriales. Porque para una industria nueva, incorporar al proyecto inicial la construcción de una planta de tratamiento, equivale sólo a un 7 por ciento del valor de la obra. En cambio, para una industria de varios años, ya amortizada incluso en sus costos iniciales, la erogación puede ser varias veces superior al costo actual de la planta. Pero la ecuación social es la de siempre: el industrial externaliza de sus costos aquello que le sobra, volcándolo al medio. Y lo incorpora coercitivamente al costo de la población en forma de enfermedades, fetidez, inutilización absoluta de un río.

Algunos teóricos de la economía justifican la barbarie, diciendo que la producción de bienes conlleva inevitablemente, la existencia de otros males. Aunque siempre los males sean para los que no tienen nada y los bienes para los que tienen mucho. ¿O quiénes son los que viven en la isla Maciel, Zavaleta, Ciudad Oculta, Cuartel Noveno, conviviendo con el río muerto?

Casi cien años se invirtieron para que todos consideremos que el Riachuelo es "así"; que no tiene arreglo. Arreglo tiene. Como lo tuvo el Sena. Como lo tuvo el Támesis o el Manzanares. Es como todo: falta querer arreglarlo. Y los que pueden, no quieren. ©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



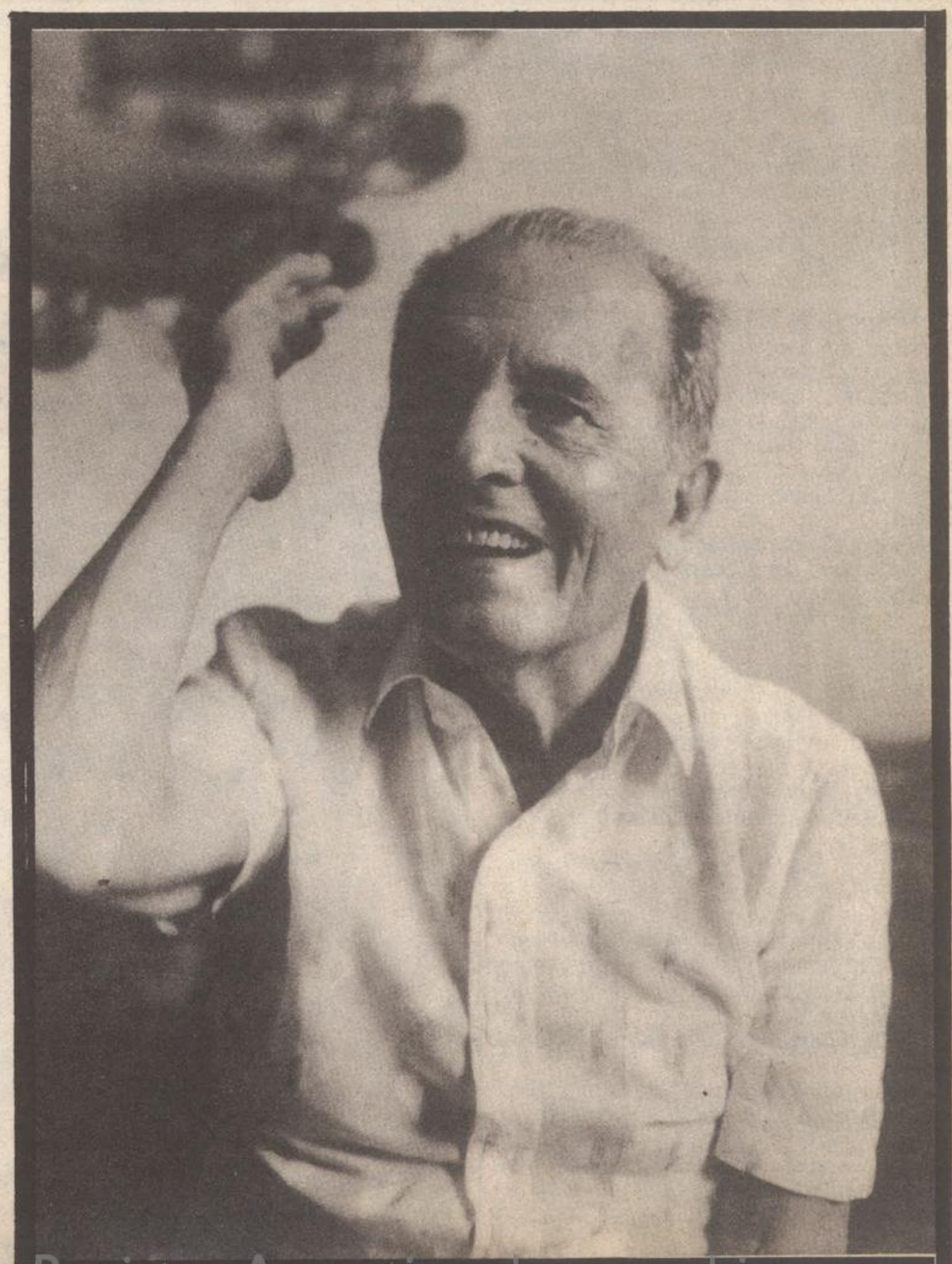
Prestes en 1945

Prestes: EN BRASIL NO HAY IZQUIERDA

Reportaje al líder histórico del Partido Comunista Brasileño

María Esther Gilio

Cuando se acercó cordial, con ambas manos extendidas, las palabras de Olga Benario, su mujer y compañera hace cincuenta años, se hicieron presentes en mi memoria: "Yo esperaba a un hombre grande y fuerte, ésa era mi idea de un revolucionario latinoamericano". Luis Carlos Prestes es sí, bajo y menudo, pero de rasgos definidos, ojos oscuros y vivos, pómulos marcados. No es difícil imaginarlo conductor de la columna de rebeldes que en 1924 atravesó Brasil de sur a norte y de norte a sudeste, protagonista de cientos de encuentros con las fuerzas del gobierno, muchas veces herida, pero nunca destruida. Un hecho que sigue deslumbrando a los historiadores.



–Yo era el único varón de la familia, y el mayor cuando perdí a mi padre. Tenía sólo 10 años, pero sentí que era el responsable de todo.

–¿También responsable en el sentido económico?

–Fundamentalmente en el económico, porque mi madre quedó con muy pocos recursos. La pensión de mi padre era pequeñísima. Así y todo, ella consiguió matricularme en el Colegio Militar. A pesar mío, porque yo no quería estudiar, quería trabajar para ayudar en la casa.

–¿Qué edad tenía en ese momento?

–Tenía 11 años. Mi madre, que era una mujer muy culta, no quería ni oír hablar de que yo trabajara. "Nosotras resistiremos el tiempo que sea necesario para que termines el curso", me dijo. Yo respondí haciendo el curso sin perder un minuto, hasta que salí oficial del Ejército. Tenía 20 años.

–Y algunas ideas de justicia.

–No, yo no tenía ninguna idea de justicia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Prestes:

No sabía nada de nada. Sólo me había ocupado de estudiar. Terminé el curso lo más rápidamente posible. Cuando fui aspirante, las entradas se multiplicaron. Yo ganaba el doble de lo que cobraba mi madre como viuda. Algún tiempo después ascendí a capitán. Tenía 24 años. Estábamos en 1922.

–Es justamente en ese momento que estalla el levantamiento de los "tenientes".

–Sí, pero, además hay en ese año otro hecho importante: la Semana de Arte Moderno, en que literatos brasileños decidieron liberarse de la influencia extranjera, especialmente de la francesa.

–¿Cuáles fueron para Ud. las causas del levantamiento?

–En 1921 la crisis económica se había acentuado alcanzando a la pequeña burguesía urbana, y eso coincidió con el comienzo de la campaña electoral para la sucesión presidencial prevista para marzo del '22. Creo que la crisis económica sumada al acontecipmiento político dio nacimiento al Movimiento Tenientista. A estas dos cosas hay que añadirle la decepción que sufrían los jóvenes que habían estudiado a fondo la Primera Guerra Mundial y se estaban dando cuenta de que el Ejército brasileño carecía totalmente de armamentos modernos. Más, simplemente carecía totalmente de armamentos. Además, la política en Brasil era corrupta y la Justicia muy lenta y muy injusta. Había comenzado la campaña electoral y los candidatos eran dos. Uno estaba en el Gobierno y el otro con la oposición.

–Y los tenientes apoyaron al que estaba en la oposición.

–Claro.

–Las razones, las que acaba de exponer.

–No lo teníamos tan claro. Un diario de la pequeña burguesía, "Correo de Manha", dijo que habían encontrado unas cartas del candidato de gobierno, Bernardis, en las que éste decía: "En cuanto a los militares pueden ser comprados con todos sus galones importados". El asunto fue discutido en el Club Militar.

–De ahí a la conspiración había un paso. En definitiva, ¿qué querían los alzados?

–Voto secreto, una justicia más justa, una prensa más libre, aunque todo esto podía englobarse en una frase: hundir a Bernardis. El 5 de julio se levantaron las fuerzas armadas de Río: el Fuerte de Copacabana y la Escuela Militar. La Villa Militar, que es el centro de las fuerzas armadas no se levantó. Estaban comprometidos, pero se echaron atrás.

–Es en ese momento que ocurre el dramático enfrentamiento entre las fuerzas rebeldes y las del Gobierno.

–Sí. Es el episodio del Fuerte de Copacabana. El Fuerte había sido abandonado por la mayoría de la oficialidad. Sólo quedaban 18 hombres al mando del teniente de Artillería Antonio de Siqueira Campo, que se resistieron fieramente a los cuatro mil que había mandado el Gobierno.

–¿Qué repercusión tuvo este hecho en el país?

–Una gran repercusión emocional. Desgraciadamente yo no había participado.

–¿Por qué?

–Porque tenía tifus. Esto significó que cuando metieron presos a cantidad de oficiales yo quedé suelto, pues no me pudieron probar nada.

–Siguió conspirando.

–Sí. Primero, en Río. Y luego que me transfirieron a Río Grande del Sur, en Río Grande. Poco después, el movimiento terminó por estallar otra vez, pero en San Pablo, dando lugar a lo que se llamó la Revolución Paulista. Fue el 5 de julio de 1924. Los paulistas pensaban marchar sobre Río de Janeiro, pero sitiados por la fuerza del Gobierno tomaron otro rumbo.

–¿Y, Ud., mientras?

–Nosotros en Río Grande del Sur demoramos un tiempo en informarnos de todos los detalles. Los cuerpos del Ejército estaban muy separados y las comunicaciones eran malas. Finalmente, el 28 de octubre se rebelaron varias guarniciones en solidaridad con los compañeros de San Pablo, los cuales iban hacia el río Paraná, tomando como guía la línea del ferrocarril.

–¿Por qué hacia el río Paraná?

–Pretendían invadir Mato Grosso, como parte de una operación más grande, pero derrotados en la ciudad de Tres Lagunas decidieron bajar por el río hasta la frontera con Argentina y Paraguay. Mientras tanto, nosotros, cuya misión era dominar Río Grande, también habíamos fracasado. Las fuerzas del Gobierno vencían en el sur. Los que en Uruguayana, Cachoeira y Alegrete se habían levantado con éxito –civiles y militares– finalmente habían sido liquidados. Algunos emigraron para Uruguay y otros para Argentina. Apenas quedaban las fuerzas de la región noroeste del Estado, es decir, nosotros, que teníamos el cuartel general en la ciudad de San Luis, a la espera de que nos mandaran misiones desde Iguazú.

–Quiere decir que por lo menos tenían armas.

–Poquísimas. Teníamos fusiles Mauser muy insuficientes y algunos fusiles ametralladora que llevábamos envueltos como a bebés de pecho. Llegó diciembre y nosotros, que seguíamos esperando, recibimos la noticia de que había habido problemas con las armas en la frontera Argentina. A pesar de ello, tuvimos que atacar Tupansiretá, adonde había llegado el 7° Regimiento de Infantería.

–Usted comandaba la columna.

–La columna no tenía todavía unidad de comando, ni disciplina adecuada. El plan, en el papel, era muy lindo, pero no fue cumplido. Las tropas que debían atacar no atacaron, y atacaron las que no debían. En la madrugada comenzó el combate. Hacia las once de la mañana me di cuenta de que no era posible tomar la ciudad, entonces...

–¿Entonces?

–Ordené la retirada, manteniendo la vigilancia en los principales caminos. Los espías del enemigo querían saber dónde estaba el grueso de la columna, dice Prestes, riendo, con expresión muy divertida.

–Sí, claro, ¿y dónde estaba?

–No había grueso de la columna; toda la columna estaba distribuida en la periferia de la zona que ocupábamos. En ese momento me di cuenta de que el Gobierno queria encerrarnos. En realidad, era la única manera en que podrían aplastarnos.

–¿Cuál era la relación de hombres y armas entre ambos ejércitos?

–Ellos tenían 7 columnas constituidas por 14.000 hombres. Nosotros teníamos 1.500 hombres y apenas 800 armas. El enfrentamiento era imposible. Decido, entonces, realizar algunas escaramuzas para atraer al enemigo hacia San Luis, mientras el resto de las fuerzas iban pasando de noche entre dos columnas enemigas hacia San Miguel. Cuando llegaron a San Luis no encontraron a na-

Fotografía de Olga, compañera de Prestes. La misma fue obtenida en Moscú, donde vivió exiliada casi 6 años.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

die. Mientras, nosotros, después de un combate contra fuerzas de reserva en un lugar llamado Ramada, entramos en el monte del río Uruguay, uno de los más densos de Brasil.

–Allí las cosas se pondrían muy duras. ¿Cómo podían pasar los caballos, por ejemplo?

–En esa región sufrimos mucho. Los caballos no podían pasar y se iban quedando. Los soldados empezaron a cargar además de armas, municiones y comidas, los arreos pues no querían dejarlos.

–En esas condiciones, ¿cuánto avanzaban?

–Sólo tres o cuatro kilómetros por día. Es en ese momento que me ocurre algo importante. Mientras le escribo al mariscal Isidro Dias Lopes, que estaba acampado sobre el Paraná, describiendo la marcha de la columna, me doy cuenta de que una guerra en Brasil, para que sea victoriosa, debe ser una guerra de movimiento, en oposición a la táctica empleada por las fuerzas gubernamentales, que hacían una guerra de posiciones. Se lo digo, lo cual era también formular una crítica a la posición de los compañeros del Paraná, que desde hacía seis meses estaban fijados en el terreno. Bueno, finalmente, llegamos al final del monte del río Uruguay, donde encontramos una fuerte columna enemiga que nos hizo retroceder. Durante un mes retrocedimos 180 kilómetros. Ya no nos quedaban casi municiones. Cada soldado sólo podía pegar un tiro si recibía una orden expresa.

–¿Qué imagen tenía de ustedes el enemigo?

–Empezábamos a ser una especie de mito. Supimos que los oficiales, en los encuentros con nosotros, terminaban llamando cobardes a sus soldados, pues éstos no querían avanzar. Fue por esa época que a través de algunas escaramuzas conseguimos que dos columnas del Gobierno combatieran entre sí durante más de cuatro horas –dijo Prestes, poniéndose de pie para volverse a sentar de inmediato–.

–¿Cuándo se encontraron con las fuerzas rebeldes de San Pablo?

–El 1° de abril de 1925. En ese mismo día había caído la posición más fuerte de los paulistas: Catanduvas. Muchos se habían entregado.

–Mal ambiente para un encuentro tan esperado.

–El ambiente era de gran tristeza, de derrota. Inmediatamente salí para Foz de Iguazú, donde estaba reunido el Estado Mayor de las fuerzas paulistas, cuarenta oficiales. En el momento en que llego a la reunión, acababan de tomar la decisión de abandonar el proyecto y de emigrar a la Argentina.

–Para ustedes sería difícil abandonar todo después de semejante hazaña.

–Claro, y eso les dije. Que yo no podía proponer eso a los soldados en ese momento. Para ellos, llegar hasta allí había sido una victoria. Propuse que, unidos, tentáramos salir de la región. De no conseguirlo debíamos resistir, y si esto se tornaba imposible, entonces entraríamos en Argentina. Mientras yo hablaba, algunos se retiraban. La idea de seguir la lucha les pareció una locura, creo. Se retiraban y aprontaban sus cosas para entrar en la Argentina.

–A todo esto, ¿cuál era la actitud del Gobierno?

–Temían que atacáramos Río.

–¿Río? ¡Sin armas y con tan pocos hombres!

–Solamente locos habríamos atacado la capital, no había condiciones. Cuando llegamos al norte de Minas Gerais un soldado nuestro, que había sido tomado prisionero se escapó, se reunió con nosotros y nos proporcionó una serie de informaciones valiosísimas. Dos columnas del Gobierno con 10 horas de diferencia en la marcha nos buscaban. Sabiéndolo, fue fácil eludirlas, pasar entre ambas, seguir y entrar en la ciudad de Río Pardo.



Comando de la Columna Prestes, en el exilio en Bolivia (1927). Allí están Cordeiro de Farías, Prestes y Djalma Dutra.

–Qué claro está todo en su memoria.

–Los periodistas como usted, que preguntan sobre la marcha, me ayudan a mantener las cosas claras.

–¿Y qué pasó en Río Pardo?

–Allí encontramos un telegrama que el Gral. Gois Monteiro había mandado a alguien de Río Pardo, donde decía alarmadísimo que avanzamos 100 kilómetros por día. ¡Un disparate! Seguimos entonces a Marañón, donde tomamos la ciudad de Carolina, muy importante, y atacamos Benedito Leite, donde había 2.300 hombres que huyeron hacia Teresina. Hubiéramos querido atacar Teresina, pero no teníamos municiones para una ciudad de ese tamaño. Seguimos hacia el norte: Seará, Río Grande del Norte, Paraiba, Pernambuco y Bahía. En esta zona las cosas se hicieron difíciles para los **Jagunços,** que conocían el lugar como la palma de su mano y nos tendían emboscadas.

–¿Con qué finalidad seguían marchando hacia el norte, qué se proponían?

–Atraer las tropas del Gobierno sobre nosotros para facilitar la rebelión en Río.

–La rebelión era para derrocar a Bernardis. Y luego, ¿qué harían?

–Pondríamos a otra persona.

–¿Sólo eso?

–Sí, sólo eso. Nosotros no teníamos más nada en la cabeza. Yo ni siquiera sabía que existía la Unión Soviética.

–Pero, pobreza sí. Ustedes tienen que haberla visto en esa travesía.

–Ah, sí, pobreza, sí. Eso fue lo que nos abrió los ojos. Yo encontré hombres jóvenes, pero de pelo blanco, llenos de hijos ,que me decían que hacía mucho que no veían un billete de mil reis, que era la unidad monetaria en Brasil. Labraban la tierra y no podían comprar una azada. Tenían azada mientras trabajaban la tierra del patrón, pero cuando trabajaban la tierra que el patrón les daba para cosechar para ellos, tenían que hacerlo hincados y con una pala. El patrón no les prestaba la azada.

–¿Qué le hacían pensar estos hechos?

–Yo fui educado en Río y vi miseria desde chico. Pero no era como ésta. Comprendí que estábamos frente a un grave problema social. ¿Cómo podía ser que en un país tan grande no hubiera tierra para el pueblo? El 80% del pueblo brasileño no tenía tierra.

–Las cosas no cambiaron mucho.

–Están iguales.

–¿Qué hicieron cuando llegaron a esa conclusión?

–Como le dije, nosotros éramos unos ignorantes. No sabíamos nada de nada. Pero sí sabíamos que así no valía la pena continuar. Primero teníamos que tener bien claro qué queríamos, y cómo hacerlo. Educados en la Escuela Militar sólo sabíamos la manera más eficaz de masacrar al pueblo.

–¿Esto lo ven en qué momento?

–Luego de recorrer muchos miles de kilómetros, veinte mil tal vez, y cuando sólo nos quedaban seiscientos hombres.

–¿Y el resto?

–La mayoría había muerto en los múltiples encuentros. Estábamos, además, con muy pocas armas y con nada de municiones.

–Por otra parte, el Gobierno ya había cambiado.

–Sí, a Bernardis lo había sustituido Washington Luis. En octubre de 1926 decido enviar un emisario al mariscal Isidoro Dias Lopes, al mando de las fuerzas sureñas. Le digo que, dadas las circunstancias, consideraba lo mejor hacer una propuesta de paz al futuro gobierno. Pero en ese momento ocurre un nuevo alzamiento en Río Grande del Sur, con lo cual quedamos sin alternativa. Emigramos a Bolivia.

–Usted me dijo que no tenían muy claro qué es lo que se proponían, que desconocían la realidad a fondo.

–Exactamente, y lo peor fue que este desconocimiento, esta falta de programa se reflejó en la moral de la tropa. En la columna empezaron a aparecer elementos de descomposición.

–En ese momento, entonces, dieron por

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Prestes:

terminada la marcha y entraron en Bolivia. Habían recorrido 30.000 kilómetros.

–Sí, a Bolivia, que era el país más próximo. En la frontera entregamos las armas, pero conseguimos que los oficiales bolivianos nos permitieran entrar un arma larga y una corta cada 10 hombres.

–¿Ah sí? ¿Y por qué?

–La región era muy desierta. Algo salvaje. Allí tuve la oportunidad de conocer a los imperialistas ingleses en su salsa, pues entré a trabajar en una compañía inglesa, en la margen izquierda del río Paraguay. En ese lugar pasé un año, hasta que todos o casi todos los soldados pudieron volver a Brasil. Yo, como la mayoría de los oficiales, entré en la Argentina y me instalé en Buenos Aires.

–¿Dónde conoció a Rodolfo Ghioldi?

–Entré en contacto con el Partido Comunista: Rodolfo Ghioldi, Victorio Codovila.

–Ya era comunista.

–No, no era. Tenía simpatías, solamente. No quería decir soy esto o lo otro hasta no saber del tema. Empecé a estudiar. Compré muchos libros de economía burguesa que no valían nada. Hasta que encontré el marxismo. Y ahí, ahí...

–Fue el descubrimiento del amor... su cara dice eso.

–Entendí las causas de la miseria en Brasil: dominación imperialista y latifundio, fue fantástico. Yo me dije: "Hay que practicar esto". Cuando leí el librito de Lenin "El Estado y la revolución" sufrí un shock.

–Cuénteme.

–Yo había aprendido en la Escuela Militar que el Estado era "una institución por encima de las clases, para distribuir justicia". Pero viene Lenin y me dice que el "Estado es un instrumento de la opresión de clases". Todo lo que había aprendido estaba mal. Mal. Mal. Había que vaciar la cabeza y poner otra cosa adentro. En ese momento, me fui a trabajar a Santa Fe. Donde había temperaturas de 42°. Propuse hacer un horario que fuera desde las 2 de la mañana hasta mediodía, con lo cual tenía toda la tarde e incluso parte de la noche para leer. Así leí "El capital".

–¡Todo!

–Sí, claro, todo. Después de un tiempo volví a Buenos Aires. Hasta que una noche la policía vino a buscarme.

–¿Qué había hecho?

–Nada. Estábamos en pleno gobierno de Uriburu.

–Año 1930.

–Sí. yo trabajaba en una empresa de ingeniería, y el 2 de octubre a medianoche vinieron a aprehenderme y me llevaron ante el jefe de policía. Allí, el individuo aquél me dice que yo había insultado a los generales llamándolos agentes del imperialismo.

–Y sería verdad. Seguramente usted los había llamado agentes del imperialismo.

–Sí, claro. ¡Y de qué otro modo! Pero, de verdad, yo no había dicho nada sobre los argentinos. Lo que había dicho era que el golpe en Bolivia había sido dirigido por el imperialismo americano.

–¿Y dónde se había publicado?

–Nunca se había publicado. Sin embargo, la entrevista estaba en manos del jefe de policía. A los cuatro días me soltaron, pero yo vi que la Argentina se estaba poniendo peligrosa. Me fui para Uruguay, donde estuve desde el 7 de octubre de 1930 hasta setiembre de 1931. En Uruguay conocí a muchísima gente y participé de numerosas manifestaciones callejeras que el Partido hacía frecuentemente.

–¿Cómo vivía en Montevideo?

–No tenía trabajo, ése era el problema. Un compañero me propuso irme a la URSS y dije que sí. Primero se fueron mis hermanas y mi madre, que estaban todavía en Brasil, y poco tiempo después me fui yo. Cuando llegué a Moscú me recibió el camarada Manuivsky, que era secretario del Komitern.

–Ellos estaban recibiendo a un héroe.

Prestes comienza a reír y dice que no con la cabeza.

–Nada, nada de eso. Yo llegué allá con un cartel horrible de general latinoamericano. Además, yo no era comunista. De cualquier modo, el camarada me dice que después de trabajar un año podría entrar en el Partido bolchevique. Al año fui a verlo. Ahí me dice que en ese momento era imposible.

–¿Por qué imposible?

–Stalin estaba en plena depuración. Esperé un año más y volví. "Ahora es peor aún, me dijo Manuivsky. Porque se ha postergado indefinidamente el reclutamiento. Mejor entrás en el "Partido Comunista brasileño. Voy a escribirles". Pero el Partido Comunista brasileño tampoco me quiso.

–¿Y por qué?

–Ah, vaya a saber. Manuivsky insistió, pero volvieron a decir no –dijo Preste, sonriendo como si todo aquel episodio le causara mucha gracia–. Poco tiempo después, finalmente, entré. En la URSS pasé tres años, hasta el '34.

–En el 34 conoció a Olga.

–Todavía no. Un poco después. En Brasil se había formado el Partido Integralista.

–Un partido fascista.

–Sí. Tanto que resolví volver a Brasil para luchar. El Partido decidió que yo saldría simulando estar casado con Olga Benario, una revolucionaria alemana refugiada en la URSS. Y así salimos como un matrimonio rico en tren de conocer el mundo.

–¿Cuánto tiempo tardaron en enamorarse?

–Un mes. Al mes ya éramos compañeros.

–Una mujer fantástica.

–Sí, de grandes cualidades. Una revolucionaria muy firme, con un espíritu muy proletario.

–Además bellísima. Pelo negro, ojos claros...

–Sí, era muy bonita –dice, mirando el retrato de Olga colgado junto al de su madre–. En ese momento iniciamos un viaje al Brasil absolutamente rocambolesco. En París conseguimos documentos portugueses con el cónsul portugués, un compañero anarquista que aceptó ayudarnos. Luego fuimos a la Embajada de los EE.UU., porque un sello americano siempre es útil en un pasaporte. ¿De qué se ríe?

–Me hace gracia cómo lo dice.

–En la embajada nos hicieron responder a un largo cuestionario. Abajo decía: "Cualquier mentira será punida". Olga y yo nos miramos sonriendo. Todo lo que poníamos allí era mentira.

–Puso que era católico.

–Claro. En Francia tomamos un barco y pareciendo ricos turistas en tren de ver mundo nos fuimos a los EE.UU. De los EE.UU. fuimos a Chile por el Pacífico, en avión. No por eso el viaje fue rápido. El avión volaba de día y paraba de noche. Así dormimos en Kingston, Guayaquil, Lima, Arica y Santiago. En Santiago pasamos unos días y luego viajamos a Buenos Aires y Montevideo. En Montevideo tomamos un avión correo que nos llevaría hasta Santos. Pero cuando llegamos a Florianópolis decidimos seguir por tierra –dijo y quedó mirándome.

–¿Qué pasa?

–¿Usted va a escribir un libro?

–¿Por qué me pregunta eso?

–Porque nadie le va a publicar una historia tan larga. Y yo querría hablar un poco de la actualidad.

–Sí, tiene razón. ¿Cree que, en algún sentido, la columna Preste se parece a los movimientos guerrilleros de los años '60 o '70?

–Le diré que en los años '60 o '70 no había condiciones, y el Partido fue el primero en estar en contra.

–Habla de las guerrillas de Marighela y Lamarca.

–Sí, de ellas. La clase obrera en el '64, aquí en Brasil, fue derrotada; retrocedió sin luchar. Que es lo peor que le puede pasar a la clase obrera. Eso desmoraliza. Los militares querían hacer, aquí en Brasil, lo que hicieron al año siguiente en Indonesia. Si nos hubiéramos levantado en aquella época nos habrían masacrado.

–¿El Partido Comunista dio la orden de no luchar?

–Le cuento cómo fue. El golpe estalló el 29. El 31 yo hablé con un brigadier que era comunista. Le pregunté si era posible bombardear el palacio de Lacerda y él me contestó que todos los oficiales se habían plegado al golpe. Ahí me di cuenta de que la clase obrera estaba aislada. Que la íbamos a sacrificar inútilmente. Di la orden de quedar quietos, pero retroceder sin luchar desmoraliza. Los

Rodeado por soldados de la Policía Especial, Prestes es trasladado a prisión.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

obreros quedaron desmoralizados.

–No había otra solución. Mejor desmoralizados que muertos.

–Claro. Claro. Pero, en tales condiciones, la clase obrera no estaba para apoyar los proyectos de Marighela, Lamarca y los otros. Los cuales no pudieron hacer pie en ella. La base social de la guerrilla fue la pequeña burguesía. No se puede hacer la revolución sin la clase obrera, que es la única consecuente. Los demás vacilan. Y cuando llega la hora del apriete desaparecen.

–Pero Marighela era un hijo del pueblo.

–Sí, el comunista más conocido en Brasil, después de mí. Era hijo de una negra con artesano italiano. Era talentoso, pero fue derrotado históricamente.

–¿Qué enseñanza cree que dejó esta experiencia?

–Que sólo con clase media no se hace una revolución. Aquello del foco de Regis Debray era un disparate.

–¿Qué habría sido lo correcto?

–Empezar con las reivindicaciones más elementales de la clase obrera y, a partir de allí, irla despertando para la lucha.

–¿Cuál sería hoy, para usted, el método para un cambio de estructuras?

–En el '45 no supimos ver que Brasil era ya un país capitalista, y decíamos que en cuanto acabara la dominación imperialista y el latifundio, el capitalismo no se desenvolvería en Brasil y eso era un error.

–¿Dónde estaba el error?

–Nosotros aplicábamos la tesis para la lucha de los pueblos coloniales y semicoloniales, aprobadas en 1928 por el 6° Congreso de la Internacional Comunista. Tesis muy buena para Asia y Africa. La propia China sólo se liberó en el '49.

–Y Africa recién ahora. Entonces, hoy, ¿qué precisamos para hacer una revolución socialista en Brasil?

–Precisamos de la democracia.

–¿Y Rusia en 1917?

–Rusia era el país más democrático de la época. Se había derrocado al zar y había mucha más libertad en el resto de Europa. De los bolcheviques se hablaba en los cuarteles. Los soldados elegían los soviets. Me gustaría hoy a mí entrar a hablar en los cuarteles.

–Se tiene mucha fe, ¿verdad?

–Sí. No es vanidad. Mi experiencia es ésa.

–Yo le creo. Usted tiene una cabeza de 30 con una experiencia de 80.

–Oçhenta, no.

–Perdone.

–Ochenta y ocho.

–Creí que me había equivocado en menos.

–Eso porque es mujer. A la mujer no le gusta tener muchos años.

–¡Claro que no!

–A mí ni me gusta ni me disgusta. Me es indiferente.,

–Asi que, primero, luchar por la democracia.

–Sí, pero cuidado. Democracia para las masas. Porque democracia en estos países, incluso en las ciudades, es para élites. ¿Cuál es el primer derecho del ciudadano? La inviolabilidad de su hogar. Nadie puede entrar en él sin mandato judicial o de noche. Pero la policía entra en la casa del pobre como si fuera la propia. Revisa, golpea, rompe, roba. Hace lo que quiere. Aquí no hay democracia para el pueblo. El pueblo no goza de la democracia. Y eso que estamos en la ciudad. Porque en el campo es matanza. El estanciero mata. El jefe de policía, el fiscal, el juez, todos son de la familia del estanciero. Y el campesino no tiene a quién quejarse. No tiene. –Dijo poniéndose de pie, y mirando la hora–.

–No me diga que aquí termina la entrevista.

–No, no, ¿por qué cree eso?

–Lo veo mirando la hora.

–Es verdad. Yo creo que ya es hora de terminar con eso de la justicia para unos pocos.

–Quiere salir por ahí, de metralleta, a matar propietarios.

–Eso sería suicida. Nada más lejos de un revolucionario que un cabeza caliente.

–El corazón puede arder si la cabeza permanece fría.

–Eso decía Lenin. Hay que tener claro que cualquier apresuramiento puede ser suicida. Para conquistar la democracia hay que organizar al pueblo. Organizar al movimiento sindical, que en Brasil es muy débil. En Brasil todos los sindicatos están subordinados al Ministerio de Trabajo, el cual ejerce siempre una función policial. Toda reunión del sindicato tiene presente un delegado del Ministerio, que distingue perfectamente el discurso de un comunista del que no lo es. El dice: "ése es comunista", "ése no". Por más que el comunista quiera disfrazar las palabras, él lo descubre.

–¿Qué piensa de la actual izquierda brasileña?

–Yo pienso que en Brasil no hay izquierda. Ni siquiera hay una tradición de partidos políticos.

–¿Y el Partido Comunista Brasileño?

–El PCB defendió una ideología y una estrategia revolucionaria. Pero cometió muchos errores. Yo diría que hoy sólo existen dos partidos que no están comprometidos con el gobierno federal. Son el PDT, con Brizola, y el PT, con Lula.

–Entonces, ¿son partidos de izquierda?

–No, son dos partidos burgueses interesados en dar soluciones dentro del orden establecido.

–Pero, sus propias posiciones frente a cuestiones nacionales coinciden mucho con las del PDT.

–Somos compañeros de viaje. No puedo negar que Brizola lucha para resolver los problemas del pueblo.

–¿Y Lula?

–Lula es un hombre de talento. No puedo olvidar una frase suya que lo mostraba como un auténtico revolucionario. Después de dirigir tres huelgas, en el '78, en el '79 y en el '80, dijo en 1981: "No basta aumentar los salarios, hay que cambiar el régimen". Ese era un salto revolucionario. Pero creo que él olvidó esa frase.

–¿Cómo sintetizaría su crítica al PCB?

–Primero, creo necesario aclarar que me incluyo a mí mismo en esa crítica. Yo soy el primer responsable. Creo que no tenemos respuesta para los nuevos y complejos problemas que la vida hoy nos presenta. Esta falta de respuestas se refleja en la pasividad, falta de iniciativa e, incluso, ausencia de comunistas en la vida política nacional de hoy.

–¿Qué propone?

–Una seria y profunda autocrítica.

–¿No se siente muy solo fuera del Partido?

–Estoy habituado. No es la primera vez. En 1930 todos mis compañeros de la columna apoyaron a Getulio Vargas.

–Hace poco, un periodista le preguntó si era feliz. Yo creo que no es necesario preguntarle eso. Se ve.

–Sí, soy feliz. Creo que tengo una gran capacidad para serlo. La felicidad consiste en desear que las cosas ocurran exactamente como ocurren. ©

Pasaportes falsos con los que Olga y Prestes salieron de Moscu rumbo a Buenos Aires y de allí a San Pablo.



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

El drama palestino

MATAR CON EL HAMBRE

Carlos Arroyo

Después de la tragedia del "Setiembre Negro" jordano y de las matanzas de Sabra y Shatila, podía esperarse que las desventuras del pueblo palestino hubieran llegado a su fin o, por lo menos, que dejaran de repetirse con tan abrumadora frecuencia. Los recientes episodios en los campos de refugiados del Líbano demuestran, sin embargo, que no se puede ser optimista. Más que tres millones de seres en la Diáspora, errantes en la inmensidad del mundo islámico, los palestinos han pasado a convertirse en los verdaderos parias del planeta. Es un pueblo solo –pero solo como jamás estuvo otro– en el cual árabes e israelíes parecen ver el germen de todos los pecados, la bolsa de donde salen todos los desastres. Ese pueblo castigado por todas las plagas, recibió en 1982 la última en la que se podía pensar: los shiítas.

El más reciente capítulo del drama palestino, también conocido como "guerra de los campamentos", comenzó hace 17 meses. Los shiítas de la organización Amal (La esperanza) lanzaron una furiosa ofensiva contra los campos de Burj Al Barajneh, Sabra, Shatila y Rashidiyeh, con el propósito de eliminar todo vestigio del poder militar palestino y ejercer un control absoluto sobre la población civil. No resultó una tarea sencilla. Los guerrilleros que pudieron permanecer en el país tras el exilio forzado de 1982 –y los que nacieron después– se hicieron fuertes en los campos, cortaron el "corredor" costero que une los barrios shiítas del suroeste de Beirut con el sur del país, donde el shiísmo constituye abrumadora mayoría, y se atrincheraron en estratégicas aldeas meridionales, muchas de ellas conquistadas a sangre y fuego.

Cuando los milicianos de Amal comprobaron que la situación se ponía difícil, el líder Nabih Berri decidió establecer un cerco absoluto sobre los campos para rendirlos por hambre. Es una manera terrible de hacer la guerra y una cabal ilustración sobre las características de un movimiento que en estos momentos tiene,en el Líbano, la sartén por el mango. El sitio se hizo particularmente severo en dos campos de gran importancia, tanto por su población como por su posición estratégica. Uno es el de Burj Al Barajneh, en los arrabales del Beirut musulmán, donde las Naciones Unidas tienen registrados 12.000 refugiados, aunque el número real de habitantes ascendiera a 30.000. El otro es el de Rashidiyeh (17.000 y 25.000, según registros de la ONU y de la realidad), próximo a la milenaria Sidón. En este caso el asedio comenzó el 30 de setiembre; el de Burj Al Barajneh un mes después. Por la razón que sea –y no hay muchas– los campos no se rindieron ante el cañoneo, el hambre y la sed.

Para comprender la actual situación libanesa hay que comenzar por analizar el complejo fenómeno del shiísmo. En todo el mundo islámico, los shiítas han constituido tradicionalmente una minoría marginal, sin representatividad política ni poder económico. Los orígenes de la secta se remontan al año 661, cuando el cuarto califa (Alí, primo y yerno de Mahoma tras su casamiento con Fátima) fue asesinado como derivación de las luchas palaciegas por el poder. La entronización en Damasco de la dinastía de los Omeya y la posterior derrota de los shiítas en el campo de batalla, partió en dos al Islam: de un lado se colocaron los que consideran legítima la dinastía (sunnitas) y del otro quienes vieron en los Omeya a un puñado de usurpadores (shiítas). El shiísmo germinó desde entonces en las clases desvinculadas del poder y arraigó con fuerza sorprendente en Irán, un país no árabe e islamizado por la fueza, donde posiblemente la población vio en la secta la única forma de preservar su identidad espiritual.

En el Líbano, el Pacto Nacional de 1948 repartió la torta entre cristianos y sunnitas (burguesía y clase media, si vamos al caso) y asignó a los shiítas el papel de espectadores. Cuando estalló la guerra civil –y hasta bastante después– se limitaron a estrechar filas en sus "territorios" del valle de Bekaa, el sur del país y los arrabales más miserables de Beirut. Se decidieron a empuñar las armas cuando la situación se hizo insostenible y no antes.

El despertar de los shiítas se produjo entre 1976 y 1982, y está vinculado a dos hechos capitales: la victoria del ayatollah Khomeini en Irán y la invasión israelí. Entre un suceso y el otro, los shiítas se dieron sus primeras formas políticas, acunaron una suerte de nacionalismo teocrático muy reaccionario y convirtieron a los palestinos (extranjeros, y para colmo sunnitas) en chivos expiatorios. Por ello estaban prontos para recibir a los israelíes como liberadores y no fue casual que en su paso hacia Beirut llovieran sobre los tanques aplausos, sonrisas y flores. Pero los invasores no supieron diferenciar a los amigos de los enemigos, olvidaron que el Líbano jamás estuvo en guerra con Israel, se tomaron a pecho su papel de ocupantes y terminaron por convertir a un aliado potencial en un encarnizado adversario. Cuando Israel se replegó, Amal pudo afirmar que había librado una existosa guerra de liberación.

En estos momentos, la shiíta es la única comunidad libanesa que está prácticamente intacta. Cristianos y sunnitas se han devorado mutuamente, y la minoría drusa de 250.000 personas no tiene incidencia alguna, más que nada por su peculiar interpretación del Islam. Con el apoyo sirio, en consecuencia, los shiítas constituyen una fuerza irresistible. "No siempre se puede elegir a los aliados", reflexionó días atrás el tortuoso Nabih Berri, aludiendo a su riesgosa alianza con Siria, que apuesta la carta de Amal porque ello significa inscribir al Líbano en el mundo árabe, ejercer un discreto protectorado sobre el pequeño país y dar un paso importante hacia la reconstitución de la Gran Siria, que es su gran sueño. Israel, por su parte, ha comprendido que la guerra con los shiítas fue una contradicción secundaria y bendecirá el afianzamiento de Amal –en el sur o en todo el país– porque es la forma más inteligente que tiene a su alcance para neutralizar a los "indeseables" que lo amenazan.

Este es el turbulento telón de fondo del drama de un pueblo acosado, que ha quedado reducido en el Líbano a menos de 150.000 personas. Sobre ese telón se proyecta casi diariamente una película de tonos oscuros que no es enteramente desconocida: se parece bastante a la historia del pueblo judío, aunque ahora esté interpretada por otros actores. ©



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TRIBUNA LIBRE

Enrique Symns

EL ESPIRITU AUTORITARIO NO TIENE UNIFORME

El 8 de enero de este año, la Comisión Calificadora de Cultura de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, coordinada por el célebre cénsor Alberto Altamirano, quien se desempeña en ese ámbito desde 1978, emitió una descarada resolución ordenando el secuestro de varias revistas, así como su posterior embolsamiento, alegando la peligrosidad intelectual y afectiva para los menores de edad.

Esta medida, que afectaba a *Cerdos y Peces,* la publicación que dirijo, fue posteriormente anulada por Félix Luna, actual secretario de Cultura. Esa revisión inmediata se debió probablemente a la fuerte presión que ejerció Andrés Cascioli, editor de *La Urraca,* quien en amplias solicitadas publicadas en distintos diarios, amenazó con cerrar definitivamente la revista *Fierro* en caso de que la censura no desapareciera del país.

De esta manera pareció clausurarse un pequeño capítulo, casi anecdótico, de una batalla que se viene desarrollando (y seguramente continuará) y que es decisiva para los hacedores de cultura: el control de la expresión por parte del Estado.

Aun cuando intente disfrazarlo y legalmente lo consiga, la Comisión Calificadora de Cultura es un ente de censura previa, ya que su trabajo consiste en revisar, previo a la salida en los quioscos, el contenido de todas las publicaciones, convirtiendo luego al Centro Distribuidor de Revistas en el brazo ejecutor de sus decisiones. En otras palabras: no tiene poder de secuestro, pero presiona sobre los distribuidores obligándolos a ejecutar su mandato. El ambiguo criterio (que alguien me explique qué implica ''peligrosidad intelectual y afectiva'') permite un amplio repertorio de posibilidades, ya que temáticas tales como la violencia, la sexualidad, la droga y hasta la fantasía, pueden considerarse en tales términos.

El objetivo de esta política ambigua es lograr que el editor se convierta en su propio censor.

Por otra parte, desde una visión coyuntural e inmediata, todo parece indicar que la actual campaña moralizante está dirigida directamente desde el Ministerio del Interior, que ha ordenado ''lavar'' la ciudad ante la inminente llegada del Papa.

El secuestro del film *El diablo en el cuerpo,* el cierre de un conocido local nocturno de espectáculos eróticos, el reciente procedimiento realizado por agentes de la Comisaría 5ª que, de oficio, es decir sin orden de ningún juez, secuestró en el microcentro todas las revistas pornográficas importadas que hasta el momento se exhibían autorizadas, el auge de los procedimientos policiales nocturnos en calles y bares de la ciudad con la excusa de buscar drogas y prostitutas (y ahí también se ven implicados normalmente los homosexuales), son todas manifestaciones simultáneas que indicarían una tendencia en ese sentido.

Independientemente de esta suposición, es interesante observar el paulatino movimiento hacia la derecha del gobierno radical, que se expresa en todos los órganos pero que se evidencia con mayor nitidez en el ámbito de la cultura. Las reciente declaraciones de Alfonsín condenando en forma inequívoca al diario *Clarín,* hablan no sólo de la incapacidad del Presidente a recibir críticas, sino también de una velada estrategia a largo plazo que prepare a la opinión pública, para aceptar un accionar más contundente.

De todos los delitos a que está expuesto un periodista y un editor por el simple ejercicio de su oficio, la pornografía y la apología del delito son los más reveladores en cuanto a la instrumentación por parte del Estado de metodologías de control de la libertad expresiva. No son los integrantes de la comunidad los que deciden cuál es el límite de lo que ellos mismos están dispuestos a ''ver'' y ''experimentar'', sino que son las instituciones las que, alegándose el derecho a proteger una supuesta mentalidad pública, realizan esa peligrosa selección. En el orden natural, es el padre el custodio de la salud de su hijo y es el individio adulto, quien decide sobre sí mismo.

Cuando se habla de los peligros que representan los excesos de la libertad nunca se menciona un peligro mucho mayor: el peligro del control que pueda ejercerse sobre esos excesos está dirigido, en realidad, a controlar la libertad. Con la excusa de los excesos, se suele constituir un eficaz sistema represivo que se instala como dispositivo para revisar la intimidad de las personas y sus expresiones.

Yo no quiero diferenciar la revista que dirijo (que fue condenada por la inserción en su interior de dos historietas cuyo tema era el erotismo) de las que sólo publican mera y bastarda pornografía.

En muchos sentidos, la pornografía (no precisamente la que se exhibe en este país que carece de creatividad) suele convertirse en la pantalla de proyección de los deseos y fantasías reprimidos de los integrantes de una sociedad reprimida. Cuando el deseo no encuentra espejo, se violenta. Hoy, en Holanda, los pornoshops sólo son visitados por turistas. Los criterios permisivos de las comunidades europeas demostraron que las contradicciones deben ser evidenciadas para su más eficaz control.

El estilo moral argentino, absolutamente antiético, habla de un criterio autoritario que trata de imponer sobre las contradicciones creativas de los ciudadanos, un modelo convivencial perimido, caduco y falto de verdad. El burdo y criminal criterio de los militares hizo desaparecer a las personas para instalar su modelo de mundo. El astuto y mediocre criterio de los radicales, instrumenta una estrategia mucho más sutil, apuntada a desintegrar nuestra identidad. Porque toda identidad lo es de un deseo, de una fantasía y de una voluntad, dirigidas a erigirnosen nuestro propio modelo de existencia.

Es así. El espíritu autoritario no tiene uniforme. Ayer usó ropa militar, hoy se viste de saco y corbata. ©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Festival de Rock de La Falda

CON GUSTO A RABIA

Por Carlos Aznárez

Domingo 8 de febrero. 23.30. Chicos cansados y entumecidos por el frío. Desbordados por casi seis horas de espera para poder entrar al recinto donde debería celebrarse la tercera noche del Festival de Rock La Falda '87. Chicos esperando inútilmente que alguien les dé una mínima explicación sobre *por qué se había terminado todo* tan abruptamente y no iban a escuchar a Fito y al flaco Luis Alberto o a Sumo y Sobrecarga. Chicos muy mal tratados –como casi siempre– por quienes les exigen todo (que no se pongan "violentos", que "escuchen", que sean mansos, que no se golpeen, no escupan ni tiren piedras. En suma, que no jodan) y que a la hora de darles algo, reniegan del espectáculo y de la magia del rocanrol, para pensar en términos de éxito o fracaso económico.

Con toda esa realidad sobre las espaldas no resultó sorpresa para nadie que la multitud atravesara violentamente el límite entre la paciencia y la bronca, y finalmente estallara. Así treparon ágilmente por las rejas del Anfiteatro Municipal y fueron, *a su manera*, en busca de una respuesta.

Lo que se había anunciado como una "fiesta" se convirtió en una batalla campal. Piedras y botellas, buscando las gigantescas columnas de luces de *A y B* o los equipos de sonido de *Stark*. Policías provinciales –algunos sin chapa identificatoria– buscando reventar cabezas como en los mejores tiempos de Navarro, Lacabanne o Menéndez. Resultado: mucha gente herida y maltratada, sumado a los 27 que terminaron en la cárcel. Fueron tres horas de guerra: la particular *guerra de La Falda*, donde varios miles de personas querían ver, bailar y cantar rocanrol y terminaron estafados de la peor manera.

Las repercusiones fueron las de siempre: "violencia en un festival de rock", "jóvenes drogados promueven desórdenes", "escándalo". Sobre el sabor amargo de algo que empezó más o menos normalmente y que terminó en una nueva frustración, vale la pena decir que otra vez el rocanrol no es el culpable y mucho menos esos miles de pibes que llegados de diversos puntos del país, aguantaron estoicamente demoras imperdonables, o fueron partícipes inocentes –en la mayoría de los casos– de una violencia marginal, por momentos imparable.

La historia del desastre

Las gacetillas previas del Festival destacaban un hecho: por primera vez se encargaba de su organización "gente de La Falda". "Estamos trabajando para que la gente que viene a esta fiesta disfrute de buen rocanrol y quiera volver el año que viene". Así hablaba *Daniel Buonamico*, propietario de una importante disquería de la zona y socio de *Miguel Carro* en la organización de "Rock La Falda '87".

Buonamico y Carro, titulares de *"Congresos y Convenciones La Falda*, se asociaron en la producción del Festival con *Abraxas*, encargada para esta ocasión del contrato de las distintas bandas que actuarían en el mismo. Buonamico, Carro y Abraxas. Buonamico, comerciante local. Abraxas, la productora de Gieco, Spinetta o las Viudas, entre otros. ¿Y Carro? Ni joven roquero, ni novel productor: sindicalista, delegado zonal de la Asociación Obrera Minera y para más señas, consejero departamental del peronismo renovador por el Valle de la Punilla. Alguien para quien cabe la pregunta: *¿Qué hace un hombre como tú en un sitio como éste?* La mayoría piensa que se trató de una simple jugada política buscando sumar clientela entre la audiencia juvenil. Lo que ocurre es que peor no les hubiera podido salir. Y en esto poco tiene que ver el peronismo renovador, sino que se trata simplemente de ineptitud, aventurerismo y desprecio por las ilusiones de miles de pibes que sólo querían divertirse y escuchar a las figuras del rock nacional.

Música, a pesar de todo

El primer día de los tres que estaban anunciados, todo transcurrió con bastante normalidad hasta que le tocó el turno a *León Gieco*. Puntualmente, (algo insólito en este tipo de encuentros), habían comenzado los cordobeses de *Jettatore*. Primera presentación en público y con muchas ganas de demostrar "que en el interior también podemos, a pesar del centralismo porteño y de todas las trabas que hay que superar en esta aventura de ser músicos".

Enseguida salió *Fricción* (también de Córdoba, pero ya impuestos a nivel nacional) que con toda la polenta de Richard Coleman (guitarra y voz) arrancaron con "Freak Freak" recogiendo la primera gran ovación de un público que hasta ese momento no alcanzaba a llenar ni la mitad del Anfiteatro Municipal. Pero la animación y el estallido del baile comenzó con el primer sonido lanzado por la guitarra de Dani Vázquez, de *Eva y los pecadores*. Sobre el escenario, *Vicky 'O* se estremecía con "Cacería Humana": *Corre el hombre por su día / como en una cacería / sobre ruinas de metal / Sobre el bien y el mal / él es cazador y presa / de su propia existencia / ser perfecto y racional / algo anda mal*. Sensualidad y sangre roquera, a pesar de que aún se le notan ciertos ticks entre ingenuos y petulantes. Poco más se puede decir de Eva o *Vicky 'O* como le gusta que le reconozcan desde sus 24 años.

Sin pena ni gloria y recibiendo las primeras agresiones en forma de botellas de plástico o marlos de choclo, pasaron las *Viudas e hijas de Roque Enroll*. No era un clima muy ventajoso para ellas. La gente empezaba a impacientarse, querían ver de cerca a León y arrollaron las débiles vallas preparadas por los organizadores.

Y subió León. Con toda su ductilidad para reconocerse en esos casi 4.000 pibes para sentirse uno de ellos y meterse con sus broncas y sus angustias, pero también para arrancarles un torbellino de dedos en V cuando sonaron los primeros acordes de *Hombres de hierro*. Y entre la alegría y las ganas de acercarse para tocarlo, empezaron los problemas. Algunos, treparon al escenario, provocando la paciencia de los *plomos* hasta el límite. Aguante y persuasión, para lograr que retrocedan, que no corran peligro (había cables por todos lados y ya se había descargado una lluvia torrencial). *La colina de la vida*, fue una brisa de paz para los ánimos caldeados, pero duró poco. Willy Campins golpeó la pandereta y toda la fuerza de un *chotis* excitó otra vez a la gente. Trompadas y patadas contra los colaboradores de León que no contestaban las agresiones. El *vikingo* (algo así como el secretario general del sindicato de *plomos*, por su veteranía en estas lides) rodó por el piso y un hematoma comenzó a dibujarse en su cabeza. Le habían tirado un trozo de hierro y empezaba el desborde. Eran pocos y a pesar de los diarios, no estaban drogados –sólo llevaban horas de consumo de vino berreta y caro, porque hasta en eso se aprovechan de los pibes– pero alcanzaban para perturbar la armonía y el rito que imponía León. "Bueno, muchachos, vamos a charlar un poco, –gritó, dejando de tocar– ya bastante nos dieron los milicos para que ustedes se sigan golpeando". Dos minutos de comunión afectiva con el ídolo, pero en seguida todo volvió a repetirse, obligando a Gieco a un final abrupto, no querido.

Lo que vino después, hay que definirlo como *tumulto*. La gente en el escenario. Mucha lluvia y una espera de casi una hora para que saliera *David Lebón*. El "ruso", asustado, pensó que así no se podía seguir. Finalmente salió, tocó un par de temas y el diluvio terminó por desbandar a la gente. En la calle, el agua inundaba casi todo y varios cientos de adolescentes, empapados y tiritando de frío se aprestaban a dormir a la intemperie. Su único resguardo durante las tres jornadas sería una cobija gastada; su alimentación principal, una o dos latas de paté y la "socialización" de vino acartonado que a la sazón se convierte en una "droga" más peligrosa que las que suelen preocupar a la moralina oficial.

La bronca

La segunda noche fue la que marcó el ritmo de lo que iba a ocurrir 24 horas después cuando *Carro* y *Buonamico* dijeron que "no podían" pagar los cachets artísticos. Cuatro horas de demora para empezar. Mientras, por los parlantes, se aseguraba que había problemas técnicos; en realidad empezaban los primeros traspiés monetarios. Cheques

EL CADAVER EXQUISITO

"Afortunadamente, en ninguno de mis conciertos hubo violencia desatada. Pero, si desde el escenario veo que hay alguien intentando molestar, corto el espectáculo y le hablo a la persona que está perturbando a los demás". *Esto declaraba Miguel Mateos, líder del grupo Zas, al Clarín Revista del pasado domingo 8. Sin embargo, el sábado 7, cuando los* "inadaptados de siempre" *(o la creciente marginalidad juvenil que el "establishment" se resiste a mirar de frente) reaccionaron violentamente ante su show –que expresa el poder y la opulencia de la encumbrada clase media argentina–, Mateos prefirió comportarse como un energúmeno vestido por Fiorucci y exacerbarlos aún más, a puro insulto. Un burgués austado es un fachista, dicen*

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

prometidos a la gente del sonido, no aparecían por ningún lado. Pero a pesar de ello, se decidió seguir adelante. Afuera (eran las 24) una larguísima cola rugía por la falta de puntualidad.

Estaba anunciada como una noche fuerte. *Requiem* y *Tamboor*, debían abrir el fuego. Los primeros no salieron porque se les dijo que, debido a la demora "era mejor comenzar con los más importantes" (sic). Los muchachos de *Tamboor*, directamente no viajaron desde la ciudad de Córdoba, porque no apareció el dinero para los traslados.

La gente –mucha más que la noche anterior– fisgoneaba detrás de una valla inmensa recubierta de alambre tejido. Esta vez los de seguridad intentaban subsanar aparatosamente la improvisación del día anterior. También habían duplicado los efectivos policiales fuera del recinto.

Después de *Instrucción cívica*, salieron *Los encargados*, un grupo excesivamente propagandizado por la *Rock and Roll* y por el diario *Clarín* pero que poco tenía que ver con las aspiraciones de una gran parte del público. A ellos le fueron dedicados los primeros gritos de *"dale Pappo"*, varias docenas de marlos de choclo y hasta una botella de vidrio, la primera de una larga serie que caerían durante la noche.



Foto Andrea Raboini

Miguel Mateos

Luego vendría *Metrópolis* con todo el carisma de *Isabel de Sebastián*. Pero ésta tampoco tuvo suerte y se fue al *back stage* llorando después de cantar dificultosamente sólo tres temas.

Todo parecía hundirse en la violencia cuando se produjo un *stop* milagroso. Salió ese vendaval que se llama *Patricia Sosa*, con *La Torre* y volvió a vibrar La Falda. Los pibes querían precisamente eso, una mina con sangre que les habla en su idioma. Que no les dice: *"esto es rocanrol"* sino que como un torrente sanguíneo *les mete el rocanrol por las venas*. Ni un choclo ni una botella ni una puteada. Sólo brazos en alto y miles de gargantas coreando *"fuera de mi casa"*, con que *La Torre* homenajeó la lucha de los sandinistas contra los yanquis.

Tras ellos, llegó *Zas*. Con un *Miguel Mateos* que salió a parar los golpes en un tono inconvenientemente autoritario. *"A esos hijos de puta que tiran piedras, hay que meterlos en cana"*. Era el comienzo de un diálogo de sordos. Una descarga cerrada de proyectiles de todo calibre recibió las primeras estrofas de *"Un gato en la ciudad"*. "Basta hijos de puta, –aulló *Mateos*– una minoría estúpida no puede obligar a la mayoría". Más bronca y el *"dale Pappo"* que crecía. *Mateos*, histérico y desbordado por la gente (no toda la gente pero sí la suficiente para sacar de las casillas a quien, a pesar de ser un músico excelente no está preparado para recibir a un público distinto) contraatacó: "Voy a tocar 3 horas y media y se la van a tener que bancar". Piedras, marlos, vidrios y hasta un cuchillo. Toda una exageración si se lo piensa desde la racionalidad pero allí se trataba de *otro debate*: entre los porteños ("prepotentes", "hijos de puta", según los gritos más comunes) y el interior empobrecido y humillado, pero a veces brutal en sus reaciones. Entre el *heavy*, más proletario y duro como la vida de muchos de esos chicos y el *pop*, con su carga de modernismo y hasta sofisticación. Allí estaban, los pibes de las provincias. Con sus jean gastados, no por andar a la moda de Fioruccio o Calvin Klein, sino porque es lo único que tienen para ponerse. Esos chicos –algunos, los más violentos– son hijos de una marginalidad que no buscaron, que se torna insoportable a la vista de cierta tilinguería burguesa, pero no se arregla con órdenes ni con invocaciones a la represión como equivocadamente intentó hacer *Mateos*.



Finalmente, salió Charly García. A improvisar y sin medir la dimensión de lo que estaba ocurriendo abajo, donde ya había sido superada la valla de contención y la gente llegaba hasta el pie del escenario. Los proyectiles lo desalentaron y sólo atinó a gritar: *"Muchachos no me maten, yo quiero morir en Hollywood como los grandes"*. La humorada no fue entendida y casi *muere* en La Falda.

Y allí se acabó todo. Al día siguiente cuando todos esperaban que la música se impusiera sobre los errores y la intolerancia, los organizadores desaparecieron y los pibes tuvieron que resignarse a que la violencia sea otra vez su único canal para tanto desatino.©

El tema de la violencia juvenil roquera no empieza ni termina en esta anécdota; merece un análisis más profundo al cual lo sucedido en La Falda contribuye en buena medida. En términos generales, los folklóricos marlos de choclo convertidos en proyectiles apuntaron, y acertaron, en los cuerpos de los músicos que llevaron propuestas pop, modernas, posmodernas y "Club del Clan" versión 1987. Productos de y para la clase media avantgarde, sobre ese escenario son un insulto hacia los que jamás tendrán a "un ruso y un yanqui" *jugándose en un Hatari su* "foto de graduación", *pero que año tras año concurren al festival á pagar la entrada, soportar que los espectáculos empiecen con horas de demora y que la comunidad local los mire con cara de asco. Entre lo que sucede arriba de las tablas y la realidad cotidiana del pibe del público, se abre un abismo en el cual se instalan la lucha de clases y la cultura de una clase para la que los de abajo son una masa informe, apenas una parte de su gran decorado.*

El latiguillo reaccionario de que el rock engendra violencia y consumo de drogas volvió a zumbar en el aire. En honor a la verdad, hubo una única droga, la misma que asiste a todos los festivales en el interior: el vino berreta y barato de los packs, mezclado con la falta de proteínas, el hambre y adornado con la extendida visión de que quién más toma es más macho. En una sociedad capitalista hasta para drogarse hay que pertenecer al bando de los que pueden comprar. Recién después vienen los comportamientos masivos, la conducta vandálica, la furia por verse estafados, una vez más.

"Pero, ¿qué quieren estos monos?", *era uno de los comentarios que se podían escuchar entre bambalinas y en los corrillos de una prensa que comparte alegremente el sueño del poder. La respuesta es clara: no quieren que los estafen más. No quieren que el rocanrol se convierta en un cadáver exquisito con invitados de frac comiendo en el festín mientras ellos pagan para mirar. Quieren ética de parte de quien suba a un escenario, no puro* business. *Por eso no agredieron a Baglietto, León Gieco, La Torre, ni siquiera a los nuevecitos cordobeses de "Jettatore".*

El domingo 8, a las 11.45 de la noche cuando el octavo festival se había convertido en una estafa que un escribano público se encargaba de registrar, los tres mil pibes de afuera llevaban ya cinco horas de espera sin que ninguno de los responsables saliera a decir que se había suspendido definitivamente y cómo se haría para devolver el dinero de las entradas. En las cabezas obnubiladas de rabia y "termidor" sonó el "Rompan todo" *de Billy Bond. Simultáneamente en la sala de prensa se conocía otro costado miserable. Miguel Carro, vinculado a la Asociación Obrera Minera Argentina (AOMA, gremio fuerte en la zona y próximo a la renovación peronista), y uno de los responsables de Congresos y Convenciones de La Falda, no estaba en condiciones de pagar los cachets de artistas y sonidistas. Ese es el dato cierto; otros rumores convocaban al fantasma de la ortodoxia peronista local, dispuesta a combatir simultáneamente al radicalismo y a la renovación, encarnada en De La Sota. Este se hizo presente el sábado por la noche en la sala de prensa para declarar que a él también le gusta el rocanrol.*

"Los políticos argentinos son todos unos caretas", *había dicho más temprano ese mismo sábado Fito Páez en una rueda de prensa. Tiene razón. Más aún, el rock y la marginalidad se han convertido en un apetecible clientelismo político, que rememora la decadencia romana. Y alguien tendrá que hacerse cargo de esta otra estafa.* ©

Gabriela Borgna

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Festival de Rock de La Falda

Fito Páez:

"TODOS LOS POLITICOS SON UNOS CARETAS"



Foto Andrea Bocconi

Fito Páez

"Para mí el rock no es algo que puede ser definido tan simplemente. No me gustan las etiquetas ni los que inventan muletillas sobre algo que *se siente o no se siente*. Yo puedo decir que el rock es vida, es todo, pero ni siquiera con eso alcanza. Suena a hueco en el medio del caos social que estamos viviendo". Es Fito Páez y con sus 24 años a cuesta es uno de los pibes del rock que mejor redondea el pensamiento de un amplio sector de la presente generación, fundamentalmente de esos pibes que están hartos de que los usen y manoseen o que en el mejor de los casos los señalen con el dedo, como culpables de males diversos.

Fito es de esa clase de tipos que habla y no vacila en comprometerse con afirmaciones que puedan cerrarle puertas en el sinuoso mundo de las multinacionales del disco. De allí, que sus definiciones dichas desordenadamente durante una tarde de febrero en La Falda, tienen valor por sí mismas. Parecen delirios en algunos casos y sentencias sobre la realidad en otros, pero coinciden con una forma auténtica de ver esta actualidad sofocante que se padece a diario.

☛ A nivel del rock no creo que haya una en crisis pero sí pienso que no está pasando nada espectacular. ¿Las causas? Sólo basta con salir a la calle, ver cómo se está cagando de hambre o de angustia la gente y darte cuenta que éstos no son tiempos en los que resulta fácil desarrollar ondas demasiado creativas.

☛ Yo tengo plena conciencia del mundo de mierda que nos ha tocado vivir pero a pesar de ello sigo haciendo música, porque sí, porque me hace bien y me sirve para transmitir cosas. Aquí, para decirlo de otra manera: o te ponés gordo y te comprás la *tele* o hacés rocanrol.

☛ Por el trato que recibí de mucha gente que me invitó a cantar en actos políticos, ahora no le doy crédito a nadie. O mejor dicho, voy a cantar, sólo cuando me inviten los amigos, ésos en los que tengo confianza porque los sé buenos tipos y que no van careteando por la vida. Del resto mejor ni hablar, sólo piensan en usarte y después... a la mierda.

☛ Esa "izquierda" o esos tipos que se dicen de "izquierda" y en realidad están permanentemente mintiendo en su forma de ser y actuar, me parecen sencillamente repulsivos. Son simuladores, gente sin swing que no llegan a nadie, porque los chicos no creen en su mensaje. Es más, les parece aburrido.

☛ La mayoría de la gente que se ocupa de la política en este país (se refiere a los políticos tradicionales) es *careta*. No me puedo sentar a la mesa con ellos, y si en algún momento lo hice fue porque era medio boludo, sin experiencia. No por oportunismo, sino por boludo.

☛ Los argentinos tienen el vicio de pontificar sobre todo. Siempre estamos tratando de encontrarle respuestas a las cosas más simples para joderlas. Yo no soy pontífice de nada y menos de la anarquía como por allí se dice. *Fuck me*, si lo fuera. No tiene sentido.

☛ ¿Las recientes manifestaciones estudiantiles en Francia y España? Muy buenas. Con la polenta y la creatividad que hacen falta para que uno no vea todo con el tradicional escepticismo.

☛ Dos sensaciones sobre los pibes de la generación del '70, esos que se rebelaron de mil maneras: la primera: de *horror*, de *desolación*. Horror por todo, por las muertes, por el desastre. No, yo no me engancho en la mano del culto a la heroicidad y todas esas cosas. Pero en seguida, digo también que siento *solidaridad* con ellos, por haber sido capaces *de todo*, hasta de agarrar los *chumbos* por una idea.

☛ Y sí, loco. Yo me comí lo de los "subversivos", el "terrorismo" y todas esas pálidas. Era pendejo y todos sabemos cómo nos bombardearon la radio, la *tele* y los diarios. No me hablés... hasta salí con una banderita argentina el día que ganamos el mundial...

☛ ¿Los punkis? ¿Y que querés que te diga? El que lo quiere ser que lo sea. Pero te cuento una anécdota: el otro día fui a ver a *Los Ramones* y en el medio de un montón de tipos que vestían como punkis y saltaban como punkis, se me tiró encima uno de Toxicomanía y me empezó a zamarrear como un loco. ¿Los punkis? Miraban a otro lado o se hacían los distraídos. Sacá vos tus conclusiones.

☛ No puedo estar en contra de la gente que va a los recitales a hacer quilombo. Más allá de si me guste o no, el problema es buscar las causas de esa bronca. Yo prefiero estar en contra de los otros, de los que tienen el poder e intentan manejarnos.

☛ ¿El Papa? No, loco. Que el Papa se vaya a la puta madre que lo parió...

☛ ¿Félix Luna? ¿El que quiere suspender los conciertos de rock? No existen, no son nada... nada.

☛ ¿Que querés que te diga de los radicales? Se piensan que como decía (Pacho) O'Donnell, el cambio va a venir cuando se saquen la corbata. ¿Por qué no salen a la calle y ven como está la gente de jodida?

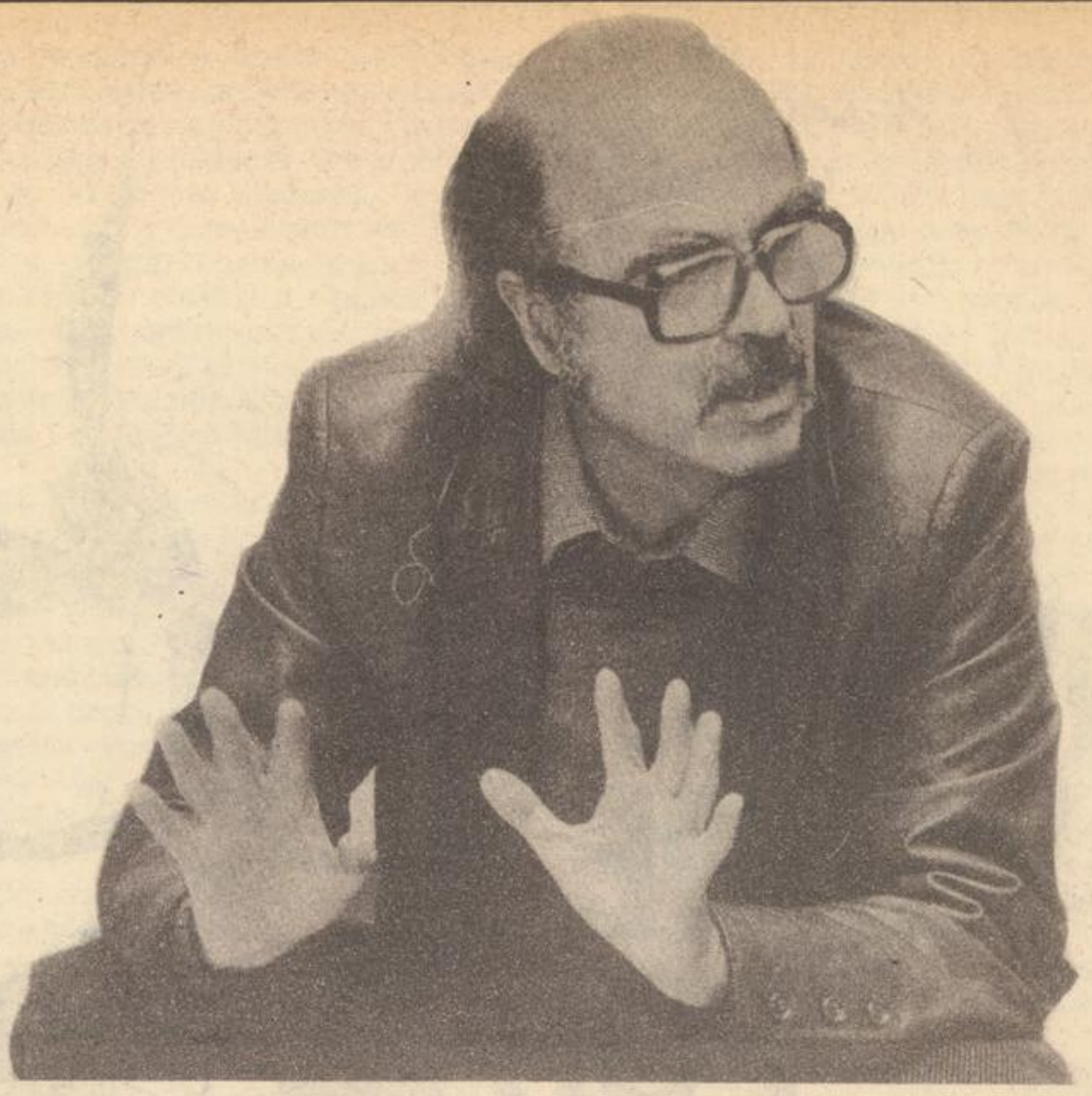
☛ Si hay golpe de Estado me voy a Tahití (risas). Salvo que se haga un gran Frente donde la mitad de la gente de este país decida pelear, resistir. Pero la verdad, es que sobre esto también soy escéptico.

☛ En Latinoamérica estamos bastante jodidos. Salvo Cuba, que se parece a un milagro y Nicaragua, que es uno de los grandes palos en el culo que tienen los yanquis.

☛ ¿Psico-bolche yo? Y bueno si dicen eso, que se jodan. O como canta Serrat: "cada loco con su tema..."©

C.A.

Archivo Historico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



RODOLFO KUHN: el claro valor de la ausencia

Por Carlos Aznárez

Golpe tras golpe y mucha tristeza. Así prefirió despedirse 1986 y por lo que parece, el '87 no viene mejor. En menos de un mes, cuatro o cinco hechos vinculantes entre sí, pusieron (otra vez) a prueba la persistente impotencia que acompaña a nuestra generación desde hace bastante tiempo.

Así, en diciembre, lloramos y maldecimos por la injusta muerte del "gordo" Tito Paoletti. Se fue muy pocos días antes que el capitán Astiz saliera con gesto triunfal por la puerta grande de Tribunales, libre de culpa y cargo y con el absoluto convencimiento de haber "cumplido con el deber" al secuestrar, torturar y asesinar durante los años de dictadura militar. Atrás quedaban los gritos de dolor de sus víctimas y los cadáveres de Dagmar Hagelin y las monjas francesas. Horas después, Raúl Alfonsín, amnésico de sus discursos en los que convocaba a la "ética" y la "justicia" durante toda la campaña preelectoral del '83 y ahora atado de pies y manos a la política norteamericana para el continente, decidió cerrar una etapa y abrir otra mucho más ignominiosa. "Punto final."

Por último, el domingo 4 de enero, fuera de este escenario (por lo menos geográficamente) pero tratando de hurgar con su cámara otro de los costados de la tragedia argentina, moría Rodolfo Kuhn.

No quedan dudas ni hay que hacer demasiadas interpretaciones. Como Paoletti, Kuhn se moría de asco, desesperado, por comprobar que la justicia alfonsinista sigue condenando a las víctimas a viajar en el mismo tren que sus victimarios. O lo que es peor aún: devuelve al ruedo, inmaculados y ciegos de soberbia e impunidad a los asesinos y secuestradores de 30.000 compatriotas.

Pero si bien esto fue horadando minuto a minuto la inmensa integridad de Rodolfo, también es cierto que no lo tomó de sorpresa tanta miserabilidad.

"Se abre una nueva etapa", decía en diciembre de 1983 el director de "Pajarito Gómez", "Los jóvenes viejos" o las más recientes "El señor Galíndez" y "Todo es ausencia". "Algunos la llaman la hora de la democracia. Disiento. Es la del gobierno constitucional que *tal vez* se convierta alguna vez en democracia. No nos engañemos, tenemos un gobierno constitucional porque el 'gran país del Norte' dio vía libre".

Visionario sobre el devenir, Kuhn se alegraba por el retiro ordenado de los militares genocidas pero no se dejaba enceguecer por la euforia: "Estados Unidos bajará su línea al incipiente gobierno constitucional, y éste aceptará de acuerdo a las exigencias de la *realpolitik*, el F.M.I. y la geopolítica. La gran misión del pueblo argentino y los medios de comunicación es empujar a Alfonsín a construir el país sobre la verdad, a llegar a fondo en la investigación del problema de los desaparecidos, a desmontar la estructura represiva, a repartir de una manera justa el Producto Bruto Interno y reemplazar presupuestos para un ejército inútil, por otros que fomentan educación, cultura y reequipamiento industrial." ("Resumen", Madrid, 19-12-1983).

Esa fue la coherencia que acompañó a Rodolfo durante toda su vida y que adquirió singular vigencia durante los 10 años que vivió exiliado fuera del país.

Puede decirse que se marchó sin que lo doblegaran, o para expresarlo con palabras de David Viñas, sin que fuera "ninguneado" por la chatura, la inmoralidad o la desesperanza, que sí pareció afectar a más de uno de sus colegas.

Militante inagotable de un cine comprometido, logró con "Todo es ausencia", de Osvaldo Bayer, que la gesta de las Madres de Plaza de Mayo entrara en la pantalla para golpear con su realismo hasta a los más insensibles. Tanto fue así, que el film –como en otra oportunidad ocurriera con "La hora de los hornos", de Pino Solanas– se convirtió en un material imprescindible para cada acto o jornada en la que se planteara la defensa de los derechos humanos.

Ahora, cuando el corazón decidió no seguir acompañándolo, Kuhn se hallaba en México, detrás de otra patriada. Quería filmar los años del horror desde el punto de vista de lo que ocurriera en los campos de concentración. Para ello, contaba con el texto de Miguel Bonasso (otro exiliado al que se le impide regresar) "Recuerdos de la muerte", y con la fuerza de una frase que utilizaba constantemente como muletilla: "si dejamos que la gente se olvide de todo este drama, nos habrán ganado una nueva batalla".

Hoy, muchos de los que le volvieron la espalda en los años duros o que le cerraron puertas laborales ante una posible reinserción al país, parecen haber descubierto que la muerte de Kuhn "es una gran pérdida" para el mundo cinematográfico. Los otros, los que fueron compañeros de Rodolfo en las buenas y en las malas, las Madres de Plaza de Mayo, (a las que consideraba "vanguardia de la ética" en la Argentina), o todos aquellos que compartieron con él campañas de denuncia contra el genocidio desde el exilio madrileño, sienten su partida como un verdadero desgarro. Casualmente, porque son muchos pero a veces es necesario contar con temperamentales, rebeldes, contestatarios y tozudos como Rodolfo o el "gordo" Tito para que las fuerzas no flaqueen. Gente como ellos son qué duda cabe, los imprescindibles.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Una nota de Rodolfo Kuhn en el exilio

EL CINE QUE SE VENDE POR MIGAJAS



En diciembre de 1981, Rodolfo Kuhn escribía desde su exilio en España una verdadera historia del cine argentino. La misma fue publicada en la revista *Resumen de la Actualidad Argentina* (Madrid, 14-12-1981) y debido a su importancia y valor testimonial, es hoy reproducida por Crisis.

En 1897, una cámara de marca Gaumont manejada por el fotógrafo francés Eugenio Py, imprimía los primeros 17 metros de cine argentino.

El cortometraje se llamaba *La bandera argentina*.

El hecho sugiere algunos comentarios.

Un señor de la "élite europea" de la época, al servicio de capitales totalmente dependientes de los equipos, las maquinarias y los materiales vírgenes extranjeros, filmaba "*La bandera argentina*".

La pobre bandera argentina fue, históricamente, sucesivamente hija putativa de la inglesa y de la norteamericana.

De que esta relación de dependencia no se rompiera se han encargado siempre obsesivamente la burguesía terrateniente (u oligárquica); la incipiente burguesía industrial –invariablemente servil a los intereses transnacionales–; y obedientes y eficaces guardianes de estos patrones: las Fuerzas Armadas argentinas.

Después de Eugenio Py, comenzó una etapa de cine de "imitaciones". El primer film dramatizado toma un conflictivo episodio de nuestra historia. Se llama *El fusilamiento de Dorrego* y es de 1908. Dirigido por el italiano Mario Gallo, es una enfervorizada imitación de los "films d'art" y especialmente del *Asesinato del duque de Guisa*.

Si tomamos la famosa dicotomía planteada por Sarmiento en su libro *Civilización y barbarie*, llegaremos fácilmente a la conclusión de que nuestro cine casi siempre tuvo que ver con la "cultura oficial". Por eso, si analizamos la literatura argentina, Mallea, Silvina Bullrich o Victoria Ocampo, han sido durante años más reconocidos que Roberto Arlt u Horacio Quiroga.

El primer film con atisbos críticos que aparece es *Nobleza gaucha* de Martínez de la Pera y Gunche. Se acompaña a la película con textos del *Martín Fierro* de José Hernández.

Según Octavio Getino, en su excelente trabajo *Cine y dependencia*, el *Martín Fierro* "es la respuesta literaria más contundente que había recibido hasta entonces el proyecto CIVILIZADO".

Nobleza gaucha fue un éxito notable. Costó 20.000 pesos y recaudó 600.000 para la película. Es interesante ver cómo el film obtuvo este suceso en pleno "fervor nacional". Se estrenó antes del ascenso de Yrigoyen, ganador de las elecciones de 1916.

En 1973 ocurrió exactamente lo mismo. Antes del ascenso de Cámpora, y en otro período de fervor nacional, varias películas argentinas lograron éxitos notables. Tal vez el equivalente de *Nobleza gaucha* para esta época sea el *Juan Moreira* de Leonardo Favio, film desparejo y algo demagógico que cuenta la historia de un gaucho marginado, permitiendo así la identificación a un pueblo históricamente marginado de sus propias decisiones. Estas siempre se tomaron en Londres, Washington u otras capitales de grandes potencias.

No vamos a entrar a detallar aquí la historia del cine nacional de los años '30. Pero es necesario destacar algunas obras fundamentales de la época. En primer lugar, *Prisioneros de la tierra* (1939) de Mario Soffici, precursora de una temática latinoamerianista que podemos encontrar más tarde en otras brasileñas y mexicanas. En segundo lugar, algunas películas del "negro" Ferreyra y *Los muchachos de antes no usaban gomina* de Romero, obras imperfectas pero de gran valor popular, con apuntes críticos y de afirmación de una identidad, la misma de tantos grandes poetas populares que enriquecieron el tango: Manzi, Discépolo, Castillo, etcétera.

Entramos entonces en la época del "auge" del cine nacional, determinada en primer lugar por la Segunda Guerra Mundial. En este tiempo, Hollywood necesitó hacer muchas películas de propaganda bélica. Yanquis e ingleses buenísimos perseguían a japoneses y alemanes malísimos por las pantallas del mundo. Quedaba libre todo un amplio espectro de "films de amor" que comenzó a cubrir el cine argentino en el mercado latinoamericano. También lo hizo el cine mexicano. En general, los films argentinos eran más "internacionales". Los realizadores solían tratar de reflejar ámbitos más sofisticados. En ninguna película faltaba el "petit-hotel" amplio y fastuoso, con la gran escalera en el centro del salón principal, y el mucamo de frac que abría la puerta. Era la época del cine de "teléfonos blancos" con libros basado en comedias europeas (por algún extraño motivo casi siempre húngaras) y adaptaciones subdesarrolladas de Ibsen y otros grandes de la literatura universal. Las películas no reflejaban cómo vivía la alta burguesía, sino cómo pensaban las clases más pobres que esa burguesía vivía. Por eso, el cine de la época era rechazado por "cursi" por las capas medias y altas. Bajo los brillantes caireles de las arañas de los decorados porteños nacieron "estrellas" ingenuas y púdicas, recatadas y angelicales como María Duval, las mellizas Legrand o Zully Moreno. Se lograba así imponer un "argentine way of life", en base a la mistificación y a la mentira, creando "modelos" de arriba hacia abajo. Casi nunca (excepto en algunas obras del mencionado Soffici, Torres Ríos y más adelante alunas obras de Del Carril) había una expresión popular real. Ni siquiera un reflejo fiel de la clase media o de la burguesía. La manera de crear "modelos" (al igual que en la mayoría de las series norteamericanas de hoy), utilizaba latencias y aspiraciones de una inventada "forma de vida", de una manera mistificada de trabajar, gozar del ocio, hacer el amor o entender la violencia. El cine siempre era una defensa a ultranza de la "Institución", llámese ésta Matrimonio, Iglesia, Policía, Ejército o Justicia. Era un cine maniqueísta, de "buenos" y de "malos", con una moral donde estaban presentes un dios y una patria que castigaban a los que no se encuadraban en las pautas señaladas como "bue-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

nas". Donde se pecaba debía haber redención. Las pautas eran señaladas por la Iglesia, por el Estado, y por organizaciones laterales: las ligas de padres y madres de familia, la Acción Católica, etcétera.

Con los años, los mecanismos censores se fueron perfeccionando. Se agregaron funcionarios de los distintos servicios de inteligencia e información de las Fuerzas Armadas.

Es curioso el análisis de la historia de la libertad de expresión cinematográfica argentina. Baste decir que en los últimos 50 años hubo sólo dos momentos en que esa libertad estuvo más o menos asegurada: en 1955 después de que *fuera echado el peronismo*, y en 1973 cuando *volvió el peronismo*.

Señalo este fenómeno, porque demuestra que en la Argentina las cosas suelen cristalizarse más por fenómenos reactivos, que por ideología.

En la época del auge comercial de que estábamos hablando, surgieron varios estudios. Entre ellos, Argentina Sono Film.

Esta empresa, fundada por Angel Mentasti y manejada luego por su hijo Atilio, tuvo un rol fundamental en el desarrollo (o más bien en la "involución") del cine argentino.

Durante muchos años logró mantener la hegemonía de la industria a través de una política hábil pero burdamente oportunista frente a los distintos cambios de gobierno, y además, a través de constantes "pactos" y oportunos dineros entregados bajo cuerda a funcionarios, jurados y capitostes sindicales de turno.

Hoy en día, desde alrededor de 1975, Aries Cinematografía ha logrado arrebatar su rol hegemónico a Sono Film.

La diferencia de la situación del mercado con que se encuentra Aries, tanto en lo nacional como en lo internacional, hace que cambien las características de esta hegemonía. Por otra parte, mi ausencia de la Argentina precisamente desde 1976, hace que no esté en condiciones de profundizar aquí en las características de la hegemonía de Aries. Sí, en cambio, lo haré en las de Sono Film, porque de ella podemos extraer importantes conclusiones.

En general, sabemos que en cine los crecimientos de las productoras suelen depender del buen funcionamiento de sus películas. Sono Film descubrió que no hacía falta que el público fuera al cine para embolsar dinero. También se dio cuenta de que reinvertir era mal negocio. Mentasti prefería invertir el dinero que le daba el cine en propiedades o caballos de carrera. Durante el primer gobierno peronista, los créditos del Banco Hipotecario (que luego no se devolvían gracias a alguna maniobra venal), hacían que de toda maneras el productor se quedara con el dinero antes de estrenar (el crédito solía ser mayor al costo de la película, la cual era hecha ahorrando en detrimento de la calidad).

Después de 1955 (más concretamente después de la promulgación de la Ley de Cine de 1957), comenzaron a otorgarse grandes premios a la "calidad" en dinero. Poco tenían que ver con dicha calidad. Sono Film, jugosas "coimas" mediante, siempre se quedaba con el queso de estos premios con films increíblemente malos, mientras los buenos quedaban "afuera", sobre todo si eran de productores independientes.

Mentasti y su gente se preocuparon prolijamente de boicotear cualquier intento de inserción del cine argentino en los países líderes de Europa o en USA. También de boicotear los films independientes en los circuitos argentinos. Sólo toleraban la relación con el cine de la España franquista que, por otra parte, manejaban ellos. Con esto se lograba, por un lado, la preservación de un tipo de temática demagógico-localista y falsa, basada generalmente en cantantes mediocres de éxito o cómicos de baja categoría. Por otro, se impedía a toda costa que el cine argentino, a través de obras más maduras, "levantara vuelo" industrial y comercialmente. Para reforzar esta política, la gente de Sono Film no vaciló nunca en mandar a algunos de sus múltiples obsecuentes a acusar de "comunista" a cualquier realizador que hiciera un film interesante para alertar a los represores ligados a las Fuerzas Armadas y "cortarles las alas".

Es decir que Argentina Sono Film –típica industria dependiente entroncada en la burguesía argentina–, tuvo en sus manos lograr que el cine argentino creciera y se expandiera por el mundo. Prefirió apuntalar lo contrario. ¿Por qué? Básicamente por algo que señalamos al principio: *la burguesía argentina se vende por migajas*. Por eso, la Argentina es un país tan "fácil" para las multinacionales. La burguesía no tiene criterio de expansión nacional.

¿Cuáles eran las *migajas* para Sono Film? Era obvio que las empresas transnacionales (habitualmente conocidas como "majors" en la jerga cinematográfica) y las cadenas de exhibición (férrea comunión de intereses con las "majors"), no iban a tratar de impedir que se filmara. Hubiera sido una maniobra demasiado burda. Lo más inteligente era el control indirecto a través de una empresa como Argentina Sono Film. Esta les hacía de "colchón" regulando la industria. Las películas con temática "importante" debían venir del exterior. Argentina debía producir mistificaciones para un limitado consumo del mercado interno, que durante el correr de los años estuvieron corporizadas por las Mirtha Legrand, los Luis Sandrini, las Zully Moreno, los Palito Ortega, etcétera.

Había varios realizadores para hacer este tipo de cine, pero el director "ideal" para el proyecto dependiente fue y sigue siendo Enrique Carreras, especialmente en el eclecticismo que lleva de la comedia banal y moralista con Palito Ortega, hasta el tema pretensioso y falsamente comprometido.

Con este tipo de "cobertura" que aseguraba Sono Film, las transnacionales y las distribuidoras –teóricamente "independientes" pero generalmente "cautivas" de las cadenas de exhibición–, se aseguraban que el cine nacional no creciera.

Las cadenas de exhibición, verdaderas terminales de la industria, lograban lo que querían sin tener que "ensuciarse las manos".

Dentro de esta estructura aparece en la Argentina en 1960, una nueva generación de realizadores, dispuesta a desmitificar y a hacer un cine que por lo menos hablara en un lenguaje real e identificable para los argentinos.

Este momento particular en que se da esta eclosión de nuevos elementos, de los que yo formé parte, necesitaría un largo análisis y sobre todo una intensa autocrítica. Para ser bien sintético, creo que podemos decir que "nos mató la ingenuidad". Creíamos que un nivel distinto de calidad, síntoma indiscutible de películas como *Los inundados* de Birri, *Shunko* y *Alias Gardelito* de Murúa, *Prisioneros de una noche* y *Tres veces Ana* de Kohon, *La cifra impar* de Antín, o mis films *Los jóvenes viejos* y *Pajarito Gómez*, podía de por sí ayudarnos a seguir adelante.

Creíamos que podíamos abrirnos camino haciendo cine y no política.

El boicoteo a la difusión de nuetros films demostró lo contrario.

El único director políticamente hábil, algo anterior a nuestra generación fue Leopoldo Torre Nilsson que dio al cine argentino obras de fundamental importancia, como *La casa del ángel*, *Fin de fiesta* o *La mano en la trampa*. Pero Leopoldo, simboliza lo contrario de la generación del '60. Por hacer más política que cine lo entramparon las reglas del juego tan particulares y produjo obras tan oportunistas como *El Santo de la espada*. Torre Nilsson es un claro ejemplo de un realizador devorado por la circunstancia de un país no sólo "dependiente" sino "servil". A pesar de ello, de entre sus últimos films podemos rescatar algunas secuencias de *Boquitas pintadas* y de *Piedra libre*. Nilsson murió con la plena lucidez de las limitaciones que el medio puso en el camino de su propio desarrollo. Por motivos diferentes ni él ni nosotros, los integrantes de la generación del '60, supimos sobreponernos a esas limitaciones.

Para completar este panorama de realizadores destacados de la época, debemos señalar también a Fernando Ayala. En 1958 realizó una película interesante: *El jefe* sobre libro de David Viñas. Luego, poco a poco, fue acomodándose a pautas comerciales convencionales. Ayala y su socio Héctor Olivera son actualmente los dueños de Aries Cinematografía que homogeniza la industria en reemplazo de Sono Film.

Lo curioso de este fenómeno es que Olivera dirigió en 1974 una de las películas fundamentales de la historia del cine argentino. *La patagonia rebelde* sobre libro de Osvaldo Bayer. Este film es la crítica más lúcida y virulenta a los militares argentinos que se haya rodado.

De cómo Olivera, autor de este film, ha pasado a liderar la industria en pleno gobierno militar, es un interrogante que muchos compañeros suelen plantearme en el exilio.

Realmente, desconozco la respuesta.

Después de la generación del '60, aplastada por Sono Film y sus adláteres (no citaremos realizadores pero no podemos dejar de mencionar a productores serviles como Carmelo Santiago y Nicolás Carreras, y funcionarios venales y obsecuentes como el Dr. Lezcano, Enrique Susini, Grossi, y mas adelante, en tiempos de Onganía, Arsenio Martínez y Vasco), para que el cine no fuera a levantar un vuelo internacional que ellos no deseaban porque no convenía a sus intereses; hay algunos otros fenómenos a señalar. Por un lado, la aparición alrededor de 1969 de un grupo de realizadores que provenían del cine publicitario: Alberto Fischerman, Raúl de la Torre, Juan José Jusid, Néstor Paternostro, Juan José Stagnaro y Ricardo Becher.

Realizaron algunos filmes de valores desparejos (*Crónica de una señora*, *Mosaico*, *Los players versus los ángeles caídos*, *Tute Cabrero*, etc). Volvieron a cometer exactamente los mismos errores de inserción de la generación del '60 y fueron destruidos por la industria, siguiendo alguno de ellos en esfuerzos aislados y dispersos con desiguales resultados.

Por otra, la irrupción de Leonardo Favio con dos películas muy interesantes: *Crónica de un niño solo* y *El romance del Aniceto y la Francisca*, ambos de acogida de un público mas bien selectivo. Favio hizo una carrera muy particular. Como mencionamos antes, su *Juan Moreira* fue un descomunal éxito de público en medio del fervor popular de 1973. Luego hizo dos films lamentables. Por un lado, *Nazareno Cruz y el lobo* que alguien señaló como el súmmun de la "estética lopezreguista" y *Soñar, soñar*, de poca repercusión.

A pesar de sus inserciones en la *derecha* peronista que puso a su servicio la máquina promocional más importante que tuvo un rea-

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

lizador argentino para *Nazareno Cruz y el lobo*. Favio también está "prohibido" en la Argentina.

En todo este panorama nos falta hablar de algunos realizadores de la época de oro que siguen filmando. Sobre todo, de Lucas Demare y Luis Saslavsky. Demare es un caso particular de "adaptación al momento". Después de gozar de los privilegios del primer gobierno peronista, apenas cayó éste, hizo el primer film antiperonista: *Después del silencio*, por cierto muy burdo. Las películas que más fama dieron a Demare son *La guerra gaucha* y *Su mejor alumno*. Ambas son apologías del "centralismo" y de las fuerzas más reaccionarias. *Su mejor alumno* es sólo comparable en su monstruosa falsedad histórica a *Argentino hasta la muerte*, film posterior de Ayala que también plantea paraguayos malos y argentinos buenos en la siniestra Guerra de la Triple Alianza donde Argentina, Uruguay y Brasil anularon las posibilidades de que Paraguay creara una estructura, que la podía liberar de la dominación inglesa. Demare tienen en cambio una película muy rescatable. *Los isleros* de 1951.

Saslavsky, actualmente muy en decadencia, es el símbolo del realizador "fino" y aceptado por la alta burguesía, introdujo en el cine argentino, alrededor de 1945 un formalismo que no existía con films como *La dama duende*.

Dejando este "flash-back" hacia dos figuras que debíamos mencionar, entramos ahora en un hecho de gran importancia histórica en el cine argentino durante las dictaduras de Onganía, Levinsgton y Lanusse: el cine militante.

Desde una óptica de izquierda peronista, Fernando Solanas y Octavio Getino producen casi clandestinamente *La hora de los hornos*. El film fue exhibido en circuitos alternativos sindicales, estudiantiles y barriales a más de 100.000 personas. Cumplió un rol muy importante. Por fin, fue estrenado "oficialmente" en salas comerciales durante el gobierno peronista.

Cuando esto ocurrió, el peronismo estaba mostrando ya evidentes signos de descomposición y el fervor fue mucho menor que el que produjo "Juan Moreira" un tiempo antes.

Solanas produjo *Los hijos de Fierro* (para muchos discutible por su apología a ultranza del peronismo), y tanto él como Getino cumplieron un verdadero papel de avanzada en la gestación de un cine liberado.

A ellos debe agregarse en este camino el "tigre" Cedrón, trágicamente desaparecido en París en 1980. Filmó *Operación masacre* sobre el trabajo de Rodolfo Walsh, seguramente el intelectual mas lúcido de la época, asesinado por los militares. Si bien la obra de Walsh es muy superior a la película, ésta no está exenta de emoción.

Existió un film muy interesante sobre el "cordobazo", filmado anónimamente por 10 realizadores, agrupados bajo el mote de "Realizadores de Mayo".

No podemos dejar de mencionar a Gerardo Vallejo con su *El camino hacia la muerte del viejo Reales*. Vallejo formaba parte del grupo "Cine Liberación" liderado por Getino y Solanas.

En 1973, Octavio Getino se hizo cargo del Ente de Calificación Cinematográfica. Con él, la política de la censura dio un viraje de 180°. Las ligas de madres y padres de familia fueron reemplazadas por profesionales del cine, de la Universidad, sociólogos, psicólogos, trabajadores sociales, etc. Se comenzaron a hacer "calificaciones públicas" frente a espectadores. La censura también debía ser patrimonio del pueblo. Se comenzaron a ver a ver en la Argentina películas que estaban totalmente prohibidas. Así por ejemplo, *Estado de sitio* de Costra Gravas, *El Decamerón* de Pasolini, *Los demonios* de Ken Russell, *El último tango en París* de Bertolucci, etcétera.

Es el hacer notar que por haber autorizado el film de Bertolucci, el gobierno argentino solicitó en 1980 al gobierno peruano la extradición de Getino (exiliado en Perú). Felizmente, el gobierno peruano se negó a este disparate.

Para completar el panorama del "cine militante", debemos señalar a Raymundo Glyzer, "desaperecido" y aparentemente asesinado por el gobierno militar. Su película *Los traidores*, de desparejos valores cinematográficos, es una implacable crítica a la "burocracia sindical" desde una óptica de izquierda no peronista.

Nos vamos acercando al desolador panorama actual, es decir, al cine desde 1976.

Antes quisiéramos puntualizar que no fue casual que alrededor de 1973 y aun en 1974 el cine argentino produjera varios films destacados. Podemos mencionar entre otros *La Patagonia rebelde* y *Juan Moreira*, de los cuales ya hablamos; *La tregua* de Renán y, ya en la época de la "descomposición nacional" (1975), mi última película hecha en la Argentina: *La hora de María y el pájaro de oro*.

Debemos señalar también que a través de los distintos organismos que constituían la "Cámara de la Industria Cinematográfica", se logró redactar una ley de cine excelente que nunca llegó a implementarse. En ella trabajaron férreamente todos los sectores. A pesar de las acusaciones y delaciones de que "en la ley trabajan marxistas" llevadas adelante por Sono Film y otras empresas a funcionarios y legisladores, la ley llegó a ser firmada por Isabel Perón, pero nunca fue puesta en vigor.

Conozco bien los entretelones porque en ésa época yo era presidente de la Sociedad de Directores Cinematográficos Argentinos. Trabajé intensamente en el proyecto, como también en la excelente Ley de Calificaciones generada por Getino.

Vamos pues a la actualidad. Esta actualidad es seguramente equivalente a la que hubiera querido imponer el gobierno de Onganía y su fascistoide secretario de Prensa y Difusión, el tecnócrata Frischknecht. Ellos reprimieron fuertemente al cine. Si no lo hicieron más aún fue porque las circunstancias no se lo permitieron.

Después de una producción escasa en 1976 y 1977, el Instituto Nacional de Cinematografía, dirigido por un comodoro de las Fuerzas Aéreas, resolvió fomentar la industria enérgicamente.

Así, en 1978 se produjeron 26 películas, y 32 en 1979.

En un país donde la inflación llegó a rozar el 1.000% anual, y donde hoy en día está aproximadamente en el 150% un crédito para una película se otorga a un interés de alrededor del 11% anual a devolver en 5 años.

La primera pregunta que surge es: ¿a quiénes se otorgan créditos tan ventajosos?

Por supuesto, todo depende del guión, de quienes realizan la película y de quienes actúen en ella.

En este sentido el panorama restrictivo es mucho mas desolador que el del Hollywodd del maccartismo. La diferencia es que la Argentina no es una gran potencia y la trascendencia internacional de la cruel represión cinematográfica tiene así, una mucho menor difusión mundial.

El estado de cosas descripto, ha creado una nueva raza de productores obsecuentes que reciben el dinero del Estado (guardándose "jugosas" diferencias) a cambio de hacer las películas que el gobierno quiere, y con gente "bien vista."

Son muy "bien vistas" algunas actrices íntimamente ligadas a militares, y por cierto trabajan mucho.

Esto configura un clima parecido al de *La caída de los dioses* de Visconti pero en el subdesarrollo y en tono de sainete. Los siervos de Krupp de la tragedia viscontina, son aquí siervos de señores, que a su vez son siervos de las grandes potencias.

Los temas de los films actuales son de evasión, psicologistas con pretensión cultural, maniqueos y a veces incluso levemente críticos. De esta manera se otorgan ciertas "seudolibertades" para tratar de mostrar una burda fachada de libertad de expresión que ya no engaña ni al más oligofrénico de los argentinos.

A pesar de todo, hay algunos realizadores que tratan de hacer un cine digno. No voy a señalar nombre porque muchos oscilan permanentemente entre la dignidad u la obsecuencia. No me animo a juzgarlo en un país donde una "equivocación" se paga con la cárcel o la vida.

También es cierto que algunas figuras que en algún momento fueron promisorias, se enriquecieron haciendo la publicidad del sistema. A ellos le pedirá cuentas la historia futura del país. Además les pide cuentas su almohada todas las noches. Les deseamos muchas pesadillas. No voy a hacer delación y decir quiénes son, aunque en algunos casos sus films demagógicos son públicos. Pero dejo la delación como privilegio a nuestros beneméritos gobernantes.

Lo que podemos afirmar categóricamente, es que de 1976 a 1980, no apareció ninguna obra de gran categoría. Sólo en algunos intentos de "gambetear" las limitaciones. Entre ellos quiero señalar un film sobre el cual hay unanimidad entre los compañeros más lúcidos que están en la Argentina: *La parte del león* de Aristarain.

Hay muchos "exilios internos" de realizadores que no filman. También los hay de otros que filman. Finalmente hay muchos exilios externos y reales de figuras del cine argentino. Fernando Birri está en Roma, Fernando Solanas en París, Humberto Ríos en México, Octavio Getino en Lima, en Madrid estamos Lautaro Murúa, Gerardo Vallejo y yo. Seguramente me olvido de otros compañeros dispersos por el mundo.

Lo que pase de ahora en más con el cine argentino, no debe tomarse como un fenómeno aislado.

Depende de lo que pase con el país.

Lo que es indiscutible es que la Argentina está viviendo la mayor depredación económica y cultural de su historia.

Será muy difícil el cambio de mentalidad después de la corrupción que reina sin cesar desde el final del peronismo, hasta nuestros días, agravada aún más por el gobierno militar. Además, el "lavado de cerebro" estuvo muy bien hecho.

El reaseguro está en aquellos que saben que la única solución para comenzar a reconstruir, será destapar la olla de lo que pasó en todos los planos y hasta sus últimas consecuencias.

Una "democracia emparchada" asegurará para dentro de unos años un "desencanto" mucho mayor al que hoy vive, por ejemplo España.

Los culpables del genocidio, del vaciamiento y de la entrega deben ser castigados.

Si no, volverá a rodar el sinfín que parece ser el destino del pueblo argentino. Del populismo al militarismo y viceversa. ©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

La visita del Odin y el primer encuentro internacional de teatro antropológico

EUGENIO BARBA Y LA BUSQUEDA DE LO ABSOLUTO

Beatriz Seibel



Eugenio Barba coordinará en abril próximo el primer encuentro internacional del teatro antropológico en Bahía Blanca. En los espectáculos, talleres y sesiones de reflexión intervendrán grupos de Italia, Chile, México, Cuba, Brasil y Uruguay, además de los Argentinos y el Odin Teatret que dirige Barba.
El Odin fue fundado en Oslo, Noruega, en 1964, y dos años después se trasladó a Holstebro, en Dinamarca, donde sumó la denominación de "Teatro Laboratorio Escandinavo",



agregando nuevas áreas de actividad a la producción teatral. Desde 1970, el Odin extendió su trabajo a otros países europeos y sudamericanos; desde 1980, se realizan las sesiones públicas del ISTA –Escuela Internacional de Antropología Teatral– cada dos años, coordinadas por Barba. Todas estas actividades se llevan a cabo por el mismo grupo de personas: sólo siete u ocho actores y uno o dos administradores; gente de varias nacionalidades. Eugenio Barba, director, maestro y teórico, es italiano de origen; en el grupo Farfa, por ejemplo, actúan y dirigen Iben Nagel Rasmussen, dinamarquesa, y César Brie, argentino. El Odin traerá su último espectáculo: "Oxyrhincus Evangeliet."
A continuación, un anticipo de lo que vendrá. Completa la entrega un análisis sobre lo femenino-masculino en la escena, con motivo del último Congreso Internacional del ISTA.

En un mundo donde el estallido tecnológico de las comunicaciones hace desaparecer las distancias pero no la incomunicación ente los seres humanos, Barba intenta hallar lo esencial, aquello que es "invisible a los ojos". Un punto de contacto que permita atravesar lo visible, lo diferente, para alcanzar lo común; un comportamiento biológico básico, una energía vital que va más allá de las diferencias y las distancias culturales.

En su último espectáculo, que pudimos ver en el BITEF, Festival Internacional de Teatro de Belgrado, Yugoslavia, juega precisamente con lo invisible para enriquecer la percepción del espectador, sorprenderlo, impresionarlo con lo que sucede adelante y en derredor. los actores manipulan la luz para revelarse o desaparecer en las sombras; se puede sin embargo percibir su invisible presencia. Una pequeña espectadora se preguntó: ¿Esto es el infierno? al ver el *Oxyrhincus Evangeliet*. Barba cree que gran parte del mundo vive en el infierno; tiene amigos muy cercanos en países con situaciones infernales.

El espectáculo está concebido como una liturgia; al entrar se recibe un librito-misal. En el Capítulo Uno, la Revelación, se lee: "...el instrumento es el cuerpo, y la melodía es el alma. Cada vida humana es una melodía, alegre o triste. Desgraciado el hombre cuya vida no tiene su propia melodía". Esta es una de las claves: cuando la idea se convierte en Dogma, el hombre es sacrificado a la Idea. "Cada discurso teórico o ideológico es incomprensible para mí, si no realiza la justicia en este mundo", dice Barba.
El modelo es Antígona, una de las protagonistas,que no se rebela en nombre de ideas generales, sino por las voces que oye dentro suyo. Juana de Arco, la muchacha campesina-soldado, Jehuda, el Gran Inquisidor, Zusha Malak, el sastre, un judío jasídico, de aquellos que se rebelaron contra la ortodoxia y se dirigieron a Dios a través de la alegría, el canto y la danza; Ecce Homo, el cangaceiro hijo pródigo, que se rebela y construye una ciudad santa en el desierto de Canudo en brasil, siguiendo a su Mesías; Sabbatai Zevi, el falso Mesías judío, que en el siglo XVII llevó a sus seguidores del entusiasmo a la desilusión y el nihilismo, son los restantes personajes. Una historia sobre rebeldes del pasado, que se enlaza con las manifestaciones de fe de nuestro tiempo; modernas guerras religiosas, campos de segregación en países sitiados o derrotados; el fracaso de los Mesías y la necesidad de que cada uno –Ecce Homo– escuche su propia voz. Se ha dicho que este espectáculo revela una historia universal de la humanidad, que concierne a todos los tiempos, a todos los lugares.
Los seis personajes elegidos y elaborados por los actores, se unieron al punto de partida propuesto por Barba: el cuento de Borges, *El muerto*. Tuvieron en principio así siete historias, como las siete puertas de Tebas para entrar en la ciudad; múltiples caminos para un trabajo en común. La trama del cuento ripolatense, el viejo jefe que mata al joven que le disputa el poder, se mezcló con otros contextos, aquellos en que el Guardián de la Ley mata a los que se rebelan, como Creonte lo hace con Antígona y su popio hijo, como el Padre que mata al Hijo, el nuevo Dios.
Rebeldes y represores estaban también en las voces que venían de Oxyrhincus en el Nilo, la ciudad helénica que hoy es Behnesa en Egipto, donde entre 1897 y 1903 fueron encontrados los manuscritos gnósticos similares a los coptos hallados en 1945 en Hag Hammadi; los Evangelios apócrifos, que postulaban en los primeros siglos de nuestra era el poder del demonio inherente al creador.
Ese conjunto de imágenes y asociaciones fue tomando sentido a través del trabajo de elaboración del grupo. Cada actor y colaborador hizo una presentación escénica de su historia como un director, conduciendo a la compañía a través de ella. Hubo entonces más de diez diferentes bocetos, que derivaban del mismo punto de partida. Barba fue tomando los fragmentos más potentes de cada uno y comenzó un

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

trabajo de montaje. A partir de allí, comenzó, en 1984, la producción concreta del espectáculo; surgió un texto autónomo y la unidad de concepción que no tuvo que ver con lo previsto, pero que sí fue el resultado de la búsqueda, de las desorientaciones y reorientaciones. "Las puertas son siete, pero Tebas es una", es la imagen de lo conseguido.
El Odin Teatret usa la comunicación lingüística de una manera muy particular; ello resulta de la condición migrante del grupo. Si bien viven en Dinamarca, hablan danés, los actores tienen diferentes nacionalidades, y desde ya su acento es muy particular. Por otra parte, en sus giras al exterior, trabajan para espectadores que no entienden el danés y buscaron entonces un lenguaje propio para cada espectáculo. En *Oxyrhincus Evangeliet* es el copto, el idioma original de los gnósticos y sus Evangelios, más otras lenguas propias de cada personaje.

Posteriormente a la elaboración del espectáculo, Barba escribió un texto dramático, *El Evangelio según Oxyrhincus* (1985), intentando transferir a la dimensión lineal del lenguaje el fluir de una historia que no transcurre por transiciones sino por saltos.
Los actores, más allá de la perfección técnica de un riguroso entrenamiento, dan vida con particulares características a sus personajes. Else Marie Lauvik, una de las fundadoras del Odin en 1964, entrega talento, ternura y gracia en Zusha Malak, el sastre jasídico; Roberta Carreri, que se incorporó al grupo desde su gira por Italia en 1974, hace su Antígona con conmovedora belleza; Francis Pardeilhan en Ecce Homo - el cangaceiro, y en Polinices, Torgeir Wethal, otro de los fundadores, en Sabbatai Zevi, el falso Mesías; Tage Larsen, en el Gran Inquisidor y Julia Varley, en Juana de Arco, sobrecogen con sus actuaciones.
Barba trata de elaborar un nuevo lenguaje escénico que permita una forma de contacto directa, física con el espectador; algo como lo que sucede en la calle cuando se reacciona frente a un hecho sin conocer ni a sus protagonistas ni su contexto. Requiere del actor revelar lo máximo de sí mismo, ir más allá de lo visible, llegar a los principios esenciales comunes a todas las culturas, y relacionarse de ese modo con el público. Esta búsqueda de lo absoluto en la comunicación humana, esta persistencia en el trabajo de investigación, después de la décadas del '60, cuando la primavera teatral ya ha pasado, y sobrevino el invierno teatral, hace del Odin el único grupo europeo que continúa experimentando desde entonces, una brasa rebelde en ese invierno.
Barba tiene un anhelo utópico: "Querríamos vivir en un mundo en que la justicia no sea solamente un código, sino una segunda naturaleza; un mundo en el que no se muera de hambre, en el que se pueda vivir con dignidad".
Pero los espectáculos deben afrontar el contrapunto entre los ideales y el silencio; el conformismo o la cobardía de los comportamientos cotidianos. "Nuestra experiencia nos enseña prudencia y pragmatismo para sobrevivir, y esa tensión aparece en el plano teatral a través de un juego de contrastes –nuestra necesidad de sinceridad absoluta y nuestro malestar de encontrarnos allí– en ese mundo en el que vivimos, que desearíamos cambiar."©

FEMENINO - MASCULINO EN ESCENA:

El último Congreso Internacional del ISTA



La Escuela Internacional de Antropología Teatral -ISTA- que dirige Eugenio Barba, realizó su última sesión pública en Holstebro, Dinamarca, entre el 17 y el 22 de setiembre del año pasado. Su tema: El rol de la mujer en el teatro de distintas culturas, que convocó a especialistas de diversos países. El objeto de estudio de la antropología teatral es el comportamiento del ser humano en escena y las técnicas extracotidianas. En este caso específico el objeto de análisis fue el rol de la mujer en los escenarios de Oriente y Occidente. A priori, se puede generalizar señalando que en Occidente los roles teatrales masculinos y femeninos son iguales a los modelos de comportamiento social. En Oriente, los roles femeninos en cambio son representados con frecuencia por actores, y las actrices intepretan en muchos casos roles masculinos. En el escenario, las mujeres orientales pueden mostrar un temperamento vigoroso o "viril" que no aparece en la vida cotidiana; en Occidente, sólo algunas heroínas dramáticas, como Lady Macbeth o Medea, que serían casos de alienación, tiene esas características "fuertes".
El entrenamiento actual del actor en Occidente, su territorio de exploración, se reduce y amputa cuando se adopta desde el principio del aprendizaje el rol femenino o masculino, según el modelo social imperante. Esto limita las energías; en el campo de la preparación técnica es innecesario y dañoso. Aunque luego en el espectáculo se haga la caracterización femenina o masculina, ésta podrá contar entonces con dosclasesde energía para los dos tipos de roles.
Los balineses hablan de la unión de *Manis* y *Kras,* suave y fuerte, y los hindúes de *Lasya* y *Tandava,* que es lo mismo. Son dos modos opuestos de interpretar personajes femeninos o masculinos; cada actor puede elegir su manera suave o fuerte. En Occidente, *Anima* y *Animus* indican los opuestos cuerpo y sombra, sin connotaciones de femenino o masculino; señalan una polaridad, el carácter bifrontal de la energía. Un entrenamiento que permita el trabajo en un territorio libre, más allá del propio sexo, deja percibir claramente en qué consiste el uso de las dos clases de energía.
En los objetivos del ISTA no se busca descifrar el mundo de la psique o de las motivaciones del actor, sino investigar en su presencia material. Quiere alejarse de la tradición que ha hecho durante casi dos siglos del campo de la psicología un dominio privilegiado de reflexión e investigación científica.El método psicológico dirige el trabajo del actor hacia la expresividad, pero elude el problema fundamental según Barba, la base pre-expresiva del arte. Porque la expresividad se desarrolla, casi a pesar del actor mismo, de sus acciones, de la utilización de su presencia física. No es el deseo de expresar lo que determina las acciones, por el contrario el deseo de hacer decide qué es lo que el actor expresa.
Durante el Congreso, estos principios teóricos fueron sometidos a reflexión y discusión a través de las demostraciones, clases de técnica y espectáculos, en su mayoría provenientes de Oriente.

Japón: Nihon Buyo y Kabuki

La primera demostración fue realizada por las actrices Katsuko Azuma y su hija Kanho Azuma, que presentaron el Nihon Buyo.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Este arte surge después que fue prohibida la actuación de las actrices en el Kabuki, ya que éstas continuaron trabajando en espectáculos semiprivados en las casas de té y en la enseñanza. Finalmente se convirtió en una forma independiente, desarrollada por profesionales.

Nihon-Buyo significa: Japón y Danza, literalmente. Se usan los dos estilos de movimiento característicos del Kabuki: el Wagoto, suave, y el Aragoto, fuerte. Las bailarinas-actrices muestran dulzura, gracia, y se transforman al momento siguiente en personajes masculinos, hasta samurais,que expresan severidad, determinación feroz o arrojo en el combate. Como en todas las técnicas tradicionales, la historia de sus intérpretes comienza en la infancia, continuando una tradición familiar. La segunda demostración estuvo a cargo de Kanichi Hanayagi, actor de Kabuki especializado en roles Onnagata –femeninos–. El Kabuki, llamado la forma burguesa del teatro clásico japonés, que nace en 1603 con una danzarina vestida de hombre, se desarrolla hasta que en 1629 se prohíbe todo espectáculo público en que intervengan mujeres. Pero era tan popular que no pudo ser eliminado, y todos los roles fueron tomados por los hombres. Los actores se especializan desde la infancia en roles Tachiyaku –masculinos– y Onnagata –femeninos–; con sus dos posibilidades, suave y fuerte. Los grandes actores Onnagata llegaron a dictar la moda y el comportamiento de las mujeres en la sociedad japonesa; fueron copiados en sus movimientos, trajes y peinados por su exquisita cualidad femenina.

China: teatro tradicional

Cuando los primeros europeos visitaron China, quedaron especialmente impresionados por el teatro, porque los actores cantaban sus textos. Entonces lo llamaron "ópera" y se generalizó la denominación de "ópera de Pekin" para todos los espectáculos. Aunque es el estilo más conocido, y aquél sobre el cual los autores europeos, desde Claudel hasta Brecht, han escrito más, en realidad existen 360 clases de "ópera" y cada una lleva el nombre de la región en que ha nacido. Hoy, los mismos chinos llaman "ópera" a ese género tradicional, en contraposición al "teatro contemporáneo", hecho según el modelo occidental. La "ópera china" nació de antiguas canciones y danzas y se desarrolló entre 1644 y 1911, combinando danza, acrobacia, acción, con una orquesta a la vista. Actualmente alcanza el más alto grado de perfección, y desde 1950 más o menos se admite a las actrices, que juegan roles femeninos o masculinos. Los roles Tan –femeninos– antes hechos únicamente por actores, se consideran los más difíciles. No se quiere ilustrar ni imitar el comportamiento cotidiano; se simboliza y no se personaliza. Todos los gestos son codificados, así como los colores del maquillaje, el vestuario, los elementos. Cuatro banderas en las espaldas de un guerrero indican un gran ejército; una mesa puede ser una montaña. Los actores se especializan en determinados personajes, y cada rol tiene su propia técnica gestual, de dicción, de canto, de vestuario, de maquillaje.

Pei Yan-Ling, primera actriz de la ópera de Hebei, designada en 1985 la Mejor Actriz del Año en la República Popular China, hizo una deslumbrante actuación en el rol del guerrero Lin Chong, con un despliegue técnico y un encanto insuperables. Luego mostró su gracia y humor en el rol del Mono del Rey de los Cielos, que comete desaguisados celestiales. Su compañero de elenco Mei Bao-Jiu, sexta generación de actores, especializado en roles Tan, mostró su talento con la interpretación de una princesa enamorada que aguarda desesperada a su amante que no llega. Mei Bao-Jiu es hijo del gran actor Mei Lan-Fan, a quien estuvo dedicado el Congreso; tuvo importante influencia en Occidente, después de sus visitas a Estados Unidos y la URSS, y se dice que Brecht acuñó su término "distanciamiento" después de verlo actuar en los roles femeninos.

Indonesia: el drama-danza balinés

Los orígenes de este arte se remontan a unos 2.000 años, con la introducción del hinduismo en la isla de Bali, en Indonesia. El aislamiento desde el siglo V d. de C. hasta 1906, en que el país es conquistado por Holanda, protegió la cultura balinesa. La vida allí está determinada por ceremonias y rituales; las fiestas religiosas con sus espectáculos, danzas, música y canciones son el centro de la vida social. Luego las mismas suelen presentarse como espectáculos artísticos para el público, acompañadas por el gamalan, una orquesta con 30 o más músicos.
En el Topeng –Máscara– una misma danzarina usa varias máscaras, creando una sucesión de personajes desde dulces y refinados hasta vigorosos o grotescos; suelen ser reyes, ministros, viejos, payasos, reinas, etcétera.
En Langong Kraton, tres bailarinas que intepretan la leyenda del Rey Lasem, cambian de personajes, hacen la doble imagen de una persona, se dividen y se transforman en personajes opuestos, o en partes contrarias del alma de un mismo personaje.
Swasthi Widjaja Bandem, profesora de la Academia de Danza del Estado de Indonesia, también comenzó en la infancia con este arte como una tradición familiar, así como las danzarinas que la acompañaban, con sus refinadas técnicas, sus mágnificas vestimentas y sus máscaras.

India: Kathakali, Odissi y Gotipua

Hace unos 2.500 años que el teatro se desarrolla en la India, en que cada región tiene sus propias tradiciones dramáticas, en un país compuesto por 22 estados, con 15 lenguas oficiales y más de 200 menores, con una mayoría religiosa hinduista.
El *Kathakali,* la forma más conocida de teatro clásico hindú, se originó hace unos 300 años en la región de Kerala, y allí permanece. La mayoría de sus temas proviene de las grandes epopeyas, el Mahabharata y el Ramayana. Todos los roles son intrpretados por actores. Se acompaña con música, y los cantores desarrollan la historia que los actores interpretan con un lenguaje físico que aporta una nueva energía y a la vez un distanciamiento de la narración verbal que los acompaña. Los gestos de la manos –mudras– son de importancia esencial, y hay un viejo proverbio que sintetiza esta técnica: "Donde va la Mano / va la Mirada / donde va la Mirada / va la Mente / donde va la Mente / va el Espíritu / donde va el Espíritu / surge la Emoción".
Un sueño del Rajah de Kottayam, en una noche del siglo XVII, hizo nacer el rico y elaborado vestuario del Kathakali, sus maquillajes y ornamentos. Pero como los personajes del sueño flotaban en una nube, no distinguió la base de los cuerpos, y así hasta hoy, la parte inferior de los trajes es una simple cobertura sin ornato. En la India estos espectáculos comienzan al caer la tarde y duran toda la noche. El complicado maquillaje y vestuario hace que los actores se preparen desde varias horas antes.
En el Holstebro Hallen, un teatro a la italiana, pudo verse una escena del Mahabharata interpretada por Vijayakumar, especializado en roles femeninos, que había hecho una maravillosa demostración técnica por la tarde, en el personaje de un demonio femenino que toma la forma de una hermosa doncella, y por Sankaran Namboodiri, profesor de la Kerala Kalamandalam, la principal escuela de Kathakali en India. La danza *Odissi,* como se la conoce hoy, es una reconstrucción, resultado de la perseverancia obstinada de algunos maestros y jóvenes bailarines de la región de Orissa que la "reinventaron" y lograron que llegara a ser una forma respetada. Su origen está en esa región como parte principal del culto de Shiva, que se desarrolló entre los siglos VII y XIV d. de C., aunque se convierte en un arte olvidado hacia fines del siglo XVI, cuando Orissa pierde su independencia. En estos últimos 40 años el interés por su redescubrimiento la revive.
Los maestros contemporáneos se inspiran para su gestualidad en la estatuaria de los templos y en el Natyashastra, el tratado clásico de técnicas. El rasgo más característico es la posición "tribhangi" –tres arcos– en que la cabeza, las caderas y los pies forman un triángulo. Trabajan dos tipos de movimientos: el Tandava –fuerte– y el Lasya –delicado– y dos tipos de danza: Nritya –danza pura– y Nrutya –danza interpretativa–. Los temas se inspiran en las epopeyas clásicas y cada secuencia comienza con una invocación a Shiva y termina con un apogeo de pura danza rítmica.
En las demostraciones técnicas y en el espectáculo, el "Gurushi" Kelucharan Mahapatra, gran maestro de casi todos los bailarines actuales de Odissi, y la exquisita danzarina Sanjukta Panigrahi combinaron la expresión dramática con una refinada y sensual estilización del gesto, alternando roles femeninos y masculinos, fuertes y delicados, en un juego fascinante e hipnótico, con el subyugante clima creado por los músicos-cantantes de su orquesta.
El *Gotipuá* fue demostrado por Gautam, un niño de once años de Orisa que danza las historias mitológicas según se acostumbra en los poblados para las fiestas religiosas, fuera de los templos.Es una combinación de juego, canto y danza con los roles femeninos interpretados por niños varones, que se entrenan en la escuela con ejercicios físicos y acrobáticos.

Europa: teatro tradicional y teatro de grupos

Desde que a fines del siglo pasado aparecen en Europa las primeras escuelas teatrales, existe una tradición de actores formados en ellas. Sonja Kehler, de Alemania oriental, formada en la Escuela de Teatro de Leipzig, cantante y reconocida actriz brechtiana, presentó en el espectáculo canciones de "Happy End" y "Mahagonny" en forma provocativa y directa, con algo de los cabaret de los '20 y un ambiguo contrapunto entre la sensualidad femenina exteriorizada en su gestualidad y su ropa casi masculina, con

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

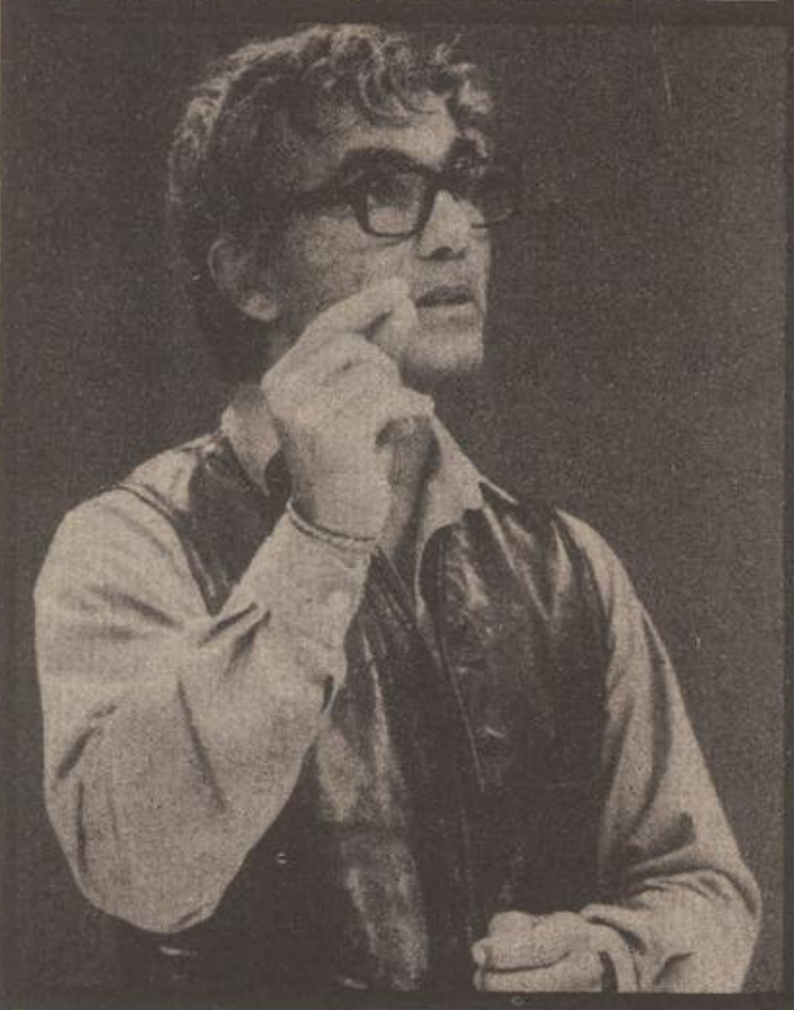
un amplio saco de hombres cubriendo su top de seda.
La tradición de teatro de grupos fue presentada por nuestra conocida Iben Nagel Rasmussen,que trabaja desde 1966 con el Odin, haciendo "Luna y oscuridad", una demostración de técnicas, y "Matrimonio con Dios", junto con el argentino César Brié, en la historia de amor de Nijinski con su mujer Rómola, espectáculos que ya pudimos apreciar afortunadamente en Buenos Aires.

Résumen: los contrastes

En la confrontación de técnicas, Europa señala una expresión realista en su teatro tradicional, y un trabajo de entrenamiento por estímulos internos, desde adentro hacia afuera. En los teatros orientales, en los que el realismo no existe, la estilización y el símbolo resultan de un entrenamiento por estímulos externos, con un trabajo de afuera hacia adentro. La actitud, el gesto el cuerpo, lleva consigo el espíritu del personaje.
En el teatro europeo tradicional, el lenguaje verbal suele ser símbolo de la expresividad; en el teatro oriental, desde los pies hasta los ojos se usan para todas las posibilidades de expresión.
Dice Georges Dumézil en octubre de 1985 en la Revista *Théâtre en Europe:* "Después de una centena de años, el humanismo estalla: no sólo hay 'Griegos y Latinos', uno se apercibe que existen en otra parte grandes civilizaciones. Las culturas orientales son aún muy poco conocidas en Francia; está bien introducirlas. Y todos los medios son buenos; el teatro es, sin duda, el mejor". Es de esperar que Europa descubra aún otras "grandes civilizaciones" en América, Africa y Oceanía, tres



Eugenio Barba





continentes que no figuran en las "Historias Universales" del teatro.
Es interesante también señalar cómo el teatro laboratorio europeo busca nuevos lenguajes en técnicas muy antiguas, basadas en primitivos mitos y epopeyas, cuando en América los ritos dramáticos aborígenes y los teatros populares migrantes, con esas misma características, no son tenidos en cuenta por los vanguardistas teatrales. Quizá la diferencia fundamental sea que, a diferencia de Oriente, esas religiones y ese arte sean marginales, estén fuera de la cultura dominante y se circunscriban a zonas alejadas de los grandes centros urbanos.
La especialización producida en los últimos siglos en Occidente, que separa la danza, la ópera, el teatro verbalizado y el circo, no se da sin embargo en los populares teatros migrantes. Allí se transmiten técnicas tradicionales con la base en el entrenamiento físico y los artistas mencionan con idéntico orgullo su condición de tercera, cuarta o quinta generación en los mismos roles.
Tenemos mucho para restaurar en América por otra parte; cómo se ha reconstruido la danza Odissi en la India, técnica llamada por Richard Schechner "restauración de comportamiento".
Hoy es útil recordar que la tradición de artistas migrantes atraviesa toda la historia de la expresión dramática del hombre en todas las culturas, en Oriente y Occidente, y también entre nosotros.
Finalmente: que la última reflexión sea para que en nuestras búsquedas teatrales, no copiemos a los grandes maestros, sino aprendamos su verdadero mensaje: "Desgraciado aquel que no escucha su propia melodía"©

CENTROS CULTURALES BARRIALES

Programa Cultural en Barrios

–**Centro Fortunato La Cámara** (San Telmo)
San Juan 353

–**Centro Parque Chacabuco**
Asamblea 1200 (debajo de la autopista)

–**Centro Juan C. Castagnino** (Lugano)
Goleta Santa Cruz y Gral. Paz

–**Centro Macedonio Fernández** (Mataderos)
Martiniano Leguizamón 1470

–**Centro Roberto Arlt** (Flores)
Rivadavia y Culpina

–**Centro Baldomero Fernández Moreno** (Floresta)
Mercedes 1405

–**Centro Lino Spilimbergo** (Saavedra)
Roque Pérez 3545

–**Centro Alfonsina Storni** (Balvanera)
San Luis 3224

–**Centro Homero Manzi** (Parque Patricios)
Cachi y Almafuerte

–**Centro Carlos Gardel** (Villa Soldati)
Itaquí 2050

–**Centro Boedo**
La Rioja 850

–**Centro La Boca**
Necochea 1136

–**Centro Chacarita**
Humboldt 742

–**Centro Barrio Rivadavia**
Cobo y Curapaligüe



Secretaría de Cultura
Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



II Bienal de la plástica en La Habana

Alberto Collazo

ARTE Y TERCER MUNDO

La II Bienal de La Habana, con la masiva participación de artistas del Tercer Mundo cotejando sus imágenes, hace reflexionar al crítico Alberto H. Collazo y nos brinda las opiniones de Julio Le Parc, Antonio Martorell y Rosa Luisa Márquez. Se transcriben asimismo, fragmentos del discurso del ministro de Cultura de Cuba, Armando Hart Dávalos, en la inauguración del encuentro.

Esta segunda Bienal al convocar a los países del llamado Tercer Mundo a confrontar sus producciones artísticas, ha reavivado problemas de vieja data entre los latinoamericanos. La particularidad que hoy tienen tales problemas es que ya no sólo hacen a la cultura de nuestro continente, sino que también se extiende a Africa y Asia.

Si los reiterados tópicos de la búsqueda de la identidad; tratar de asir la contemporaneidad; develar la universalidad y pretender originalidad o creatividad tiene perdurable vigencia, no es menos cierto que recorrer los pabellones en donde se albergan dos millares y medio de obras que representan a medio centenar de países de tres continentes, sirve de detonante al comprobar que en la heterogeneidad cultural se observa una preponderante uniformidad de imágenes, a la manera occidental.

Estas cuestiones llevan a reflexionar una vez más y a replantearse el problema, en los marcos que nos impone esta realidad de las culturas, englobadas en el denominado Tercer Mundo.

Podemos partir de un hecho en el que hay criterios concordantes, y es calificar la situación de las artes plásticas del mundo occidental en nuestro siglo, como de fractura, de crisis. Las argumentaciones teóricas que intentan explicarla parten siepre de una visión eurocéntrica de la cultura.

Esta particularidad argumental es tomada por los intelectuales de los países dependientes económica, y culturalmente. Es así como desde la periferia cultural nos hacemos cargo de la crisis de originalidad y de competencias que se desarrollan en los centros hegemónicos de la cultura occidental.

La cuestión conflictiva tiene su comienzo cuando se pone en tela de juicio la preponderancia cultural de dichos centros hegemónicos. Es así como a la crisis existente en las artes plásticas occidentales sumamos cuestiones que nos son propias, como la de la identidad, la universalidad, la contemporaneidad y la creatividad.

No ha de escapar que esta presentación esquemática encierra una interacción compleja en diferentes niveles de la realidad y el conocimiento. Y que si tomamos cualquiera de estos ítems en cuestión, podremos aproximarnos al núcleo del debate.

Quizás, el concepto de arte universal es que el se presta para el ejemplo. ¿Cuál es el arte universal, el que propalan las grandes ciudades del mundo desarrollado a través de publicaciones y medio masivos de comunicación, con sus circuitos de bienales, congresos, exposiciones itinerantes y museos? ¿No estaremos confundiendo contemporaneidad con universalidad del arte? La primera cuestión tiene que ver con la capacidad de difusión de estos centros que operan en función de sus intereses e historia, su alcance abarca a una periferia que comparte mínimamente esas pautas culturales y esa escala de valores. En la segunda, nos encontramos con una dimensión temporal que hace a la historia del hombre y a su proceso de humanización y a que sus valores, son patrimonio de la humanidad toda. Lo que es notorio para ambos casos es que la historia "se hace" a partir de los centros hegemónicos. La cosmovisión es eurocentrica y conlleva un disvalor para toda manifestación cultural que no interese a aquellos que manejan el monopolio cultural.

Esta situación se hace patente en la II Bienal de La Habana a través de la supremacia de una manera de ver y representar y que homogeiniza la diversidad cultural.

En este punto, podríamos acordar que el tema en debate no es la universalidad del arte, sino la contemporaneidad o si se quiere la internacionalización de las manifestaciones artísticas. Es entonces, a partir de este hecho, que puede valorarse el intento de congregar las manifestaciones plásticas de los países que integran el Tercer Mundo. Todos ellos comparten idéntica situación frente la creación artística.

En un comentario sobre estas mismas cuestiones, el pintor indio Paritosh Sen, nos decía recientemente en la ciudad de La Habana: "No podemos negar la influencia del arte moderno, pero también podemos olvidar que durante 200 años Gran Bretaña trató de destruir el arte indio y desarrollar los conceptos que interesaban a la Metrópolis. Para nosotros ha sido muy duro encontrar nuestra verdadera forma de expresión. Es como descascarar doscientos años de pintura que están sobre una pared, el divertimento del arte inglés va a caer, pero habrá sectores que ya están integrados al muro y se funden con nuestro pasado, ésa es nuestra realidad, no podemos volver al pasado y no podemos desechar totalmente las influencias exteriores".

Este ejemplo, vale no sólo por la claridad de la cuestión, sino también por ser representativo del conflicto que viven los creadores del Tercer Mundo.

A nuestro entender la cuestión no se agota con la comprensión del problema, con el tomar conciencia de nuestra dependencia cultural y tratar de mejorar la relación con los centros hegemónicos. Si continuáramos por ese camino, la Bienal de La Habana se convertiría después de un decenio en una bienal más y se sumaría al calendario internacional de las competencias de la originalidad y la audacia, pero de segundo orden.

La confrontación de artistas entre los países que integran el Tercer Mundo, debe intentar la búsqueda de respuestas que posibiliten un desarrollo cultural, que los identifique. Para ello hay que cambiar los ángulos de observación de la producción artística, y redefinir el concepto mismo de arte y de los juicios de valor. En definitiva, cambiar las reglas de juego, porque con las que existen, siempre la periferia será de segundo orden.

En la búsqueda de ese desarrollo cultural, tendrá suma importancia el consenso y participación de la comunidad, lo que permitirá nuevos enfoques que se van a diferenciar de las posiciones elitistas, sobre el arte de nuestra cultura occidental.

La realidad plástica que hoy tienen los países que pertenecen al Tercer Mundo, es una imagen fuertemente occidentalizada que se manifiesta en una heterogeneidad de formas y materiales, como lo demuesta esta II Bienal de La Habana.

Si a la caracterización de crisis en el arte occidental le agregamos la altamente conflictiva toma de conciencia de nuestra dependencia cultural, y le sumamos la necesidad de búsquedas y utilización de nuevos materiales, podemos definir esta etapa como de transición, y será necesario que corra bastante agua, antes que se produzca la decantación necesaria.

Quizá incluso haya que volver a plantearse la posibilidad de la existencia de un arte del Tercer Mundo y su razón de ser.©

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TALLER LE PARC

Dentro del conjunto de actividades que se desarrollaron en el marco de la Bienal, el denominado "Taller Le Parc" ha puesto a prueba las teorías del plástico argentino radicado desde hace más de dos décadas en París. Esta propuesta colectiva funcionó durante un mes en el taller de escultura del CODEMA en el barrio del Vedado. Lo integraron, además de Julio Le Parc, once plásticos cubanos y los vecinos del barrio, principalmente los abuelos y abuelas, así como los niños. Durante algo más de treinta días este grupo de trabajo elaboró sus propuestas que debían tener como escenario el parque situado frente al taller de escultura.

Alrededor de cincuenta iniciativas se plasmaron en realizaciones colectivas y convirtieron al espacio verde en una especie de enorme parque de diversiones. La gran variedad de juegos participativos tenían como atractivo su colorido y el entusiasmo que despertaba entre los chicos y grandes. Hamacas, gigantescos rompecabezas, bicicletas decoradas, juegos de espejos y un sin fin de entretenimientos. Se destacaba, además, la propuesta de pequeños talleres de grabado y serigrafías en los que los viandantes podían hacer su gusto. También se invitaron a trabajar a algunos artistas cubanos y extranjeros –en unos paneles que componían inmensos biombos–.

Julio Le Parc nos explicó que esta idea es similar a la que desarrolló en el parque del Retiro en la ciudad de Madrid en 1985. En aquella oportunidad dirigía un taller de arte contemporáneo en el Círculo de Bellas Artes. Esperaba ahora que esta experiencia alcanzara mayor intensidad por los aportes individuales y colectivos de los integrantes de este taller y que se lograra una nueva dimensión de la cual se pueda extraer, a través de un análisis en común entre artistas y público, una enseñanza mayor. Considera además Le Parc, que estas experiencias son enriquecedoras para el grupo, ya que en las artes plásticas a nivel internacional se ensalza un individualismo a ultranza y un hacer de cualquier manera, regenteado por una élite. Esta tarea en común, con intercambio a todo nivel y volcada a un público no "iniciado" es un acto generoso, aunque vaya contra la corriente. También significa para los integrantes del taller, confrontar ideas, propuestas e imágenes, que se van decantando a través de un análisis colectivo que genera otras ideas, otras propuestas y otras imágenes.

Otro aspecto interesante de esta experiencia, según Julio Le Parc, es que vamos en la búsqueda de un nuevo espectador, no sólo de carácter pasivo sino de participación activa, de intercambio, de reflexión analítica, de creación, considerando a la gente no ya como números, sino como capaces de observar, de participar, de reaccionar, de dialogar, de dar respuestas, de convivir, de crear. ©



Taller Le Parc.

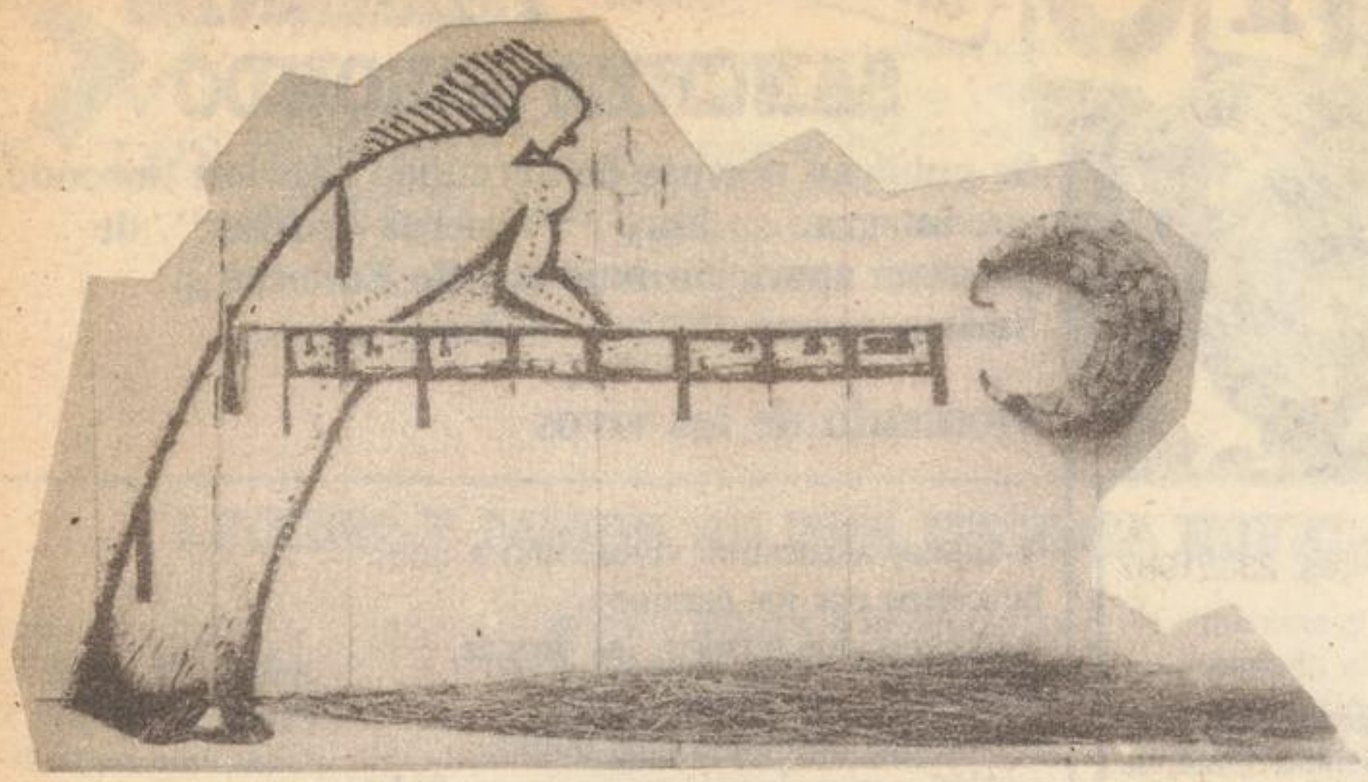
Acción Interdisciplinaria "La Vida". Manuel Mendive (Cuba).

"NI EN EL ALMA SE ACABA LA LUZ, NI

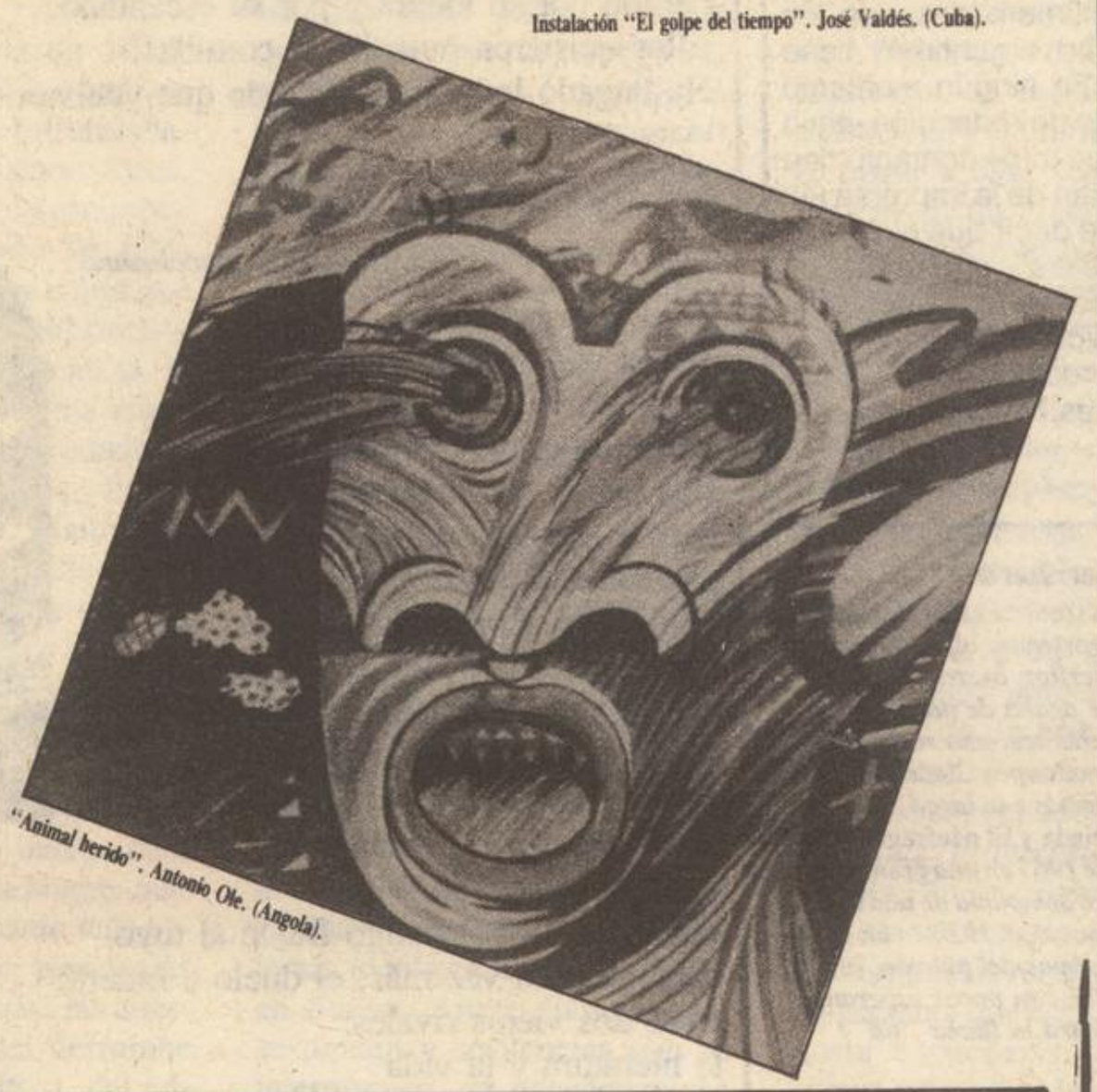
"Las artes plásticas del llamado Tercer Mundo poseen una historia milenaria. Ella es sagrada porque expresa lo que somos. Quienes no se nutren del pasado no pueden construir felizmente el presente ni el porvenir. En las últimas décadas, la plástica de muchos de nuestros pueblos fue influida por las expresiones de la llamada vanguardia artística europea. Pero ya hemos irrumpido con una fuerza propia. No nos atenemos a tendencias. Proclamamos la diversidad. Aquí sí valdría recordar el pensamiento de un gran educador cubano: 'Todas las escuelas y ninguna escuela, he ahí la escuela'. Este es el arte del Tercer Mundo. No se atiene a escuelas porque busca, en la historia y en la vida, la diversidad. Esta es su escuela. (...)

"En Cuba, como todos ustedes saben, irrumpió, en la década de 1920, muy unido por cierto al movimiento social que se gestaba, el arte moderno que entonces había tomado fuerza. Irrumpió también en América Latina. Los caminos nuevos, la búsqueda incansable de formas artísticas que pudieran expresar sentimientos, emociones, ideas y nuevas y desconocidas realidades alcanzó, en Nuestra América, una dimensión cualitativamente diferente. Parecería que aquí tomaron fuerza ciertas aspiraciones estéticas al retomar a la realidad maravillosa de los pueblos de América. No copiamos, sino que por nuestra cuenta y, si se quiere, a nuestro antojo, nos hemos apoyado en el llamado arte moderno para hacer lo que nos interesa, lo genuino, lo que puede enlazarse con nuestra historia artística. Injértese el mundo en nuestras repúblicas, pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas, dijo José Martí. En la plástica este sagrado principio ha venido mostrando la riqueza cultural de nuestros pueblos. Y para valorarla no ha de verse sólo la obra aislada; ha de apreciarse el conjunto, es decir, el fenómeno en su dimensión más amplia.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



Instalación "El golpe del tiempo". José Valdés. (Cuba).



"Animal herido". Antonio Ole. (Angola).

TALLER GRAFICO TEATRAL

En el amplio patio del Centro Provincial de Artes Plásticas y Diseño de la ciudad de La Habana, sobre un improvisado escenario, Antonio Martorell y Rosa Luisa Márquez, presentaron un "espectáculo" gráfico-teatral que reunía un pequeño muestrario de actuaciones que tuvieron su nacimiento en las calles y lugares públicos de Puerto Rico.

Esta presentación, fue como un complemento a la ponencia presentada en el Coloquio de Plástica en el Caribe, durante la Segunda Bienal.

Ante casi un centenar de personas explicaron que este muestrario comprendía parte de "La plena verdad", una marcha gráfico-teatral inaugurada el 19 de enero de 1985 en Río Piedras, con la participación de 120 voluntarios deseosos de protestar contra la inminente invasión de Estados Unidos a Nicaragua. En ese entonces participó también, además de los nombrados, Lydia Milagros González.

Los fragmentos de una segunda pieza corresponden a Foto-Estática, trabajo que se realizó sobre una exposición original de Martorell que se llamaba Album de Familia, y a la tercera tiene su origen argumental en un allanamiento practicado en la casa de treinta portorriqueños. El FBI buscaba supuestos terroristas "Macheteros", a raíz de un asalto de siete millones de dólares en Estados Unidos. A esto, que consideraron una agresión, se respondió con el "Manoplazo". El último fragmento que incluyeron fue una Ponencia Gráfico-teatral en defensa de un candidato a rector en la Universidad de Puerto Rico.

Ambos creadores portorriqueños explicaron que "estos trabajos se realizaron con el concurso de intelectuales, estudiantes y artistas de distintas disciplinas, los que se constituyeron en talleres que fueron elaborando los textos a partir de los acontecimientos que tomaron de nuestra realidad, y el escenario natural era la calle. Había que integrar elementos afines a nuestro pueblo, por eso su característica zandunguera en donde el color, la música, el baile y el brillo dan un marco canavalesco y caribeño, mezcla de procesión y comparsa, próximo a un carnaval macabro. Todo este despliegue tenía que ser grande en cantidad y tamaño. Además con personajes y situaciones comunes a todos.

Según Martorell y Márquez, el arte de por sí no es suficiente en estos momentos, por eso intentan hacer un arte como comunicación, que rompa los esquemas elitistas establecidos por el sistema, que escape del lenguaje hermético del arte contemporáneo. Y que salga de las salas y museos y se acerque a la gente para expresar las inquietudes colectivas.©

LOS OJOS LAS EXPRESIONES NUEVAS"

"El artista plástico cubano, asimismo, busca con afán el papel de su obra en la sociedad. El no quiere quedar aislado. Quiere verse integrado en el contorno físico donde vive el hombre. Alguien, a quien mucho estimo, me dijo una frase clave para entender esto: 'El arte debe penetrar en todas las esferas de la vida'.
(...)

"Hace casi diez años afirmamos que hasta tanto el arte no entrara en relación íntima con la producción material, no se podría hablar de un arte en las condiciones del socialismo. Dije entonces que esto no era obra de un año y que ni siquiera de una década. Sin embargo, con Arte en la Carretera, con Telarte, con el impulso que demanda la artesanía, y que debe encontrar fórmulas socialistas de producción no fáciles de hallar, ya puede la plástica cubana vincularse a la producción material. Alguien dijo que el arte era útil políticamente siempre que fuera arte. Recordando nosotros esta idea cardinal, podríamos decir que el arte será útil económicamente, en las condiciones del socialismo, siempre que sea arte.
(...)

"En verdad, el Tercer Mundo se ha dado cita en La Habana para revelar, en museos y calles, el vigor de su sentido plástico. Y con esto no se hace otra cosa que confirmar que hacia acá, en la llamada periferia del mundo, brotan con fuerza elementos esenciales del futuro del arte. El arte y la cultura de la segunda mitad del siglo XX no pueden dejar de contar con nosotros, los de economía subdesarrollada. Quizá nos cueste más trabajo ganarle la competencia al imperialismo en las ciencias naturales y en la tecnología –y se la ganaremos también–; pero en el arte y la cultura, en la que en esencia está el espíritu y la sensibilidad del hombre, el Tercer Mundo está diciendo presente de manera definitiva".©

Fragmentos del discurso que pronunciara el ministro de Cultura de Cuba, Armando Hart Dávalos, en la inauguración de la II Bienal de La Habana.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

TRANSITO



ACLARACION

Buenos Aires, 23/2/1987

Sr. Vicente Zito Lema
Director de *Crisis:*

De su nota "Despedidas" (Nº 51) podría inferirse equivocadamente que la publicación de ciertos materiales (específicamente los referidos al "punto final" en el Nº 50, y un número después los agrupados bajo el rótulo de "La cruel realidad argentina") tiene alguna relación con mi alejamiento de *Crisis*. En ningún momento durante mi desempeño en *Crisis* como secretario de redacción, emití opinión alguna sobre los artículos citados, ya que tomé contacto con ellos recién cuando los números en cuestión salían de la imprenta (Nº 50), o habían llegado ya al quiosco, (Nº 51). Vale decir que nunca se me consultó sobre la inclusión de estos "dossiers", ni mantuve al respecto contacto alguno con sus autores (como era usual debido a mi trabajo específico) siendo que su publicación es posterior a la fractura que se produjo entre la dirección y la redacción.

Desde ya le agradezco la publicación de estas líneas.

Jorge Boccanera

CARNET

Viudas

Se está realizando en el Centro de Arte Sofía de Madrid una exposición retrospectiva de la obra del pintor mexicano Diego Rivera (1886-1957). Los ciento diez dibujos, el centenar de pinturas al óleo, acuarelas, ilustraciones y colección de fotos que están en exhibición pertenecen en su mayor parte a Dolores Olmedo, una octogenaria y rica mexicana que desde muy joven estuvo vinculada a Rivera. Se conocieron en 1930; él se casó cuatro veces y ella dos. Dolores que viajó a España especialmente para asistir a la inauguración de la muestra declaró: ''Nunca tuvimos una relación amorosa. Yo fui su amor platónico''.

Julio Iglesias

''A la puerta del 1100 de Bel Air Place, ciento veinte kilos de musculoso ángel rubio dormitaban en una silla de tijera, sosteniendo en las rodillas un walkie-talkie conectado con la entrada al lujoso barrio residencial. Detrás del breve y tupido jardín, el nítido riñón color azul vibrante de una piscina colgada como una gema sobre las colinas de Hollywood.

En las aguas transparentes bajo las que se reflejaban los azulejos del fondo se dibujó un rostro masculino excepcionalmente bien parecido.

–Piscinita mágica –dijo Julio Iglesias. –¿quién es el mejor cantante del mundo?

–Frank Sinatra –respondió sibilinamente la piscina.

(De: ¡Oh, es El! Viaje fantástico hacia Julio Iglesias, *de Maruja Torres. Barcelona, editorial Anagrama, 1986).*

La tía de Bernhard

Con mucha lentitud están llegando a las librerías porteñas, algunas traducciones del escritor austríaco Thomas Bernhard, que acaba de dar a conocer en Francia Tenèbres, *una recopilación de textos ordenados por Claude Porcell, que incluye además una larga entrevista al autor de* Helada *y* El náufrago. *Bernhard vive desde 1965 en una granja de la Alta Austria, en compañía de una anciana a la que conoció en 1950 en un sanatorio para enfermos del pulmón, al que el escritor entró con pocas esperanzas de vida. Bernhard la llama ''tía''.*

Sin lápiz

A la poesía le faltan espacios en las páginas del libro. Esto es que lo pensó el crítico Lev Ozerov, creador de la Biblioteca de la Poesía Oral, que funciona en Moscú desde hace unos 20 años. A modo de ''libro parlante'', cada poeta recita allí sus textos que son acompañados a veces por ''prólogos'' de críticos o escritores como Konstantin Simonov o Evgueni Evtushenko. El público puede intervenir con comentarios y notas en los márgenes, a viva voz. (Agencia Novosti.)

El último grito

Con la camisa abotonada y sin corbata –como enseñan los últimos desfiles– el director italonorteamericano Martin Scorsese dio una conferencia de prensa en Milán para anunciar la filmación de un comercial sobre la casa de modas Giorgio Armani. ''Esto no es un comercial –explicó el director de El último rock–. *Es un* short, *un pequeño film de 30 segundos, fotografiado en blanco y negro por Néstor Almendros, una poesía mínima''. Pareciéndose peligrosamente al empresario musical que acaba de interpretar en* Round Midnight, *la última película de Bertrand Tavernier, Scorsese agregó: ''Yo odio hacer publicidad''* (Il Manifesto, *10 de febrero de 1987).*

anticipos:

FERNANDO SANCHEZ SORONDO

Se publican poemas de Fernando Sánchez Sorondo, que integran su libro "Primeros Auxilios", de próxima aparición bajo el sello Editorial Sudamericana.

Momento de los vivos

Y llamar a nuestros vivos, uno a uno,
buscarlos por los caminos,
las zanjas, los tejados, las drogas,
las furias y las penas.
Y pedirles perdón por su delito,
perdón por su locura y por su escándalo.
Ellos quisieron huir de las comillas.
Ha llegado la hora pródiga de que vuelvan.

La literatura y la vida

A Guillermo Saccomanno



Mi amigo está grave.
Todos mis amigos lo están.
Y todos del corazón.
Yo estoy grave del corazón.
Ella está grave del corazón.
Pero a nosotros no nos van a operar.
¿Quién está peor? ¿Mi amigo
al que van a operar y quizá se salve?
¿Nosotros que acaso no tenemos cura?
¿Qué es el dolor real, el buen dolor
y qué el nuestro, *le malade imaginaire?*
Te juro, amigo, que a las 3 y 13 del día
en que rompí mi corazón con ella
sufro por vos y lo mío
–mi dolor que depongo frente al tuyo–
exhuma, una vez más, el duelo a muerte
entre dos viejos rivales:
la literatura y la vida
que a mí, a veces, me asquean por igual.

Mi patria es una palabra

A Ani
A Martín



Mi patria es una palabra,
ponerse de pie el 9 de julio en un cine
entonando el pobre himno nacional,
enojarse con los teléfonos y las colas,
son también las estrellas absortas del campo,
el limpio olor de la tierra tan sola,
las ediciones de los libros que se atrasan
poniéndonos en su lugar: qué apuro hay,
el tono moral a lo Viejo Vizcacha
por el que a Borges y Perón se los reconoce compatriotas,
los antepasados de la nada,
los fatigosos exiliados que vuelven,
un sol que ni Grecia, una pronunciación
más francesa que en Francia, más inglesa que en Londres,
un idioma tanto más lindo que el de España,
el esnobismo como único fervor verdadero,
el tedioso país del psicoanálisis,
felizmente mi patria son también los inmigrantes
a quienes les debemos las caras más lindas y aglomeradas
en el accidente de la primavera en la vía pública.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

ANTICIPO

LOS HOMBRES DE PERON

de Víctor Lavagno y Marta Gordillo

Editorial Punto Sur

El peronismo renovador abordado desde el reportaje. Una serie de entrevistas inéditas a sus máximos dirigentes, que buscan profundizar en la esencia y en los objetivos de este movimiento.



LUCIDEZ Y PASION EN UNA INTENSA NOVELA

Martín
o el Juego de la Oca
Por Martha Gavensky
(Catálogos editora)

Exiliado en París en 1978, Martín se debate en la escritura de una novela que, retrotrayéndose a 1976 en Buenos Aires, elabora la progresiva y recíproca dependencia amorosa de Guillermo y Norín, padre e hija que confluyen irremediablemente hacia el incesto. Mientras la diestra y libérrima trama argumental alterna ambas ciudades y épocas –Buenos Aires, París, entre 1976 y 1978–, Maida Vale, de quien Martín estuvo enamorado, aparece en la vida de Guillermo que padece así, tortuosamente, las dos consumaciones (a la vez coincidentes y antagónicas) de una misma pasión: el amor de la adolescente, más puro y válido cuanto más reprimido; y el de la mujer, más real y dominante cuanto más posible. Estos y otros personajes protagonizan, además, las alternativas sucesivas del derrumbe de un régimen político, del advenimiento de una dictadura, del azote de las persecuciones, las torturas y los crímenes, de los atropellos y las resistencias, de las dudas, la confusión y la huida. Y Guillermo, cuya más secreta miseria es la de ser un represor a sueldo, asediado al mismo tiempo por sus mismos cómplices genocidas y por sus víctimas subversivos, se extraviará al fin en el vacío del amor perdido de Norín, de la muerte de Maida asesinada, y de su propio crimen vindicatorio aunque tardío, tan vano y cobarde como toda su vida equivocada.

La compleja multiplicidad estructural de esta muy válida narración, cuyo vigoroso atractivo solicita del lector que la organice y que –también– la construya *escribiéndola con su lectura*, requiere consignar sus componentes literarios más notables: el Juego de la Oca, esquema condicionante de la historia, que la sustenta exterior e interiormente, y cuyo desarrollo involucra tanto a la autora como a sus personajes y sus vicisitudes, a la escritura tanto como al lector (todos *hacemos* el juego y, mejor aún, *somos* el juego); la distorsión, a veces desconcertante, de la cronología tradicionalmente confortable; la traslación alternada del relato a todas las personas gramaticales (con cierta exacta predilección por la segunda del singular, de uso tan poco asiduo y relevante); los desdoblamientos persistentes de la ficción y sus personajes; y la desembozada factura de la novela, que Martín confiesa y confía a medida que este distanciamiento estratégico del texto lo emancipa y erige en una auténtica creación. La dinámica invención de Gavensky incorpora, además, claves misteriosas e inagotables: personajes con los nombres de estaciones del *metro* de París; situaciones que se reiteran, idénticas, en esa ciudad y en Buenos Aires; diálogos que se repiten y secuencias que se interrumpen, se encadenan, se recomponen y se completan; el diario *Le Monde*, un libro de Sade, una mujer vestida de marrón, que aparecen y reaparecen en tiempos y lugares distintos.

Sin desconocer que estos recursos tienen antecedentes ejemplares en la literatura, la rotunda legitimidad creadora de Gavensky les otorga su propia invención caudalosa. Del mismo modo que su expresión literaria, auténtica voz narrativa polifónica, no necesita de la riqueza de un lenguaje muy exigente: fluida, directa, sencilla pero atenta a la precisión de los significados, su credibilidad le imprime una animación flexible, informativa y amenísima. Los temas de la historia, por otra parte, también se multiplican arrolladoramente, y son siempre algo más que el amor, el incesto, la pasión, el testimonio –político y social–, la crítica, el desconcierto y la vileza, el dolor y la violencia y la muerte. Pues aun cuando el texto manifiesta una propensión intelectualista y psicologista con componentes de un trascendentalismo religioso e intervención de instancias analíticas, el maduro sustento existencial y cultural de la autora apela a esas vertientes sólo para nutrir un itinerario narrativo que se proyecta hacia la dimensión de la tragedia. Y, por eso mismo, el relato totaliza un universo que lo identifica con la novela paradigmática.

Texto liberador y abierto, pero entero como obra consumada, *Martín* interesa, atrae, estremece, desconcierta y, lo que es más, acosa y desafía. Porque su inteligencia y su sensibilidad, fundamentos imprescindibles y mínimos de un trabajo de creación, están al servicio de otro, poco aprovechado en nuestra narrativa: *la intensidad*, que vibra aquí en una elaborada y lúcida tesitura imaginativa.

Martha Gavensky tiene algo importante que decir. Me reconforta escucharla: afortunadamente no me habla *una literata*, sino *una persona que cuenta historias de vida* con su propia vida impostergable. Es lo único, lo menos y lo más que yo pretendo y espero de la literatura. (430 páginas.)

Esta novela fue premiada, con justicia, por el Fondo Nacional de las Artes. ©

Jorge Masciángioli

ENCUENTRO DE TEATRO ANTROPOLOGICO

Por primera vez en la Argentina se ha organizado un encuentro internacional de teatro antropológico, con espectáculos, talleres y sesiones de reflexión. Tendrá lugar en el interior del país (Bahía Blanca), del 6 al 12 de abril.

Para informes e inscripciones, que son gratuitos, dirigirse a: "Primer Encuentro Internacional de Teatro Antropológico"; Portugal 430 (8.000) Bahía Blanca, Argentina. Teléfono (091)22138

USTED TIENE DERECHO A UNA ATENCION PSICOLOGICA

niños-adolescentes-adultos-psiquiatria-psicopedagogia

tratamientos individuales y grupales

Honorarios institucionales

ASIC

TERAPEUTAS ASOCIADOS
ASISTENCIA PSICOLOGICA INTEGRAL

INFORMES 312-0343
42-4105
824-2140

LA NOCHE DE LOS LAPICES

DE MARÍA SEOANE Y HÉCTOR RUÍZ NUÑEZ



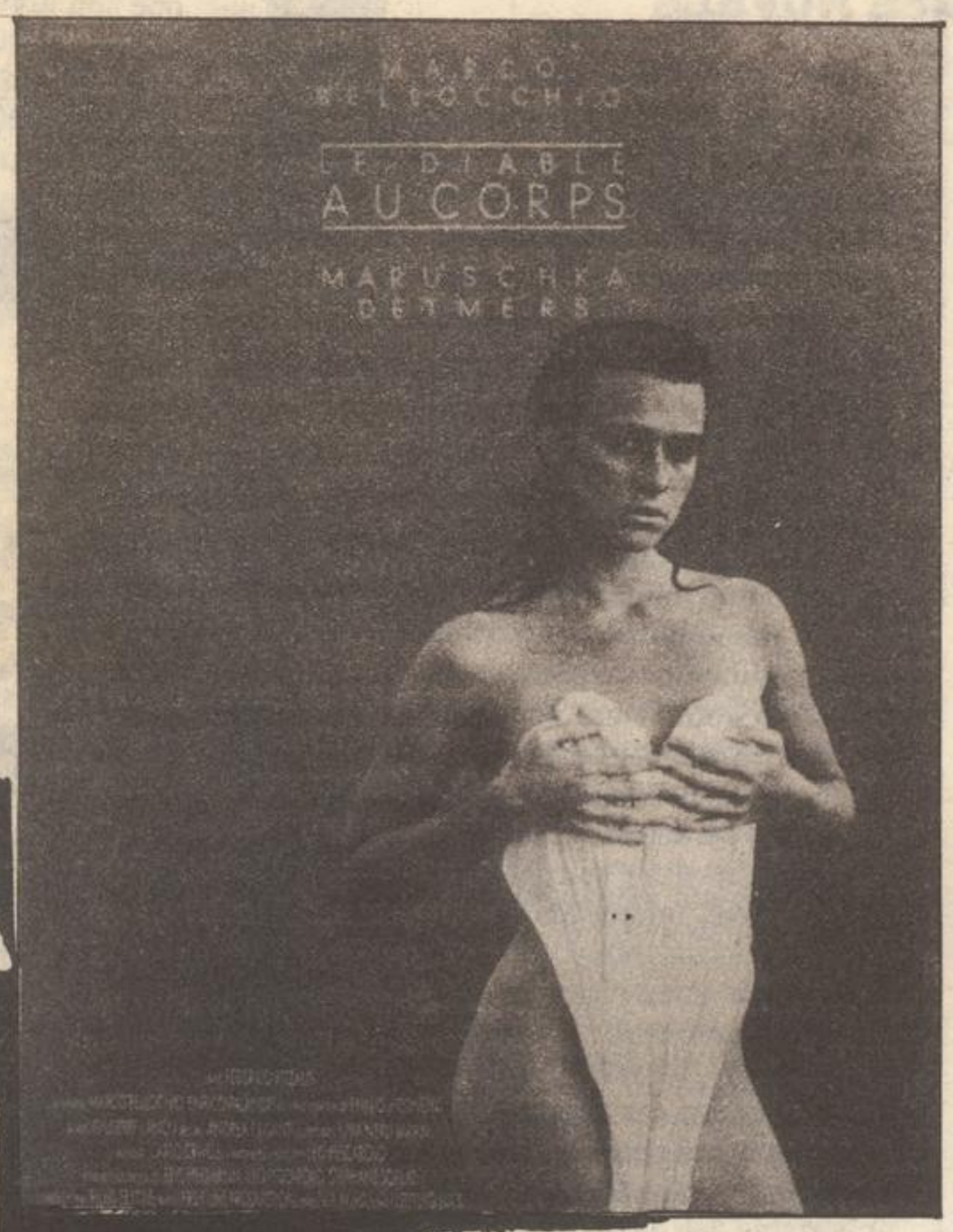
UN NUEVO BEST-SELLER DE

editorial CONTRAPUNTO

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Marcha contra el Papa

Enrique Symns,
Rita Cortese, Jorge Gumier Maier y otros
invitan a la marcha que se realizará el viernes
3 de abril a las 19.00 hs. en el Obelisco.



LA HORA DE LAS SOMBRAS

Jorge Carnevale

Al atardecer del pasado miércoles 11 de febrero, una pequeña faja transversal, en la puerta del cine Lorca 2, indicaba que la sala había sido clausurada por la División Moralidad "por infracción al artículo 128 del Código Penal". Motivo de la medida: el film de Marco Bellocchio, *El diablo en el cuerpo,* exhibido sin problemas desde el momento de su estreno (setiembre del '86), en los cines Maxi 1, Premier y Arizona.

Es la primera vez que se clausura una sala en el país, bajo el actual Gobierno, y el hecho no parece una anécdota menor. Sin embargo, en su edición del 12 de febrero, el matutino *La Nación* le dedica escasas 12 líneas en la última página de la Sección Espectáculos (las nominaciones al Oscar merecían, en cambio, página y media). *Clarín,* por su parte, ofrecía la noticia en un cuarto de página, a dos columnas, recordando en el cierre que *El silencio,* de Ingmar Bergman había sido sometida a idéntico procedimiento, en virtud del ya mencionado artículo 128, al establecer que "será reprimido con 15 días de prisión a un año, el que publicare, fabricare o reprodujera libros, imágenes u objetos obscenos, y el que los expusiere, distribuyera o hiciere circular".

Finalmente, el viernes 13, en su edición matinal y con firma de Claudia Acuña, *La Razón* titula "El diablo en el cuerpo de la censura", y le da una página de cobertura al asunto, puntualizando que el juez de la causa, doctor Eduardo Néstor Sabattini, veintitrés años atrás, como fiscal, había pedido el procesamiento de los responsables de la importación de *El silencio,* los dueños del laboratorio donde se efectuó el copiado, los funcionarios del Instituto de Cinematografía y los miembros de la Asociación de Cronistas Cinematográficos que habían auspiciado el estreno del film.

La nota de *La Razón* incluye la necesaria ficha sobre la trayectoria de Marco Bellocchio, un italiano de Piacenza, que a los 47 años contabiliza una decena de títulos memorables, algunos de los cuales padecieron demoras y mutilaciones en la Argentina *(En el nombre del padre, Violación en primera página, Salto al vacío).*

Ese mismo viernes, un comunicado de la Asociación de Cronistas Cinematográficos de la Argentina, expresaba "su preocupación por este tipo de hechos que afectan a la libertad de expresión". El texto considera anacrónico el artículo 128 y propone su reforma, sustitución o derogación por parte del Parlamento Nacional. La Asociación de Productores Cinematográficos se expresa en parecidos términos.

Curiosamente, no hubo un solo comunicado similar emitido por los exhibidores o distribuidores cinematográficos, principales afectados por la medida. Tampoco opinó públicamente el Instituto Nacional de Cinematografía, cuya comisión de calificaciones autorizó la exhibición del film de Bellocchio, para mayores de 18 años "con reservas".

En lugar de declaraciones indignadas, se suspende el estreno de *Escandalosa Gilda,* film de Gabriele Lavia, programado para el jueves 12, y se levanta de cartel *Los relajados del rey,* de Dino Risi, en su segunda semana de exhibición. A los pocos días se levantaba la clausura del Lorca 2.

Bellocchio dixit

"Nunca he recurrido a golpes bajos, tengo un gran respeto por todo lo referente al sexo y la seguridad de que el público comparte ese respeto. Este film es un estudio sobre la manera subversiva del amor", apuntaba Marco Bellocchio, a la hora del estreno europeo del film, cuando alguna crítica y algún sector del público se removieron inquietos en la secuencia de felación (que no dura ni dos minutos).

Como se sabe, la película –nueva versión de una vieja novela de Raymond Radiguet, llevada al cine en su momento por Claude Autant-Lara, con Gerard Philippe y Micheline Presle en los protagónicos– habla de un amor imposible. Pero Bellocchio y su coguionista Marco Palandri, en su libre adaptación, la sitúan en nuestros días y tiene como personajes centrales a Julia y Andrea, un joven estudiante secundario, hijo de un famoso psiquiatra, que descree de marxistas, ecologistas y católicos, y una muchacha atormentada y libre como pocas, novia de un ex miembro de las Brigadas Rojas, que luego de su juzgamiento sólo aspira a ser un hombre anónimo, un buen burgués.

La posición de Bellocchio, entre otras cosas, es antifreudiana: "Creo que no nacemos con perversiones latentes o que durante nuestra infancia se instalan dentro nuestro para siempre. Podemos cambiar. No sucede con la frecuencia debida, porque no queremos o porque factores ajenos a nosotros lo impiden".

Por último, y por si hiciera falta, aclara: "Se me ha reprochado que en mis películas aparecen con mayor o menor preponderancia, la política, el terrorismo y la locura. No es una manía constante. Resulta fácil comprobar que están insertos en el mundo actual, aunque muchas veces se los designe con otras denominaciones".

¿Un hecho aislado?

Dos días antes de que *El diablo en el cuerpo* volara de la cartelera, Canal 13 exhibía, a las 22 horas, *Ultimos días de la víctima,* de Adolfo Aristarain, con tres cortes notables en su metraje, que oscurecían bastante la lectura del film. La mutilación no alteró el ánimo de nadie.

Mientras tanto, *Vicios privados, virtudes publicas,* de Miclos Jancsó, sigue sin encontrar exhibidor que la quiera estrenar y se ha suspendido definitivamente la compra de *Saló,* última realización de Pier Paolo Pasolini.

En el número 48 de *Crisis* hablábamos de "la censura con otra cara". Nos equivocábamos: es la misma ©.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA MOSCA

A fines de febrero se estrenó en Buenos Aires *La mosca*, novena y última película del director canadiense David Cronenberg, del que se recuerdan sobre todo *El demonio bajo la piel* (1975) y *Scanners* (1980). Cronenberg es un retoño de la burguesía intelectual de Toronto (papá periodista y mamá pianista) que soñaba con llegar a ser científico mientras se nutría en los cineclubs de rigurosas películas de Europa oriental. Sus guiones resultaron una mezcla de horrores cotidianos y nocturnos con toques de Samuel Becket, Henry Miller y William Burroughs. Allí están para demostrarlo *Stereo* (1969), *Crimes of the future* (1970), *Rabid* (1976) o *Brod* (1979). Pero sus tres últimas películas *(La zona muerta, Videodrome* y *La mosca)* parecen marcar un cambio de dirección, al que Cronenberg se refiere en la siguiente entrevista.

–Su película es una remake de La mosca con cabeza blanca *que en 1958 filmó Kurt Nevmann. ¿Qué relación existe entre las dos versiones?*

–Sustancialmente la idea de base de las dos películas es la misma, o sea la de un científico que inventa un sistema de teletransporte que puede transferir instantáneamente los objetos a través del espacio. Un día decide probar transportarse a sí mismo, pero no se da cuenta de que una mosca entra con él en la máquina, así que cuando sale tiene la cabeza de la mosca, una enorme cabeza, y la mosca tiene sus manos humanas. Esto sucede en el film original. En el mío, el científico se hace teletransportar desde el sistema que ha inventado, y cuando sale de la máquina parece ser perfectamente normal, pero gradualmente se transforma en una criatura que es una combinación de ser humano y mosca. Las únicas semejanzas entre las dos películas son lo por tanto el científico, el sistema de teletransporte y la mosca, porque en mi película la estructura es diferente, el tono es diferente, los personajes son diferentes. La de Nevmann tenía una estructura elegante pero muy en el estilo años '50, muy bien educado, y eso no va más.

–Sus tres últimas películas parecen marcar un cambio con respecto a las anteriores que, aunque de un modo bastante especial, se inscribían bastante bien en el género de horror.

–Para mí es como estar buscando mi dirección. Inclusive *El demonio bajo la piel* era una película de horror insólita para la época, porque la mayor parte de las películas de este género, como las italianas o las francesas, estaban ambientadas en el siglo XIX, con castillos, vampiresas lésbicas, capas y todo el arsenal gótico. Yo hice un horror completamente moderno, ambientado en un edificio, donde el horror nacía todo del interior. Desde este punto de partida, ahora estoy explorando los límites del género, para ver hasta qué punto puedo llegar. Para algunos *Videodrome* o *La mosca* son películas de horror; pero yo estoy de acuerdo contigo y no las llamaría así aunque contengan imágenes de horror.

Creo que si obtengo algo de mi trabajo cuando haya terminado de hacer películas, será porque habré logrado en el cine algo nuevo, que no existía antes. Y que se lo llame horror o de otro modo, no me importa.

Luca Gasparini





Reunidas otra vez

Hace dos años, un congreso mundial reunía a más de 12 mil mujeres en Nairobi; allí se intentó pasar revista a los logros obtenidos en la lucha por la eliminación de las situaciones injustas que afectan a millones de mujeres en todo el mundo. Las conclusiones fueron claras: algo se había logrado, pero mucho más es lo que falta hacer en ese terreno.

Hacia mediados de este año, en Moscú, habrá un nuevo congreso mundial de mujeres. El lema convocante será: "Adelante hacia el año 2000, sin armas nucleares. Paz, Igualdad, Desarrollo". La intención de que mujeres de todos los países nos encontremos allí, es fundamental para fijar estrategias de trabajo que aceleren los esfuerzos por la eliminación de la discriminación cultural, social, económica y política que sufrimos día a día no sólo las mujeres de los países del Tercer Mundo, sino también aquellas de los países altamente industrializados y desarrollados.

La organización que prepara este encuentro es la F.D.I.M. (Federación Democrática Internacional de Mujeres), surgida hace 41 años en Europa, a instancia de mujeres que habían participado en la resistencia antifascista, sobrevivientes de países devastados, bombardeados, que habían visto torturar y saquear a sus pueblos. Por eso es que, desde un principio, sus delegadas prometieron solemnemente trabajar por la paz, apoyar la lucha de liberación de los pueblos e interceder por los derechos de las mujeres y el bienestar de los niños. La F.D.I.M., que está dotada de 2 estatutos consultivos en el seno de las Naciones Unidas –en el Consejo Económico y Social (ECOSOC) y en la UNESCO–, tuvo la iniciativa, en 1975, de proclamar el Año Internacional de la Mujer. De allí derivó el Plan de Acción Mundial de la ONU para el Decenio de la Mujer, que culminó en 1985 en Nairobi.

Las grandes temáticas, que seguramente interesan a todas las mujeres que se sienten partícipes a la vez que responsables por el futuro de este mundo cada vez más incierto y amenazado, serán agrupadas en 7 áreas para posibilitar su tratamiento y profundización:

–Paz y desarme.
–Mujer trabajadora.
–Mujer del área rural.
–Desarrollo, independencia nacional y autodeterminación.
–Familia.
–Educación para la paz: papel de los medios de comunicación de masas.
–Estrategias futuras.

Si te interesa sumarte a este esfuerzo para que las mujeres de otros países conozcan nuestras similares y particulares realidades, acercate a: **Encuentro Cristiano,** Bmé. Mitre 1741. Capital. Tel: 40-1273. **El Cántaro,** Salta 611, Capital. Tel: 37-5409. **Unión de Mujeres de la Argentina** (UMA) Lavalle 1370. Capital. Tel: 40-1813.

Carola Caride **Piera Oria**

Algunos editores sólo hacen libros
Otros editores hacen buenos libros
Ediciones de la Flor, además, los regala

Visite nuestro stand (el kiosco de la esquina) en la Feria del Libro. Allí encontrará las últimas novelas (**El palacio de la noche** de Pablo de Santis, **Fauna y Desplazamientos** de Mario Levrero y **Papá lucas** del peruano Carlos Thorne), los mejores cuentos (**La vida no es sueño** de Ricardo Feierstein y **Un kilo de oro** de Rodolfo Walsh) y la poesía más exquisita (**Descomposición** de Lilian Lukin). Además de las últimas recopilaciones de humor gráfico (el genial **Inodoro 12** y el esperado **Sperman 1** de Fontanarrosa; **Con el deporte no se juega** de Caloi y **El sexo de Viuti** de Viuti). Además un nuevo cuento infantil con todo (**La rebelión de los conejos mágicos** de Ariel Dorfman), el segundo tomo de las memorias de Juan Carlos Paz (**Alturas, tensiones, ataques, intensidades**), publicadas con el patrocinio de la Fundación Antorchas y la asociación de amigos de Juan Carlos Paz. Y todo Vinicius, Quino y Umberto Eco.

Todo esto, pero además la RULITE (RUleta LITEraria) por medio de la cual todo aquel que la ponga en movimiento se llevará un libro de regalo. Porque la Flor cumple sus primeros veinte años.

Y los años veinte son los años locos.

Ediciones de La Flor
Anchoris 27/ 1280-BA
TE: 23-5529
Stand N° 83 en la Feria del Libro



Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

Retrato

CARTA A CARLOS SOMIGLIANA



Remitente: Osvaldo Dragún

Querido Carlos:

Esta es la primera carta que te escribo. Hubiese preferido hablar de todo esto en alguno de nuestros cafés. Pero cuando volví del Uruguay, con María y los chicos, ya no estabas. ¿Qué remedio? Escribirte. Allá en mi ciudad, en Paraná, conocí de chico a un pescador italiano, que me llevaba a recorrer el espinel. Una vez (se me había muerto un amigo) me dijo: "La gente que uno quiere no se muere. Se va a Corrientes. Si tiene tiempo, va a escribir. Y si no escribe, es porque está muy ocupada". Estás en Corrientes, entonces. Y si no contestás ninguna de nuestas cartas, será porque estás muy ocupado. Alguien llamó a Pedroni "el hermano luminoso". Vos fuiste, sos, serás siempre, nuestro hermano luminoso. ¡Rajen, lágrimas, rajen, le estoy escribiendo a Somi! Cuesta, hermanito. Cuesta. Todo nos ha costado tanto. Pero, esto... es como imposible. Por eso, es mejor que estés en Corrientes. Te conocí, ¿no?, en un sótano, en Callao y Corrientes, cuando Amarillo. Me pareciste (siempre me lo pareciste!) el galán de la película. ¿Cuánto hace, Carlos? ¿20, 25? En aquel entonces vos eras de "la generación del 60". Yo, de "la del 50". Ahora, vos, yo, unos cuantos, somos de la generación apaleada. Pero una suerte tuvimos: alcanzamos los últimos coletazos de la utopía. Una especie de coraza, o de anteojeras, que nos permitió seguir adelante. Bastante sanitos, no, para lo que corresponde. Un poco machucados. Pero sanitos. Como aquel personaje de Buñuel, a veces nos manosearon. Pero nunca nos dejamos cojer. No es que hayamos tenido una santificada idea de la virginidad. Pero esa, esa virginidad, esa como la defendimos. Hasta hubo momentos en que quisimos ponerle cinturón de castidad a todo el mundo. La utopía, Somi. La utopía. Y creo que si a veces conseguimos aunque sea rozarla, fue porque la convertimos en una especie de burbuja protectora, bajo la cuál nos sentábamos a delirar, mientras el afuera parecía nada más que un grano, un granito, que solo merecía un rasquido. ¿Irrealistas? ¿Fuimos irrealistas? ¿Vos, Tito, todos nosotros, los cómplices, los testigos cada uno del otro? No, que va. La irrealidad deja recuerdos irreales. Y vos, Somi, tu recuerdo, es más real que el obelisco. Mucho más. Podés evitar el obelisco con un avión. Pero con vos, hermano, chocaremos siempre. Creo que una vez hablamos de la amistad. ¿Qué es un amigo? Una pared. Una pared donde uno puede apoyarse, desarmado, quedarse dormido, hasta soñar, porque la pared está ahí, te sostiene, no te podés caer. Esas paredes, esos vos, esos nosotros, son tan reales como la utopía. Gracias a esas paredes pudimos transitar como gitanos al aire por este país loco que nos tocó en suerte (buena o mala, pero ya se dieron cartas). Este país de terremotos. Gracias a esas paredes. Gracias a vos. Muchas gracias, Carlos.

¿Y ahora, que te nos fuiste a Corrientes, que pasa con la casita? Ahora vamos a descubrir si eras la puerta para entrar y salir, o la ventana para irnos de sueños. Va a costar sentarse a tomar mate sin puerta, o sin ventana, o sin vos, hermano luminoso. Nos va a sobrar bombilla. Claro, sería injusto echar sobre tus hombros de jugador de básquet pensativo toda la responsabilidad de mantener el rancho en pié. Pero va a ser duro. No habrá más remedio que robarte, que seguir robándote. Hay fotos, hay fotos tan duras, yo no sé... Como esa que tengo ahora, delante mío, en mi escritorio. Vos, todos, arracimados en El Picadero, antes de la utopía más utópica, que fue Teatro Abierto.

Aquí te tengo. Todos mirando al frente. Un montón de caras de muertos de miedo como diciendo "y bueno, aquí estamos, que se le va a hacer". Hasta la utopía del coraje compartimos ese día y todos los días. Hay fotos, hay fotos tan duras... Rivera López leyendo sobre el escenario del Picadero tus (era tu voz, siempre será tu voz!): "¿Por qué hacemos Teatro Abierto? Porque amamos dolorosamente a nuestro país y este es el único homenaje que sabemos hacerle. Y porque encima de todas las razones, nos sentimos felices de estar juntos". ¿Qué clase de declaración estética nos dejaste, Somi? ¿Que programa estético filosófico nos marcaste a fuego para siempre? Un tango, vos, tan caballero inglés. Un compromiso de sangre, de lágrima de crepúsculo, para que lo juremos los utópicos, los delirantes que sigan tratando de colorear a pulso este blanquinegro aburrido, mediocre, renunciador, en que nos estamos sumergiendo. O en el cuál nos quieren sumergir. ¿Te cansaste de todo eso, Carlos Corazón de León? ¿Te cansaste de tante estatua mal aprendida en el país de los bien sabidos? ¿De tanto oficial Primero, y Segundo, y Tercero, escondiendo nuestros verdaderos y heroicos fantasmas en un armario? ¿De tanto uniforme de uniforme? Y ahora, cómo hacemos para cansarnos nosotros, si para cubrir tu pared que nos falta, será necesario descansar por cinco? Casi digo "no te lo perdono", pero entre nosotros nunca hubo perdón. Fue complicidad pura. Así que no nos queda más que ser cómplices de tu cansancio, así como fuimos cómplices de esa vaga, tenue, sonrisa tuya, como de no estar aquí del todo. Pero no te vas a salvar. Cada vez que nos reunamos con Tito, y Pepe, y Rubens, y Raúl, en el viejo Teatro del Pueblo para amamantar la nueva utopía, cada ruido, cada puerta que se abra, vas a ser vos. Cada actor que abra la boca soñando que el mundo cambiará desde la lengua, va a ser tu voz. Cada noche de luna llena escondiéndose como lobizón tras el obelisco, será tu luna. Todo lo que nos suene vas a ser vos. Lo que nos suene bien. Porque eso sí, te prometo no escribirte nunca de frustraciones, llantos de trasnoche, Oficiales Primero que quieren seguir escribiendo una historia que ya se les fue por otra calle, uniformes y uniformes y uniformes hasta de civil, de eso, nada. De eso no te voy a escribir, para que no te sientas culpable de no estar aquí, ahora, para compartir el moqueo. El moqueo lo asumimos solos. Pero la utopía, como el buen pan, nos la comeremos juntos. ¿Qué nos queda sino el pan, verdad, Somi? Ese pan de cada día: el delirio, la utopia, tu memoria, la memoria, en un país donde recordar se ha convertido en complejo de culpa?

¿Sabés qué? Creo que no hablé de vos como autor. ¿Por qué será, me pregunto? Tal vez porque sí hablé de vos. Tal vez porque nuestras obras fueron siempre nosotros, ni más, ni menos? Las tuyas: una línea recta, pensada, delicada, y tan agudas como la misma desnudez. Tan agudas como eso. Como vos. Agudo agudo hermano agudo, hermano irónico, hermano luminoso. Así debió ser la luz cuando se la conoció.

Somi, se me acaba el papel. Creo que puedo desearte en nombre nuestro, los cómplices, que descanses. Y ya que estamos, que saludes a los otros amigos que también deben andar por ahí, por Corrientes: Paco, Rodolfo y a Cortázar (quien seguramente, y como de costumbre, debe estar montando un yacaré).

Claro que te extrañamos, faltaba mas.

Chacho.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar



¿Qué pasó?

(Pasó que se rompió la monotonía)

-ESTO QUE PASA-

Información sin ruido en la FM de Spléndid.

Eliaschev de 6 a 8. Sin ruido. Con polenta.
Una opción. En el 95.9 de la FM.

Poco barullo y muchas nueces. Las noticias y los temas del dia, si, pero en su contexto. Y en perspectiva.
Esto que pasa: la mañana temprano, con los hechos, con la musica mas movilizadora y con la **polenta** de un ciclo que ya se hizo opción imprescindible.
Esto que pasa: se rompió la monotonia.

RADIO
SPLENDID





En el número 1:

Denevi - Harte - Valadés
Zepeda - Manzur - Castellanos
Skármeta - Cabrera - Nepomuceno
Fray Mocho - Villordo - Roffé
Han Yu - Chaviano - Rozenmacher
Poe - Comer - Plager - Molfino

En el número 2:

Chejov - Graf - Libertella
Petronio - López - Mansfield
Manauta - Unger - Avilés Fabila
Quiroga - Freixas - Borges
Faraco - Skármeta - Samperio

El cuento argentino,
el cuento latinoamericano,
y cuentos de todo el mundo...

Un mundo de cuentos

en Puro Cuento

su mejor antología

PARA EL EXTERIOR

América Latina ... u$s 25.-
Estados Unidos ... u$s 35.-
Europa ..... u$s 40.-
Argentina ..... ₳ 25.-

Cheques a la orden de
Oscar Giardinelli
Pedro Ignacio Rivera 3815 (7-29)
(1430) Buenos Aires - ARGENTINA

Informes: teléfono 541-4677

1000 títulos **Libros** POLITICOS

PARA LA LIBERACION

Libros de actualidad Nacional y Latinoamericana
Libros importados de la URSS, Cuba y Nicaragua
Amplio surtido en Libros Científicos y Técnicos
Revistas soviéticas, cubanas, salvadoreñas, nicaragüenses

LA CIA CONTRA AMERICA LATINA
V. Zorina, K. Tarasov

Escritos y Discursos de ERNESTO CHE GUEVARA
Mensaje a los Argentinos

EL SALVADOR: Balance y Perspectivas de la Guerra
Joaquín Villalobos, Claudio Armijo

LILI - PRESA POLITICA
Ulises Gorini, Oscar Castelnovo

FONSECA - Pensamiento y Acción
prólogo de Jaime Wheelock Román

CHILE SUBLEVADO
reportaje al FPMR, Arturo Lozza

LOS RELATOS DE FRAY ANTONIO PUIGJANE
entrevista de Juan Rosales

ANALISIS CRITICO DEL FRENTE Y LAS ALIANZAS
Ricardo San Esteban

NICARAGUA - EL PAPEL DE LA VANGUARDIA
Jaime Wheelock Román

TORRIJOS
prólogo Tomás Borge

Del 27 de Marzo al 13 de Abril de 1987
FERIA DEL LIBRO
Centro Municipal de Exposiciones,
Avda. Figueroa Alcorta y Pueyrredon
STAND Nº 38 - SECTOR "A"

DIRPLE

CORRIENTES 1306 esq. Talcahuano - Buenos Aires - Tel. 40-0735/0804

CATALOGOS SRL

Distribuidora de libros

Importación/ Exportación

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO
DE SIGLO XXI MEXICO Y ESPAÑA

Avda. Independencia 1860 / Tel. 38 5708 / (1225) Buenos Aires, Argentina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

LA OTRA CARA DEL PAPA

JUAN PABLO II AL DESNUDO

En Nicaragua se tuvo que callar la boca

DE COMO LA SANTA SEDE JUNTO SUS DINERILLOS

LA BENDICION DEL "PUNTO FINAL"

EN BUSCA DE UN WALESA LATINOAMERICANO

WOJTILA Y LAS MALVINAS (EL GURKA DE DIOS)

El repudio holandés al Papa

No todos los cristianos son iguales

crisis 82

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar